



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**ANÁLISIS SEMIÓTICO DE LA OBRA DE
CUENTOS *EL JARDÍN DE SENDEROS
QUE SE BIFURCAN***

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN
Y PERIODISMO**

P R E S E N T A:

JAIME DANIEL GARFIAS HERNÁNDEZ

ASESORA:

DRA. RUTH ALEJANDRA DÁVILA FIGUEROA



FES Aragón

MÉXICO, FEBRERO DE 2014

A Sara Hernández López

La mujer que es cueva
cuando las presas acechan,
la mujer que es faro
cuando mi barca naufraga.

La mujer que es sol
cuando la noche y el invierno
se juntan y suscitan
la angustia de quien esto escribe.

A ella, mi madre,
quien pese a los dolores
que le he causado
se mantiene serena y alegre.

A ella, mi madre,
quien con su ejemplo
me ha mostrado de qué van
la dignidad y la integridad.

Vuelen estas palabras,
acompañadas de un *shalom*,
hasta alcanzar a quien me dio la vida:
la mujer que es cueva, faro y sol.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a la vida y a los otros, agradecer por cuanto nos han brindado:

- Si Jorge Luis Borges no hubiera escrito *El jardín de senderos que se bifurcan*, este trabajo no se habría realizado. Por lo tanto, agradezco a Georgie por legarnos tan encomiable obra de cuentos.
- Gracias a Ruth Dávila por auxiliarme durante cada una de las etapas de la investigación, la cual no habría llegado a buen puerto sin sus indicaciones. No tengo forma de retribuirle su paciencia, tiempo y esfuerzo dedicados a la revisión y dirección del proyecto. Muchas Gracias por ser mi asesora y, a partir de esto, mi amiga.
- Gracias a mi hermana Yetlanezi por su compañía, su peculiar apoyo y sus veladas pero muy sinceras y dulces muestras de afecto.
- Gracias a Yasser Trujillo por la amistad, la confianza y los conocimientos que me ha compartido a lo largo de los últimos cinco años y medio. Mi admiración y cariño están con él.
- Gracias a Jorge Castellanos por su empatía, su sentido de la solidaridad y su entrañable amabilidad. Y cómo no quererlo si fue él quien me presentó a Borges.
- Gracias a los sinodales (Alberto Fernández, Laura Rustrián, Guadalupe López y Norma Rosales) por sus valiosas observaciones, sin las cuales el presente trabajo habría quedado incompleto.
- Gracias a Blanca Sánchez por el intercambio de ideas, sueños y palabras. También le agradezco sus atenciones y consejos, además de su cariño genuino y sin condiciones justo en la etapa más complicada –e incluso por momentos aciaga– de mi vida.
- Gracias a los familiares, amigos y conocidos que se interesaron y/o preocuparon en más de una ocasión por el estado de la investigación. Ahora que está terminada, me gustaría que la leyeran y discutieran. Y más todavía me gustaría que se interesaran por los textos de Borges.

A todos ustedes cuide y bendiga abundantemente el Universo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
1. POLIFONÍA: UN CANTAR DE CANTARES.....	9
1. 1. La semiótica como autoanálisis del discurso.....	10
1. 2. Intertextualidad: un constructo colectivo.....	11
1. 3. Modelo de análisis.....	24
2. EL ECO DE BORGES.....	27
2. 1. Borges: el sueño.....	28
2. 2. Borges: el hacedor.....	34
2. 3. Borges: el <i>Golem</i>	40
2. 4. Borges: el inmortal.....	51
3. ANÁLISIS INTERTEXTUAL DE <i>EL JARDÍN DE SENDEROS QUE SE BIFURCAN</i>	53
3. 1. “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”.....	55
3. 1. 1. Argumento.....	55
3. 1. 2. Nexos.....	56
3. 1. 3. Conexión.....	100
3. 2. “El acercamiento a Almotásim”.....	107
3. 2. 1. Argumento.....	107
3. 2. 2. Nexos.....	108
3. 2. 3. Conexión.....	123
3. 3. “Pierre Menard, autor del Quijote”.....	129
3. 3. 1. Argumento.....	129
3. 3. 2. Nexos.....	130
3. 3. 3. Conexión.....	150
3. 4. “Las ruinas circulares”.....	158
3. 4. 1. Argumento.....	158
3. 4. 2. Nexos.....	159
3. 4. 3. Conexión.....	169
3. 5. “La lotería en Babilonia”.....	177
3. 5. 1. Argumento.....	177
3. 5. 2. Nexos.....	178
3. 5. 3. Conexión.....	192

3. 6. “Examen de la obra de Herbert Quain”	200
3. 6. 1. Argumento.....	200
3. 6. 2. Nexos.....	200
3. 6. 3. Conexión.....	215
3. 7. “La Biblioteca de Babel”	223
3. 1. 1. Argumento.....	223
3. 1. 2. Nexos.....	224
3. 1. 3. Conexión.....	239
3. 8. “El jardín de senderos que se bifurcan”	248
3. 8. 1. Argumento.....	248
3. 8. 2. Nexos.....	249
3. 8. 3. Conexión.....	265
CONCLUSIONES.....	275
FUENTES DE INFORMACIÓN.....	285
Bibliografía.....	285
Hemerografía.....	286
Cibergrafía.....	286

INTRODUCCIÓN

Seremos compatriotas y contemporáneos de todos los que tengan voluntad de belleza y voluntad de justicia, hayan nacido cuando hayan nacido y hayan vivido donde hayan vivido, sin que importen ni un poquito las fronteras del mapa ni del tiempo.

Eduardo Galeano

Debo a la conjunción de un amigo y del gusto por la lectura (a los dos los encontré al ingresar a la Universidad) el descubrimiento de *El jardín de senderos que se bifurcan*. El hecho se produjo hará unos cuatro años. Ese primer encuentro fue a la vez áspero y mágico; de él salí anonadado. Desde entonces tuve la sensación de que ese microcosmos era tan o más fascinante que el mundo que me rodeaba. Luego pensé que quería aventurarme a conocerlo, descifrarlo, cuestionarlo y, por qué no, apreciarlo. Heme aquí.

La investigación en curso se dedicó a encontrar, describir, interpretar, clasificar y conectar influencias, citas, alusiones, referencias, homenajes y pastiches que Jorge Luis Borges insertó en su primer libro de relatos fantásticos, *El jardín de senderos que se bifurcan* (1941), comprendido por: “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, “El acercamiento a Almotásim”, “Pierre Menard, autor del Quijote”, “Las ruinas circulares”, “La lotería en Babilonia”, “Examen de la obra de Herbert Quain”, “La Biblioteca de Babel” y “El jardín de senderos que se bifurcan”.

En el capítulo uno se expone tanto la teoría como la metodología bajo las cuales se efectuó la investigación. El segundo capítulo es una monografía sobre la vida y obra de Borges, que sirve de contexto para evaluar las razones y las motivaciones que lo llevaron a establecer relaciones intertextuales a lo largo de toda su obra. Dicha evaluación se lleva a cabo en el tercer capítulo, donde además se exponen, explican y clasifican los intertextos: los hipertextos y sus respectivos hipotextos.

Al término del análisis intertextual confirmamos una de las hipótesis del proyecto de investigación: Borges ocupó la intertextualidad para dotar de verosimilitud y solidez discursiva a los ocho relatos fantásticos de *El jardín de senderos que se bifurcan*. Con la inserción de intertextos Borges justificó los hechos narrados y los elevó al nivel de la

realidad. La obra sujeta a estudio es una relectura del mundo, cuya riqueza es más asequible para los lectores activos.

La otra hipótesis se refería a la clasificación de los hipertextos. En ella suponíamos que los hipertextos explícitos se hallarían mediante el análisis literal del discurso de los cuentos, y que los hipertextos implícitos se hallarían mediante el análisis crítico del discurso de los cuentos. Aunque la suposición no era errónea, tampoco estaba completa. En la descripción y exposición de los dos tipos de hipertextos se aplicaron los tres niveles de análisis de la lengua: el literal, el interpretativo y el crítico valorativo intertextual.

Para explicitar el sistema latente de un texto –aquel que da paso a los efectos literarios–, la crítica debe traer al presente las inquietudes del autor. Por ende, el análisis intertextual de *El jardín...* se dedicó a escudriñar, distinguir, reflexionar y enjuiciar los diálogos que Borges sostuvo, abierta o veladamente, con otros autores, libros, hechos, filosofías y pensamientos. Tal ejercicio ayudó a conectar el mundo borgiano con el día a día y con las diversas esferas sociales.

Cuestionar la naturaleza de la narración borgiana implica cuestionar la naturaleza de la cultura que la originó –y también de la que ahora lo mantiene vigente–. Para ello es necesario, antes que otra cosa, reconocer la posición secundaria que tiene la crítica, pues es una lectura-escritura en segundo grado. Es decir, no sería posible sin el texto al que alude. De modo que la crítica debe ser humilde. Dicho lo cual, lo deseable es que estas páginas abonen, así sea mínimamente, a la discusión y mayor goce de los textos borgianos.

Borges retomó extractos literarios de otras latitudes, épocas y autores; jugó con ellos, los confrontó y los transformó según sus intereses, el contexto que lo rodeaba y su capacidad inventiva e imaginativa. A tal grado sublimó postulados filosóficos y creencias metafísicas, que sus cuentos son un detonante para la mente de los lectores y una subversión de lo que denominamos realidad. Por lo tanto, su literatura, en especial su obra aquí referida, es un terreno ideal para practicar la teoría de la comunicación encargada de explorar las relaciones intertextuales.

La teoría fundamental sobre intertextualidad es la que desarrollaron los filósofos y lingüistas Julia Kristeva y Mijail Bajtín, quienes observaron a la lengua –y por ende a la literatura– como un constructo colectivo, una suma de voces que conforman un ente polifónico. Bajtín y Kristeva determinaron que para desenraizar un texto es necesario observarlo como una productividad ligada íntimamente a la Historia, entendida esta última como un proceso dialéctico, cuya lectura debe ser crítica.

Más adelante asistiremos a la confirmación de que la escritura es la lectura del *corpus* literario anterior. Y es también el arte de conjeturar: ¿cómo llegamos a este sendero del laberinto y por qué en lugar de encontrar la salida lo seguimos bifurcando? Igualmente asistiremos a la puesta en escena urdida por los múltiples avatares borgianos, esas almas que no cesan de transmigrar en otros cuerpos, en otros cuentos y en otros tiempos.

Sea este trabajo una extensa y cálida invitación para que el lector se acerque a los textos de Borges y se sumerja en ellos, dejando de lado cualquier tipo de miedo, fetiche, o prejuicio. Advertencia: en los ocho relatos que integran *El jardín de senderos que se bifurcan* el lector es el chivo expiatorio que Borges utiliza para desligarse de su crimen.

1. POLIFONÍA: UN CANTAR DE CANTARES

Palabras, palabras desplazadas y mutiladas, palabras de otros, fue la pobre limosna que le dejaron las horas y los siglos.

Jorge Luis Borges

De la mano del uso masivo de internet, en los últimos años el *copy-paste* se ha convertido en una práctica cada vez más común. Incluso hemos sido testigos de premiaciones polémicas a escritores y periodistas que en más de una ocasión plagiaron el texto de alguien más, lo hicieron pasar como suyo y, no obstante las pruebas en su contra, negaron el hecho (Afredo Bryce Echenique y Sealtiel Alatríste, por ejemplo). Por ende resulta complejo hablar de intertextualidad, ya que a primera vista podría confundirse con una simple apología del robo parcial o total de textos.

El objetivo de este capítulo es establecer los alcances éticos, estéticos y verbales de la intertextualidad. Asimismo, enunciar y describir el método de trabajo que se aplicará en el capítulo tres de la presente investigación. Cabe destacar que dicho método fue conformado a partir de los fundamentos teóricos de Mijail Bajtín y Julia Kristeva (el texto polifónico, la suma de textos que dialogan entre sí; el texto entendido como productividad, enclavado en un contexto específico y en relación directa con la Historia –a partir de la dialéctica–; y el texto como acto de lectoescritura, un constructo colectivo dinámico), extraídos principalmente de los libros *Semiótica I* (1981), *Literatura e ideologías* (1972), *El lenguaje, ese desconocido* (1988) y *El texto de la novela* (1981).

A reserva de profundizar en ello más adelante, se puede definir a la escritura como una forma de lectura; ergo, la intertextualidad no la establece el emisor del mensaje sino el receptor. Es decir, cada lector le asigna un significado distinto a un determinado texto o a una determinada referencia (si acaso la percibe). Y para esto se apoya en su experiencia y en su capital cultural o marco de referencia. Sigue tu camino, querido lector; las siguientes combinaciones del lenguaje esperan ansiosamente ser revividas por ti.

1. 1. La semiótica como autoanálisis del discurso

Las palabras no son los nombres transparentes de las cosas, constituyen una entidad autónoma regida por sus propias leyes y que se puede juzgar a sí misma. Su importancia radica en superar lo que, se supone, reflejan. Jakobson, Eichenbaum, Tomachevski, entre otros, fueron los primeros en considerar a los textos literarios como un sistema significante estructurado.¹

Una de las disciplinas desarrolladas por el hombre para estudiar la lengua (implicaciones, usos, funciones, etc.) es la semiótica, que estudia la vida social de los sistemas de signos.² Desde la perspectiva que señala que no se puede pensar sin signos, se deriva la tesis de que todo acto de pensamiento debe ser considerado semiótico. De acuerdo con Umberto Eco, la semiótica es una técnica de investigación que explica cómo funcionan la comunicación y la significación.³

Quienes reducen la semiótica a una teoría de los actos comunicativos no pueden considerar los síntomas como signos ni pueden aceptar como signos otros comportamientos, aunque sean de humanos, de los cuales el destinatario infiere algo sobre la situación de un emisor que no es consciente de estar emitiendo mensajes en dirección de alguien.⁴

La semiótica, según Julia Kristeva, es un autoanálisis del discurso; sólo puede hacerse como crítica de sí mismo.⁵ En esa crítica el signo se convierte en la medición de las distintas prácticas sociales significantes. Kristeva rompe con la visión teleológica que subordinaba a la semiótica a un sistema filosófico y, por ende, la destinaba a convertirse en sistema.

¹ Kristeva, Julia. *El lenguaje, ese desconocido*. Madrid. Ed. Fundamentos, 1988, pág. 297.

² Los conceptos de semiótica y semiología se refieren a la misma disciplina, siendo el primer término el utilizado por los anglosajones y el segundo por los europeos.

³ Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. México, Ed. De Bolsillo, 2005, pág. 18.

⁴ *Ibidem*, pág. 33.

⁵ Julia Kristeva, lingüista, escritora y ensayista búlgara. A finales de los 60 viajó a París para formar parte del grupo *Tel Quel*, donde participaban Philippe Sollers, Umberto Eco, Michel Foucault y Roland Barthes; también participó en los seminarios de Jacques Lacan. Sus investigaciones están orientadas por el psicoanálisis y el marxismo; en ellas expone sus nociones de texto como productividad, significancia y práctica significante.

En esta sociedad contemporánea, regida por el capitalismo, la literatura, y el arte en general, no tiene derecho a existir si no va acompañada de un discurso explicativo que la justifique ante la Historia –o que incluso la excluya de ésta– y ante sí misma.⁶

El semanálisis propuesto por Kristeva se interesa en los textos de la vanguardia actual sólo en la medida en que reconoce en ellos, aunque en otro terreno, su propio método deconstructor de los presupuestos fundamentales de nuestra cultura. La autora establece en *Literatura e ideologías* que uno de los fines del semanálisis es llegar, a través del lenguaje, hasta las leyes de los sueños del hombre, para convertirlas en el teatro del simbolismo retomado en sus orígenes.

[El semanálisis estudiará] en el texto la significancia y sus tipos, [para ello] tendrá que atravesar el significante con el sujeto y el signo, así como la organización gramatical del discurso, para llegar a esa zona donde se reúnen los gérmenes de lo que significará en presencia de la lengua.⁷

1. 2. Intertextualidad: un constructo colectivo

Ferdinand de Saussure expone en su *Curso de lingüística general* (1916) que la lengua es un sistema de signos que expresan ideas, comparable con el alfabeto de los sordomudos, los signos y las señales. Para efectos de la presente investigación sólo nos ocuparemos de una de las aristas de la lengua: la intertextualidad.

El concepto [intertextualidad] va ligado a los inicios de la reflexión sobre el lenguaje. La retórica clásica designa el discurso citado con el término de *oratio*; en Horacio y la poética neoclásica aparece como *imitatio*. La literatura comparada utiliza el término *Quellenforschung* (influencia).⁸

⁶ Kristeva, Julia, Mitsou Ronat, et al. *Literatura e ideologías*. Madrid, Ed. Alberto Corazón, 1972, pág. 113.

⁷ Kristeva, Julia. *Semiótica I*. España. Ed. Fundamentos, 2ª edición, 1981, págs. 9-10.

⁸ Villar, Javier. "Análisis intertextual del filme 'Vivir su vida' (*Vivre sa vie*, 1962) de Jean-Luc Godard". Junio de 2006. Universidad Complutense de Madrid. Consultado: 16 de febrero de 2013. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/32777818/Analisis-intertextual-Vivre-sa-vie-1962-Jean-Luc-Godard-Javier-Villar-Bibian>

Mijail Bajtín, uno de los precursores de la noción de intertextualidad, llamaba dialogismo al texto que dialoga con otros textos.⁹ Percibía al ser humano como un sujeto polifónico, por lo tanto consideraba que la identidad artística y la identidad personal no surgen de la nada y no son tan genuinas como algunos piensan; son un injerto aprehendido a lo largo de la vida. Dicho de otro modo, las expresiones culturales son producto de la interacción y de la coexistencia.

Bajtín refería dos principios básicos de la filosofía de la lengua: la lengua es polifónica por naturaleza; y la capacidad de hablar de sí misma se potencia exponencialmente con los vínculos que las personas establecemos entre los miles de idiomas que se hablan y escriben en el planeta. La lengua no es propiedad privada, es siempre reelaboración de lo ajeno, es un bien colectivo, un eco y un reflejo.

Para Bajtín la escritura es la lectura del cuerpo literario anterior, el texto es la absorción y réplica de otro texto. El escritor se vale de la ambivalencia, entendida como la inserción de la historia en el texto, y del texto en la historia, para afirmar –incluso a través de la negación– el cuerpo literario que lo precede. Bajtín trató de superar a los formalistas mediante una teorización dinámica realizada en una sociedad revolucionaria.

Julia Kristeva, una de las primeras en referirse a este fenómeno literario con el término de intertextualidad, considera que “todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto.”¹⁰ Y la construcción del texto implica una serie de discursos y pensamientos internos que inevitablemente se convierten en un diálogo. Para Kristeva la *palabra literaria* no es un punto “sino un cruce de superficies textuales, un diálogo de varias escrituras: del escritor, del destinatario (o del personaje), del contexto cultural anterior o actual.”¹¹

“Los sujetos producen sus textos desde una necesaria, obligada, vinculación con otros textos. El sujeto no es una entidad autónoma, sino un cruce, una intersección

⁹ Mijail Bajtín, lingüista, crítico literario y filósofo marxista ruso. A partir del escrutinio de la lingüística de Saussure, Bajtín estableció que toda teoría literaria estaba íntimamente ligada al contexto social y a las acciones de los hombres, que eran el lenguaje en sí mismo. Entendía al *yo* esencialmente como un ente social: cada individuo se constituye como un colectivo de distintos *yo* que ha asimilado a lo largo de su vida al estar en contacto con las voces de otros, la cuales configuran nuestro marco referencial.

¹⁰ Kristeva, Julia. *Semiótica I*. España. Ed. Fundamentos, 2ª edición, 1981, pág. 190.

¹¹ *Ibidem*, pág. 188.

discursiva, un 'diálogo', en última instancia."¹² La intertextualidad también puede ser entendida como un espacio discursivo en el que una obra se relaciona con diversos códigos formados por un diálogo entre textos y lectores. El texto último o más reciente (desde ahora lo llamaremos hipertexto) está ligado al texto anterior (desde ahora lo llamaremos hipotexto) como nuestra sombra a nosotros, y viceversa. La forma de esa sombra varía según la perspectiva desde donde se le observa.

[Para Roland Barthes] todo texto es un intertexto; otros textos están presentes en él, en estratos variables, bajo formas más o menos reconocibles; los textos de la cultura anterior y los de la cultura que los rodean; todo texto es un tejido nuevo de citas anteriores. Se presentan en el texto, redistribuidos, trozos de códigos, fórmulas, modelos rítmicos, segmentos de lenguas sociales, etc., pues siempre existe el lenguaje antes del texto y su alrededor. La intertextualidad, condición de todo texto, sea éste cual sea, no se reduce como es evidente a un problema de fuentes o de influencias; el intertexto es un campo general de fórmulas anónimas, cuyo origen es difícilmente localizable, de citas inconscientes o automáticas, ofrecidas sin comillas.¹³

La intertextualidad supone la asimilación de un sistema de signos –o alguna de sus partes– en otro; dicha asimilación carece de sentido si no es captada e interpretada por el lector. Por su parte, Laurent Jenny considera que la intertextualidad “no es una confusa y misteriosa acumulación de influencias, sino la labor de transformación y asimilación de varios textos lograda por un texto focal que controla el significado.”¹⁴

Partimos de la base de que un texto nunca brota de la nada y tampoco una reflexión tiene lugar casualmente, es necesario que haya una fuente de donde proceda la idea, aunque sea de origen lingüístico, porque al fin y al cabo todo es

¹² Aguirre, Jorge María. “Intertextualidad: algunas aclaraciones”. Septiembre de 2001. *Literaturas.com*. Consultado: 19 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.literaturas.com/16colaboraciones2001jmaguirre.htm>

¹³ Marchesi, Ángel, y Joaquín Forradellas. *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona, Ed. Ariel, 1986, pág. 218.

¹⁴ González, Cristóbal. “La intertextualidad literaria como metodología didáctica de acercamiento a la literatura: aportaciones teóricas”. 6 de enero de 2012. *Scribd*. Consultado: 22 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/82512204/La-Inter-Textual-Id-Ad-Literaria-Como>

considerado un fenómeno colectivo en el que fermentan todo tipo de interferencias, inspiraciones e incluso plagios y robos.¹⁵

Un análisis intertextual tiene objetivos amplios, por ejemplo:

- Buscar la alusión, la cita, el pastiche, la parodia y la presencia de influencias y discursos ajenos en un texto.
- Estudiar las transformaciones entre hipotexto e hipertexto y la forma en que el *nuevo* texto asimila el discurso del lenguaje preexistente.
- Determinar las implicaciones de la irrupción de otros textos en el proceso creativo de uno *nuevo*.
- Examinar el texto en relación con las convenciones lingüísticas y literarias en las que se basan su escritura y su lectura.
- Destacar la multiplicidad de sistemas y estructuras contenidas en el texto (si es que las tiene).
- Identificar la reescritura de un texto moderno según el estilo de otra época, o viceversa.
- Observar la función lúdica y estética de la creación intertextual y de su reconocimiento.
- Reconocer el cambio de valores de los distintos fragmentos y el establecimiento de su nueva intencionalidad.
- Comprender el hipotexto e interpretar y valorar el hipertexto.

La lógica de la intertextualidad implica una lógica de distancia y relación entre los diferentes términos de una estructura narrativa, implica un devenir. La intertextualidad es la representación de un espacio exterior, la exploración del lenguaje como sistema correlativo de signos. El texto literario se inserta en el conjunto de los textos como una escritura réplica de otro(s) texto(s).

¹⁵ El Amrani, Otman. "El uso de la intertextualidad en las primeras novelas hebrea y árabe: amor de Sión, de Abraham, Mapu y Zaynab. Escenas y costumbres rurales, de Husayn Haykal". 2005. *Revista MEAH. Sección Hebreo*. Consultado: 20 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.ugr.es/~estsemi/miscelanea/meah54/6_Otman_97-125.pdf

“Toda secuencia se hace con relación a otra que proviene de otro *corpus*, de tal suerte que toda secuencia está doblemente orientada: hacia el acto de la reminiscencia (evocación de otra escritura) y hacia el acto de la intimación (la transformación de esa escritura).”¹⁶

Proceso intertextual

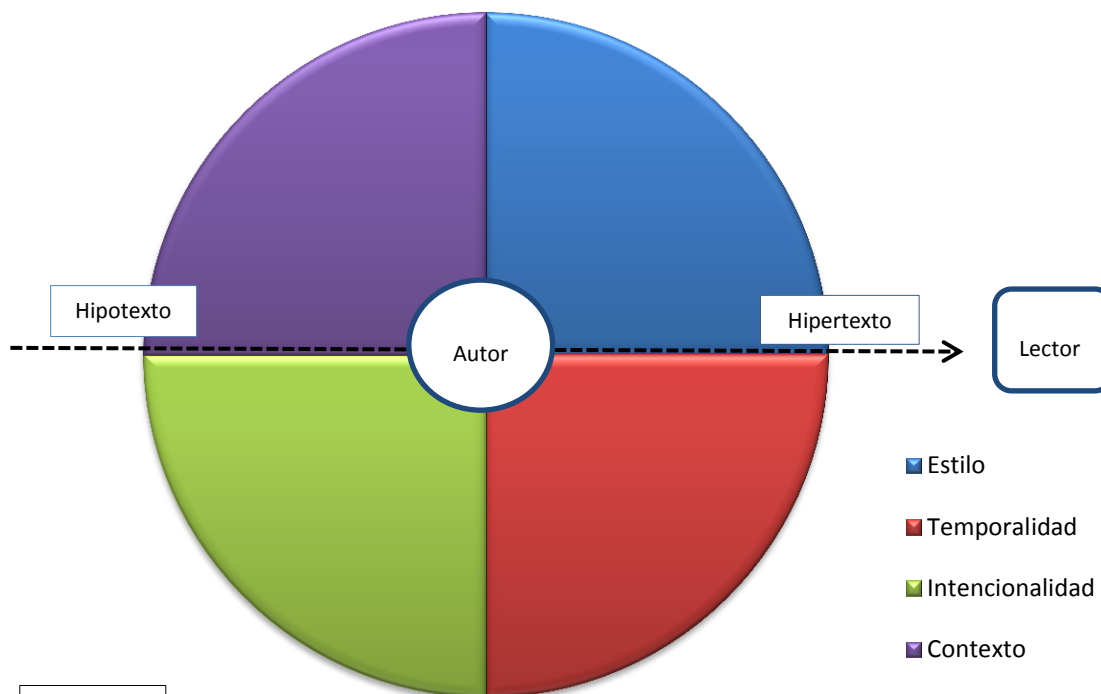


Figura D1

El modelo D1 está inspirado en uno diseñado por Miguel Ángel Hagerty Fox en *Un modelo de análisis intertextual*. Sin embargo, se ha enriquecido con los siguientes elementos: hipotexto, hipertexto, autor y lector. El hipotexto es el texto, frase, suceso histórico, idea, técnica, etc., que el autor retoma e inserta –de manera deliberada o no, de manera consciente o no– en el *nuevo* texto; por su parte, el hipertexto es el texto, enunciado o frase que resulta de dicha inserción.

Ambos, hipotexto e hipertexto, conforman al intertexto (ver figura D2). El intertexto viaja horizontalmente del autor hacia el lector, quien debe interpretarlo a partir de cuatro factores determinantes: el estilo de escritura del autor, la temporalidad del

¹⁶ Kristeva, Julia. *Semiótica I*. España. Ed. Fundamentos, 2ª edición, 1981, pág. 236.

texto, la intencionalidad del autor y el contexto que lo rodeaba en el momento de la escritura.

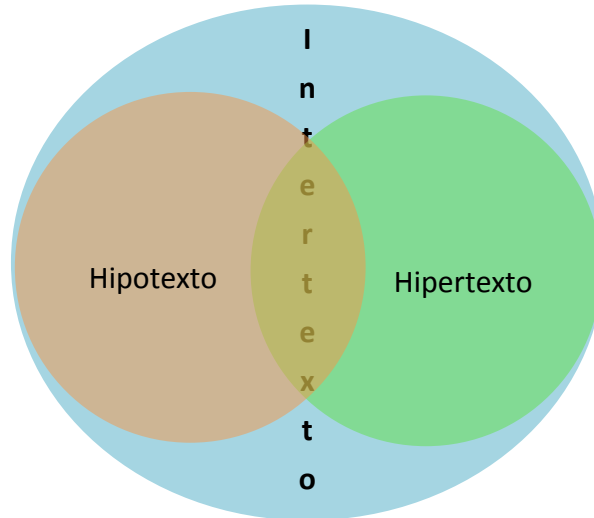


Figura D2

Ambos modelos están cimentados en la siguiente afirmación de Julia Kristeva: “el estatuto de la palabra se define entonces a) *horizontalmente*: la palabra en el texto pertenece a la vez al sujeto de la escritura y al destinatario, y b) *verticalmente*: la palabra en el texto está orientada hacia el *corpus* literario anterior o sincrónico.”¹⁷ En el cruce de textos se une el eje horizontal, sujeto-destinatario, con el eje vertical, texto-contexto. Kristeva apunta que el espacio textual posee tres dimensiones: el sujeto de la escritura, el destinatario y los textos exteriores. Es decir, existe una relación dialógica del sujeto con el lenguaje, con el otro y con el mundo extralingüístico.

En el apartado “La palabra, el diálogo y la novela” de *Semiótica I*, Kristeva establece que toda narración es “un diálogo entre el sujeto de la narración (S) y el destinatario (D)”¹⁸, una diada. El destinatario es significativo en su relación con el texto y significado en la relación con el sujeto de la narración. Por su parte, el sujeto de la enunciación (Sa) se incluye en el texto en tanto autor del mismo, y se excluye cuando

¹⁷ *Ibidem*, pág. 190.

¹⁸ Kristeva, Julia. *Semiótica I*. España, Ed. Fundamentos, 2ª edición, 1981, pág. 203.

deja que quien hable sea *él*, el narrador o personaje, que se convertirá en el sujeto del enunciado (Se); el código lo arrastra al anonimato.

El autor es, metamorfosis de por medio, la posibilidad de permutación de S a D. No obstante, el destinatario es el único responsable de transformar al sujeto en autor. Así, el texto es el diálogo de dos o más discursos. Lo anterior se resume en el siguiente diagrama:

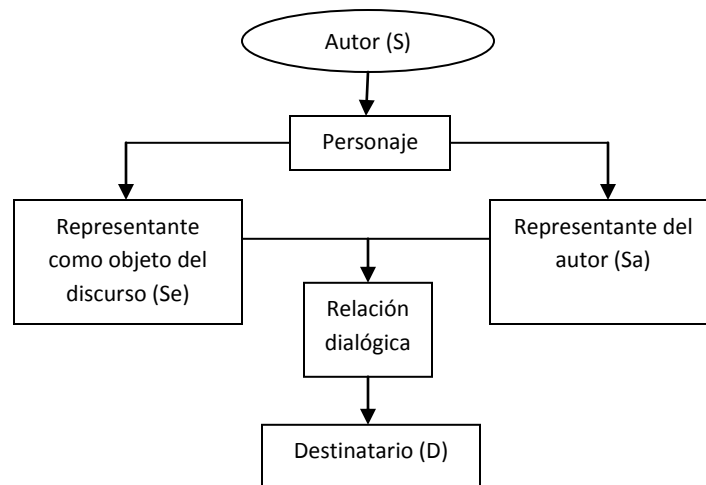


Figura D3

El enfoque genotextual del análisis intertextual presente subyace en el apartado “Engendramiento de la fórmula” del libro *Semiótica 2*, de Julia Kristeva. Ahí, Kristeva distingue dos vías: la del fenotexto y la del genotexto. El fenotexto es el fenómeno verbal tal como se presenta en la estructura del enunciado concreto. Ejemplo de ello es el análisis estructural, que al no plantearse ninguna pregunta por parte del sujeto de la enunciación, se limita. En contrasentido, el genotexto plantea las operaciones propias de la constitución del sujeto de la enunciación; es el lugar de la estructuración del fenotexto. Es heterogéneo, verbal y pulsional.

En *La ansiedad de la influencia* Harold Bloom estima que la escritura literaria es ante todo un acto de lectura. Los escritores, aun cuando en apariencia expresan percepciones de la realidad o experiencias vitales, están haciendo una referencia velada o un guiño a textos literarios anteriores. Esto significa que el lector crítico debe navegar entre los textos sin intentar hallar una verdad absoluta y final en ellos.

Toda obra literaria se enfrenta con una contradicción: la fuerza estética de un texto está en su originalidad, en poder decir algo nuevo; pero cuando se enfrenta con la tradición literaria, el escritor se encuentra con un mundo superpoblado de libros y autores que ya lo han dicho todo. El escritor debe entonces encontrar una estrategia para diferenciarse y abrirse un lugar en esa tradición.¹⁹

Todos los temas están escritos. Sin embargo, las variaciones, relecturas y reinterpretaciones permiten darle otra vuelta de tuerca a cada texto. La labor mimética de la literatura es más de reconstrucción y reelaboración, que de mero calco; supone un rompimiento con el paradigma dominante. Si bien el texto literario contiene y parodia otros textos, posee reglas propias que le permiten transmitir mensajes que solamente le pertenecen a él.

George Steiner afirma que los escritos más serios de la cultura occidental incorporan, citan, niegan o remiten a escritos previos.²⁰ Por su parte, Umberto Eco señala en *El nombre de la rosa* que a menudo los libros hablan de libros: es como si hablaran entre sí. Los lectores activos –aquellos que critican, analizan, sienten, discuten y viven los libros– desarrollan la capacidad de asociar saberes y referencias literarias con las experiencias de la vida diaria.

La intertextualidad no depende exclusivamente del texto o de su autor, depende, principalmente, de quien observa el texto y descubre en él una red de relaciones que le dan el valor de materia significativa desde una determinada perspectiva: la del observador. Lo anterior indica que en todo proceso comunicativo el receptor es el verdadero creador de significación. Se trata, parafraseando a Roland Barthes, de un presente perpetuo, de un nosotros escribiendo.

Bloom llama malinterpretación al acto en el que el nuevo escritor no lee la tradición correctamente sino hace una lectura deliberadamente incorrecta pero creativa: “la idea es interpretar a los grandes escritores como si hubiera un error en ellos o su

¹⁹ Bloom, Harold. “La ansiedad de la influencia”. 2004. *Razón pública*. Consultado: 27 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://www.razonpublica.com/index.php/cultura/artes-y-libros-temas-33/1352-la-ansiedad-de-la-influencia-una-teoria-de-la-poesia.html>

²⁰ *Idem*.

propuesta estuviera incompleta.”²¹ Para Bloom no hay interpretaciones correctas o incorrectas de un libro, únicamente malinterpretaciones fuertes y débiles.

“Debido a la naturaleza misma de la intertextualidad, no existe una forma única y definitiva de hacer un análisis intertextual; puede haber tantas lecturas intertextuales como textos y lectores que establecen sus propias asociaciones inter(con)textuales.”²² El texto adquiere nuevos valores cuando el receptor identifica, gracias a sus conocimientos y experiencias, las referencias y las claves hermenéuticas que se insertan en el marco intertextual.

Los intertextos juegan con diversas expectativas: proponen una interacción a partir de elementos implícitos; nos sorprenden con las interpretaciones, giros y variaciones; suponen un reto mental para el receptor, en el que la anticipación, el reconocimiento y la identificación son las estrategias que favorecen un juego de atracción metaliterario; y, finalmente, estimulan una lectura más activa e implicada.

La intertextualidad es una relación triangular entre el texto que absorbe otro texto (hipotexto) y el receptor que percibe la absorción intertextual. Esta percepción del intertexto supone una recepción distinta e invita a una doble mirada: hacia atrás, hacia el texto primero (hipotexto) del que el intertexto procede, y hacia el nuevo texto (hipertexto) al que aquel fragmento textual se ha incorporado. Y propone una tercera lectura: el contraste entre el texto primero y el segundo, por cuanto en éste el intertexto puede presentar reelaboraciones, matizaciones, disentimientos o réplicas.²³

El análisis del discurso, desde una perspectiva intertextual amplia, plantea la necesidad de conectar el lenguaje con el contexto social, salvando así la distancia entre textos y contextos. “Un análisis intertextual activo deberá contemplar las circunstancias sociales particulares en que los textos se producen, se distribuyen y se

²¹ Bloom, Harold. *op. cit.*

²² Zavala, Lauro. “Elementos de análisis intertextual”. 2006. Universidad Autónoma Metropolitana. Consultado: 23 de marzo de 2013. Disponible en: <http://cecad.xoc.uam.mx/librosenlinea/zavala/32intertextual.pdf>

²³ Fernández, José Enrique. *La intertextualidad literaria*. Madrid, Ed. Cátedra, 2001, pág. 141.

consumen, constituyéndose en una instancia mediadora entre el lenguaje y el contexto”.²⁴

“Sólo en la definición materialista y dialéctica de la historicidad, que afirma la no-linealidad del movimiento histórico, así como la estratificación monumental, relativamente autónoma, de las formaciones significantes en ella, termina el texto –el arte– por encontrar su lugar.”²⁵ En este caso el materialismo dialéctico funciona como una teoría de la producción del sentido. Se le denomina así porque admite y estudia la pluralidad de las prácticas significantes en un contexto específico y bajo unas circunstancias determinadas.

El texto es “un aparato translingüístico que redistribuye el orden de la lengua, poniendo en relación una palabra comunicativa y una información directa, con distintos tipos de enunciados anteriores o sincrónicos”.²⁶ Concebir al texto como una productividad hace posible examinarlo en función de su relación con la lengua y en función de su relación con la sociedad, la historia y la literatura.

Julia Kristeva, junto a otros escritores izquierdistas del círculo de *Tel Quel*, lucha, apelando al marxismo, el psicoanálisis y la lingüística, contra la ideología burguesa de la autonomía e identidad del sujeto individual, de la clausura del texto y de su sentido, así como contra la expresión de esa ideología en la tradicional *explication de textes* académica y en el estructuralismo literario estático.²⁷

Kristeva, en coincidencia con el grupo *Tel Quel*, concebía al texto como una productividad –en oposición a la noción reproductiva o representativa que hasta entonces se tenía de él– y como un sistema de redes paragramáticas. De esta manera, el principio marxista que estudia la génesis de la construcción ideológica de las leyes, religión, arte, etc., adquiere vigencia: el ser social permite que los textos de un autor

²⁴ Marinkovich, Juana. “El análisis del discurso y la intertextualidad”. 2009. Universidad Católica de Valparaíso. Consultado: 17 de septiembre de 2012. Disponible en:

<http://www.boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/viewFile/21478/22776>

²⁵ Kristeva, Julia, Mitsou Ronat, et al. *Literatura e ideologías*. Madrid, Ed. Alberto Corazón, 1972, pág. 130.

²⁶ Kristeva, Julia. *El texto de la novela*. Barcelona, Ed. Lumen, 1981, pág. 15.

²⁷ Navarro, Desiderio. “Intertextualité: 30 años después”. Febrero de 1997. *Criterios*. Consultado: 1 de abril de 2013. Disponible en: <http://www.criterios.es/pdf/intertextualite30.pdf>

tengan una racionalidad histórica. Al factor social se le añade la subjetividad personal, a veces inconsciente.

Denominamos red paragramática al modelo tabular (no lineal) de la elaboración de la imagen literaria. Dicho de otro modo, es el grafismo dinámico y espacial que designa a la plurideterminación del sentido (diferente de las normas semánticas y gramaticales del lenguaje usual) en el lenguaje poético.²⁸

El análisis formalista de Kristeva entiende a la producción literaria como una actividad polimorfa. Con esa visión supera los límites del estructuralismo: el estatismo y la no historicidad. Considera que dicho análisis no podría darse sin la lingüística generativa, en tanto ésta contempla la lengua como un sistema dinámico de relaciones. Y acuña el término *ideologema*, que alude a la capacidad de filtrar un texto dentro de un marco histórico-social. El ideologema es la función que une las prácticas translingüísticas de una sociedad, condensando el modo dominante de pensamiento. He ahí el poder revolucionario de la escritura.

La profundidad de las influencias no puede ser reducida al estudio de las fuentes, a la historia de las ideas o a la modelación de imágenes. Las influencias literarias constituyen, necesariamente, el estudio del ciclo de vida del escritor como escritor y, por qué no, como persona. Porque la literatura, al ser una expresión cultural y comunitaria, ve en el *yo* a un *nosotros*, puesto que ser implica comunicarse, mirarse en el otro para mirarse a sí mismo.

“Bajtín sitúa el texto en la historia y en la sociedad, encaradas a su vez como textos que lee el escritor y en los que se inserta reescribiéndolos. La diacronía se transforma en sincronía.”²⁹ El escritor nada más puede incidir en la historia mediante una abstracción: la lectura-escritura. Tal como Rifaterre señalaba, el fenómeno literario es la dialéctica entre el texto y el lector. La lectura y la escritura son las dos caras de un mismo acto. En 1951 Borges afirmó lo siguiente:

²⁸ Kristeva, Julia. *Semiótica I*. España. Ed. Fundamentos, 2ª edición, 1981, págs. 239-240.

²⁹ *Ibidem*, pág. 188.

Cada escritor crea a sus precursores. Su labor modifica nuestra concepción del pasado, como ha de modificar el futuro. (...) Una literatura difiere de otra, ulterior o anterior, menos por el texto que por la manera de ser leída; si pudiéramos leer una página actual como la leerán en el año dos mil, sabríamos cómo será la literatura del año dos mil.³⁰

“El acto de leer se entiende como un proceso significativo y semiótico, cultural e históricamente situado y complejo, que va más allá del significado, y que en última instancia configura al sujeto lector.”³¹ Para Charles Morris el hombre es un animal simbólico, más que un animal racional, inmerso en un proceso general de simbolización. Al respecto, Jorge Luis Borges decía que leer es siempre mejor que escribir. Leer es un acto hermenéutico, colectivo y aventurado; posibilita compartir la experiencia creativa.

En la Grecia antigua leer significaba recoger, recolectar, espiar, reconocer las huellas, incluso robar. Leer requería de una participación agresiva y de una apropiación del conocimiento ajeno. “‘Escribir’ sería el ‘leer’ convertido en producción, industria: la escritura-lectura, la escritura paragramática a una agresividad y a una participación total. ‘El plagio es necesario’: Lautréamont.”³² El escritor y el lector comparten la creación del significado y de la funcionalidad estética del texto.

Por su parte, cada lector posee un intertexto personal: un mosaico de citas y referencias (la amplitud depende de los conocimientos y lecturas previas y las experiencias acumuladas) que le permiten reconocer las peculiaridades formales, de tipología textual, de recursos expresivos, de connotaciones y de intencionalidad que parcialmente comparten entre sí las distintas producciones literarias.

El intertexto lector es un componente básico de la competencia literaria: integra, selecciona y activa significativamente el conjunto de saberes, estrategias y recursos lingüístico-culturales para facilitar la lectura. Los distintos elementos que lo componen se activan en la interacción entre emisor y receptor. Potencia la actividad de valoración

³⁰ Borges, Jorge Luis. *Inquisiciones / Otras Inquisiciones*. Madrid, Ed. Debolsillo, 1992, págs. 148 y 218.

³¹ De Camperos, Yolanda. “Lectura y producción de textos”. 2005. Universidad de Pamplona. Consultado: 24 de octubre de 2012. Disponible en: http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallG/home_9/recursos/general/documentos/memorias/29072009/2005_lecturaproducciontextos.pdf

³² Kristeva, Julia. *Semiótica I*. España, Ed. Fundamentos, 2ª edición, 1981, pág. 236.

personal a través del reconocimiento de conexiones y del desarrollo de actitudes positivas hacia diversas manifestaciones artísticas.

En cuanto al derecho de autor y al plagio literario, no se debe condenar ni satanizar la utilización de las ideas que son de todos y cada uno de nosotros. La intertextualidad es una cuenca de aguas revueltas y tranquilas, oscuras y cristalinas; abastece los ríos del pensamiento y de la imaginación colectiva; por lo tanto, cualquiera puede abreviar de ella. La usurpación total o parcial de un texto es condenable cuando la ejercen sujetos que por sacar una ventaja –de cualquier índole– no mencionan la fuente, y más todavía cuando ellos mismos suscriben que la originalidad existe y es una virtud.

[Esos sujetos] han aprendido que plagiar es fingir la originalidad: simplemente, apropiarse del trabajo de alguien más, para hacerlo pasar como propio, sin dar a notar que lo que han tomado proviene de otro lugar. A diferencia de, por ejemplo, el artículo *copy-paste* de Jonathan Lethem, el cine de Quentin Tarantino, o *El hacedor de Borges. Remake* de Agustín Fernández Mallo, las obras del subconjunto de plagiarios “convencionales” desean pasar su plagio por nueva invención. Intentan parecer originales y, sin embargo, no lo consiguen.³³

Al respecto del plagio, Bajtín pensaba que la propiedad de la palabra no le corresponde a nadie, no se le puede aplicar la propiedad privada. La palabra siempre permanecerá semiajena puesto que la apropiación lingüística es un proceso que incluye desde la repetición de lo ajeno hasta su reelaboración, pero siendo capaz, eso sí, de resonar de forma diferente en este proceso de travestismo, concediéndole una perspectiva *nueva* y haciendo que se exprese desde un punto de vista distinto.³⁴ En síntesis, la palabra es un constructo colectivo.

³³ Chimal, Alberto. “El cuento del plagiario”. 14 de septiembre de 2012. *SinEmbargo.mx*. Consultado: 27 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/14-09-2012/363260>

³⁴ Villar, Javier. *op. cit.*

1. 3. Modelo de análisis

La investigación presente hará uso de los procesos de comprensión lectora con el fin de apreciar la mayor cantidad de caminos posibles dentro del laberinto intertextual. Los niveles de la lengua elegidos para el análisis semiótico de *El jardín de senderos que se bifurcan* serán:

- Nivel literal: reconstruir lógicamente y reflexivamente el texto.
- Nivel interpretativo: dar cuenta no sólo de lo que está escrito en el texto, sino de otros aspectos implícitos en él. A veces se pueden deducir a partir del texto en su globalidad, o de relacionar partes del texto entre sí. También permite determinar cuáles son las intenciones generales del autor.
- Nivel crítico valorativo intertextual: asumir una posición frente a lo leído. No simplemente manifestar si se está de acuerdo o no con lo que dice el texto, sino tener la capacidad de argumentar, emitir juicios sobre la forma y el contenido del texto; transferir información a situaciones nuevas, y relacionarlo con otros textos.³⁵

A fin de interpretar los intertextos presentes en *El jardín de senderos que se bifurcan* es imprescindible realizar lo siguiente en cada uno de los ocho relatos:

- Redactar de manera breve el argumento.
- Buscar los hipertextos e hipotextos y, en seguida, exponerlos.
- Clasificar los hipertextos en función de su tipología (explícita o implícita).
- Problematizar y reinterpretar los hipertextos: qué, cómo y por qué expresan y retoman determinada(s) idea(s).
- Conectar los hipertextos –y sus respectivos hipotextos– entre sí para tener una visión más rica del fenómeno.
- Conjeturar sobre los compromisos éticos, estéticos y sociales de dicha conexión.

La clasificación de los hipertextos se hará a partir del intertexto lector (concepto explicado páginas arriba) de quien escribe estas páginas; y se hará en dos grupos:

³⁵ De Camperos, Yolanda. *op. cit.*

- Explícito: resultado de una inclusión evidente y visible, en donde la competencia lectora no necesita ser amplia para percibirlo. Por ejemplo, la inclusión de una cita directa, entrecomillada.
- Implícito: requiere de una competencia lectora amplia, ya que el intertexto está reelaborado, distorsionado, o semioculto.³⁶

Ahora bien, que un hipertexto sea fácilmente reconocible no es condición para que sea explícito, ya que puede exigir una competencia receptiva elevada. Es decir, la alusión o referencia puede estar sembrada, y sin embargo puede no ser fácil de deshierbar y cosechar.

No está por demás señalar que la percepción de los hipertextos implica un rastreo pormenorizado del texto. De igual forma, se tomará en cuenta la recomendación de Barthes: comentar el texto paso a paso, no en grandes bloques: "comentar paso a paso es por fuerza renovar las entradas del texto, evitar estructurarlo demasiado, evitar darle ese suplemento de estructura que le vendría de una disertación y lo clausuraría: es esparcir el texto en lugar de recogerlo".³⁷

En seguida enuncio, paso por paso, mi propuesta para detectar los hipertextos de cada cuento de *El jardín...* y dilucidar sus respectivos hipotextos:

- Leer el cuento.
- Releer el cuento.
- En una tercera lectura, subrayar los nombres de autores, lugares y doctrinas referidas, así como las citas textuales, las paráfrasis y las frases y alusiones a otros libros y sobre otros libros. Al terminar el cuento, regresar al inicio e investigar uno por uno los subrayados previamente realizados.
- Anotar cualquier palabra que suponga una pista o sea el indicio de que ahí yace un intertexto. En seguida investigar a qué se refiere.
- Buscar en libros, revistas y páginas de internet diversos ensayos o análisis acerca del cuento en cuestión. Su revisión nos ayudará a no comenzar desde cero y a que los intertextos que encontremos y exponamos tengan un sustento más fuerte.

³⁶ Hagerty, Miguel José. "Un modelo de análisis intertextual". Diciembre de 2007. Universidad de Granada. Consultado: 1 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.ugr.es/~greti/puentes/puentes8/09-Hagerty-Fox.pdf>

³⁷ Barthes, Roland. *S/Z*. Argentina, Ed. Siglo XXI, 2004, pág. 9.

- Leer poemas y ensayos de Borges para encontrar y seguir pistas que hasta entonces no habíamos advertido.
- Escuchar y leer entrevistas en las que Borges se refiere a su obra, específicamente a sus cuentos. Sus declaraciones y confesiones iluminarán nuestra pesquisa intertextual.
- Acudir a conocimientos y saberes previos que nos auxilien a descartar o confirmar si lo investigado es o no un hipertexto.
- Tomar al capítulo dos de esta investigación como una pauta, pues allí se esbozan algunas de las manías, preferencias, gustos, temores y temas que son una constante en la vida y obra de Borges. Además, el capítulo dos ayuda a situar los cuentos dentro de un contexto determinado que, de una u otra forma, influyó a Borges en su acto de lectoescritura.
- Una vez que se eligieron los hipertextos, citar la frase del cuento en la que se les menciona –explícita o implícitamente.
- Acudir a cuanta fuente sea posible para recabar información que, en un segundo momento, nos permita construir el o los hipotextos contenidos en cada uno de los hipertextos seleccionados.
- Seleccionar la mejor información posible o la que nos sea de mayor utilidad a la hora de redactar el hipotexto.
- Para que un hipotexto quede en la redacción final tendrá que ser un elemento que abone a la comprensión del cuento, tanto por su riqueza individual como por sus nexos con el resto de los hipotextos.
- Nota final: no descartar los hallazgos azarosos o afortunados (serendipia) ni los *presentipensamientos*. (!)

2. EL ECO DE BORGES

Que un individuo quiera despertar en otro individuo recuerdos que no pertenecieron más que a un tercero, es una paradoja evidente. Ejecutar con despreocupación esa paradoja, es la inocente voluntad de toda biografía.

Jorge Luis Borges

Anoche soñé con un argentino atípico. Escritor por vocación, la teología era su pasión. Aprendiz de infinidad de expresiones culturales, no se resignaba a ser únicamente Jorge Luis Borges. La existencia de este hombre sin tiempo –o quizá sería más preciso decir, hecho y moldeado por el tiempo– se bifurcaba con rapidez por el mundo a causa de la memoria –individual y colectiva– y del pensamiento que guiaba su vida: un hombre es al mismo tiempo todos los hombres.

Fue así como transformó su ceguera, heredada de su padre, en una oportunidad invaluable: observar el mundo a través de los ojos de todos los seres humanos de la historia, incluyendo los de Adán y Eva, testigos del nacimiento de la gloria y la infamia, de la imaginación y la realidad.

Sin embargo, “en el sueño del hombre que soñaba, el soñado se despertó”³⁸. A partir de ahora será Georgie –sobrenombre que recibía por parte de su madre y de algunos amigos– quien construya sus fantásticas aventuras, tanto las literarias como las literales. El presente capítulo no es más que un discreto *collage* compuesto por diversas imágenes elegidas azarosamente por el autor del autor: el misterioso ser que se encuentra del otro lado del espejo y desde allí sueña con ser Jorge Luis Borges.

³⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 66.

2. 1. Borges: el sueño

El 24 de agosto de 1899 la calle Tucumán, situada en el puerto de Buenos Aires (abrumado por el viento invernal, las pestes y el arribo de millares de navegantes europeos que cambiaron los mares por los arrabales, y musicalizado por el tango que le cantaba por igual al deseo sexual, a la pobreza, al amor, a la amistad, a la madre, a la traición y a la nación), fue el epicentro del primer acontecimiento borgiano: el nacimiento de Jorge Francisco Isidoro Luis Borges, primogénito del matrimonio entre Jorge Guillermo Borges Haslam y Leonor Acevedo Suárez, ambos descendientes de próceres de la independencia argentina.

La tradición militar de Jorge Luis Borges viene desde su antecesor Francisco Narciso de Laprida, quien presidió el Congreso de Tucumán y firmó el Acta de la Independencia de la Argentina. Su abuelo paterno fue un coronel uruguayo fallecido en la batalla de La Verde (a él le dedica el poema “Al coronel Francisco Borges”). Su bisabuelo materno, Manuel Isidoro Suárez, también luchó en la guerra de Independencia (a él lo recordaría en los poemas “El otro, el mismo” y “La moneda de hierro”). Por si fuera poco, su abuelo materno, Isidoro Acevedo Laprida, también fue miembro del ejército argentino.

Su padre, Jorge Guillermo Borges Haslam, nació en 1874. Fue profesor de psicología además de funcionario de gobierno, ya que era abogado de profesión. Era anarquista-individualista y agnóstico; prolífico poeta, lector y seguidor de Herbert Spencer. Estaba interesado en la metafísica y en los libros que hablaban sobre el Oriente. En 1921 publicó en Palma de Mallorca la novela *El caudillo*. Descreía de los gobiernos en general. Quería que se cumpliera en su hijo el destino de escritor que no pudo tener. Murió en 1938 a los 64 años de edad.

Leonor Acevedo Suárez, madre de Jorge Luis, nació en 1876. Fue una figura fundamental en la vida y obra de su hijo, de quien fue lectora, amanuense y secretaria desde que él perdió la vista. Amaba la obra de Charles Dickens. Realizó diversas traducciones del inglés: *En la bahía*, de Katherine Mansfield; *La comedia humana*, de William Saroyan; y *El significado del arte*, de Herbert Read. Durante la dictadura peronista estuvo presa algunos meses por ser contraria al régimen. Murió en 1975.

La existencia de Jorge Luis Borges abarca tres siglos: el XIX, donde no sólo nació, sino al cual recuperó al recordar, traducir y transformar diversos relatos de Poe, Bernard Shaw, Kipling, *et al.*; el XX, testigo de su andar, de sus relatos fantásticos, de su poesía, de sus temores y amores, de cómo enfrentó esta interesante aventura ética (así denominaba Borges a la vida); y el XXI, tiempo-espacio que aun siendo *hipermoderno* es incapaz de volar a su misma velocidad y descifrar por completo sus laberintos. Sobre su propio nacimiento Borges diría que “posiblemente no ocurrió nunca”.³⁹

A inicios de 1901 la familia Borges se mudó al barrio de Palermo, situado en las orillas de la capital argentina. Allí nació Norah, hermana menor de Jorge Luis, quien se convirtió en cómplice de sus travesuras y en una gran compañera de juegos, dibujos (garabateaban tigres, esos majestuosos animales que él amaba profundamente) y lecturas, como *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, tanto la primera parte como la segunda, que Jorge Luis consideraba la mejor y la más compleja y delicada.⁴⁰

Borges afirmaba que Miguel de Cervantes Saavedra no había querido hacer una parodia del género épico con el *Quijote*, más bien buscaba exorcizar su pasión por la caballería. Borges sentía tanta simpatía por Cervantes y Alonso Quijano que, ya en su vejez, confesó que llegó a sentirlos como sus amigos, cosa que no le sucedió con Francisco de Quevedo, a quien sólo admiraba –a pesar de, según él, su rigidez narrativa– a la distancia.

En 1906 Georgie tomó sus primeras lecciones en casa, bajo la guía de la institutriz británica *Miss Tink*, pues sus padres desconfiaban de la educación pública y de las enfermedades contagiosas de la época. También aprendió a leer en inglés antes que en español por la influencia de Frances Haslam, su abuela paterna. Sin embargo, en 1909 ingresó a la escuela primaria, al cuarto grado. Allí soportó que sus compañeros se burlaran de que usaba anteojos, corbata y cuello duro, así como de su nula afición por los deportes –en especial el fútbol– y de su tartamudeo al hablar.

³⁹ Gimeno, Carlos. “Borges. 1976.avi”. 25 de diciembre de 2011. *YouTube*. Consultado: 20 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=YsRXm5RQJFI&feature=fvwrel>

⁴⁰ Con el paso del tiempo, Norah Borges se convirtió en una importante artista plástica. Comenzó siendo expresionista, de un modo muy violento. Empero, más tarde llegó a pensar que el arte debía brindar paz; incluso llegó a manifestar que la pintura es el arte de dar felicidad mediante colores y formas. Ilustró las revistas *Prisma*, *Proa* y *Martín Fierro*, así como la portada de la primera edición del primer libro publicado de su hermano: *Fervor de Buenos Aires*.

Cabe destacar que su inteligencia detonó gracias al acontecimiento capital de su vida: la biblioteca de su padre, donde abrevó los conocimientos esenciales que nutrieron su mente y su espíritu hasta el día de su muerte –corporal–. Allí leyó por vez primera a Chesterton, Wells, Stevenson y *Las mil y una noches*, por gusto y no por obligación o recomendación.⁴¹ Supo desde entonces que su destino era literario.

A los siete años redactó un ensayo –en inglés– sobre la mitología griega; a los ocho un relato épico llamado “La visera fatal”, inspirado en un episodio del *Quijote*; y a los 10 tradujo del inglés al español “El príncipe feliz”, de Oscar Wilde. Este último texto se publicó en un periódico, y debido a su calidad y pulcritud, en ese momento nadie creyó que el autor era él; se lo atribuyeron a su padre.

En 1914 Jorge Guillermo Borges decidió viajar junto con su familia a Europa. Buscaba curarse de su ceguera; quería cambiar de residencia, habitar una tierra donde nadie lo conociera, ya que era muy tímido y modesto, tanto que a sus hijos les decía que le habría gustado ser invisible; y anhelaba acrecentar sus conocimientos, poner a prueba sus posturas ideológicas.

El estallido de la Primera Guerra Mundial, en agosto de 1914, llevó a los Borges a refugiarse en la ciudad de Ginebra, Suiza, país que se mantuvo neutral durante el conflicto bélico.⁴² Fue entonces cuando Jorge Luis se hizo consciente de su talento y vocación de escritor. Ese mismo año ingresó al bachillerato en el *Lycée Jean Calvin*, donde aprendió francés gracias “al azar, que es dadivoso”.⁴³ A Borges no le gustaba el idioma francés, sobre todo por su sonido gutural. Contaba –risas de por medio– que para Schopenhauer el francés era el italiano pronunciado por una persona resfriada. Jamás compartió el culto argentino por París, lo atraía más el sur de Francia.

Descubre la poesía de los simbolistas (Mallarmé y Rimbaud, entre otros) y lee *Tartarín de Tarascón* de Alphonse Daudet, y *Los Miserables* de Víctor Hugo. En esta época conoce también las obras de Zola, Voltaire, Flaubert y Maupassant, y

⁴¹ Inclusive, durante una entrevista para la Televisión Española (TVE), en 1976, (la cual está disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=YsRXm5RQJFI&feature=fvwrel>), declaró que de niño había sido sabio por el hecho de disfrutar de la lectura más allá de si los autores y textos que leía eran famosos o no, buenos o no.

⁴² Borges comentaba que Suiza es un país admirable: un país de alemanes, de franceses, de italianos, que han decidido olvidar sus diferencias y que nunca quiso ser un imperio.

⁴³ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª. edición, 2010, pág. 361.

despierta su interés por Carlyle, Chesterton, Schopenhauer y Nietzsche, escritores que influyen sobre él y marcan su pensamiento.⁴⁴

En 1917 estalló en Rusia la revolución bolchevique, por la que Borges manifestó simpatía. Ese mismo año se adentró en la obra de Walt Whitman y aprendió alemán de forma autodidacta: leía a Heine y utilizaba un diccionario inglés/alemán para comprenderlo por completo; con ese método pronto pudo leer a Schopenhauer sin ayuda alguna. En 1918 continuó explorando a los poetas expresionistas alemanes. Apreciaba tanto a ese idioma, que en *El oro de los tigres* (1972) incluyó el poema “Al idioma alemán”. De Johann Wolfgang Goethe, a quien consideraba el literato insignia de Alemania, le gustaban más las *Elegías romanas* que el *Fausto*.

[Fragmento de “Al idioma alemán”] A ti, dulce lengua de Alemania, te he elegido y buscado, solitario. A través de vigiliadas y gramáticas, de la jungla de declinaciones, del diccionario, que no acierta nunca con el matiz precioso, fui acercándome. [...] Heine me dio sus altos ruiseñores; Goethe, la suerte de un amor tardío, a la vez indulgente y mercenario; Keller, la rosa que una mano deja en la mano de un muerto que la amaba y que nunca sabrá si es blanca o roja. Tú, lengua de Alemania, eres tu obra capital: el amor entrelazado de las voces compuestas, las vocales abiertas, los sonidos que permiten el estudioso hexámetro del griego y tu rumor de selvas y de noches. Te tuve alguna vez. Hoy, en la linde de los años cansados, te diviso lejana como el álgebra y la luna.⁴⁵

Cuando concluyó la Gran Guerra viajó a España y allí comenzó a publicar poemas y manifiestos ultraístas en la prensa, lo cual llevó a cabo hasta 1921, fecha en la que regresó a Argentina. Durante su estancia por tierras ibéricas conoció a Ramón del Valle-Inclán, Juan Ramón Jiménez, José Ortega y Gasset, Ramón Gómez de la Serna, Gerardo Diego, Pedro Garfias, Eugenio Montes, entre otros literatos.

⁴⁴ Murrieta, Jacobo. “Biografía de Jorge Luis Borges”. 2013. Fundación Internacional Jorge Luis Borges. Consultado: 17 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.fundacionborges.com/index.php/borges>

⁴⁵ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 361.

Gracias al fin de las hostilidades y después del fallecimiento de la abuela materna, la familia Borges marchó a España en 1919. Inicialmente se instalaron en Barcelona y luego se trasladaron a Palma de Mallorca. En esta última ciudad Borges escribió dos libros que no publicó: *Los ritmos rojos*, poemas de elogio a la Revolución rusa, y *Los naipes del tahúr*, un libro de cuentos.⁴⁶

A propósito de la poesía española, García Lorca le parecía un poeta menor debido a que se sentía incapaz de apreciar la poesía visual que produjo el andaluz. En contraparte, Antonio y Manuel Machado sí le daban lo que espera encontrar en la poesía: ese guiño que abre las persianas del alma para que los recuerdos y la imaginación se conjuguen, se precipiten y quemem los adentros del ser.

Borges fue miembro distinguido del ultraísmo: “movimiento poético que [...] agrupó a los poetas españoles e hispanoamericanos que defendían una renovación radical del espíritu y de la técnica a través del empleo de las imágenes y la metáfora.”⁴⁷ El ultraísmo se definió por su estilo vanguardista y su oposición al modernismo y a la Generación del 98. Su apogeo se dio en el periodo de entreguerras (1918-1939), años de optimismo para la sociedad occidental, lo cual se reflejó en la estética de sus obras.

Las publicaciones más famosas del ultraísmo fueron *Ultra*, *Prisma* y *Proa*, revistas murales de seis páginas plegables. Todas ellas mostraban la inquietud de espíritus fecundos que querían romper con las estructuras clásicas de la poesía. *Martín Fierro* fue otra de las revistas editadas por los ultraístas. Tomó su nombre de *El gaucho Martín Fierro* (1872), de José Hernández, obra en verso que no describe tácitamente La Pampa y sin embargo hace sentir esa llanura. Borges destacaba la nobleza y sobriedad contenida en *El gaucho Martín Fierro*, y señalaba que los argentinos lo percibían como el libro capital de su país.

En un artículo publicado en la revista *Nosotros*, de Buenos Aires, en 1921, Borges sintetizó así los objetivos del ultraísmo: 1. Reducción de la lírica a su elemento primordial: la metáfora. 2. Tachadura de las frases medianeras, los

⁴⁶ Ministerio de Educación de la Subsecretaría de Coordinación Administrativa. “Jorge Luis Borges”. 2001. *Efemérides culturales argentinas*. Consultado: 21 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://www.me.gov.ar/efeme/jlborges/1899-1923.html>

⁴⁷ Diccionario de la lengua española. “Ultraísmo”. 2005. *Wordreference*. Consultado: 10 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.wordreference.com/definicion/ultra%C3%ADsmo>

nexos y los adjetivos inútiles. 3. Abolición de los trebejos ornamentales, el confesionalismo, la circunstanciación, las prédicas y la nebulosidad rebuscada. 4. Síntesis de dos o más imágenes en una, que ensancha de ese modo su facultad de sugerencia. 5. Imágenes y metáforas chocantes, ilógicas, donde destacan el mundo del cine, del deporte, del adelanto técnico. 6. Tendencia a establecer una disposición tipográfica nueva de las palabras del poema, pretendiendo de ese modo hacer ver una fusión de la plástica y la poesía. 7. Neologismos, tecnicismos y palabras esdrújulas. 8. Eliminación de la rima.⁴⁸

Rafael Cansinos Assens, maestro del joven Borges, se refería a su alumno como un joven discreto y sonriente. Por su parte, Jorge Luis era muy feliz al lado de Cansinos Assens, ya que éste organizaba tertulias donde proponía un tema –del lenguaje o de la literatura– y sobre eso hablaban la noche entera, hasta el alba. El escritor español sabía 17 idiomas y era un ávido lector, así que cuando el argentino se despidió de él sintió que se despedía de todas las bibliotecas de Europa.⁴⁹

El contacto con Buenos Aires tras varios años de ausencia generó en el novel poeta una sensación de redescubrimiento de su ciudad natal. “Así comienza a dar forma a la mitificación de los barrios suburbanos, donde asentará parte de su constante idealización de lo real.”⁵⁰ A su regreso a la ciudad bonaerense retomó la afición por los mapas antiguos, las bebidas como el café y el ajeno y las caminatas nocturnas por el puerto. Y, por si fuera poco, conoció a Concepción Guerrero: su primer amor.

⁴⁸ Huidobro, Vicente, Juan Larrea y Luis Llorens Torres. “El creacionismo y el ultraísmo”. 6 de octubre de 2010. *Slideshare*. Consultado: 1 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.slideshare.net/Keliteratura/el-creacionismo-y-el-ultrasmo>

⁴⁹ Rafael Cansinos Assens fue un poeta, novelista, traductor y crítico español. Su carrera literaria estuvo marcada desde la juventud por su adscripción al judaísmo. Cautivado por el modernismo, colaboró en varias revistas y frecuentó las tertulias literarias animando los movimientos ultraístas y vanguardistas. Después de la Guerra Civil española, presionado por el régimen franquista, inició un largo aislamiento, dedicándose por completo a trabajar con la Editorial Aguilar en el campo de la traducción.

⁵⁰ Ministerio de Educación de la Subsecretaría de Coordinación Administrativa. *op. cit.*

2. 2. Borges: el hacedor

“Escribe mucho, corrige mucho, tira casi todo y no te apresures a publicar”.⁵¹ Eso le indicaba Jorge Borges a su hijo Georgie, quien siempre tuvo en mente ese consejo. En 1923, en víspera de un segundo viaje a Europa, se aventuró a compartir con amigos y compañeros del medio periodístico su primer libro: *Fervor de Buenos Aires*. Fue bien recibido en el medio literario español, sobre todo por los vanguardistas. ¿Estaba ya incluido lo que iba a desarrollar a lo largo de su caudalosa y magnífica obra? Sí, aunque el único que lo sabía –o acaso intuía– era él.

Desde entonces, en cuanto terminaba de escribir un texto se alejaba para siempre de él. ¿Y por qué nunca regresaba a su legado? Porque escribía por una necesidad íntima, y cuando saciaba esa necesidad prefería seguir explorando su propio laberinto –con paso lento pero muy firme, ¿sería gracias a su bastón?–, para no ser presa de la gula literaria, para no condescender a la discordia intelectual.

Seguirán entonces numerosas publicaciones, algunos felices libros de poemas, como *Luna de enfrente* (1925) y *Cuaderno San Martín* (1929), y otros de ensayos, como *Inquisiciones*, *El tamaño de mi esperanza* y *El idioma de los argentinos*, que desde entonces se negaría a reeditar.⁵²

Borges se avergonzaba de varios de sus primeros libros porque estaban escritos en un español antiguo, muy barroco. Y lo barroco, decía él, tiene un pecado: es un ejercicio de la vanidad. Al escribir así pretendía demostrar una gran inteligencia, una vastedad y un amplio dominio del lenguaje. En 1976 le expresó al periodista español Joaquín Soler Serrano que es muy difícil que un joven escritor se resigne a escribir con palabras comunes, pues cree estar obligado a demostrar sus conocimientos.

Barroco es aquel estilo que deliberadamente agota (o quiere agotar) sus posibilidades y que linda con su propia caricatura [...] el siglo XVIII lo aplicó a

⁵¹ Gimeno, Carlos. *op. cit.*

⁵² Tamaro, Elena. “Jorge Luis Borges”. 2004. *Biografías y Vidas*. Consultado: 15 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/borges.htm>

determinados abusos de la arquitectura y de la pintura del XVII; yo diría que es barroca la etapa final de todo arte, cuando éste exhibe y dilapida sus medios.⁵³

Sin embargo, la poesía del argentino evolucionó a lo largo de los años: pasó de ser extremadamente subjetiva e individualista, a convertirse en una creación colectiva, nostálgica, llena de elementos significativos que en su juventud jamás hubiera considerado. Perdió interés en la ficción científica y renegó del realismo. Lo consistente en su obra fue el sentido lúdico de la creación estética, su agudeza conceptual, su pasión por los arrabales de Buenos Aires y su agudísimo sentido del humor.

En la década de los 30 Georgie se transformó en Borges: adquirió la madurez suficiente para labrarse su propio estilo narrativo, enraizado en una perspectiva metafísica, filosófica, mágica, fantástica y teológica de la realidad. “Su fama creció en Argentina y su actividad intelectual se vinculó a Victoria y Silvina Ocampo, quienes a su vez le presentaron a Adolfo Bioy Casares”.⁵⁴ A la postre, Bioy sería uno de sus grandes amigos.

Adolfo Bioy Casares, escritor argentino, nació en 1914 en Buenos Aires. Con su prosa dibujó historias de amor e intrigantes novelas policiales. Con Borges formó un formidable dúo creativo que produjo obras como *Un modelo para la muerte*, *Libro del Cielo y del Infierno* y *Crónicas de Bustos Domecq*, la mayoría de las cuales fueron firmadas con el seudónimo de H. Bustos Domecq (personaje ficticio, con ideología, estilo y carácter propios; llamado así porque Bustos era el apellido de un bisabuelo de Borges, y Domecq, de un bisabuelo de Bioy). En 1991 recibió el Premio Miguel de Cervantes, y en 1999 murió a la edad de 84 años.

[En 1932] aparece *Discusión*, colección de ensayos. En el usual confesionario borgiano del prólogo (enlazando sus prólogos se puede obtener un esbozo de autobiografía intelectual y espiritual: para Borges siempre serán estos espacios de apertura el sitio de una muy íntima e implacable asunción de sus circunstancias),

⁵³ Borges, Jorge Luis. *Historia universal de la infamia*. México, Ed. De bolsillo, 2011, pág. 9.

⁵⁴ Tamaro, Elena. *op. cit.*

un hombre ya en sazón nos confiará [...] que 'vida y muerte le han faltado a mi vida. De esa indigencia, mi laborioso amor por estas minucias'.⁵⁵

En 1933 comenzó “a dirigir junto a Ulises Petit de Murat el suplemento literario del diario *Crítica*, la Revista Multicolor de los Sábados, donde aparecen entre 1933 y 1934 los relatos que integrarán *Historia universal de la infamia* (1935)”.⁵⁶ Dichos relatos representaron un ensayo, una tentativa, un experimento; la plataforma desde la cual se aventaría a la fosa de los cuentos fantásticos.

Historia universal de la infamia reproduce aventuras de cuchilleros, compadritos y bandoleros, basadas en hechos documentados por la prensa, relecturas de Asbury, Stevenson y Chesterton, y las primeras películas de von Sternberg. En *Autobiografía* Borges reveló que estudió la vida de personas desconocidas para después deformarlas a su antojo.⁵⁷

[En 1937] en la revista quincenal *El Hogar*, comenzó a publicar la columna de crítica de libros y autores extranjeros [siendo éste su primer empleo formal] hasta 1939. [...] Colaboró también en la revista *Destiempo*, editada por Adolfo Bioy Casares y Manuel Peyrou, con ilustraciones de Xul Solar. Para la editorial *Sur* tradujo *A Room of One's Own*, de Virginia Woolf, y al año siguiente la novela *Orlando*, de la misma autora. En 1937 publicó *Antología clásica de la literatura argentina*.⁵⁸

Jorge Luis Borges cambió. Del realismo pasó al surrealismo, a la irrealidad que en un contexto determinado es verosímil. Su obra fantástica no nos aleja de la realidad, por el contrario, nos acerca más a ella; presenta un número casi infinito de puertas, de

⁵⁵ Dina. “Jorge Luis Borges”. 2012. *Opus vida. Biografías críticas*. Consultado: 11 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.opusvida.com/jorge-luis-borges/>

⁵⁶ Gallo, Gastón. “Grandes escritores – Jorge Luis Borges”. 1996. *Mundo Latino*. Consultado: 6 de noviembre de 2012. Disponible en: http://www.mundolatino.org/cultura/borges/borges_1.htm

⁵⁷ Durante los primeros meses de 1970, Jorge Luis Borges viajó al pasado y rememoró algunos de los hechos más importantes de su vida. Al volver, se los contó y dictó al escritor y traductor Norman Thomas di Giovanni, quien los compiló en *Autobiographical Essay*, publicado en septiembre de ese mismo año por la revista estadounidense *The New Yorker*. El libro fue traducido al español hasta 1999 por Marcial Souto.

⁵⁸ Ministerio de Educación de la Subsecretaría de Coordinación Administrativa. “Jorge Luis Borges”. 2001. *Efemérides culturales argentinas*. Consultado: 7 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.me.gov.ar/efeme/jlborges/1899-1923.html>

interpretaciones, de elementos narrativos que invitan a la búsqueda de nuevos símbolos, a la inmersión constante en las certezas absurdas, los inefables códigos y las verdades imposibles. Borges seguía creando a Borges.

En los años finales de esta década el mundo entero padeció el clímax del terror sembrado por Hitler, Mussolini y sus ejércitos de odio y desdén por lo diferente. Fueron también años aciagos para Borges. Primero, la muerte de la abuela paterna; después, la de su padre (1938), precedida de una muy lenta y dolorosa agonía; y por si algo le faltaba, en 1939 sufrió un accidente que lo puso frente a la muerte: subiendo la escalera de su casa se estrelló contra la batiente de una puerta recién pintada. Ese hecho lo registró en el inicio de su cuento "El Sur".

Debido a que la herida se infectó, pasó noches enteras con fiebre, delirios y pesadillas, incluso tuvo que ser trasladado al hospital. En la convalecencia, ante el temor de haber perdido la razón, se aventuró a escribir la historia de "Pierre Menard, autor del Quijote", texto mitad monografía, mitad ensayo de imaginación fantástica, en el que se discute la obra de un escritor apócrifo.

Esos sueños de convaleciente le sirvieron para escribir páginas espléndidas; fantasiosas pero tramadas por su inconfundible mente de siempre, lúcida y penetrante. Borges salió del trance afianzado en la idea que venía rumiando desde hacía tiempo: que la realidad empírica es tan ilusoria como el mundo de las ficciones, pero inferior a éste, y que sólo las invenciones pueden suministrar nos herramientas cognoscitivas confiables.⁵⁹

El resultado de su caída no fue del todo satisfactorio: comenzó a perder la vista que de por sí ya era escasa (heredó la miopía de su padre). Además, ante la ausencia de su padre se vio obligado a trabajar para sacar adelante al resto de su familia. Con la ayuda del poeta Francisco Luis Bernárdez, consiguió un empleo en la biblioteca municipal Miguel Cané del barrio porteño de Almagro.

⁵⁹ Noya, Mario. "Jorge Luis Borges '...los libros y la noche'". 2006. *La ilustración liberal*. Consultado: 29 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.ilustracionliberal.com/27/jorge-luis-borges-los-libros-y-la-noche-mario-noya.html>

[Borges:] en la biblioteca trabajábamos muy poco. Éramos alrededor de cincuenta empleados, haciendo lo que podrían haber hecho quince con facilidad. [...] Fueron nueve años de continua desdicha. Los empleados sólo se interesaban en las carreras de caballos, los partidos de fútbol y los chistes verdes. [...] De noche, mientras caminaba las diez cuadras hasta la parada del tranvía, se me llenaban los ojos de lágrimas.⁶⁰

En 1940 publicó la *Antología de la literatura fantástica* en colaboración con Bioy Casares y Silvina Ocampo, quienes ese mismo año contrajeron matrimonio –siendo Borges uno de los testigos de honor–.⁶¹ También prologó *La invención de Morel*, el libro más aclamado de Bioy. En 1941 presentó e inscribió el libro de narraciones extraordinarias *El jardín de senderos que se bifurcan* al Premio Nacional de Literatura; al no resultar ganador se suscitó un movimiento de desagravio al autor.

La indignación argentina (Borges bromeaba con ello: platicaba que los únicos que sentían indignación eran sus familiares y conocidos) generó que sus amigos le hicieran un homenaje en la revista *Sur*.⁶² Igualmente, Enrique Amorim creó el Premio de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) –el anti-Premio Nacional–, para otorgarle un reconocimiento público.

El jardín de senderos que se bifurcan, a diferencia de *Historia universal de la infamia*, no partía de noticias recogidas por la prensa ni acontecimientos más o menos comprobables, sino de la imaginación, la metafísica, la visualización de realidades y dimensiones paralelas y del diálogo entre la razón y los sentimientos más profundos de su ser. El primer texto de esta serie fue “El acercamiento a Almotásim” (1935), incluido primeramente en el volumen de ensayos *Historia de la eternidad* (1936).

En 1942 surgió la figura de un nuevo e incógnito escritor: H. Bustos Domecq, dueño de un humor fuerte y sarcástico y de un estilo barroco. Con los relatos policíacos *Seis problemas para Isidro Parodi*, Bustos Domecq ingresó al mayor círculo literario de

⁶⁰ Borges, Jorge Luis, y Norman Thomas di Giovanni. *Autobiografía 1899-1970*. Buenos Aires, Ed. El ateneo, 1999, pág. 106.

⁶¹ La *Antología de la literatura fantástica* fue muy importante para la literatura hispanoamericana porque le mostró a los lectores que era posible soñar y a partir de ello contar, escribir y leer historias. Hasta entonces, el paradigma dictaba que se debía escribir de forma realista y costumbrista, narrando únicamente lo visible al ojo humano.

⁶² Gimeno, Carlos. “Borges. 1976.avi”. 25 de diciembre de 2011. *YouTube*. Consultado: 2 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=YsRXm5RQJFI&feature=fvwrel>

Argentina. Sin embargo, para su desgracia no fue tomado en serio. Borges y Bioy, amigos y maestros del susodicho, lo motivaron para que siguiera escribiendo aun cuando discrepaban con él en el uso del lenguaje y el énfasis de las historias.⁶³

En opinión de Ricardo Romera Rozas, autor del estudio más importante dedicado hasta hoy a la obra en colaboración [entre Borges y Bioy], Bustos Domecq encarna los valores a los que se opusieron toda su vida, Es católico, nacionalista, peronista, mercantil e interesado. Se otorga a sí mismo la libertad de hablar sobre cualquier cosa y opinar sobre todo.⁶⁴

“Durante mucho tiempo creí en esa falsa oposición: en la que de un lado estaban los sueños y del otro la realidad. Pero ya Cervantes nos ha enseñado que los sueños y la realidad se confunden”.⁶⁵ Esa alocución borgiana sintetiza *Ficciones*. En esa serie de 14 cuentos fantásticos (en 1956 le añadió otros tres, sumando 17 en su última edición), entre los cuales están los ocho de *El jardín de senderos que se bifurcan*, dibujó universos tan complejos como el que conocemos y habitamos y no terminamos de comprender. Se valió del lenguaje para urdir innumerables vínculos cósmicos. Manifestó sus pasiones (la mitología, las matemáticas, la teología, la filosofía) y, como integración de éstas, su idea de la literatura como recreación.

En 1946 reapareció Bustos Domecq, el escritor apócrifo a quien Borges y Bioy respaldaron a través de *Dos fantasías memorables* y *Un modelo para la muerte*. Publicó otros tres libros de relatos policíacos, literatura moral y crítica, siendo el más importante *Crónicas de Bustos Domecq* (1967), hasta que en 1977, alejado del reconocimiento público, se abandonó a su suerte y el dúo *Biorges* dejó de apadrinarlo.⁶⁶

⁶³ Borges y Bioy se conocieron en 1931 durante una tertulia literaria en casa Victoria Ocampo. Dicen que desde el primer momento sintieron una conexión especial, incluso fueron llamados en varias ocasiones porque sostuvieron una conversación a la par de la que se llevaba a cabo oficialmente.

⁶⁴ Borges, Jorge Luis, y Adolfo Bioy Casares. *Crónicas de Bustos Domecq*. España, Ed. Losada, 1998, pág. 13.

⁶⁵ Delgado, Juan Manuel. “Horizontes Culturales #35, Homenaje a Jorge Luis Borges.” 19 de abril de 2012. *YouTube*. Consultado: 10 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=U8yBQyx3wq4>

⁶⁶ La amistad entre Borges y Bioy, y las páginas que juntos redactaron, provocaron que la gente, con un toque de humor, se refiriera a ellos como *Biorges*: el dúo más intrépido de la literatura latinoamericana.

[Bustos Domecq] fue una figura a la que sus propios creadores reprochan su vulgaridad barroca, su humorismo insoportable. Bioy atribuye a esta autonomía del personaje su final: “nosotros creamos ese personaje, Bustos Domecq, y mientras lo pudimos gobernar, seguimos con él. Después se tornó ingobernable y dejamos de escribir esas cosas.”⁶⁷

2. 3. Borges: el *Golem*

El año de 1945 fue testigo del ascenso al poder de lo que a la postre se conocería como la dictadura peronista (un ascenso tan deleznable como el del humo, el llanto y el dolor, el polvo, los escombros, el venenoso uranio y los cuerpos destrozados por la bomba atómica que estalló en Hiroshima). Causó tanto impacto que hoy día sigue influyendo en la vida pública y política de la Argentina. Leonor y Norah –mamá y hermana de Borges, respectivamente– fueron apresadas por hacer declaraciones contra el nuevo régimen, cuando la mayoría guardaba silencio ante las tropelías que se cometían.

Un año después aconteció un evento tragicómico: el gobierno de Juan Domingo Perón ascendió a Borges al cargo de inspector de aves, huevos y conejos en los mercados. Ante tal honor, Borges presentó su renuncia al día siguiente. La suerte estaba echada: Borges aborrecería, hasta el último de sus días, todo lo que oliera a Perón, a nacionalismo.

[Borges:] mire –dije al empleado–, me parece un poco raro que de toda la gente que trabaja en la biblioteca me hayan elegido a mí para desempeñar ese cargo. Bueno –contestó el empleado–, usted fue partidario de los aliados durante la guerra. Entonces, ¿qué pretende?⁶⁸

Sin empleo, el futuro de nuestro autor y su familia lucía cuesta arriba. Meses antes una bruja había predicho su futuro: viajaría por el mundo y ganaría mucho dinero hablando; su madre y él no hicieron más que reír. Sin embargo, poco a poco el designio se fue materializando. Lo invitaron a dar clases de literatura en la Asociación

⁶⁷ Borges, Jorge Luis, y Adolfo Bioy Casares. *op. cit.*, pág. 13.

⁶⁸ Borges, Jorge Luis, y Norman Thomas di Giovanni. *op. cit.*, pág. 112.

Argentina de Cultura Inglesa y le ofrecieron dictar conferencias acerca de la literatura clásica norteamericana en el Colegio Libre de Estudios Superiores.⁶⁹

A pesar del temor a hablar en público, de la timidez y de la inseguridad que siempre le hizo sombra, Jorge Luis salió avante y pudo cumplir con sus compromisos laborales. La pasión literaria y la ayuda de un terapeuta lo sacaron a flote. En esa época dirigió la revista *Los anales de Buenos Aires* (1946-1948), donde fue posible leer el primer cuento publicado de Julio Cortázar: "Casa tomada". Borges casi no leyó a Cortázar, la evolución de su ceguera y su preferencia por releer más que por leer algo nuevo se lo impidieron.

[Borges:] a los cuarenta y siete años descubrí que se me abría una vida nueva y emocionante. Recorrí la Argentina y el Uruguay dando conferencias sobre Swedenborg, Blake, los místicos persas y chinos, el budismo, la poesía gauchesca, Martin Buber, la cabala, Las Mil y Una Noches, T. E. Lawrence, la poesía germánica, medieval, las sagas islandesas, Heine, Dante, el expresionismo y Cervantes.⁷⁰

El acontecimiento borgiano por excelencia sucedió en 1949: la revelación de *El Aleph*, "el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos".⁷¹ Ese libro, que es simultáneamente un evento y una esfera, sintetiza la estética de la inteligencia, la profundidad matemática y la magnificencia del Universo. El éxito que tuvo, así como la algarabía y admiración que provocó, se debió, según Borges, a que la palabra *Aleph* es linda y termina en *ph*.

Borges le dedicó la primera edición de *Ficciones* a Esther Zemborain de Torres, licenciada en filosofía y pedagogía. Fueron amigos desde los años 30, cuando se conocieron en una comida organizada en casa de Bioy Casares y Silvina Ocampo. Los unía la pasión por la literatura. Es probable que en algún momento él se haya

⁶⁹ A Borges le gustaba más las clases que las conferencias. En las clases, decía, no se fijan cómo vas vestido, ni qué caras pones, se establece una relación más directa, más genuina.

⁷⁰ Borges, Jorge Luis, y Norman Thomas di Giovanni. *Autobiografía 1899-1970*. Buenos Aires, Ed. El ateneo, 1999, pág. 115.

⁷¹ Borges, Jorge Luis. *El Aleph*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 5ª edición, 2006, pág. 136.

enamorado de ella, sin embargo la amistad continuó como tal y el utópico noviazgo se desvaneció con celeridad.

La Sociedad Argentina de Escritores (SADE), uno de los bastiones de la oposición al peronismo, eligió a Borges como su presidente. Corría el año de 1950. Él se quedó ahí hasta 1953 cuando la SADE fue clausurada. Su enemistad y repudio hacia los Perón lo llevó a apoyar en 1955 la Revolución Libertadora de los militares golpistas, quienes más adelante darían paso a la dictadura de Jorge Rafael Videla. (Borges creía que el oficio de las armas era honroso pues la poesía devenía de la épica.)

Estábamos todos engañados, creímos que todo iba a cambiar, que era como una suerte de aurora. Estábamos muy entusiasmados todos por la Revolución Libertadora. A mí personalmente me benefició, ya que me hicieron director de la Biblioteca Nacional. Puedo decirle esto: recuerdo aquella gran manifestación que hubo cuando supimos que Perón se había fugado y que la revolución había triunfado, era un día del mes de septiembre, había grandes lluvias. Yo recuerdo que con una amiga salimos a la esquina de Santa Fe y Libertad y fuimos gritando: ¡Viva la Patria! ¡Viva Córdoba! ¡Viva la libertad!⁷²

Esther Zemborain de Torres y Victoria Ocampo promovieron un acto de justicia poética: Jorge Luis Borges como director de la Biblioteca Nacional. Esa misma justicia que le dio los libros, le quitó la luz del día a sus ojos, dejándolo a merced de la noche: “Nadie rebaje a lágrima o reproche / esta declaración de la maestría / de Dios, que con magnífica ironía / me dio a la vez los libros y la noche.”⁷³

Borges soportó ocho operaciones para aminorar su ceguera. Empero, cierto día hizo un viaje de varias horas en tren. El sol intenso bañaba su rostro. Absorto por la lectura que hacía, olvidó que le habían prohibido leer bajo una luz intensa. Al bajar del

⁷² Borges, Jorge Luis. “Dichos políticos de Borges”. Febrero 2006. *Criterio*. Consultado: 10 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.revistacriterio.com.ar/cultura/dichos-politicos-de-borges/>

⁷³ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 111.

tren, el horror sucedió: estaba cegado casi por completo. “Mis amigos perdieron sus caras y los libros sus letras”.⁷⁴

La ceguera fue, al mismo tiempo, una pérdida, un don y una forma de soledad. Lo acercó de nuevo a la poesía, dado que resulta menos complicado memorizar el verso a comparación de la prosa. En el final de sus días únicamente miraba el oro de los tigres: “con los años fueron dejándome / los otros hermosos colores / y ahora sólo me quedan / la vaga luz, la inextricable sombra / y el oro del principio.”⁷⁵

El año de 1956 le deparó múltiples alegrías. Presentó su candidatura para impartir la cátedra de Literatura inglesa y norteamericana en la Universidad de Buenos Aires; los otros candidatos, amigos suyos, dieron un paso al costado, se convirtieron en jurado y lo eligieron a él. Pasó 12 años ahí. También lo reconocieron con el Premio Nacional de Literatura y con su primer *honoris causa*, por la Universidad de Cuyo, al que seguirían los de universidades más antiguas y prestigiadas como Harvard, Oxford y Cambridge.

Un año después fue raptado, junto con Margarita Guerrero, por un grupo de animales mitológicos. Para liberarlos les pusieron una condición: redactar un *Manual de zoología fantástica* que al ser leído por el público, los reviviría. En esas páginas describieron de forma detallada y muy bella decenas de animales fantásticos que a lo largo de la historia han sido avistados por el hombre, ya sea en los sueños o en la imaginación, aquella que justifica hechos inexplicables y crea mundos paralelos donde los animales son semidioses.

Un día la editorial Emecé le pidió un nuevo libro para integrarlo en el nuevo volumen de sus *Obras completas*, por lo que revisó los cajones de su casa y allí encontró parábolas, ejercicios en prosa y decenas de sonetos y poemas más largos compuestos por versos endecasílabos. Los organizó y editó para conformar *El hacedor* (1960), libro miscelánea que respondía a una necesidad interior y que dedicó a Leopoldo Lugones.⁷⁶

⁷⁴ Bajalibros. “Jorge Luis Borges por Joaquín Soler Serrano en ‘A fondo’ por RTVE (1980)”. 9 de septiembre de 2012. *YouTube*. Consultado: 11 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=LWEMhCPDsxQ>

⁷⁵ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 380.

⁷⁶ Leopoldo Lugones fue un poeta y político argentino que nació en 1874 y murió, al suicidarse, en 1938. Aun cuando sentenciaba a muerte todos los temas, dándoles carpetazo con una sola frase, era admirado por muchas personas, incluido Borges. Fue un hombre solitario, valiente, altanero y ético.

[Borges:] en la última página del libro conté la historia de un hombre que se propone la tarea de dibujar el mundo. A lo largo de los años puebla un espacio con imágenes de naves, de torres, de caballos, de ejércitos y de personas. Poco antes de morir, descubre que ha trazado la imagen de su cara.⁷⁷

En los años 60 no sólo los Beatles alcanzaron la fama. Borges también se encontró sin quererlo frente a ella.⁷⁸ En 1961 compartió el Premio Internacional de Literatura (Fomentor) con Samuel Beckett; con ello su obra se tradujo a más de 20 idiomas, siendo el francés el más importante, ya que los círculos literarios y las editoriales más importantes estaban en el país galo. En 1962 pisó por primera vez los Estados Unidos, impartió cursos de literatura argentina en la Universidad de Texas.

María Esther Vázquez fue una de las mujeres por las que Borges, en algún momento de su vida, mostró interés en establecer una relación de pareja. La literatura fue el único vínculo que ella permitió: redactaron juntos *Introducción a la literatura inglesa* (1965) y *Literaturas germánicas medievales* (1966), con la intención de interesar al lector y estimular su curiosidad para un estudio más profundo en ambos temas.

En el final de su biografía más reciente, María Esther Vázquez escribió: “Borges triunfó y se vio envuelto en el esplendor de la fama, de los halagos, de los premios. Eso lo hizo feliz. Y, sin embargo, fue incapaz de lograr un amor entero en el momento adecuado”.⁷⁹

Con la bendición de su madre y de Dios, Borges se casó en 1967 con Elsa Astete de Millán. Ella lo alejó de su familia y amigos, se aprovechó de su fortuna y nunca lo quiso. Cuando se mudaron a Harvard la relación empeoró. Cierta día, un profesor encontró a Borges en pijama y afuera de su residencia; Elsa lo había corrido.

⁷⁷ Borges, Jorge Luis, y Norman Thomas di Giovanni. *op. cit.*, pág. 138.

⁷⁸ Borges pensaba que la fama era parte de lo ilusorio de la vida. Citando a Rudyard Kipling, añadía que el éxito y el fracaso son dos impostores a los cuales no hay que prestarles importancia.

⁷⁹ Domecq, Bustos. “Borges enamorado”. 3 de agosto de 2011. *Oye Borges*. Consultado: 14 de enero de 2013. Disponible en: <http://oyeborges.blogspot.mx/2011/08/borges-enamorado.html>

El profesor habló con ella para reclamarle y ella reviró de manera fulminante: “a usted no le toca verlo debajo de las sábanas”.⁸⁰ Su matrimonio duró tres años.

Borges, discreto y tímido a la vista de todos, era romántico y muy atento con las mujeres de las que se enamoraba. Mas no parece haber encontrado la forma de ser correspondido. La figura de su madre, a quien siempre estuvo apegado, jugaba en su contra, pues creció mimado y nunca se independizó de ella. Eso disgustaba y espantaba a las mujeres.

Estela Canto narra en *Borges a contraluz* que en su primera estancia en Europa, Borges fue obligado por su padre a tener relaciones sexuales con una prostituta para convertirse en un verdadero hombre. Georgie era un joven distinto al resto y, debido a todas las ideas y presiones que tuvo sobre sí, falló en su intento. Eso lo avergonzó, lo destruyó internamente, fue un estigma tan doloroso que le causó impotencia sexual e incapacidad para tomar la iniciativa con una mujer.

Hay que dejar algo en claro: no fue doña Leonor quien castró a su hijo. Quien lo hizo fue su padre. Pero ella aprovechó las debilidades de Georgie y lo hizo desdichado como ser humano. A fin de cuentas, él nunca habría podido ser el Jorge Luis Borges que conoce el mundo sin la rudeza, la crueldad, la devoción, la atención total, la inquebrantable sed de poder de su madre.⁸¹

A diferencia de otras mujeres que desdeñaron el cariño de Borges, Estela Canto se sentía satisfecha y agradecida de tenerlo –aunque no lo correspondió nunca– y de ser la musa de uno de los mejores escritores del momento. Ni la dedicatoria de *El Aleph* logró conquistarla. Al respecto, Bioy Casares mencionó que “Borges nunca tuvo suerte con las mujeres. Yo creo que más que enamorarse, se obsesionaba y las obsesiones no son beneficiosas”.⁸²

⁸⁰ Martínez, José Luis. “Borges enamorado”. 4 de marzo de 2012. *Milenio*. Consultado: 13 de enero de 2013. Disponible en: <http://blogs.milenio.com/node/3690>

⁸¹ Canto, Estela. *Borges a contraluz*. Buenos Aires, Ed. Planeta, 1999, pág. 55.

⁸² Domecq, Bustos. *op. cit.*

Borges conoció a Estela en 1944, durante una cena en la casa de Bioy Casares; después de pocos días comenzó a cortejarla. Paseaban con frecuencia por las calles y los barrios porteños, y cuando no estaban juntos él no cesaba de escribirle. Una noche de 1945, mientras caminaban, luego de recitarle en italiano versos de Beatriz a Virgilio en la Comedia de Dante, “bajo la luz brumosa de un farol”, Borges le propuso matrimonio. Ella le respondió: “lo haría con mucho gusto, Georgie. Pero no olvides que soy una discípula de Bernard Shaw. No podemos casarnos si antes no nos acostamos”. “Yo sabía que nunca iba a atreverse”, confesó Estela.⁸³

Jorge Luis Borges pasó los últimos 10 años de su vida con María Kodama, de ascendencia japonesa, lo cual le fascinaba a Borges, debido a la admiración que sentía por la literatura, la mitología y las costumbres del país oriental. Mantuvieron una relación polémica, distante –ella le hablaba de usted, no de vos ni de tú–, en la que Kodama obtuvo beneficios económicos e intelectuales a cambio de la compañía y cuidados que le otorgó a él. “Pienso también en esa compañera que me esperaba, y que tal vez me espera”,⁸⁴ versó Borges en el poema “Lo perdido”. ¿Habrà sido Kodama?

Borges y Kodama se conocieron aproximadamente en 1953, en un curso de épica que impartía el autor. No fue sino hasta 1971 que se hicieron cercanos, cuando estudiaron anglosajón e islandés antiguo. A raíz de la muerte de Leonor Acevedo, Kodama comenzó a acompañar a Borges a todos sus viajes y conferencias. Se convirtió en sus ojos, en su secretaria y amanuense. Y a pocos días de la muerte de Borges se convirtió, para sorpresa de muchos, en su esposa y heredera universal.

En agosto de 1979, a poco de ser operado de una prostatitis, [Borges] había redactado un testamento en el que le dejaba la mitad de su dinero en efectivo y del depositado en bancos del país y del extranjero, a Epifanía Uveda de Robledo, la famosa Fanny, quien trabajó durante varias décadas al servicio de Borges y su madre. La otra mitad, más sus derechos de autor, iban para Kodama. En noviembre de 1985, poco antes de partir hacia Italia, invitado por la *Fundación*

⁸³ Martínez, José Luis. *op. cit.*

⁸⁴ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 349.

Verdiglione de Milán, el escritor redactó un nuevo testamento, que excluía a Fanny, la compensaba con una cifra casi irrisoria, y designaba a Kodama heredera universal.⁸⁵

Muchas son las críticas sobre la manera en la que Kodama aprovechó los últimos momentos de vida de él para contraer matrimonio, acaecido en Paraguay, con un sacerdote apócrifo, con errores en el acta: las fechas de nacimiento y el estado civil de Borges, y orillar a modificar su testamento. No se descarta que lo haya presionado para que aceptara viajar a Europa y morir allá, lejos de su gente y de la cripta familiar de La Recoleta.⁸⁶ También es posible que él haya elegido morir en Ginebra para que su muerte no fuera un espectáculo nacional. A saber.

A pesar del desencanto padecido constantemente y la sensación de no haber sido feliz a lo largo de su vida, Borges creía que amar es enriquecerse, más allá de si el sentimiento es recíproco, dar lo mejor de uno mismo a otra persona provoca que los adentros del ser se expandan y revitalicen. Frío por fuera, por dentro era profundamente sensible. "Enamorarse es crear una religión cuyo Dios es falible",⁸⁷ escribió a manera de perdón y despedida a sus viejos amores.

La ética y la metafísica borgiana aparecen en todo su esplendor en los poemas de *Elogio de la sombra* (1969). Apartado de la religiosidad, el autor se confiesa, se abre de capa ante el público. "Fragmentos de un evangelio apócrifo" es, quizá, el poema donde más se percibe lo anterior. Años después declaró que esperaba ser juzgado por sus textos, no por lo que había dicho o le habían hecho decir.

[Fragmento de *Elogio de la sombra*] Desdichado el pobre en espíritu, porque bajo la tierra será lo que ahora es en la tierra. [...] Feliz el que no insiste en tener razón, porque nadie la tiene o todos la tienen. Feliz el que perdona a los otros y se perdona a sí mismo. Bienaventurados los mansos, porque no condescienden a la discordia. [...] Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la

⁸⁵ Prieto, Ana. "Quién es María Kodama. La viuda, la elegida, la guardiana". 7 de octubre de 2006. *Clarín.com*. Consultado: 15 de enero de 2013. Disponible en: <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2006/10/07/u-01285316.htm>

⁸⁶ Fragmento de "La Recoleta", poema de *Fervor de Buenos Aires*: "estas cosas pensé en la Recoleta, / en el lugar de mi ceniza."

⁸⁷ Pacheco, José Emilio. "En los abismos de *El Aleph*". Enero de 2003. *Letras libres*. Consultado: 14 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/en-los-abismos-de-el-aleph-0>

justicia, porque les importa más la justicia que su destino humano. Nadie es la sal de la tierra, nadie, en algún momento de su vida, no lo es. [...] Los actos de los hombres no merecen ni el fuego ni los cielos. No odies a tu enemigo, porque si lo haces, eres de algún modo su esclavo. Tu odio nunca será mejor que tu paz. [...] Yo no hablo de venganzas ni de perdones; el olvido es la única venganza y el único perdón. [...] Busca por el agrado de buscar. La puerta es la que elige, no el hombre. [...] Felices los amados y los amantes y los que pueden prescindir del amor.⁸⁸

Borges consideraba que en la amistad y en las relaciones familiares no se necesita de la frecuencia ni de la confianza, son elementos prescindibles; por el contrario, el amor sí necesita frecuencia y confianza dado que está lleno de ansiedades y dudas. Creía que la vida es una aventura ética que enfrentamos con feliz o con adversa fortuna: “la idea de que podemos cesar en cualquier momento, de que somos fortuitos, somos casuales, eso debe emocionar a cualquiera que no sea insensible.”⁸⁹

Borges inició la década de los 70 con mucho ímpetu: “lo que quiero ahora es la paz, el placer del pensamiento y de la amistad.”⁹⁰ Retomó los relatos en *El informe de Brodie* (1970) y acrecentó sus versos con *El oro de los tigres* (1972). Viajó por el mundo para dar conferencias, cursos y entrevistas, en una especie de autoexilio, luego de que Juan Domingo Perón regresara a la Argentina. Así, en 1973 dejó la Biblioteca Nacional luego de 16 años de dirigirla. Ese mismo año se publicaron, por primera vez en un solo volumen, sus *Obras completas*.

En *El libro de arena* (1975) Borges anotó sus más profundos sueños. La marea subió, y la mar, imperturbable, se los llevó pero no los borró, los esparció en sus adentros y se los dio a beber a todas las criaturas que de ella y con ella viven. Al creer que un hombre es al mismo tiempo todos los hombres, Borges supuso que las ideas eran de todos y de ninguno, así que se dedicó a observar y, como consecuencia, escribió este libro a través de los ojos del otro.

⁸⁸ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, págs. 328-330.

⁸⁹ Gimeno, Carlos. *op. cit.*

⁹⁰ Borges, Jorge Luis, y Norman Thomas di Giovanni. *Autobiografía 1899-1970*. Buenos Aires, Ed. El ateneo, 1999, pág. 154.

A los 76 años Borges perdió sus ojos, su guía: a los 99 años de edad Leonor Acevedo Suárez partió de este mundo, legándole a su hijo la memoria de sus antepasados, los recuerdos de cada viaje que hicieron juntos, las mañanas en Austin, Ginebra y Buenos Aires, y el amor a Dickens. Cada mañana, al despertar, él le contaba sus sueños o pesadillas. Con ella llevó una relación muy estrecha y amorosa, le dedicó varios de sus libros, incluyendo las *Obras completas*.

Es un hecho que Leonor sobreprotegió a su hijo, lo perjudicó en su vida sentimental y en sus relaciones interpersonales. Siempre lo tuvo viviendo en su casa, se en celaba de las mujeres que lo frecuentaban y a la muerte de su esposo lo convirtió en el hombre de la casa, incluso algunas personas que no los conocían llegaron a creer que eran pareja. En el ámbito literario Borges dejó de ser Georgie en los años 30; en contraparte, en el ámbito emocional quizá nunca dejó de serlo.

No [era] sólo una influencia: ella daba por supuesto que intervenir en la vida de Georgie, manejarlo, era su derecho, algo normal, indiscutible, que entraba en el orden del mundo. Lo que es más, Georgie nunca cuestionó ese derecho. Ni siquiera después de la muerte de ella, cuando él tenía setenta y seis años. [...] Muchas cosas pueden decirse en contra de doña Leonor, pero Borges nunca habría sido Borges sin la intrincada relación que mantenía con su madre. Desde el punto de vista de su carrera literaria, la intervención de ella fue casi siempre positiva. No lo fue cuando esta influencia se proyectó en la esfera de la política o se hizo sentir en su vida amorosa personal.⁹¹

Cuando ella lo dejó, Borges sintió que la había defraudado por no haber sido feliz o, cuando menos, simulado ser feliz. Ese tormento, que lo acompañaría el resto de sus días, lo plasmó en el poema “El remordimiento”: “he cometido el peor error de los pecados / que un hombre puede cometer. No he sido / feliz. [...] Mis padres me engendraron para el juego / arriesgado y hermoso de la vida. / [...] Los defraudé.”⁹²

⁹¹ Canto, Estela. *Borges a contraluz. op. cit.*, págs. 40-41.

⁹² Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 455.

En marzo de 1976 la Junta Militar comandada por el general Jorge Rafael Videla (responsable de más de 30 mil desapariciones al término de su mandato) dio un golpe de Estado y tomó el poder. Borges, cegado por su aversión al peronismo, respaldó con varias declaraciones y apariciones públicas las dictaduras militares de Argentina y Chile. Se especula que eso y la crítica a la poesía del sueco Artur Lundkvist, miembro de la Academia Sueca, pudieron haberle costado el Premio Nobel de Literatura.

[Borges:] gran parte del pueblo argentino [fue engañado]. Es que se esperaba no que fuera un gobierno eficaz, sino honesto, que se diferenciara del peronismo. Pero despojaron el país, lo expoliaron, lo destrozaron. Han cometido todos los errores y todos los crímenes posibles. Hasta se habla de 30 mil desaparecidos... Desaparecidos es un eufemismo, pero es decir 30 mil personas, acaso secuestradas, torturadas y tal vez asesinadas. Hasta inventaron una guerra.⁹³

Borges trataba de no pensar en los dictadores de su país, trataba de olvidarlos; ésa podía ser una forma de odio. Y sin embargo no le gustaba odiar, porque quien odia se destruye, así que conviene no odiar porque uno se convierte en esclavo del otro. Concebía a la democracia como un abuso de la estadística, no confiaba en ella, sobre todo por la experiencia vivida en su país. Expresaba que lo ideal sería que no hubiera ningún gobierno en el mundo.⁹⁴

Borges sentía que por cuestiones biológicas era natural que conforme envejecía se acercara más a la derecha en el plano ideológico-político. No era nacionalista ni comunista. Creía en el individuo, no en el Estado. Era un anarquista a la manera de Spencer.⁹⁵ Concebía a la clase media como la mejor clase, porque la condición para que exista la pobreza es que existan unos cuantos millonarios que detentan el poder.

⁹³ Montenegro, Néstor. "Entrevista a Jorge Luis Borges". 2005. *El Historiador*. Consultado: 7 de enero de 2013. Disponible en: http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/b/borges_alfonsin.php

⁹⁴ Gimeno, Carlos. "Borges. 1976.avi". 25 de diciembre de 2011. *YouTube*. Consultado: 10 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=YsRXm5RQJFI&feature=fvwrel>

⁹⁵ Herbert Spencer fue un sociólogo y filósofo del siglo XIX, el primero en utilizar los conceptos de *estructura y función*. Pensaba, como Darwin, que la evolución era la clave de la realidad. Y sin embargo decía que los fuertes estaban obligados a ayudar a los débiles. Se opuso al socialismo. Enriqueció el anarcoindividualismo, corriente que niega todo el derecho al gobierno de inmiscuirse en la libertad de cada individuo. Le dio la bienvenida a la libertad individual, siempre y cuando respetara la libertad del prójimo.

Aquí, citaba al poeta sevillano Andrés Fernández: “una mediana vida yo posea / un estilo común y moderado / que no lo note nadie que lo vea.”⁹⁶

A Borges lo cuestionaron por no ser patriota, por no asirse a la bandera argentina y por sentir mayor afinidad por lo europeo que por lo latinoamericano. Él, por su ascendencia –inglesa y noruega–, se sentía un europeo en el destierro, percibía la magia y la riqueza cultural tanto de Oriente como de Occidente. No obstante que deseaba vivir en un mundo sin banderas ni fronteras, Borges amaba su país, especialmente algunas calles (México, Perú y Bolívar), lugares (la Biblioteca Nacional y La Recoleta) y pueblos (Androgué) de Buenos Aires.

Ernesto Sabato escribía años atrás: nosotros somos argentinos hasta cuando renegamos del país, como a menudo hace Borges; del mismo modo que está denotando su espíritu religioso un presunto ateo que incendia iglesias; ya que los verdaderos ateos son los indiferentes. A Borges de alguna manera le duele el país, aunque no tenga la sensibilidad o la generosidad para que le duela incluyendo al peón de campo o al obrero de un frigorífico.⁹⁷

2. 4. Borges: el inmortal

En 1979 la Real Academia de la Lengua le otorgó a Borges el Premio Cervantes, máximo galardón de las letras hispanoamericanas. Cuando lo recogió seguía sorprendido, y con humor preguntó si no era parte de una broma. En sus declaraciones agradeció a España por tan “generosa equivocación, que acepto con impudicia”.⁹⁸

Borges escribía por medio de símbolos –una forma de expresión del pudor y de la emoción–; estaba seguro de que la tarea del artista es transformar las experiencias diarias en símbolos, para que perduren. Los símbolos le eran revelados como una isla que se avista desde alta mar. Luego decidía la ruta para arribar a esa isla: el mar de la prosa o el mar de la poesía.

⁹⁶ De Andrada, Fernández Andrés. “Poetas sevillanos del barroco. Andrés Fernández de Andrada”. 1 de septiembre de 2002. *Poetas de Sevilla*. Consultado: 15 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.apoloybaco.com/Andres%20Fernandez%20Andrada.htm>

⁹⁷ Borges, Jorge Luis. “Dichos políticos de Borges”. Febrero 2006. *Criterio*. Consultado: 10 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.revistacriterio.com.ar/cultura/dichos-politicos-de-borges/>

⁹⁸ Redacción. “Borges: ‘El Premio Cervantes es una generosa equivocación’”. 23 de enero de 1980. *El País*. Archivo. Consultado: 16 de enero de 2013. Disponible en: http://elpais.com/diario/1980/01/23/cultura/317430011_850215.html

En los últimos años de su vida corporal, Borges cumplió uno de sus máximos anhelos: conocer Japón. Su amor por la literatura oriental lo convirtió en admirador de la cultura china, la filosofía del Indostán, el taoísmo, Lao-Tse y la poesía japonesa – moldeada por la síntesis, la concisión y la sobriedad–. También se adentró en la filosofía y mitología escandinava, incluso aprendió islandés para leer textos en el idioma madre del noruego, del finlandés y del sueco.

En esos últimos meses, todo en Borges tendía a la libertad. Él, tan atado a los mandatos, se daba cuenta de que nada lo apremiaba y que podía elegir. Era algo así como esa salida del infierno que tanto había preocupado en su edad madura; ahora veía por delante la paz melancólica y el fulgor de esos ángeles que cruzan a veces el cielo del purgatorio. Quería librarse de las últimas adherencias. Su deseo de libertad era tal que a veces partía a Europa en secreto, sin despedirse de sus amigos.⁹⁹

Es probable que esa necesidad de sentirse libre, independiente y sin ataduras, haya llevado a Borges a Ginebra, lejos de Buenos Aires, de su gente y de los agrios recuerdos. Y fue una por otra: a fin de emanciparse de los fantasmas del pasado, le entregó su voluntad y las decisiones futuras sobre su cuerpo y sus obras a María Kodama.

Cuando su cuerpo se marchitó, sus raíces ya habían ingresado al terreno de la inmortalidad literaria, lugar que bifurcó con sapiencia e imaginación. Tanto invocó a la ubicuidad que hoy es parte de ella. Aquel 14 de junio de 1986 escribió y protagonizó una aventura más de la dialéctica borgiana. Sus restos yacen en *Le Cimetière des Rois*, cementerio de Plain Palais, en Ginebra, Suiza. Sus letras y su esencia viven en cada uno de los que lo leemos, recordamos y evocamos.

⁹⁹ Canto, Estela. *Borges a contraluz*. Buenos Aires, Ed. Planeta, 1999, pág. 119.

3. ANÁLISIS INTERTEXTUAL DE *EL JARDÍN DE SENDEROS QUE SE BIFURCAN*

La Historia de la Literatura no debería ser la historia de los autores y de los accidentes de su carrera o de la carrera de sus obras, sino la Historia del Espíritu como productor o consumidor de literatura.

Paul Valéry

Adolfo Bioy Casares aseveró en el prólogo a la *Antología de la literatura fantástica* que los textos incluidos en *El jardín de senderos que se bifurcan* “son ejercicios de incesante inteligencia y de imaginación feliz, carentes de languideces, de todo elemento humano, patético o sentimental, y destinados a los intelectuales, estudiosos de filosofía, casi especialistas en literatura.”¹⁰⁰

A través del análisis crítico de los ocho relatos de *El jardín...*, que entreveran el cuento, la reseña, la monografía y el ensayo, el lector atestiguará que la declaración de Bioy Casares es debatible, especialmente en dos puntos: esos ejercicios (sic) no carecen de elementos humanos, pues a Borges lo motivaron sus vivencias y sentimientos, su imaginación, ¿hay algo más humano que eso?; y no necesariamente están destinados a los intelectuales, más bien son exigentes con el lector, le piden que se abra mental y espiritualmente a visiones del mundo que no son las más comunes, populares y divulgadas.

Antes de que te aventures a bifurcar estas páginas, te sugiero atender las siguientes precisiones. El hipotexto es el texto, frase, suceso histórico, idea, técnica, etc., que el autor retoma e inserta –de manera deliberada o no, de manera consciente o no– en el *nuevo* texto. El hipertexto es el texto, enunciado o frase que resulta de dicha inserción.

Es importante aclarar que no toda enunciación de un lugar, de un autor, de una obra, de un objeto, etc., fue considerada como hipertexto. En consecuencia, los hipertextos elegidos y los hipotextos rastreados tienen un común denominador: su importancia radica en que su exposición y explicación aumenta la comprensión de los

¹⁰⁰ Borges, Jorge Luis, et al. *Antología de la literatura fantástica*. Barcelona, Ed. Sudamericana, 1977, pág. 7.

cuentos analizados y enriquece sus múltiples y variables interpretaciones. Aunque la selección de cada uno de los intertextos (hipertexto-hipotexto) está apegada a los lineamientos y consideraciones metodológicas explicitadas en el capítulo uno de esta investigación, no deja de ser personalísima y arbitraria.

La siguiente clasificación se estableció con el objetivo de facilitar la lectura del análisis: los hipertextos se enumeraron, empezando por el número 1 (cada cuento tiene su enumeración independiente de hipertextos), y sus respectivos hipotextos se enlistaron con las letras del alfabeto, empezando por la letra A (cada hipertexto tiene su listado independiente de hipotextos).

No sobra recordar que los hipertextos se clasificarán en dos grupos:

- Explícito: resultado de una inclusión evidente y visible, en donde la competencia lectora no necesita ser amplia para percibirlo. Por ejemplo, la inclusión de una cita directa, entrecomillada.
- Implícito: requiere de una competencia lectora amplia, ya que el intertexto está reelaborado, incluso semioculto y/o hasta distorsionado.

De acuerdo a lo estipulado y planificado en el primer capítulo, es pertinente establecer una distinción entre los sujetos de la enunciación. Por lo tanto, cuando se hable de Jorge Luis Borges como personaje, el nombre o apellido vendrá en cursiva (*Borges*), cuando se hable de él como autor, el nombre o apellido vendrá en letra de molde o letra recta (Borges).

3. 1. “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”

3. 1. 1. Argumento

I

Acaso sucedió en 1936. *Borges* y Bioy charlaban, tras haber cenado, en una quinta de la calle Gaona. Tras descubrir un espejo en el fondo de un corredor, Bioy evocó a un heresiarca de Uqbar: los espejos y la cópula son abominables porque multiplican el número de hombres. Uqbar, de acuerdo con un artículo incluido en el volumen XLVI de *The Anglo-American Cyclopaedia* –no referido en su índice–, era una región del Asia Menor, donde la literatura era de carácter fantástico y las leyendas no se referían a la realidad sino a dos sitios imaginarios: Mlejnas y Tlön.

II

Septiembre de 1937. Herbert Ashe, amigo del padre de *Borges*, muere en un hotel de Adrogué (localidad de Buenos Aires). Días antes recibió desde Brasil (donde se dedicaba a trasladar tablas duodecimales a sexagesimales) un paquete sellado: *A first Encyclopaedia of Tlön. Vol. XI. Hlaer to Jangr*. *Borges* recogió la Enciclopedia en el bar del hotel. Constaba de mil y un páginas, y era un vasto fragmento de la historia total de un planeta desconocido: Tlön.

Borges, junto con otros escritores –Alfonso Reyes entre ellos–, conjeturó que Tlön fue creado por una sociedad secreta de filósofos y artistas dirigidos por un genio. El escrutinio del oncenavo tomo de la Enciclopedia antes aludida demostró que lejos de ser una irresponsable licencia de la imaginación, Tlön es un cosmos sucesivo y temporal, no espacial, una serie heterogénea de actos independientes.

La cultura clásica comprendía una sola disciplina a la que se subordinaba el resto: la psicología. No obstante, la percepción dominante era el panteísmo idealista. En Tlön el sujeto del conocimiento es uno y eterno. En la literatura no existe el concepto de plagio; todas las obras son de un autor intemporal y anónimo.

Posdata de 1947 (fecha ficticia)

En 1941 se descubrió una carta manuscrita de Gunnar Erfjord en un libro que había sido de Herbert Ashe. La carta esclarecía el misterio de Tlön. A principios del siglo XVII, en Lucerna o Londres, una sociedad secreta y benévola (a la que pertenecieron Dalgarno y Berkeley) surgió para inventar un país. Con los años comprendieron que una generación no bastaría para completar esa tarea. Resolvieron que cada uno de los integrantes nombraría un discípulo para la continuación de la obra.

Tras dos siglos de persecución, la sociedad reapareció en Memphis. Ezra Buckley propuso una empresa mayor: crear, en silencio y en secreto, un planeta. En 1914 los colaboradores recibieron el volumen final de la primera Enciclopedia de Tlön: *Orbis Tertius*. Debido a la intrusión del mundo fantástico en el mundo real, se reeditó el oncenavo tomo, no sin antes omitir algunos datos para que ese mundo no fuera tan incompatible con el mundo real.

Tlön, el laberinto urdido por el hombre, se produjo al conjuntar una enciclopedia con un espejo. Sus senderos continúan bifurcándose de tal forma que quizá algún día devore a nuestro mundo. *Borges sugiere antes del 2040. (!)*

3. 1. 2. Nexos

Hipertexto 1 – Implícito

“Debo a la conjunción de un espejo y de una enciclopedia el descubrimiento de Uqbar. [...] Descubrimos (en la alta noche ese descubrimiento es inevitable) que los espejos tienen algo monstruoso.”¹⁰¹

Hipotextos

A) “Como del otro lado del espejo / [Poe] se entregó solitario a su complejo / destino de inventor de pesadillas.”¹⁰² Borges retoma lo monstruoso y terrible de los espejos de Edgar Allan Poe, específicamente de su única novela: *Las aventuras de Arthur Gordon Pym*, donde gente que vive en la Antártida se desmaya al verse por vez primera en un

¹⁰¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 13-14.

¹⁰² Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 223.

espejo. “Dios ha creado las noches que se arman / de sueños y las formas del espejo / para que el hombre sienta que es reflejo / y vanidad. Por eso nos alarman.”¹⁰³

Poe sintió eso; porque hay un artículo de él, en que habla sobre cómo debe decorarse una habitación, y dice que los espejos deben estar colocados de un modo tal que una persona sentada no se vea repetida. Ahora, eso quiere decir que él también ha sentido el horror del espejo, porque si no ¿cómo se explica esa precaución?¹⁰⁴

B) Es ésa la noción del otro yo, del álter ego –término atribuido a Pitágoras–; la cual surgió quizá del reflejo. “Siendo preguntado Pitágoras ‘¿qué es un amigo?’, contestó ‘álter ego’. Por analogía aplicó el término amigos a dos números cuya suma de partes alícuotas es igual al otro”.¹⁰⁵ Pitágoras estableció que dos números son amigos siempre y cuando cumplan con dos condiciones: una, ser enteros positivos; y dos, si la suma de los divisores de cada uno de ellos da como resultado el otro número.

El ejemplo más sencillo de números amigos es entre los números 220 y 284. Los divisores propios de 220 son 1, 2, 4, 5, 10, 11, 20, 22, 44, 55 y 110, que suman 284. Los divisores propios de 284 son 1, 2, 4, 71 y 142, que suman 220. Aunque el espejo los relacione a tal grado que parecen el mismo, no lo son, ambos poseen su propia y distintiva esencia; el desdoblamiento provoca la ilusión. “Supongo que la idea del ‘alter ego’, del otro yo, le fue sugerida a Pitágoras por los espejos del agua o del cristal”.¹⁰⁶

¿Por qué persistes, incesante espejo? / ¿Por qué duplicas, misterioso hermano, / el menor movimiento de mi mano? / ¿Por qué en la sombra el súbito reflejo? / Eres el otro yo de que habla el griego / y acechas siempre. En la tersura / del agua incierta o del cristal que dura / me buscas y es inútil estar ciego.¹⁰⁷

¹⁰³ *Ibidem*, pág. 118.

¹⁰⁴ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 78.

¹⁰⁵ González, Pedro Miguel. “Pitágoras (Siglo VI a.C.)” 2009. *Centro virtual de divulgación de las matemáticas*. Consultado: 3 de junio de 2013. Disponible en:

http://divulgamat2.ehu.es/divulgamat15/index.php?option=com_content&task=view&id=3326&limitstart=3

¹⁰⁶ González, Ismael. “Los dobles. Figuras derivadas del espejo”. 23 de marzo de 2010. *Cuba literaria*. Consultado: 13 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=6840&idseccion=71>

¹⁰⁷ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 420.

La conjunción de la enciclopedia y el espejo sugiere la perpetuidad de un ciclo, de una serie de sucesos que están condenados a reproducirse *ad infinitum*. La doctrina del tiempo cíclico, del eterno retorno, ya era profesada por los pitagóricos, aunque se desconoce si Pitágoras la inició, porque no dejó ningún texto: “sintió, sin duda, aquello de que la letra mata y el espíritu vivifica”.¹⁰⁸ Pitágoras quería que su pensamiento sobreviviera en la mente de sus alumnos, que su filosofía transmigrara en ellos. “Esto no significa que estuvieran atados porque el maestro lo había dicho; por el contrario, afirma la libertad de seguir pensando el pensamiento inicial del maestro.”¹⁰⁹

Si ‘los espejos no mienten’, como asegura el dicho, por su eficacia específica las enciclopedias son depositarias de un cúmulo de hechos y datos constituyentes de un saber que se considera veraz y por ello mismo innegable. Al igual que la biblioteca, la enciclopedia emblematiza una imagen que da cuerpo al archivo como sistema de sistemas cognoscitivos y disciplinarios (Foucault 1970).¹¹⁰

C) Al observarse en un espejo, el hombre es actor y espectador. Eso se relaciona con el tiempo como creación del hombre, noción expresada por el poeta inglés William Butler Yeats en sus poemas místicos “*Death*” [“*He knows death to the bone / Man has created death*”¹¹¹ (Él conoce la muerte hasta los huesos / El hombre ha creado la muerte)] y “*Under Ben Bulbin*” [“*Many times man lives and dies / Between his two eternities*”¹¹² (Muchas veces vive y muere el hombre / Entre sus dos eternidades)].

A Yeats “lo cautivaron las especulaciones teosóficas y, como tantos otros, concibió una doctrina cíclica de la historia.”¹¹³ Yeats amaba el lenguaje, creó poemas en los que se trasluce ese sentimiento, similar al que James Joyce plasmó en *Finnegans Wake* y *Ulysses*. En sus versos combinó la mitología celta con la mitología griega, como hace el espejo con la luz y el rostro que a él se asoma.

¹⁰⁸ Borges, Jorge Luis. *Borges oral*. Buenos Aires, Ed. Editorial de Belgrano, 1979, pág. 14.

¹⁰⁹ *Idem*.

¹¹⁰ Cavallari, Héctor. “Jorge Luis Borges y la estética del simulacro”. 2001. *Corner. Mills College*. Consultado: 20 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.cornermag.org/corner05/page02.htm>

¹¹¹ Jeffares, AJ. “‘*Death*’. W. B. Yeats”. Julio de 2009. *Pallimed*. Consultado: 21 de julio de 2013. Disponible en: <http://arts.pallimed.org/2009/07/death-wb-yeats.html>

¹¹² *Idem*.

¹¹³ Borges, Jorge Luis, y María Esther Vázquez. *Introducción a la literatura inglesa*. Madrid, Ed. Alianza Editorial, 2000, pág. 102.

D) En Indonesia la palabra *atai* tiene dos acepciones: alma y reflexión. La reflexión y el recuerdo, infería Borges, son visiones que no corresponden fielmente a lo vivido. Esas imágenes son percepciones sesgadas del pasado, poesía anacrónica que tiende a mostrarnos de una mejor manera ante nosotros mismos y, en caso de ser externada, ante el mundo. Son el pasado y el porvenir sucediendo simultáneamente. “Claro, las cosas ocurren gradual, lenta y anacrónicamente, como los hechos.”¹¹⁴

Hipertexto 2 – Explícito

“La enciclopedia falazmente se llama *The Anglo-American Cyclopaedia* (Nueva York, 1917) y es una reimpresión literal, pero también morosa, de la *Encyclopaedia Britannica* de 1902.”¹¹⁵

Hipotexto

A) La *Británica* es la enciclopedia en inglés más antigua de la que se tiene conocimiento. “Su primera edición data entre 1768 y 1771, en Edimburgo, Escocia, y rápidamente obtuvo gran popularidad y tamaño, contando en su tercera edición con 21 volúmenes.”¹¹⁶ Redactada por los mejores escritores de la época, se convirtió en el medio más confiable para acceder a un sinnúmero de artículos científicos y artísticos.

Fue, guardando las distancias, la *Wikipedia* de los siglos XIX y XX. ¿Cuáles distancias? No cualquiera podía editarla o enriquecerla, su lenguaje era más técnico, pulcro y literario, y no era gratuita. Además, al ser una publicación privada, con fines de lucro y bajo la tutela del imperio británico, su línea editorial era liberal. La edición a la que se hace referencia en el cuento fue la décima. Hace un año se anunció que dejaría de imprimirse para estar disponible únicamente en la web.

¹¹⁴ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *op. cit.*, pág. 287.

¹¹⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Planeta-De Agostini, 1985, pág. 13.

¹¹⁶ Diaros, Jorge. “Enciclopedia Británica”. 2009. *Slideshare*. Consultado: 5 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.slideshare.net/JorgeDiaros/enciclopedia-britnica>

Hipertexto 3 – Implícito

“Entonces Bioy Casares recordó que uno de los heresiarcas de Uqbar había declarado que los espejos y la cópula son abominables porque multiplican el número de los hombres.”¹¹⁷

Hipotextos

A) Thomas Robert Malthus, economista inglés, publicó en 1798 su *Ensayo sobre el principio de la población*, donde exponía que la población crecía más rápido (geoméricamente: 1, 2, 4, 8, 16, 32) que los medios necesarios para su subsistencia (aritméticamente: 1, 2, 3, 4, 5, 6), lo cual pondría en jaque al mundo entero en el año 1880.

Para frenar esa tendencia, decía, ya existían, natural o artificialmente – impulsados por los hombres en el poder–, algunos métodos *positivos* (miseria, enfermedad y muerte) y debían añadirse los *preventivos*, centrados en la abstinencia sexual y en la no procreación. En ese sentido, Malthus consideraba que la pobreza tenía un origen natural y no social.

B) El escritor inglés Aldous Huxley (1894–1963) aseveraba que existen fuerzas impersonales que, aunadas a los avances tecnológicos, fungen como mecanismos de control social, en menoscabo de la libertad y de las garantías individuales. Según Huxley, la sobrepoblación es una de esas fuerzas impersonales, pues entre más personas viven dentro de un territorio, mayor es el consumo y la disputa de los recursos. “La esencia biológica de la vida humana en la Tierra es el equilibrio; [...] y el control de la mortalidad no se ha equilibrado con el control de natalidad.”¹¹⁸

En tal escenario, el gobierno es el receptor de las protestas, y en su afán de evitar que la situación se salga de control, tenderá a ir consolidando un régimen totalitario, en el que la mano dura en contra de sus detractores y críticos será el común denominador. Aunque aparentaba ser genérica, la crítica de Huxley tenía remitente: el

¹¹⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 14.

¹¹⁸ Isigne, Lorenzo. “Entrevista al visionario Aldous Huxley - Parte 1 de 2”. 19 de junio de 2011. *YouTube*. Consultado: 19 de julio de 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CMRVIRdMOgl>

mundo oriental, específicamente los Estados comunistas: la URSS de Lenin y la China de Mao.¹¹⁹

Hipertexto 4 – Explícito

“Conjeturé que ese país indocumentado y ese heresiarca anónimo eran una ficción improvisada por la modestia de Bioy para justificar una frase. El examen estéril de uno de los atlas de Justus Perthes fortaleció mi duda.”¹²⁰

Hipotexto

A) Johan Georg Justus Perthes fue un cartógrafo prusiano que nació en 1749. Pese a morir en 1816, sus mapas influyeron a todos los geógrafos del siglo XIX, gracias a que de 1817 a 1890 su trabajo fue compilado y publicado en aproximadamente 20 Atlas por los editores Stieler, Peterman, Meyer y Spruner. Empero, *Borges* no halló el mapa de Uqbar en la obra de Perthes; porque Uqbar es la “cartografía del orden sistemático que se construye en la representación de las escrituras y en la repetición especular del pensamiento.”¹²¹ Nietzsche *dixit*.

Hipertexto 5 – Explícito

“Le dije, sin faltar a la verdad, que me gustaría ver ese artículo. A los pocos días lo traje. Lo cual me sorprendió, porque los escrupulosos índices cartográficos de la *Erdkunde* de Ritter ignoraban con plenitud del nombre de Uqbar.”¹²²

Hipotexto

A) Carl Ritter (1779–1859) ha sido calificado como uno de los fundadores de la geografía moderna. Era, al igual que Perthes, prusiano. El providencialismo notable en su obra hace de Ritter un geógrafo anclado al pensamiento romántico alemán de la

¹¹⁹ URSS: Unión de Repúblicas Socialistas. Tras su disolución en 1991, la mayor parte de ella se convirtió en Rusia.

¹²⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 14.

¹²¹ Cavallari, Héctor. *op. cit.*

¹²² Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 15.

primera mitad del siglo XIX, influido en particular por su concepción de las relaciones del hombre con la naturaleza, por la filosofía de Herder.¹²³

Al morir dejó inconcluso un ambicioso proyecto: *Estudio de la Tierra en sus relaciones con la naturaleza y la historia del hombre o Geografía general comparada como fundamentos seguros del estudio y la enseñanza de las ciencias físicas e históricas*. Con él pretendía mostrar la influencia de la geografía de un pueblo sobre la industria, el comercio, la civilización y las relaciones civiles.

Sin embargo, su enfoque iba en sentido opuesto a las ideas de la Ilustración y a la secularización de la ciencia, descrita y defendida por Immanuel Kant. Se apoyaba en las principales corrientes de la Reforma: el luteranismo y el calvinismo. Debido a esa falta de autonomía, su obra fue relegada, sobre todo cuando apareció la de Alexander von Humboldt.

Hipertexto 6 – Explícito

“De los nombres históricos, uno solo: el impostor Esmerdis el mago, invocado más bien como una metáfora.”¹²⁴

Hipotextos

A) Heródoto es considerado el padre de la historia y el precursor de la historiografía. Vivió entre el 485 y 425 a. C., aproximadamente. Nació en Alicarnaso, ciudad situada en el Asia Menor –en lo que hoy es la costa turca hacia el mar Egeo–. Los conflictos bélicos en su ciudad lo llevaron a abandonarla para siempre. Así llegó a Atenas en el momento de su máximo esplendor, donde conoció a Pericles, gobernante democrático de la ciudad.¹²⁵

Fue amigo de Sófocles y Anaxágoras. Realizó múltiples y constantes viajes a todos los lugares de la región (Anatolia, Grecia, Egipto y Persia) para conocerlos a fondo. De hecho, algunos lo consideran el primer reportero de la historia.

¹²³ Débarre, Ségolène. “Carl Ritter”. 2004. *Hypergeo*. Consultado: 7 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article539>

¹²⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 16.

¹²⁵ El Rojo, Heródoto. “Heródoto, padre de la Historia”. *Alejandro Revolucionaria*. Consultado: 7 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.nodo50.org/arevolucionaria/articulos2/Herodoto.htm>

Precisamente, una de las historias recogidas por Heródoto en sus viajes por Persia, es la de Esmerdis.

B) Esmerdis era el hijo menor de Ciro y el hermano de Cambises. En el lecho de muerte, Ciro nombró a Cambises como su sucesor en el trono: sería el nuevo *Sha*. Tuvo Cambises que ir a Egipto a ejecutar una campaña, y ante el miedo de que Esmerdis se sublevara, lo mandó matar. Esmerdis fue asesinado tal como se ordenó: en secreto. Por lo tanto, muy pocos se enteraron del hecho. Esto fue aprovechado por dos magos a los que Cambises les había encargado su palacio; uno de ellos era tan parecido a Esmerdis, que resolvió usurpar su lugar. Esmerdis “El mago” se convirtió en el nuevo rey.

Cuando se enteró de la noticia, Cambises se arrepintió de traicionar a su hermano y decidió regresar a su tierra para detener a los magos. Sin embargo, sufrió un accidente en el camino y murió. Esmerdis “El mago” gobernó durante siete meses hasta que fue desenmascarado por Fedimia, hija de Ótanes, quien tenía sospechas acerca de la identidad del nuevo *Sha*. Fedimia, integrante del harén real, descubrió que Esmerdis “El mago” no tenía orejas, ¡no era el verdadero Esmerdis! En consecuencia, se condenó a los magos a la pena de muerte.¹²⁶

El término mago, que indicaba al individuo perteneciente a una tribu meda que, con el tiempo, se convirtió en casta sacerdotal, [...] se ha interpretado en el sentido de «hombre que carece de orejas», a partir del adverbio negativo persa *mā* ('no') y del sustantivo *gauša* ('oreja', atestiguado en la forma avéstica *gaošō*, del mismo significado), con lo que el relato de Heródoto tendría un sentido etiológico.¹²⁷

¹²⁶ Benedetti, Héctor. “Esmerdis el mago, en la historia de Heródoto”. 2012. *El Sextante de Hevelius*. Consultado: 5 de junio de 2013. Disponible en: <http://el sextantede hevelius.blogspot.mx/2012/04/esmerdis-el-mago-en-la-historia-de.html>

¹²⁷ *Idem*.

Hipertexto 7 – Implícito

“En la sección histórica [...] supimos que a raíz de las persecuciones religiosas del siglo XIII, los ortodoxos buscaron amparo en las islas”.¹²⁸

Hipotexto

A) Uqbar se situaba, de acuerdo con las referencias dadas por *Borges*, entre lo que hoy es Irán, Turquía y Armenia. Sus habitantes, musulmanes la gran mayoría de ellos, también fueron víctimas de las Cruzadas, expediciones militares ejecutadas por la Europa cristiana desde 1095 hasta 1291, cuyo objetivo inicial era recuperar Jerusalén y los lugares santos, que estaban en poder del imperio turco.

Conforme pasaron los años y se acumularon las derrotas para los cruzados, no sólo creció el fervor religioso sino también la ambición de poder de la Iglesia católica y de los principales reyes y señores feudales de Europa, patrocinadores de las campañas. No obstante, los únicos beneficiarios de las Cruzadas fueron los navegantes italianos, ya que acumularon grandes fortunas al establecer bases mercantiles en puertos como Génova y Venecia, reactivando con ello el comercio entre Asia y Europa.

Hipertexto 8 – Explícito

“La sección idioma y literatura era breve. Un solo rasgo memorable: anotaba que la literatura de Uqbar era de carácter fantástico y que sus epopeyas y sus leyendas no se referían a la realidad, sino a las regiones imaginarias de Mlejnas y de Tlön”.¹²⁹

Hipotextos

A) Lo que conocemos como literatura realista tiene sus raíces en las novelas picarescas de los siglos XVI y XVII. En el siglo XIX el francés Émile Zola intentó hacer de sus novelas un experimento científico, usando al naturalismo como hoja de ruta de sus historias. Aunque finalmente no fue así “ya que Zola era un hombre más bien alucinatorio, ¿no?”¹³⁰, y ahora sus obras se leen como alucinaciones. Ya lo dijo George

¹²⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 16.

¹²⁹ *Idem*.

¹³⁰ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 162.

Steiner: “el chovinismo ha sido una peste en política; no tiene sitio dentro de la literatura”.¹³¹

La distinción entre literatura realista y literatura fantástica se agudizó en el siglo XX a causa de los autores que, abusando del nacionalismo, desarrollaron historias donde sólo describían lo que tenían a la vista, con palabras específicas de la región que habitaban. Borges enfatizó que “debemos pensar que nuestro patrimonio es el universo; ensayar todos los temas, y no concretarnos a lo argentino para ser argentinos: porque ser argentino [...] es una mera afectación, una máscara.”¹³²

Gibbon observa que en el libro árabe por excelencia, en el Alcorán, no hay camellos; yo creo que si hubiera alguna duda sobre la autenticidad del Alcorán, bastaría esta ausencia de camellos para probar que es árabe. Fue escrito por Mahoma, y Mahoma, como árabe, no tenía por qué saber que los camellos eran especialmente árabes; eran para él parte de la realidad, no tenía por qué distinguirlos; en cambio, un falsario, un turista, un nacionalista árabe, lo primero que hubiera hecho es prodigar camellos, caravanas de camellos en cada página.¹³³

B) Paul Valéry, ensayista y poeta francés de principios del siglo XX, apuntaba que el género más antiguo de la literatura es la cosmogonía; la fantasía. Y la fantasía es el conjunto de nuestros sueños más profundos, por lo tanto “hay que seguir soñando hasta abolir la falsa frontera entre lo ilusorio y lo tangible, hasta realizarnos y descubrirnos que el paraíso estaba ahí, a la vuelta de todas las esquinas”.¹³⁴

Jorge Luis Borges: ya no sabemos si el universo pertenece al género realista o al género fantástico, la diferencia estaría en el lector, ante todo, y en la intención

¹³¹ Steiner, George. “Humanidad y capacidad literaria”. 2005. DDOOSS. Asociación de amigos del arte y la cultura de Valladolid. Consultado: 21 de julio de 2013. Disponible en: http://www.ddooss.org/articulos/textos/G_Steiner.htm

¹³² Ackerley, María Isabel. “Borges, el Islam y la búsqueda del otro”. 2006. Babab. Consultado: 25 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.babab.com/no31/borges.php>

¹³³ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 270.

¹³⁴ Cecilia. “De Julio Cortázar, Alcor, 1964”. 9 noviembre de 2012. *LibreRíoDeLaPlata*. Literatura latinoamericana. Consultado: 17 de julio de 2013. Disponible en: <http://libriodelaplata.com/de-julio-cortazar-alcor-1964/>

del escritor también, ¿no? Pero, desde luego, según el idealismo, todo es fantástico o todo es real. Vendría a ser lo mismo.¹³⁵

C) Los relatos fantásticos son anteriores a la literatura, casi tan viejos como la necesidad del ser humano de comunicarse y contar e inventar historias de toda índole, desde las más triviales hasta aquellas que explican los fenómenos de la naturaleza y del espíritu. “Como género más o menos definido, la literatura fantástica aparece en el siglo XIX y en el idioma inglés”.¹³⁶ Algunos precursores de este género fueron: en el siglo XIV, el infante Don Juan Manuel; en el XVI, Rabelais; en el XVII, Quevedo; en el XVIII, Daniel Defoe y Horacio Walpole.

Hipertexto 9 – Explícito

“El primero, *Lesbare und lesenswerthe Bemerkungen über das Land Ukbar un Klein-Asien*, data de 1641 y es obra de Johannes Valentinus Andreä. El hecho es significativo; un par de años después, di con ese nombre en las inesperadas páginas de De Quincey (*Writings*, decimotercer volumen) y supe que era el de un teólogo alemán que a principios del siglo XVII describió la imaginaria comunidad de la Rosa-Cruz –que otros luego fundaron, a imitación de lo prefigurado por él.”¹³⁷

Hipotextos

A) El alquimista y pastor luterano Johannes Valentinus Andreä (1586–1654) es el protagonista de las dos versiones sobre la hermandad de la Rosa-Cruz. Ambas coinciden en un aspecto: en 1614 Andreä le reveló al mundo la existencia y los preceptos rectores de los rosacruces.

Ese símbolo [la Rosa-Cruz], enarbolado -nos dice Robert Fludd (Summum Bonum)- por los Caballeros cristianos en tiempo de las Cruzadas, tiene doble significación: la Cruz representa la sabiduría del Salvador, el Conocimiento Perfecto; la Rosa es símbolo de la purificación, del ascetismo que destruye los

¹³⁵ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 177.

¹³⁶ Borges, Jorge Luis, et al. *Antología de la literatura fantástica*. España, Ed. Edhasa-Sudamericana, 1977, pág. 4.

¹³⁷ *Ibidem*, págs. 16-17.

deseos carnales, e igualmente es signo de la Gran Obra alquímica, es decir, la purificación de toda mácula, el acabado y perfección del Magisterio.¹³⁸

La primera versión, relatada por Andreaë en *La Fama*, le atribuye la fundación de la hermandad al alemán Christian Rosenkreutz –aprendiz de sabios sirios–, que vivió de 1378 a 1485. Además cuenta que cuando fue hallada la tumba de Rosenkreutz, junto a su cuerpo encontraron un libro escrito sobre pergamino (probablemente el supuesto libro secreto de los rosacruces, cuyas páginas esconden el secreto de la vida eterna) y varios objetos rituales (espejos, campanillas, lámparas).

La segunda versión refiere que la hermandad surgió durante el Renacimiento, época en la que disminuyó el control de la Iglesia sobre las actividades intelectuales y científicas, sobre todo en países como Alemania y Holanda. Los autores rosacruces se nutrieron del esoterismo musulmán, de los principios de la Reforma, de los alumbrados españoles y especialmente de las teorías de Paracelso, alquimista suizo que profetizaba la llegada de Elías “El artista”, ser que revelaría muchas cosas ocultas para el hombre. Al respecto, Andreaë decía que Elías “El artista” no era un individuo, más bien era un colectivo, era la Rosa-Cruz.

[La hermandad de la Rosa-Cruz] es un sistema que ha reunido los vestigios de tradiciones más o menos secretas que caminaron subterráneamente durante todo el Medievo y el Renacimiento. Se encuentran desarrollados los temas clásicos del esoterismo (principalmente la cosmogonía sexual, pues se atribuye el origen del universo a la unión del fuego macho y de la materia hembra). Todos los seres sólo son desarrollos del Ser único, de la Mónada, que se manifiestan en diferentes grados y están destinados a entrar en la Unidad primordial.¹³⁹

La fecha tentativa de su creación es el año 1598, cuando los alquimistas Studion y Khunrath fundaron la *Militia Crucifera Evangelica* y publicaron los símbolos rosacruces en los pentáculos de *Amphitheatrum Sapientiæ Æternæ*, respectivamente.

¹³⁸ Hutin, Serge. “Los rosacruces – Las sociedades secretas”. 1952. *Apocatástasis*. Presses Universitaires de France. Consultado: 12 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.apocatastasis.com/rosacruces-sociedades-secretas.php#axzz2VopbiFka>

¹³⁹ *Idem*.

La secrecía absoluta de la nueva orden se mantuvo hasta 1614, cuando Andreä consideró pertinente comunicar y exponer su existencia.

B) El inglés Thomas De Quincey (1785–1859) fue un erudito y estudioso de la literatura, discípulo de Wordsworth y Coleridge. A causa de la pobreza tuvo que escribir y publicar en diversos periódicos. *Writings*, el libro donde Borges encontró el artículo sobre Johannes Valentinus Andreä, es una publicación *post mortem* de sus poemas y ensayos. Su obra capital, *Las confesiones de un opiómano inglés*, narra las vicisitudes y bondades, alucinaciones y elucubraciones que le acarreó consumir opio asiduamente.

De Quincey heredó dos tendencias de Coleridge: la de imaginar grandes libros que nunca fueron escritos, y cierta pasión por el plagio de ideas de filósofos alemanes, que resultaban nuevas para sus coterráneos, aunque no para los estudiosos de la filosofía. De Quincey justificaba su estilo laberíntico con una disculpa que es todo un arte poética: “mi modo de escribir consiste más bien en pensar en voz alta y seguir a mis humores”.¹⁴⁰

Hipertexto 10 – Explícito

“Algún recuerdo limitado y menguante de Herbert Ashe, ingeniero de los ferrocarriles del Sur, persiste en el hotel de Adrogué”.¹⁴¹

Hipotexto

A) Herbert Ashe no es un personaje tan ficticio como aparenta. Resulta que una mañana de marzo de 1948, Félix “Grillo” della Paolera reconoció a Borges en la estación del tren de Adrogué, sin embargo no se atrevió a hablarle sino hasta que el

¹⁴⁰ Báez, Fernando. “Thomas De Quincey: El crimen como hecho estético”. 2003. *Espéculo*. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid. Consultado: 11 de junio de 2013. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero23/quincey.html>

¹⁴¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 17.

tren iba en movimiento: “Disculpe, ¿usted es Borges?”. ‘No me queda más remedio’, fue la respuesta.”¹⁴²

Borges se dirigía a una cita con el oculista, y “Grillo” decidió acompañarlo. Por la noche regresaron a Adrogué y se quedaron bebiendo y charlando hasta el amanecer en el bar del hotel *La Delicia*. Durante la velada apareció en el bar Mr. William Foy, un solitario inglés que vivía en el hotel y que era ingeniero de los ferrocarriles del sur. “Grillo” fue testigo de que la ficción y la realidad forman parte de un mismo conjunto: frente a él estaba el hombre que Borges transformó –a partir de la escritura– en Herbert Ashe.¹⁴³

Hipertexto 11 – Explícito

“Una tarde, hablamos del sistema duodecimal de numeración (en el que doce se escribe 10). Ashe dijo que precisamente estaba trasladando no sé qué tablas duodecimales a sexagesimales (en las que sesenta se escribe 10).”¹⁴⁴

Hipotextos

A) El sistema de numeración decimal no siempre fue el predominante en el mundo, en otras épocas se utilizó, entre otros, el sistema duodecimal. El sistema duodecimal agrega los signos alfa y beta, y así, al basarse en el 12, tiene la ventaja de ser divisible –sin dejar fracción– entre cuatro números (2, 3, 4 y 6); a diferencia del sistema decimal, que tiene de base al 10, divisible –sin dejar fracción– sólo entre dos números (2 y 5).

El origen del sistema duodecimal está ligado al cálculo manual: excepto el pulgar, los cuatro dedos de la mano cuentan con tres falanges cada uno; 12 en total por mano. Al quedar libre, el pulgar permite realizar la cuenta. Los vestigios de este sistema se conservan en la lengua y en la cotidianidad. Por ejemplo, en lugar de *doce* a menudo decimos *docena*; muchos objetos son contados por docenas y no por decenas, como las vajillas, que generalmente son para 6 o 12 personas.

¹⁴² García, Facundo. “Los mil y un encuentros de Felix della Paolera”. 12 de noviembre de 2006. *Página 12*. Consultado: 17 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-4461-2006-11-12.html>

¹⁴³ *Idem*.

¹⁴⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 18.

B) En la escritura cuneiforme de la antigua Babilonia el símbolo utilizado para el 1 era el mismo que para el 60 y sus potencias; el valor del símbolo se descifraba por su contexto. Ése es el sistema sexagesimal, que también se ha conservado hasta nuestros días. Por ejemplo, en la subdivisión de una hora en 60 minutos, y de un minuto en 60 segundos; y en el sistema análogo de medición de los ángulos: se miden en grados, minutos y segundos sexagesimales (el grado sexagesimal es el ángulo que se obtiene al dividir la circunferencia en 360 partes iguales).

Hipertexto 12 – Implícito

“En septiembre de 1937 (no estábamos nosotros en el hotel) Herbert Ashe murió de la rotura de un aneurisma.”¹⁴⁵

Hipotexto

A) La escritura borgiana y la figura misma del autor han sido objeto de cuantiosos análisis, ensayos, recreaciones y estudios. En algunos de ellos se ha especulado sobre las posibles raíces de los textos escritos por el argentino, sin embargo, a diferencia de lo que el presente análisis pretende, los antes referidos carecen de contexto y contacto con la realidad, pues su intención de realizar grandes hallazgos les impide observar lo que tienen frente a ellos.

La aclaración viene a cuento porque Jorge Guillermo Borges Haslam –padre de Georgie– murió a causa de la rotura de un aneurisma cerebral.¹⁴⁶ Igual que Herbert Ashe, a quien –infiero– Borges le atribuyó esa causa de muerte para rendirle un homenaje al hombre que lo instruyó y lo adentró en el mundo literario, al hombre que le transmitió la pasión por las letras.

¹⁴⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 18.

¹⁴⁶ Abadi, Marcelo. “De dos o tres heresiarcas”. 2005. *University of Pittsburgh. Borges Center*. Consultado: 2 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/1502.pdf>

Hipertexto 13 – Explícito

“En una noche del Islam que se llama la Noche de las Noche se abren de par en par las secretas puertas del cielo y es más dulce el agua den los cántaros; si esas puertas se abrieran, no sentiría lo que en esa tarde sentí. El libro estaba redactado en inglés y lo integraban 1001 páginas.”¹⁴⁷

Hipotextos

A) La Noche de las Noches también es conocida como Noche del Destino, Noche del Todopoderoso, Noche de la Predestinación, etcétera. Los musulmanes la denominan *Laylat al-Qadr*. Es la noche más especial del Ramadán, tradición anual que debe realizarse durante el noveno mes del calendario lunar islámico, y en la que se realizan diversos sacrificios (rezos, cantos, ayunos, abstinencia sexual, caridad) para la honra y gloria de Alá.

Laylat al-Qadr es la más especial porque se cree que en esa misma noche, de hace catorce siglos, Alá escribió los primeros versos del Corán y los depositó en el corazón de Mahoma a través el espíritu de la revelación, el ángel Gabriel. Fue un roce ínfimo y a la vez eterno entre la deidad y el ser humano. La revelación de la totalidad del libro sagrado duró 23 años, en los que Mahoma recibió, en La Meca y en Medina, los principios religiosos, sociales y políticos del Islam.

Nadie está seguro de la fecha exacta en la que sucede la *Laylat al-Qadr*, aunque una mayoría –encabezada por los sunitas– cree que es la vigésimo séptima noche del Ramadán. Su magia radica en que los ángeles y el Espíritu bajan del cielo y colman de paz el alma de todos los creyentes; asimismo, cumplen las peticiones y anhelos de quienes son fieles a Alá y obran según las enseñanzas del Corán. “Esa noche iluminada desemboca en un amanecer: el día que la sigue es un nuevo mundo, lleno de paz, es decir, a salvo de las contradicciones y conflictos propios de la disgregación de nuestra realidad.”¹⁴⁸

¹⁴⁷ *Ibidem*, pág. 19.

¹⁴⁸ Silicio, Arturo. “Sobre la noche del poder. *Layla tul qader*”. 27 de agosto de 2011. Instituto Halal. Consultado: 21 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.institutohalal.com/2011/08/27/sobre-la-noche-del-poder-layla-tul-qader/>

B) Las mil y un páginas del libro hallado son un claro guiño a la colección de narraciones del Medio Oriente contenidas en *Las mil y una noches*, donde se ofrece un panorama abundante de la sociedad islámica, especialmente la del Medievo. Líneas arriba hablábamos de la Noche de las Noches, y en el poema “Metáforas de las mil y una noches” Borges se refiere a esta obra como el Libro de las Noches. “Sigue leyendo mientras muere el día / y Sharazad te contará tu historia.”¹⁴⁹ Una cosa queda clara: *Las mil y una noches* fue compilado para servir al Islam y reafirmar la fe de los creyentes en Alá.

El Oriente de aquel entonces [...] estaba ocupado por naciones que poseían, de grado o por fuerza, un gobierno y una civilización islámica. No se trataba propiamente de una unidad política, sino más bien de un imperio cultural que estaba unido por lazos del espíritu y tenía como centro religioso la Meca y como centro político la señorial Bagdad.¹⁵⁰

Hipertexto 14 – Explícito

“¿Quiénes inventaron a Tlön? El plural es inevitable, porque la hipótesis de un solo inventor –de un infinito Leibniz obrando en la tiniebla y en la modestia– ha sido descartada unánimemente.”¹⁵¹

Hipotexto

A) Gottfried Wilhelm Leibniz, el pensador de Leipzig, ensanchó la teología y la filosofía mediante su visión escolástica del mundo: la razón al servicio de la fe, la filosofía grecolatina como vía para comprender al cristianismo. Estudió a fondo diversas áreas de las ciencias naturales y sociales, con el racionalismo como estandarte: la razón y no el hecho brinda el conocimiento; conocimiento que viste al pensamiento, que siempre está dirigido hacia algo o alguien.

Leibniz vivió de 1646 a 1716, tiempo en el que redactó muchísimos panfletos y envió centenares de cartas a los personajes más ilustres de la Europa renacentista.

¹⁴⁹ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 480.

¹⁵⁰ *Las mil y una noches*. México, Ed. Porrúa, 25ª edición, 2011, pág. XVIII.

¹⁵¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 20.

Sus únicos libros que se publicaron mientras vivió fueron *Ars combinatoria* y *Théodicée*. Su quehacer intelectual tan prolífico le acarreó enemistades, envidias e injurias. Eso sí, no todas similares ni de la misma índole. Por ejemplo, mientras Denis Diderot, contrario ideológicamente a Leibniz, terminó por alabarlo y sentirse abatido por el trabajo de su rival, Voltaire no encontró nada original ni nada útil en la vasta obra de Leibniz.

Borges menciona la tiniebla en la que Leibniz estudiaba y escribía porque el filósofo alemán terminó sus días solo, lejos de las riquezas y las amistades influyentes, debido a sus diferencias con Jorge I de Gran Bretaña. La modestia de Leibniz se explica porque no hizo alarde de sus descubrimientos y creaciones como el cálculo infinitesimal –cabe acotar que lo realizó de forma independiente a Isaac Newton, quien temporalmente lo desarrolló antes pero lo publicó después– y el sistema binario.

Hipertexto 15 – Implícito

“Se conjetura que este *brave new world* es obra de una sociedad secreta de astrónomos, de biólogos, de ingenieros, de metafísicos, de poetas, de químicos, de algebristas, de moralistas, de pintores, de geómetras...”¹⁵²

Hipotextos

A) *Brave New World (Un mundo feliz)*, del británico Aldous Huxley, es una novela distópica publicada por primera vez en 1932. En ella se describe una sociedad totalitaria en la que el libre albedrío es suprimido y la ciencia, a través de la tecnología, es el dios que gobierna a la raza humana. En apariencia es un mundo sin dolor, casi perfecto, sin embargo la población es adoctrinada incluso antes de nacer para evitar que piense, cuestione y tome decisiones. Todos son obligados a tomar *soma*, sustancia que inhibe el raciocinio. La felicidad radica en la homogeneización, la monotonía y la automatización.

La ficción científica contenida en *Brave New World* no es mera imaginación del autor, “Huxley fue producto de [...] la desilusión de los años veinte, el desenfado y

¹⁵² *Idem.*

cinismo de los años treinta y la incertidumbre de los años cuarenta”¹⁵³, cuando se temía que los experimentos con energía nuclear causaran un daño nunca antes visto por la humanidad. El británico vislumbraba que la sobrepoblación mundial pondría en jaque a las naciones, cuyos gobiernos serían incapaces de cumplir con su obligación primaria: garantizar el bienestar del total de sus habitantes.

La novela profetizó la clonación, la fecundación *in vitro* y el intento de dominación de una casta sobre las otras: hacia 1939, los nazis comandados por Hitler intentarían dominar al mundo en su afán por demostrar que eran la raza aria. En los mundos de *Tlön* y *Brave New World* el hombre juega a ser Dios: “el hombre ha construido más alto de lo que puede ascender; el hombre ha liberado un poder que no podrá contener”.¹⁵⁴

B) El título elegido por Huxley proviene de la escena uno del quinto acto de *La tempestad*, obra de William Shakespeare: “O, wonder! / How many goodly creatures are there here! / How beauteous mankind is! O brave new world, / That has such people in't!”¹⁵⁵ (¡Oh, qué maravilla! / ¡Cuántas criaturas bellas hay aquí! / ¡Cuán bella es la humanidad! ¡Oh, mundo feliz, / en el que la gente vive así!)

Hipertexto 16 – Explícito

“Hume notó que los argumentos de Berkeley no admitían la menor réplica y no causaban la menor convicción. Ese dictamen es del todo verídico en su aplicación a la tierra; del todo falso en *Tlön*. Las naciones de ese planeta son –congénitamente– idealistas. Su lenguaje y las derivaciones de su lenguaje –la religión, las letras, la metafísica– presuponen el idealismo.”¹⁵⁶

Hipotextos

A) David Hume (1711–1776) fue un filósofo escocés que ceñía la realidad a lo fenoménico: aquello que nuestros sentidos perciben. Por lo tanto, los límites del

¹⁵³ Huxley, Aldous. *Un mundo feliz*. México, Editores Mexicanos Unidos, 4ª reimpresión, 2010, pág. 5.

¹⁵⁴ *Ibidem*, pág. 10.

¹⁵⁵ Shakespeare, William. “*The Tempest*”. 2003. *The complete works of William Shakespeare*. Consultado: 9 de julio de 2013. Disponible en: http://www.shakespeare-literature.com/The_Tempest/9.html

¹⁵⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 21.

conocimiento son los límites de la experiencia; las ideas son copias de las impresiones que recabamos de la realidad. Concebía la mente como una *tabula rasa* donde no hay ideas innatas. Hume, a diferencia de Berkeley, practicaba un empirismo escéptico porque descreía de realidades alternas y del más allá. Se le considera el filósofo de la tolerancia porque estuvo en contra de cualquier tipo de absolutismo.

Si bien el empirismo es la contraparte del racionalismo, ambas corrientes tienen al conocimiento como su principal objeto de estudio. A consecuencia de las revueltas por el poder en varios de los reinados más importantes de Europa, los empiristas eran apasionados de la ética y la política, considerándolas partes esenciales de la filosofía. A Thomas Hobbes y John Locke se les considera los padres del empirismo. No obstante, Locke rebatió los planteamientos políticos de Hobbes y coincidió con Descartes (filósofo racionalista) en que todo lo que conocemos no son más que ideas.

B) El filósofo irlandés George Berkeley (1685–1753) es el puente –ideológico y temporal– entre los empiristas Locke y Hume. Afirmaba que las palabras significan ideas concretas. Planteó un problema similar al siguiente: si a la mitad de un bosque lejano cae un árbol y nadie lo ve ni lo escucha caer... ¿realmente cayó el árbol? Si nadie percibe la caída del árbol, ¿puede decirse que sucedió? Es decir, ¿los fenómenos existen por sí mismos o porque alguien es capaz de percibirlos? Fuera de la percepción consciente no hay realidad ni existencia, afirmaba.

“Su filosofía suele resumirse en una sentencia famosa: ‘*esse est aut percipi aut percipere*’, o sea, ‘ser es ser percibido o percibir’.”¹⁵⁷ O con un ejemplo más gráfico desarrollado por él mismo: el sabor de la manzana está en el contacto de la fruta con el paladar, no en la fruta misma. Berkeley concluyó, vía la epistemología empirista, que el mundo es inmaterial; existe solamente en la mente de Dios, el responsable del orden de la naturaleza. La teoría, que más tarde recibió el nombre de idealismo, estaba al servicio de la visión creacionista del mundo cristiano.

¹⁵⁷ Costa, Diego. “El empirismo: Un empirista ‘extraño’: George Berkeley”. 2010. *Demo Educativa Catedu*. Consultado: 9 de julio de 2013. Disponible en: <http://e-ducativa.catedu.es/44700165/aula/archivos/repositorio//3750/3991/html/index.html>

Para el idealismo de Berkeley, Dios y las otras mentes existen de modo independiente al propio pensamiento (no es idealista respecto de su realidad), pero las cosas materiales agotan su ser en ser percibidas, en ser conocidas (sí es idealista respecto de su realidad); para Kant nuestra mente influye en el objeto conocido, pero más allá de la realidad conocida hay otra realidad plena, independiente de nuestro pensamiento, incognoscible pero cierta: la cosa en sí; para el idealismo hegeliano todo es producto del pensamiento, no existe esa supuesta realidad en sí que esté más allá de lo conocido.¹⁵⁸

Ya que las naciones de Tlön son congénitamente idealistas, es posible derivar que en ellas la realidad es consecuencia de la actividad cognitiva del sujeto, en tanto esa actividad es espiritual y no material. Empero, allí prevalece un idealismo no absolutista, abierto a la crítica y al debate. Esa separación respecto de la posición de Berkeley es, tentativamente, la razón por la cual causa tanta convicción en Tlön.

Hipertexto 17 – Implícito

“Las naciones de ese planeta [Tlön] son –congénitamente– idealistas. Su lenguaje y las derivaciones de su lenguaje –la religión, las letras, la metafísica– presuponen el idealismo. El mundo para ellos no es un concurso de objetos en el espacio; es una serie heterogénea de actos independientes. Es sucesivo, temporal, no espacial.”¹⁵⁹

Hipotextos

A) En Tlön se incorporó la visión temporal del mundo moderno: las ciudades y las naciones-Estado son el fundamento; la sociedad resultante es dinámica y liberal. Se cuantifica todo, principalmente el tiempo, al que se le atribuye una valía inconmensurable: *el tiempo es oro*. La minuciosidad en la medida del tiempo fue clave en la formación de una mentalidad utilitaria. Los tlönistas eran idealistas por su preferencia de lo temporal. Al desechar la visión espacial del mundo se alejaron del pensamiento cartesiano.

¹⁵⁸ Echegoyen, Javier. “Filosofía contemporánea. Karl Marx: Idealismo”. 2009. *Historia de la filosofía*. Consultado: 10 de julio de 2013. Disponible en:

<http://www.e-torredababel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Marx/Marx-Idealismo.htm>

¹⁵⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 21.

En este nuevo orden prevalece el tiempo sobre el espacio, porque la ciudad está dominada por el dinero y la razón, fuerzas móviles por excelencia. La dinámica es una rama moderna de la física, contemporánea de la industria y de la balística del Renacimiento; los antiguos sólo habían desarrollado la estática.¹⁶⁰

B) El pensamiento cartesiano fue desarrollado por el filósofo francés René Descartes durante la primera mitad del siglo XVII. Pretendía evitar el error y obtener verdades incontrovertibles a partir de la intuición y la deducción; iba de lo simple a lo complejo. Descartes creía en las verdades innatas. Llevó el racionalismo al extremo: *cogito, ergo sum* (pienso, luego existo).

Al irse al extremo llegó a coincidir con algunos naturalistas empíricos e idealistas anglosajones (sus acérrimos rivales ideológicos) en que todo lo que conocemos no son más que ideas. De hecho, Leibniz criticó a Descartes y a sus discípulos por dedicarse más a los asuntos metafísicos que a los científicos y sociopolíticos. Cabe mencionar que Descartes fue el creador de la geometría analítica, y para ello diseñó el sistema de coordenadas ortogonales: el plano cartesiano.

Hipertexto 18 – Explícito

“Surgió a luna sobre el río se dice *hlör u fang axaxaxas mlö* o sea en su orden: hacia arriba (*upward*) detrás duradero-fluir luneció. (Xul Solar traduce con brevedad: *upa tras perfluyue lunó. Upward, behind the onstreaming, it mooned.*)”¹⁶¹

Hipotexto

A) Alejandro Oscar Agustín Schulz Solari (1887–1963), mejor conocido con el seudónimo de Xul Solar, fue un argentino que exploró de forma autodidacta las artes plásticas y la escritura. Le interesaba muchísimo la astrología, la mitología y el surrealismo. “Si Macedonio Fernández era un dios que se la pasaba pensando el

¹⁶⁰ Sabato, Ernesto. “El diablo reemplaza a la Metafísica”. 3 de julio de 2013. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Consultado: 9 de julio de 2013. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2013/07/ernesto-sabato-el-diablo-reemplaza-la.html#ixzz2Y3G0PCDo>

¹⁶¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 21.

mundo, tratando de entenderlo, Xul Solar era un demiurgo que vivía recreando el mundo”.¹⁶²

Xul Solar modificó el ajedrez para crear el *panjuego*, basado en el sistema duodecimal, en donde el jugador se convertía en un semidiós, ya que al mover una pieza desencadenaba diversos hechos: una palabra, un horóscopo, un poema. De acuerdo con Borges, ni Xul llegó a jugar del todo bien, pues el *panjuego* siempre estaba en vísperas, las reglas se modificaban a cada instante. Lo mejor era que nadie perdía. (?)

Frente al tablero, con 30 piezas que ingresan cuando él lo decide, cada contrincante puede componer palabras en la pan-lingua (que el propio Xul inventó), combinar colores como en un cuadro, escribir un poema, crear acordes musicales, resolver ecuaciones matemáticas o jugar su destino, ‘con sólo mover las piezas de acuerdo a su horóscopo’.¹⁶³

A Xul le molestaba la torpeza y largura de muchas palabras del idioma español, en especial los adverbios. A raíz de ello trató de reformarlo. Y en ese afán inventó “dos idiomas: la Panlengua, basada en la astrología; y el Creol o Neocriollo, una suerte de español enriquecido con vocablos de otras lenguas”.¹⁶⁴ La Panlengua devenía del sistema del obispo Wilkins del siglo XVII, donde cada palabra era su propia aplicación. Trataré de esbozar un ejemplo: la palabra *gato* sería tal y tendría el significado por todos conocido porque la letra *g* designaría a todos los seres vivos, la *a* al reino animal, la *t* a la familia de los felinos, y la *o* a los domésticos.

Por su parte, el Neocriollo era un español enriquecido por sufijos, afijos y palabras germánicas, griegas, inglesas y francesas. Xul fue tan querido por Borges que lo consideró uno de los tres genios con los que había convivido (los otros dos eran Rafael Cansinos Assens y Macedonio Fernández). Empero, de acuerdo con Borges, su

¹⁶² Stafforini, Pablo. “Borges habla de Xul Solar (I)”. 26 de octubre de 2011. *YouTube*. Consultado: 11 de julio de 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7ZoQk-O80I4>

¹⁶³ Marechal, Leopoldo. “El panjuego de Xul Solar, un acto de amor”. 2006. *Hocus Pocus*. Consultado: 11 de julio de 2013. Disponible en: http://www.zonamoebius.com/lepora_2003-2007/2003/000/hocu1.htm

¹⁶⁴ Vázquez, Roberto. “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius (resumen)”. 5 de junio de 2001. Guía de lectura de *Ficciones*, de Jorge Luis Borges. Consultado: 10 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.cce.ufsc.br/~espanhol/projborges/tlon.htm>

humorismo provocó que no se le tomara muy en serio, de modo que fue un solitario la mayor parte de su vida.

Hipertexto 19 – Explícito

“En la literatura de este hemisferio (como en el mundo subsistente de Meinong) abundan los objetos ideales, convocados y disueltos en un momento, según las necesidades poéticas.”¹⁶⁵

Hipotexto

A) La noción del objeto puro es la parte medular de la *Teoría de los objetos* publicada por el psicólogo y filósofo austriaco Alexius Meinong (1853–1920) en 1904. Allí determinó que el objeto es un ser-objeto-de, una contraposición. El objeto es objetivado por medio de un acto que lo objetiva. El objeto puro es incorpóreo, está más allá del ser y del no ser. En consecuencia, el sujeto (piense usted en el que más le agrade) puede estar constituido por ficciones y objetos imposibles.

Objeto es todo aquello a lo que se dirige un acto psíquico, y por acto psíquico se entiende todo acto de representación, de juicio, de sentimiento, etc. Esta definición descriptiva es una conclusión que Meinong deriva de un principio del todo evidente: no se puede pensar sin pensar *algo*, donde *algo* es el objeto.¹⁶⁶

Las ideas de Meinong han sido rechazadas por quienes alegan que con ellas viola el principio de no contradicción, que consiste en que nada puede ser y no ser al mismo tiempo y en el mismo sentido. Los filósofos presocráticos fueron los primeros –al menos en el mundo occidental– en postular dicho principio. Gottfried Leibniz y los racionalistas lo retomaron tras el auge del Renacimiento; aseguraron que una proposición no puede ser verdadera y falsa a la vez, y tampoco puede no ser ni verdadera ni falsa.

¹⁶⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 22.

¹⁶⁶ Velarde-Mayol, Víctor. “El objeto puro en Meinong”. 2007. *Seton Hall University. Department of Philosophy*. Consultado: 12 de julio de 2013. Disponible en: <http://dianoia.filosoficas.unam.mx/info/2007/d58-Velarde.pdf>

Meinong usó el argumento de sus adversarios para contraatacar: el principio de identidad permite afirmar que si hay objetos existentes, también hay objetos inexistentes. Los objetos inexistentes son ideales, porque pese a no ser parte de la realidad, subsisten. “Semejanza y distinción son, por ejemplo, objetos de esta especie; subsisten en ciertas condiciones entre cosas reales pero ellos mismos no son piezas de la realidad.”¹⁶⁷ Así arribó Meinong al objeto puro.

Meinong agregó que el olvido de lo inexistente dentro de la historia de la filosofía era un prejuicio a favor de lo real. Trascendió el realismo con su objetivación de las cosas cognoscibles mediante un conocimiento factible en el pasado, en el presente, o en el futuro. Incluso sugirió algo más radical: aunque en cualquier periodo del tiempo ningún ser humano conozca al *objeto*, es posible pensar, acaso imaginar, que un intelecto superior e infinito sí es capaz de conocerlo. Meinong fue, al igual que Berkeley y los tlönistas, un inmaterialista.

Hipertexto 20 – Explícito

“Spinoza atribuye a su inagotable divinidad los atributos de la extensión y del pensamiento; nadie comprendería en Tlön la yuxtaposición del primero (que sólo es típico de ciertos estados) y del segundo –que es un sinónimo perfecto del cosmos–. Dicho sea con otras palabras: no conciben que lo espacial perdure en el tiempo.”¹⁶⁸

Hipotexto

A) Corría el año de 1656 cuando el filósofo holandés Baruch Spinoza (1632–1677) fue excomulgado de la sinagoga y expulsado de la comunidad judía de Ámsterdam debido a mantener un pensamiento independiente y a su crítica rigurosa de la *Biblia*. El hecho trasciende lo anecdótico para arribar a lo significativo: en el exilio se relacionó con pensadores cristianos y junto con ellos estudió la filosofía griega rescatada por los renacentistas. Estudió también, de forma exhaustiva, el pensamiento cartesiano, punta de lanza del racionalismo.

¹⁶⁷ Abbagnano, Nicolás. *Historia de la Filosofía. Volumen III*. Barcelona, Ed. Hora, 1994, pág. 706.

¹⁶⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 23.

Ética demostrada según el orden geométrico (publicado *post mortem*) es el tratado moral que Spinoza articuló según el método deductivo de la geometría euclidiana.¹⁶⁹ Parte de axiomas de carácter general, para deducir una serie de verdades particulares. En ese sentido, primero define –metafísica y epistemológicamente– a Dios, a la naturaleza y al alma, para en seguida derivar el origen, la naturaleza y la fuerza de las afecciones, y la libertad del hombre.

“El orden y la conexión de las ideas es el mismo que el orden y la conexión de las cosas”.¹⁷⁰ Así afirmó Spinoza que la realidad es lo racional, aquello que puede ser problematizado, y que la causa inmanente de la realidad es una sustancia existente y concebible en sí y por sí misma: Dios. De tal suerte, Dios y el Universo son uno y lo mismo. A esta creencia se le denomina panteísmo.

Dios, en tanto sustancia, se objetiva en dos atributos –los únicos que no son conocidos–: el pensamiento y la extensión. Estos atributos, que son infinitos en sí, sin poseer el carácter absoluto de la sustancia, contienen, a su vez, unas determinaciones o modos (un modo de la sustancia en tanto extensión es, por ejemplo, un cuerpo). La diferencia entre los atributos y los modos reside en que mientras los primeros son constitutivos de la sustancia –mantienen con ella una relación de identidad–, los segundos están en la sustancia, limitándola o negándola parcialmente.¹⁷¹

Esa concepción que Spinoza tenía de Dios es la que, presupone *Borges*, no entenderían en Tlön, ya que en ese mundo Dios no sería una sustancia sino una libre asociación de ideas, finita y sin carga material. Además, Spinoza fue un racionalista liberal. Propugnaba que el Estado debe ser tolerante con el individuo, debe permitirle ejercer una libertad de culto y de pensamiento. A su vez, si el individuo quiere ser libre, debe moderar las afecciones o pasiones que invaden su alma: el gozo, la tristeza y el deseo.

¹⁶⁹ La geometría euclidiana se basa en los postulados de Euclides, matemático griego que vivió alrededor del año 300 a. C. Contiene ideas intuitivas sobre el espacio, al que le asigna únicamente tres dimensiones. Es sinónimo de geometría plana: trata de aquellos elementos cuyos puntos están contenidos en un plano. La presentación tradicional se hace mediante un sistema axiomático: las proposiciones evidentes –axiomas– dan lugar, tras una serie de deducciones lógicas, a nuevas proposiciones.

¹⁷⁰ Spinoza, Baruch. *Ética*. España, Ed. Sarpe, 1984, pág. 13.

¹⁷¹ *Ibidem*, pág. 12.

Hipertexto 21 – Explícito

“La percepción de una humareda en el horizonte y después del campo incendiado y después del cigarro a medio apagar que produjo la quemazón es considerada un ejemplo de asociación de ideas. Este monismo o idealismo total invalida la ciencia.”¹⁷²

Hipotexto

A) El monismo es la doctrina filosófica que sostiene que el Universo entero está formado de una sustancia única, primaria y esencial. Se opone al dualismo y a cualquier otra división que del ser humano se haga (mente-cuerpo, alma-cuerpo, alma-mente-cuerpo, etcétera). Los primeros en desarrollar el concepto fueron los filósofos presocráticos: Tales de Mileto, Demócrito, Heráclito, Parménides, *et al.*

Hay al menos tres corrientes en las que se divide esta doctrina. El monismo materialista, donde lo real está compuesto pura y exclusivamente de átomos. El monismo espiritualista, donde las ideas sujetas a experimentación son los demiurgos de la realidad. Y el monismo neutro, donde lo material y lo espiritual son elementos de una misma sustancia: un ente omnisciente y omnipresente.

Hipertexto 22 – Explícito

“Una de las escuelas de Tlön llega a negar el tiempo: razona que el presente es indefinido, que el futuro no tiene realidad sino como esperanza presente, que el pasado no tiene realidad sino como recuerdo presente”.¹⁷³

Hipotexto

A) En la misma página (24) donde se sitúa la frase anterior está a modo de pie de página una nota sobre Bertrand Russell: el filósofo-matemático inglés imaginó en *The analysis of mind* (1921) que el planeta es quizá una creación muy reciente, de la que los humanos recuerdan un pasado ficticio.

¹⁷² Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 23.

¹⁷³ *Ibidem*, pág. 24.

No hay imposibilidad lógica en la hipótesis que el mundo se creó hace cinco minutos, con una población que ‘recordaba’ un pasado completamente irreal. No hay conexión necesariamente lógica entre eventos de épocas distintas; por lo tanto, nada de lo que sucede ahora o sucederá en el futuro puede refutar la hipótesis que el mundo comenzó hace cinco minutos atrás.¹⁷⁴

Y esa imaginación devenía de su atomismo lógico: postulaba que la realidad es disociable en elementos últimos, de carácter lógico y no físico, inalcanzables para el pensamiento, y que constituyen los significados genuinos de las expresiones simples y verdaderas. De ahí que sostuviera que el camino para llegar a la verdad es más importante que la verdad misma.

Hipertexto 23 – Implícito

“Otra escuela declara que ha transcurrido ya ‘todo el tiempo’ y que nuestra vida es apenas el recuerdo o reflejo crepuscular, y sin duda falseado y mutilado, de un proceso irrecuperable.”¹⁷⁵

Hipotextos

A) ¿Y si nuestra vida no es más que una vieja fotografía, a la que vemos de tan cerca que creemos ser partícipes de sus colores, acciones, figuras y formas? Tal vez del otro lado o en el más allá hay algún ente que se da cuenta de ello, de la misma forma en que nosotros advertimos, al alzar la vista hacia el cielo en medio de una noche estrellada, que aquellas pequeñas y brillantes luces son una ilusión, el reflejo de lo que fue, el pasado usurpando el presente.

Sostiene el budismo a través del concepto de *sunyata*, que la realidad de las cosas es la no-realidad, todas las cosas están vacías y son solamente construcciones mentales de nuestra percepción. Atisbar esto es quizá el paso

¹⁷⁴ Russell, Bertrand. *El Análisis del espíritu*. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1962, págs. 159-60.

¹⁷⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 24.

fundamental de la iluminación: el estado búdico [nirvana] que es equivalente al despertar de un sueño.¹⁷⁶

B) A lo lejos se escucha: “el mapa no es el territorio”.¹⁷⁷ Es la voz de Alfred Korzybsky, científico polaco-estadounidense que acuñó la frase tras su experiencia fallida en la primera Guerra Mundial; el pelotón que comandaba se lanzó al ataque y terminó cayendo en un foso inexistente en el mapa. Gregory Bateson, lingüista y antropólogo estadounidense, escuchó la frase y la historia de Korzybsky antes que nosotros, y al respecto acotó: “el nombre no es la cosa nombrada”.¹⁷⁸ Si el mapa fuera el reflejo fiel y a escala de la realidad, tendría que contenerse a sí mismo.

Hipertexto 24 – Implícito

“Otra, que la historia del universo –y en ellas nuestras vidas y el más tenue detalle de nuestras vidas– es la escritura que produce un dios subalterno para entenderse con un demonio.”¹⁷⁹

Hipotexto

A) ¿De qué otra forma sino a través de un infierno podrían entenderse un dios subalterno y un demonio? Parafraseando un famoso refrán, aunque el infierno se vista de cielo, infierno se queda. ¿Y si lo que en apariencia es un mundo feliz no es más que el infierno de otro planeta? La duda sembrada por Huxley es cosechada por la escuela de Tlön referida.

El infierno tiene forma de cono invertido y en el ápice se encuentra Lucifer; los círculos que componen el infierno son nueve. Los primeros cinco forman el alto infierno; los cuatro últimos, el bajo infierno, cercado por murallas de hierro. Para

¹⁷⁶ De Pourtales, Alejandro. “La teoría de la conspiración cósmica: el Universo no existe”. 8 de abril de 2013. *Pijama Surf*. Consultado: 17 de julio de 2013. Disponible en: <http://pijamasurf.com/2013/04/teoria-de-la-conspiracion-cosmica-el-universo-no-existe/>

¹⁷⁷ Iconoclasistas. “El mapa no es el territorio”. 4 de abril de 2012. *Iconoclasistas.net*. Consultado: 18 de julio de 2013. Disponible en: <http://iconoclasistas.net/2012/04/04/el-mapa-no-es-el-territorio/>

¹⁷⁸ *Idem*.

¹⁷⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 24.

Dante el infierno va descendiendo desde la superficie boreal estrechándose gradualmente hasta el centro del globo terráqueo.¹⁸⁰

Hipertexto 25 – Explícito

“Schopenhauer (el apasionado y lúcido Schopenhauer) formula una doctrina muy parecida [al panteísmo idealista] en el primer volumen de *Parerga und Paralipomena*.”¹⁸¹

Hipotexto

A) *Escritos filosóficos menores* es la suma de suplementos (*parerga*) y apéndices (*paralipomena*) con los que Arthur Schopenhauer cerró su vida intelectual: “limpiaré mi pluma y diré: ‘todo lo demás es silencio’.”¹⁸² Esta obra, publicada en 1851 –nueve años antes de su muerte–, puso en la palestra al filósofo alemán, hasta entonces a la sombra de Hegel, Nietzsche y Kant. “La ágil pluma de Schopenhauer combina hipótesis y conjeturas brillantes e inteligentes [sobre la vida y el arte de vivirla], con pasajes de una ironía ácida y unos juicios muy alejados de la [...] corrección política”.¹⁸³

Para Schopenhauer las imágenes aprehendidas del exterior conforman el conocimiento. Y no obstante su independencia, lo representado y la representación no se repelen ni son opuestos dentro del proceso cognitivo; al relacionarse originan el mundo ideal. Zanjado este problema, la búsqueda de la *cosa en sí* –de la realidad– pasa del terreno objetivo al subjetivo, específicamente en el interior del sujeto: el mundo de la voluntad.

¹⁸⁰ Álvarez, Jonathan. “El infierno de Dante”. 2009. *Círculo hermenéutico*. Consultado: 17 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.circulohermeneutico.com/NuevosHermeneutas/Colaboraciones/dante2.pdf>

¹⁸¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 27.

¹⁸² De Santiago, Luis Enrique. “Schopenhauer: parerga y paralipomena”. 15 de diciembre de 2005. *Philosophybooks.info*. Consultado: 19 de julio de 2013. Disponible en: http://www.philosophybooks.info/files/Schopenhauer_Parerga_y_Paralipomena.html

¹⁸³ Fuster, Francisco. “Parerga y paralipomena: escritos filosóficos menores. Arthur Schopenhauer”. Marzo de 2010. *A Parte Rei. Revista de Filosofía*. Consultado: 19 de julio de 2013. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fuster68.pdf>

Hipertexto 26 – Implícito

“La geometría de Tlön comprende dos disciplinas algo distintas: la visual y la táctil. La última corresponde a la nuestra y la subordinan a la primera. La base de la geometría visual es la superficie, no el punto. Esta geometría desconoce las paralelas y declara que el hombre que se desplaza modifica las formas que lo circundan.”¹⁸⁴

Hipotextos

A) *Borges* establece que la geometría de Tlön es visual y táctil: tridimensional. Conscientemente o no, se apoya en la interpretación cabalística del Libro I de Moisés – o Génesis–, donde yace una clara distinción entre los distintos modos del conocimiento derivados de los sentidos y su expresión mediante el lenguaje. Dios advierte a la primera pareja –Adán y Eva– que, de entre todos los árboles del Paraíso, no debe tocar cierto árbol, ni comer de su fruto; sin embargo, no les prohíbe observarlo.¹⁸⁵

B) En 1905, a los 25 años de edad, el científico alemán Albert Einstein presentó al mundo la teoría de la relatividad especial, gestada a partir de la intuición y la imaginación. Allí afirmó que una persona debe deducir y experimentar las mismas leyes universales que el resto, sin importar su ubicación ni la velocidad a la que se mueva. Coincidió con el principio de relatividad postulado por Galileo Galilei en los albores del siglo XVII: “todo movimiento es relativo al sistema de referencia en el cual se observa, y las leyes de la física no cambian de un sistema a otro”.¹⁸⁶

De acuerdo con Einstein, no hay nada más rápido en el Universo que la velocidad de la luz: 300 mil kilómetros por segundo. Ahora bien, si la velocidad es la distancia recorrida en un tiempo determinado, para que la velocidad sea constante el espacio y el tiempo deben amoldarse al espectador. De igual forma que un líquido se ajusta a los límites de un recipiente, el espacio-tiempo se deforma en función de la velocidad constante de la luz.

¹⁸⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 27.

¹⁸⁵ Palou, Mario. “Borges y la secta de Tlön”. 2007. *Letralia*. Consultado: 21 de julio de 2013. Disponible en: http://www.letrealia.com/ed_let/borges/ensayo/palou.htm

¹⁸⁶ Hacyan, Shahan. “La teoría de la relatividad de Einstein”. 1997. Biblioteca Digital del ILCE. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa. Consultado: 19 de julio de 2013. Disponible en: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen1/ciencia2/50/html/sec_4.html

Para explicar la constancia e invariabilidad de la velocidad de la luz, Einstein aceptó una serie de fenómenos inusuales, que contradecían a Newton y al sentido común. Por ejemplo: el movimiento por el espacio afecta el paso del tiempo, por lo tanto el tiempo transcurre a una velocidad individual: el tiempo pasa más lento para quien está en movimiento, y más rápido para quien está en reposo. El tiempo está lleno de tiempos.

En definitiva, la velocidad no sólo afecta al tiempo, también afecta a las distancias: al ir más de prisa, el espacio se contrae. Ese efecto es causado por la luz. En síntesis, los efectos de la relatividad espacial dependen de la velocidad de nuestros movimientos; es decir, es en el movimiento donde está la verdadera definición del espacio-tiempo. Y el movimiento tiene sentido gracias a que los seres humanos somos capaces de advertir diversas perspectivas.

Los cambios predichos por Einstein sólo son notables a grandes velocidades. Tales velocidades han sido observadas entre las partículas subatómicas [física cuántica], viéndose que los cambios predichos por Einstein se daban con gran exactitud. Es más, si la teoría de la relatividad de Einstein fuese incorrecta, los aceleradores de partículas no podrían funcionar, las bombas atómicas no explotarían y habría ciertas observaciones astronómicas imposibles de hacer.¹⁸⁷

Durante 10 años Einstein estudió la posibilidad de formular una teoría de la gravedad que resultara coherente con la relatividad especial. Y en 1915 revolucionó la ciencia con su teoría general de la relatividad. En ella modificó el concepto de gravedad, que pasó de ser una fuerza a ser una consecuencia de la curvatura del tejido espacio-tiempo.

Según la relatividad, el espacio-tiempo no es plano, está deformado por la distribución de la masa y la energía que contiene. La masa de un objeto dicta la forma en la que el espacio se curva, y el espacio dicta el movimiento y la dirección de la masa. En el caso de nuestro planeta, éste se mueve siguiendo la trayectoria que la masa del sol dicta al curvar el espacio. La manifestación de esa curvatura es la

¹⁸⁷ Matamoros, Josué. "Albert Einstein y la relatividad". 2011. *AstroMía. Astronomía educativa*. Consultado: 20 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.astromia.com/astrofísica/teorelatividad.htm>

gravidad. Además, Einstein predijo que “la trayectoria de la luz, al igual que la de un proyectil, debe desviarse por la atracción gravitacional de un cuerpo masivo.”¹⁸⁸

Con el principio de equivalencia afirmó que el tiempo transcurre de manera distinta para observadores en campos gravitacionales diferentes: el tiempo transcurre más lentamente conforme el campo gravitacional es más intenso. Por ejemplo: un reloj situado en la superficie del sol ganará un minuto por año si se le compara con un reloj situado en la superficie de la Tierra. La idea de un Universo inmutable e infinito fue sustituida por la de un Universo dinámico y en expansión, que tiene un principio y un fin. Einstein inauguró la cosmología moderna.

Hipertexto 27 – Implícito

“Dos personas buscan un lápiz; la primera lo encuentra y no dice nada; la segunda encuentra un segundo lápiz no menos real, pero más ajustado a su expectativa. Esos objetos secundarios se llaman *hrönir*”.¹⁸⁹

Hipotexto

A) Los *hrönir* son objetos referenciales que tienen la cualidad de combinarse y derivarse en grado múltiple e infinito. Devienen de las *kenningar*, serie de imágenes acústicas con las que en la poesía nórdica se alude a un concepto (objeto/sujeto). Y las *kenningar* se asemejan bastante a la sinécdoque, figura retórica que consiste en designar el todo con el nombre de una parte, o viceversa.

La era después de Cristo estaba en ciernes. Desde Roma hasta Constantinopla, pasando por los Cárpatos y los Balcanes, un imperio dominaba: el romano. Aunque magnánimo, no estaba solo; los vikingos regían el norte de Europa según las ordenanzas de Odín. De los mares surgían los vikingos, y con ellos el horror de los pueblos invadidos. A los mares volvían los vikingos, y con ellos decenas de hombres cuyo destino era la esclavitud.

Los esclavos, de origen germánico e irlandés, principalmente, influyeron en diversos ámbitos de la cultura nórdica. Ésa fue su justicia, y fue literalmente una justicia poética: sus rimas, cantos y plegarias –goce verbal instintivo– fueron retomadas por los

¹⁸⁸ Hacyan, Shahen. *op. cit.*

¹⁸⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 28.

escaldos (poetas cultos) para desarrollar las *kenningar*. “En las lenguas germánicas existe la posibilidad de formar voces compuestas y utilizarlas como sinónimos. Al principio raramente eran metáforas. Más adelante sí lo fueron.”¹⁹⁰

En el *Háttatal* (*El recuento de estrofas*) de Snorri Sturluson, las *kenningar* se dividen en tres grados. El primero se le denomina *kenning*, el segundo *tvíkent* y el tercero *rekit*. Un *kenning* es la parte menor constitutiva de un *kenningar*. Por ejemplo, se le puede llamar a la batalla ‘el fragor de los dardos’; o al aire, ‘casa de los pájaros’. Estos dos casos son *kenning*. En cambio, en un *tvíkent* o doblado, se usa otra figura retórica adicional para doblar el *kenning*. Así, ‘la llama del fragor de dardos’ no será la batalla sino la espada. Cuando se continúa con más asociaciones, se dice que es proseguido, o *rekit*.¹⁹¹

“La metáfora no habría sido pues lo fundamental, sino un descubrimiento tardío de las literaturas.”¹⁹² Las *kenningar*, casi en extinción hoy en día, fueron tildadas de exageradas, incoherentes y decadentes. En todo caso, sus repeticiones y aliteraciones son un medio y no un fin para convertirse en equivalencias de la realidad; retenerlas y aplicarlas a los mitos, historias y leyendas era el ideal de esos primitivos hombres de letras.

A continuación transcribo un poema en el que intenté sentipensar unas *kenningar*.

Ya la flor amarilla y redonda se ponía
cuando zarparon los descendientes de Thor,
el viejo demiurgo devenido en redentor,
que del agua de la espada se nutría.

¹⁹⁰ Guzmán, Urrero. “Literatura vikinga. El secreto de las *kenningar*”. 7 de agosto de 2008. *The Cult*. Consultado: 21 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.thecult.es/Cronicas/literatura-vikinga-el-secreto-de-las-kenningar.html>

¹⁹¹ Parra, Sergio. “Construcciones poéticas vikingas: las *kenningar*”. 6 de septiembre de 2008. *Papel en blanco*. Consultado: 21 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.papelenblanco.com/poesia/construcciones-poeticas-vikingas-las-kenningar>

¹⁹² Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 380.

¿Cuántos cayeron por la borda del carruaje marino?
¿Cuántos sepultó la pradera de los albatros?
Lo saben acaso el gélido hermano de los fuegos
y las nueve olas, hijas de Ra y del soberano.

Embriagados por el rocío de los muertos,
los caballos de la bruja regresaron al piso de los tornados.
Al mirarlos serenos y con los picos rojos,
todos buscaron al señor de los anillos,
que plácido dormía en sus aposentos.

Inclinado ante las brasas del sol de las casas,
recibió la noticia: los germanos habían hundido su galeón.
Sintió un gran estrujo en la nave de su corazón.
Y aunque no lo creas, no era suyo el dolor;
era de Loki y de los vikingos
engullidos por las serpientes emplumadas.

Ahora bien, la condena que algunos hispanohablantes han hecho de ellas está sesgada, porque en el idioma español no existen las palabras compuestas; tal hecho agrava su ininteligibilidad. “Así también, [...] versos como el de Rudyard Kipling (*‘In the desert where the dung-fed carnp-smoke curled’*) o aquel otro de Yeats (*‘That dolphin-torn, that gong-tormented sea’*) son inimitables e impensables en español.”¹⁹³

Apenas si unas palabras .nos quedan. Imposible saber con qué inflexión de voz eran dichas, desde qué caras, individuales como una música, con qué admirable decisión o modestia. Lo cierto es que ejercieron algún día su profesión de asombro y que su gigantesca ineptitud embelesó a los rojos varones de los desiertos volcánicos y los *fjords*, igual que la profunda cerveza.¹⁹⁴

¹⁹³ *Ibidem*, pág. 378.

¹⁹⁴ *Idem*.

Hipertexto 28 – Implícito

“En marzo de 1941 se descubrió una carta manuscrita de Gunnar Erfjord [...] la carta elucidaba el misterio de Tlön.”¹⁹⁵

Hipotexto

A) Detrás de Gunnar Erfjord –nombre vívido de un hombre apócrifo– existe una historia de amor no correspondido para Jorge Luis Borges. Una más, una distinta a las evocadas en el capítulo dos de esta investigación. Ese personaje nórdico surgió de la combinación de los apellidos de los padres de Norah Lange: Gunnar Lange, noruego de nacimiento; y Bertha Erfjord, argentina, hija de un noruego y de una irlandesa.

Norah Lange, “la musa del ultraísmo”,¹⁹⁶ nació en los suburbios de Buenos Aires en 1906. A los 17 años conoció a Borges, siete años mayor que ella y ya con un libro publicado (*Fervor de Buenos Aires*). Su genealogía nórdica y su larga y rojiza cabellera sedujeron a Borges, quien casi en seguida se enamoró de ella y la ayudó a publicar su ópera prima: *La calle de la tarde*, a la que él mismo le dedicó una reseña en *Martín Fierro*, la revista literaria más influyente del momento.

Durante los siguientes dos años mantuvieron una relación estrecha y muy afectiva, en la que se inspiraban el uno al otro y se dedicaban poemas. Y fue así hasta la tarde del 6 de noviembre de 1926 cuando, en el marco de una comida en homenaje al escritor Ricardo Güiraldes, Borges presentó a Norah con Oliverio Girondo, su máximo rival literario. La atracción fue mutua e inmediata. Norah y Oliverio bebieron y bailaron juntos hasta el crepúsculo.

Desde entonces, Norah y Oliverio se vieron diario durante un mes, hasta que él cogió un barco rumbo a París, ciudad en la que residía. Cuando Borges se enteró del hecho, volvió a la carga. Sin embargo, sus intentos por reconquistar a Norah resultaron infructuosos, pues ella estaba enganchada a Oliverio y sufría mucho a causa de su partida. Desesperado, en marzo de 1927 Borges se jugó su última carta: le propuso

¹⁹⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 31.

¹⁹⁶ Carrol, Jorge. “Norah Lange y Borges: la musa y el enamorado”. 2008. *Palabra virtual*. Consultado: 23 de julio de 2013. Disponible en:

<http://www.palabravirtual.com/index.php?ir=ensayo.php&id=1&p=Norah+Lange+y+Borges&t=la+musa+y+el+enamorado>

matrimonio a Norah. A cambio recibió un rotundo no. Roto emocionalmente, escribió una diatriba contra la poesía en tanto medio de comunicación del amor.

Norah partió ese mismo año a Oslo. Presa de sí mismo, Borges esperaba que ella superara a Oliverio durante su estancia en Noruega. Finalmente, eso no sucedió: Norah Lange y Oliverio Gironde se casaron en 1943. La inclusión de Gunnard Erfjord en “*Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*” fue un claro guiño de Borges a Norah, realizado en 1941. ¿La esperanza de Borges seguía latente 14 años después? Sólo él lo sabía. Lo de usted y yo, querido lector, es mera especulación.

Perder a Norah a manos de otro hombre ya hubiera sido un desastre suficiente para Borges, pero perderla a manos de Gironde fue una inmensa humillación. Su desagrado por Gironde había surgido de un desacuerdo sobre el papel de la vanguardia, pero también estaba la marcada diferencia de temperamentos: Borges era retraído, de modales suaves, tentativo, mientras que Gironde era un exhibicionista compulsivo, descarado y enérgico, toda una fuerza de la naturaleza. El resentimiento de clase también entraba en juego. Aunque de origen patricio, Borges en últimas provenía de la clase media, en tanto que Gironde pertenecía a la élite gobernante.¹⁹⁷

Hipertexto 29 – Explícito

“A principios del siglo XVII, en una noche de Lucerna o Londres, empezó la espléndida historia, Una sociedad secreta y benévola que entre sus afiliados tuvo a Dalgarno”.¹⁹⁸

Hipotexto

A) George Dalgarno fue un filósofo escocés del siglo XVII. Profesor de literatura y gramática en Aberdeen y Oxford, dedicó su vida a problematizar y analizar la lengua inglesa. En 1661 publicó *Ars Signorum*, donde construyó una ideolengua (idioma esgrimido artificialmente a partir del escrutinio de las lenguas naturales) con la que intentó racionalizar y perfeccionar la comunicación humana. En *Didascalocophus*, de 1680, propuso un nuevo sistema lingüístico para los sordomudos.

¹⁹⁷ Williamson, Edwin. “Un accidente llamado Norah Lange”. Enero de 2005. *ElMalpensante.com*. Consultado: 24 de julio de 2013. Disponible en: http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=996&pag=2&size=n

¹⁹⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 31.

Hipertexto 30 – Implícito

“Hacia 1824, en Memphis (Tennessee) uno de los afiliados conversa con el ascético millonario Ezra Buckley. Éste lo deja hablar con algún desdén –y se ríe de la modestia del proyecto–. Le dice que en América es absurdo inventar un país y le propone la invención de un planeta. A esa gigantesca idea añade otra, hija de su nihilismo; la de guardar en el silencio la empresa enorme.”¹⁹⁹

Hipotextos

A) Ezra Buckley es el nombre de un individuo ficticio. Hay al menos dos personajes que pudieron inspirar su creación. El primero es el poeta Ezra Pound. Nació en 1885 en el oeste de los Estados Unidos. A los 20 años se embarcó hacia Inglaterra con el único objetivo de codearse con los grandes escritores de la época: Yeats, Lawrence, Eliot y Joyce. Y lo logró. Más tarde viajó a París, donde convivió con el círculo de Scott Fitzgerald. Durante la Segunda Guerra Mundial estuvo en Italia, donde apoyó el nacionalsocialismo y el fascismo de Mussolini, lo cual casi le cuesta ser fusilado por sus compatriotas, acusado de traición a la patria.

Pound logró salvarse porque unos amigos testificaron que estaba loco, así que lo encerraron durante 12 años en un manicomio de Washington. Excéntrico, desinhibido y megalómano, “fue uno de esos tipos que luchan denodadamente a lo largo de la vida para alcanzar el propio fracaso y no cesan de combatir hasta conseguirlo.”²⁰⁰ Empero, supo entregarse a sus amigos –aunque más tarde envidiara sus logros–. La pasión por la vida lo llevó a cantarle con furia y con amor, indistintamente. Murió en 1972, en Venecia, Italia.

Durante un banquete en Londres en homenaje a D. H. Lawrence, [Pound] sintió que Yeats estaba acaparando toda la atención. Para contrarrestar esta pequeña gloria, a la hora de los postres se comió un tulipán rojo del ramo que adornaba la mesa, y viendo que no era suficiente con uno se comió otro más y no cesó de

¹⁹⁹ *Idem.*

²⁰⁰ Vicent, Manuel. “Ezra Pound: santo laico, poeta loco”. 24 de julio de 2010. *El País*. Consultado: 26 de julio de 2013. Disponible en: http://elpais.com/diario/2010/07/24/babelia/1279930366_850215.html

comer flores hasta reclamar todas las miradas. [...] Al final en aquel banquete levantó una buena pieza, la que sería su mujer: Dorothy, hija de la aristócrata Olivia Shakespear, amante de Yeats.²⁰¹

B) La segunda línea de investigación del presente intertexto nos remite al judío Esdras (Ezra en hebreo), “escriba diligente en la ley de Moisés”.²⁰² Hijo de Seraías y descendiente directo de Aarón, vivió aproximadamente en el siglo V a. C. Uno de los libros que integran el Antiguo Testamento de la Biblia lleva su nombre. Aunque se le atribuye a él la autoría, se cree que fue Nehemías –miembro de la corte del rey Artajerjes de Persia– quien lo redactó. En *Esdras* se narra la reconstrucción del Templo de Dios y la organización legal del judaísmo durante los siglos VI y V a. C.

A Esdras también se le atribuyen las siete revelaciones contenidas en el libro *Esdras IV*, considerado apócrifo. No obstante, aparece en el apéndice de varias versiones de la Biblia. Escrito en el siglo I d. C., “el Apocalipsis apodado *Esdrae Quartus* [...] presenta un mundo de felicidad futura, en compensación de la miseria que aqueja la vida presente de los hombres.”²⁰³ Los protagonistas son Esdras y el arcángel Uriel. A continuación se muestran pasajes esenciales del apocalíptico *Esdras IV*:

[Dijo Uriel:] del mismo modo que la tierra ha sido dada al bosque y el mar a las aguas, así aquellos que habitan la tierra pueden comprender solamente las cosas terrestres, pero no las cosas celestes y supracelestes. [...] Vendrán días en los que un gran terror alcanzará a aquellos que habitan sobre la tierra: el dominio de la verdad será ocultado y la tierra de la fe será estéril. La injusticia se multiplicará más de lo que has visto y oído. Un país que ahora ves desolado y devastado, reinará; y la tierra será un desierto. [...] En cuanto a ti [refiriéndose a Esdras], sé que sois inferiores en fuerza a aquellos que os han precedido. Y aquellos que vendrán después de vosotros os serán inferiores; lo mismo ocurre con lo que ha sido creado y con lo que ha existido.²⁰⁴

²⁰¹ *Idem.*

²⁰² *Santa Biblia. Esdras 7:6.* Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, pág. 369.

²⁰³ Porras, Ernesto. “Texto y subtexto de ‘Tlön, Uqbar, Orbis Tertius’ de Jorge Luis Borges. Segunda parte. Subtexto”. 1983. *Centro Virtual Cervantes*. Consultado: 25 de julio de 2013. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/38/TH_38_001_082_0.pdf

²⁰⁴ Peradejordi, Juli. “El libro de Esdras IV, Apocalipsis de Esdras”. 2005. *Angeología*. Consultado: 25 de julio de 2013. Disponible en: <http://angeologia.es/tl/El-Libro-De-Esdras-IV,-Apocalipsis-De-Esdras.htm>

El día del juicio [...] será igual a siete años. [...] Del mismo modo, será absolutamente imposible que alguien interceda por otro; nadie echará su fardo sobre otro pues cada uno padecerá lo que merece y será responsable de sus actos. [...] Repite a los oídos de mi pueblo las palabras de profecía que pondré en boca tuya, dijo el Señor [a Esdras]. Hazlas escribir sobre papel, pues son fieles y verdaderas. No temas los malos designios contra ti. [...] Escuchad, elegidos míos, dijo el Señor, he aquí que llegarán días de aflicción y os liberaré de ellos. No temáis, no dudéis, pues Dios es vuestro guía.²⁰⁵

Recordamos que Borges gustaba de muchas de las historias de la Biblia, desde el punto de vista literario y lingüístico, no desde el religioso. Ese gusto lo adoptó de su abuela paterna, Frances Haslam, metodista, de nacionalidad inglesa, que sabía –según Borges– de memoria cada uno de los capítulos de la Biblia. Y cuando Borges vivió en Europa estudió en el *Lycée Jean Calvin*, donde “leyó la Biblia en la traducción de Lutero, que *contribuye a la belleza*”.²⁰⁶

[Jorge Luis Borges:] la Biblia es en realidad una biblioteca, tomando en cuenta que su nombre es un plural. ¡Qué idea excepcional, la de reunir textos de distintos autores y distintas épocas y atribuirlos a un autor único, el Espíritu! ¿No es maravilloso? [...] Cada país podría hacerlo: conjuntar sus mejores libros y atribuírselos a un autor único y anónimo, el Espíritu.²⁰⁷

Hipertexto 31 – Explícito

“Manuales, antologías, resúmenes, versiones literales, reimpressiones autorizadas y reimpressiones piráticas de la Obra Mayor de los Hombres abarrotaron y siguen abarrotando la tierra. Casi inmediatamente, la realidad cedió en más de un punto. Lo cierto es que anhelaba ceder. Hace diez años bastaba cualquier simetría con apariencia de orden –el materialismo dialéctico, el antisemitismo, el nazismo– para

²⁰⁵ *Idem.*

²⁰⁶ Pérez, Santiago Omar. “El evangelio según San Borges”. 3 de julio de 2006. *Letralia*. Consultado: 27 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.letrealia.com/144/articulo03.htm>

²⁰⁷ Borges, Jorge Luis. “La literatura de mis días”. Diciembre de 1997. *Fractal*. Revista trimestral. Consultado: 27 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.mxfractal.org/F7borges.html>

embelesar a los hombres. ¿Cómo no someterse a Tlön, a la minuciosa y vasta evidencia de un planeta ordenado?”²⁰⁸

Hipotextos

A) El materialismo dialéctico es la herramienta filosófica desarrollada por los precursores del socialismo, Karl Marx y Friedrich Engels, con el objetivo de dotar de elementos científicos a su ideología. Realiza una inversión del idealismo de Hegel; en consecuencia entiende que la realidad, en tanto material, está constituida por las relaciones de producción, que cambian históricamente de acuerdo con la lucha de clases, cumplida mediante la espiral dialéctica.

Las tres leyes mediante las cuales se invierte el idealismo de Hegel son las siguientes:

- Ley de la conversión de la cantidad en cualidad, y viceversa: en la naturaleza las variaciones cualitativas sólo pueden obtenerse agregando o quitando materia o movimiento, es decir, mediante variaciones cuantitativas.
- Ley de la compenetración de los opuestos: garantiza la unidad y la continuidad del cambio incesante de la naturaleza.
- Ley de la negación de la negación: toda síntesis es a su vez la tesis de una nueva antítesis, que quedará a la cabeza de una nueva síntesis.²⁰⁹

El materialismo dialéctico niega toda lectura de la historia que consista en hacer sujeto de la misma a un demiurgo, una deidad, o una sustancia etérea. Pone en jaque todo conocimiento, lo problematiza, no lo supone una verdad última. Y en esa historia, que comienza con la producción de objetos para la satisfacción de las necesidades básicas, el hombre –el ser que es esencialmente un conjunto de necesidades que se satisfacen con el trabajo– es la base, el objeto de estudio.

Según Jean Touchard, en su libro *Historia de las ideas políticas*, para Marx la historia del hombre en sociedad es la relación fundamental hombre-naturaleza-hombre. La historia nace y se desarrolla a partir de la primera situación que pone

²⁰⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 35.

²⁰⁹ Abbagnano, Nicolás. *Diccionario de filosofía*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1963, pág. 781.

en relación al hombre con la naturaleza, y al hombre con los otros hombres: el trabajo.²¹⁰

Para Marx la conciencia no es pura e inmutable. Por el contrario, al ser un elemento ligado al desarrollo de la historia, se construye a través de las relaciones inter e intrapersonales, el lenguaje y las influencias del entorno. Y las formaciones de la conciencia, las superestructuras (instituciones, ética, ideología), están condicionadas por el modo de producción o infraestructura (la suma de las fuerzas productivas con las relaciones sociales edificadas sobre ellas).

La conciencia es necesaria para que las revoluciones se realicen, pero sólo cuando las condiciones materiales se han cumplido, es decir, cuando existe una contradicción entre un formidable desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales edificadas sobre la base del antiguo sistema de producción.²¹¹

B) El antisemitismo es el sentimiento de aversión u odio hacia los judíos, incluyendo su cultura, su religión y sus creaciones culturales. Aunque el término surgió a finales del siglo XIX, y lo popularizaron los nazis y los fascistas en el siglo XX, la persecución del pueblo judío es anterior al nacimiento de Jesucristo. Véanse los casos de babilonios y egipcios, que esclavizaron durante cientos de años a los judíos.

Cuando el catolicismo se extendió por toda Europa, a los judíos se les volvió a perseguir con ferocidad. Los católicos no admitían que los judíos no vieran a Jesucristo como el mesías del mundo. La molestia y las diferencias devinieron en acusaciones falsas y crímenes de odio, con la anuencia y la bendición de la Iglesia católica, la institución más poderosa de la Edad Media.

C) En el siglo XX la expresión más clara de antisemitismo estuvo a cargo de los alemanes afiliados al Partido Nacional Socialista, fundado en 1919. El partido nazi ganó adeptos con el bombardeo propagandístico antijudío y con la exaltación de la raza aria.

²¹⁰ Anda, Cuauhtémoc. *Introducción a las ciencias sociales*. México, Ed. Limusa, 4ª edición, 2007, pág. 247.

²¹¹ *Ibidem*, págs. 250-251.

El *Führer* Adolf Hitler propuso en su libro *Mein Kampf* (*Mi lucha*) la eliminación de los judíos de Alemania. Y lo intentó con tenacidad: al final de la Segunda Guerra Mundial las víctimas judías rebasaron los seis millones de muertos, y otros tantos más de exiliados, heridos y secuestrados en los campos de concentración.

Entre los postulados del partido nazi se encontraban los siguientes:

- Sólo los ciudadanos pueden beneficiarse de los derechos cívicos.
- Para ser ciudadano es necesario ser de sangre alemana, sin importar la religión.
- Ningún judío puede ser ciudadano.
- Los no ciudadanos no pueden vivir en Alemania sino como huéspedes y deben someterse a la legislación sobre extranjeros.
- El derecho de dirigir el Estado y de hacer las leyes está reservado exclusivamente a los ciudadanos.
- Si el país no puede alimentar a toda su población, los no ciudadanos deberán ser expulsados del *Reich*.
- El Partido combate el espíritu judeo-materialista.²¹²

Los nazis llegaron al poder en 1933. Luego de cinco años sin poder cumplir a cabalidad con sus estatutos y promesas de campaña, recrudecieron las medidas autoritarias en contra de los judíos alemanes. No conformes con ello, en 1939 decidieron invadir Polonia para demostrar su superioridad y continuar con el exterminio ya no sólo judío, también de otros grupos étnicos que consideraban inferiores: gitanos y negros, entre otros. Ese hecho, aunado a la invasión japonesa en territorios chinos y mongoles, desató la Segunda Guerra Mundial.

Hipertexto 32 – Explícito

“Yo no hago caso, sigo revisando en los quietos días del hotel de Adrogué una indecisa traducción quevediana (que no pienso dar a la imprenta) del *Urn Burial* de Browne.”²¹³

²¹² Natanson, Dominique. “Raíces del antisemitismo”. 2006. *Proyecto Clío*. Consultado: 29 de julio de 2013. Disponible en: <http://clio.rediris.es/fichas/Holocausto/antisemitismo.htm>

²¹³ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 36.

Hipotexto

A) El inglés Sir Thomas Browne y el español Francisco de Quevedo fueron dos escritores contemporáneos del siglo XVII. Browne, médico de profesión, conjugaba en sus ensayos el razonamiento científico con la fe. “Seguía los métodos de investigación de Bacon pero creía en las brujas, y era tolerante en materia religiosa, lo que no fue inconveniente para que contribuyera a enviar a la muerte a dos desdichadas muchachas, acusadas de hechicería.”²¹⁴

En tanto que Quevedo tiende, por ejercicio del intelecto, a manifestar la disolución y ruptura observable en la realidad empírica, Browne tiende a una reconciliación, particularmente entre conocimiento y fe. Y aunque Quevedo tenga una sabia desconfianza ante la lengua, uno y otro estarían de acuerdo en sus sentenciosos periodos preñados de latinismos.²¹⁵

A pesar de que Browne y Quevedo no se conocieron ni se leyeron, compartían un estilo barroco, suntuoso y solemne al escribir. Ambos escribían mayoritariamente en latín, ya que era el lenguaje culto de aquel momento; el inglés y el español aún no gozaban de la importancia actual. Browne fue de los primeros en cultivar la prosa y revestirla con elegancia. En esa época la prosa era desdeñada y relegada a la redacción de opiniones y pensamientos socio-políticos. En contraparte, se creía que el arte se hallaba en la poesía, los versos y los cantos.

Y por eso se lo ha acusado tanto de vacuidad y pomposidad, al resultar difícil extraer un resumen de su pensamiento entre la selva de palabras cultas, neologismos, anacolutos intencionados o involuntarios, verbos desplazados de lugar, oraciones de relativos alejadísimas de su sujeto, párrafos largos y

²¹⁴ Gracia, Ignacio. “Sir Thomas Browne”. 9 noviembre de 2005. *IgnacioGraciaNoriega.net*. Consultado: 29 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.ignaciogracionoriega.net/nie/20051109.htm>

²¹⁵ Porras, Ernesto. “Texto y subtexto de ‘Tlön, Uqbar, Orbis Tertius’ de Jorge Luis Borges. Primera parte. Texto”. 1983. *Centro Virtual Cervantes*. Consultado: 29 de julio de 2013. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/36/TH_36_003_064_0.pdf

grandiosos, sintaxis enrevesada y latinizante y *nobilitas* general en que podríamos decir que consiste su estilo.²¹⁶

Urn Burial (*Urna sepulcral* o *Urna funeraria*), la obra cumbre de Sir Thomas Browne, se sumerge en la pequeña inmortalidad del ser humano: el momento en el que el cuerpo cede y exhala su último aliento y el alma, esa sustancia inasible y abstracta, queda en la memoria de las personas que conocieron, compartieron y amaron al ser que *se ha ido*. *Urn Burial* es un tratado sobre la muerte y los ritos funerarios alrededor del mundo.

Para postular el parentesco de ambos autores: en el *Urn Burial* de Browne, como en *La cuna y la sepultura* de Quevedo, la escritura presupone una incansable frecuentación de Séneca, de sus consideraciones sobre el tiempo y la muerte, una repetida meditación de *Job*, del *Eclesiastés*, del *Apocalipsis*, textos en que asistimos a la violenta irrupción de la eternidad en el tiempo.²¹⁷

3. 1. 3. Conexión

De los 32 hipertextos rastreados en “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, 20 son explícitos y 12 implícitos. Este relato es, lo adelanto desde ahora, el más extenso no sólo en páginas sino en cantidad de intertextos, alocuciones y evocaciones. Y no obstante que la red tejida por Jorge Luis Borges es en su mayoría visible, es menester observarla con lupa si se quiere apreciar a detalle; de otro modo podría resultar un enredo intelectual.

En primer plano tenemos el azaroso descubrimiento de una misteriosa región del Medio Oriente, producto de la conjunción premeditada de dos espejos: uno de cristal y uno de tinta –la enciclopedia–. En esa reflexión inicial subyace lo que se observa durante todo el texto: las posibilidades, los objetos y las ideas crecen geoméricamente, a tal punto que terminan por engullir al mundo de quienes creían tener el control: *Borges y Bioy, tú y yo*.

²¹⁶ Marías, Javier. “La religión de un médico y el enterramiento de urnas. Sir Thomas Browne”. Septiembre de 2002. *JavierMarías.es*. Consultado: 29 de julio de 2013. Disponible en: <http://www.javiermarías.es/REDONDIANA/thomasbrowne.html>

²¹⁷ Blanco, Mercedes. “Arqueologías de Tlön. Borges y el *Urn Burial* de Browne”. 2003. *University of Pittsburgh. Borges Center*. Consultado: 2 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.borges.pitt.edu/bsol/documents/1503.pdf>

Esa ficción, superior a la realidad, fue un anhelo borgiano: pertenecer a una secta que esgrimiera un mundo como Tlön, jugar en serio a ser Dios. Borges fue miembro de grupos literarios como el de Victoria Ocampo, el de Macedonio Fernández y el de Rafael Cansinos Assens, sin embargo ninguno de ellos tenía un objetivo similar al de los tlönistas. Eran más bien círculos editoriales, de lectura y de tertulia, donde importaba más leer y escuchar, que escribir y hablar.

María Esther Vázquez, en su libro de entrevistas con Borges, recoge un hecho curioso: al referirse Borges a las sociedades secretas y la Antigüedad clásica, ella le pregunta: "¿cuántas horas te roba esa sociedad secreta?" Borges responde: "solamente los sábados y los domingos. Somos unas siete personas, nos reunimos unas tres o cuatro horas y prescindimos de la gramática. Tomamos un texto del siglo XIII, por ejemplo, y empezamos a descifrarlo".²¹⁸

Imposibilitado de saciar ese vehemente deseo, pues la empresa requería la dedicación total de muchos hombres, Borges usó la literatura como paliativo. Hizo de cuenta que ya existía la sociedad secreta que había urdido un planeta y lo había descrito en una enciclopedia (*Orbis Tertius*). A modo de ensayo, cuento y monografía, sintetizó los avatares de la cultura de Tlön, al igual que sus motivaciones, sus ideas rectoras y su deontología.

Debido a la gran identificación de Borges con la cultura anglosajona, los congresos o sectas podían no ser más que un intento desesperado por recrear en Buenos Aires lo que habían concebido los *Inklings* de Oxford en 1930, agrupados en torno a C. S. Lewis y J. R. R. Tolkien, con el fin de crear un universo mitopoiético, como ellos mismos lo denominaron. De este círculo surgieron obras como *El señor de los anillos* (Tolkien) y la trilogía de ficción de C. S. Lewis: *Fuera del planeta silencioso*, *Perelandra* y *La fuerza atroz*.²¹⁹

²¹⁸ Palou, Mario. *op. cit.*

²¹⁹ *Idem.*

Tlön no es más que el mundo utópico borgiano. Las creaciones de los heresiarcas y demiurgos tlönistas reflejan las preferencias y gustos de Borges. Por ejemplo, la preferencia del idealismo sobre el racionalismo, no obstante que en su obra recurra constantemente al rigor de la lógica y de las matemáticas. También, el alto afecto a la psicología (su padre fue maestro de psicología), disciplina a la que se subordina el resto de las disciplinas de Tlön.

La necesidad y el rigor son atributos de la lógica y de la matemática. Pero ¿cómo ha de ser posible aplicarlos a la psicología si ni siquiera son aptos para aprehender la realidad física? Como dice Russell, la física es matemática no porque sepamos mucho del mundo exterior sino porque lo que sabemos es demasiado poco.²²⁰

El panteísmo inmanente que Borges profesaba es el mismo que reina en Tlön: Dios, en tanto sustancia etérea, no está dissociado del Universo; Dios es y está en todos y cada uno de los objetos que componen el Universo. Asimismo, los tlönistas piensan que la metafísica es una rama la literatura fantástica, lo cual fue expresado por la Escuela de Viena y suscrito por Borges, quien se atrevió a sugerir que la teología también estaba ceñida a esa corriente literaria.

¿Le faltó una fe a Borges? La respuesta parece obvia para quienes aseguran que Borges era ateo. Léanlo y escúchenlo con atención y verán que tal afirmación carece de fundamentos. Dicho lo cual, lo que tal vez le faltó a Borges fue tener más fe en su fe, en el panteísmo. Eso quedó de manifiesto en el solipsismo que le transfirió a los tlönistas: el Universo es una ilusión, existe únicamente cuando el yo lo percibe; es un subjetivismo radical en el que sólo el propio yo puede ser conocido.

Y todo eso lo hizo, quizá, para no ser presa de las circunstancias que lo rodeaban, para escapar del mundo en el que vivía. Empero, según el idealismo de Berkeley –retomado por Borges–, escapar de la ilusión en la que vivimos no es más

²²⁰ Sabato, Ernesto. "Borges". 3 de septiembre de 2010. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Consultado: 1 de agosto de 2013. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2010/09/ernesto-sabato-borges.html#UfgcRdLrznj>

que otra ilusión. “El hombre es una ilusión, y más vale terminar con su historia falaz; eso es lo que dijo [Borges vía] el melancólico barón de Uqbar”.²²¹

¿De qué o de quiénes quería escapar Borges? Empecemos en su ámbito local. Las elecciones distritales y federales durante la década de 1930 en Argentina estuvieron plagadas de trampas, marrullerías y robos. Decidido a sanear el sistema, el presidente Roberto M. Ortiz se opuso en 1940 al robo electoral en la provincia de Catamarca. Esa decisión lo enfrentó con el vicepresidente Ramón Castillo, oriundo de Catamarca.

El presidente Ortiz, miembro de la oposición (los más fuertes y poderosos hasta entonces eran los nacionalistas), se vio forzado a renunciar debido a una deficiencia renal, lo que a su vez le causó desprendimiento de retina. El vicepresidente Castillo asumió el mando del gobierno y con ello se esfumó la esperanza de una nación democrática. Por si fuera poco, los nacionalistas se fortalecieron con las victorias de los alemanes durante el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

El hundimiento del buque argentino *Uruguay*, perpetrado por los nazis, tensó y polarizó aún más la situación al interior del país. Allende las fronteras argentinas, la Primera y la Segunda Guerra Mundial sacudieron Europa, Asia y el norte de África. De la Primera huyó la familia Borges, dado que residía en Suiza. De la Segunda huyó Georgie: usó la escritura para refugiarse en un mundo ideal, ajeno a las atrocidades de la Tierra.

A ese cúmulo de problemas sociales y políticos falta agregarle los personales: los constantes tropiezos amorosos y la muerte de su padre (ambos datos están referidos y ampliados en el capítulo 2 de esta investigación). Rebasado por la adultez, la repentina obligación de asumir el rol de jefe de familia puso a Borges contra las cuerdas: “unos años antes de escribir esta ficción, tomó en el hotel de Adrogué una habitación a la que llevó un revólver que no se animó a disparar”.²²²

²²¹ Abadi, Marcelo. *op. cit.*

²²² *Idem.*

Borges, firme oponente tanto del marxismo como del fascismo argentino, incrimina lo que llamamos 'realidad', pero no esa fantasía que es Tlön, parte del laberinto vivo de la literatura imaginativa. [...] En otras palabras, Tlön es un laberinto benigno, en cuyo final no hay Minotauro que espere para devorarnos.²²³

Ya que salió a flote la animadversión de Borges hacia el marxismo, ahí van algunos apuntes al respecto. Los intertextos confirman lo dicho por Harold Bloom en la cita anterior. Borges recurre en más de una ocasión a Bertrand Russell y Aldous Huxley, firmes opositores del comunismo, teoría político-económica desarrollada por Marx y Engels.

La postura de Russell frente al comunismo no siempre fue la misma. En su juventud confesó sentirse atraído y esperanzado por esa nueva forma de organizar y entender la existencia humana. Su esperanza se diluyó en 1920, cuando viajó a la Rusia posrevolucionaria liderada por Lenin. En su opinión, el régimen bolchevique fanatizaba y alienaba al pueblo, no cultivaba ni el amor ni la belleza y actuaba con el fundamentalismo de una secta religiosa.

Tiempo después Russell tacharía de falsos a los principios científicos e históricos de la teoría marxista debido a que aumentaban exponencialmente la miseria humana. Huxley coincidía con esa premisa. Además consideraba que ese tipo de gobierno acotaba las libertades de los hombres y no estaba lejos de conformar una sociedad distópica, como la que describió en *Brave New World*.

A Borges le aconteció algo similar a Russell. Durante su juventud en Europa fue seducido por el comunismo, tan es así que su primer libro de poemas se titulaba *Los ritmos rojos*; y si bien no fue publicado, era un homenaje para la Revolución de Octubre. Pero con el tiempo se volvió apático y creyó, como tantos otros, que el totalitarismo en el que devino el comunismo de la URSS demostraba que ese sistema era inviable y despreciable. Siento decir que se equivocó.

“Suele juzgarse a un escritor por sus opiniones [políticas] –lo más superficial que hay en él– más que por su obra”²²⁴, decía Borges. Aunque la sentencia es

²²³ Bloom, Harold. “Jorge Luis Borges”. 17 de Septiembre de 2012. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Consultado: 1 de agosto de 2013. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2012/09/harold-bloom-jorge-luis-borges.html#.UfqcGdLrznj>

²²⁴ Borges, Jorge Luis. *Prólogos de la Biblioteca de Babel*. Buenos Aires, Ed. Alianza Editorial, 1997, pág. 56.

generalmente cierta, las opiniones políticas de un escritor no son tan superficiales, inciden directamente en su modo de leer y escribir, en la forma de contar una historia y en las palabras veladas que ponen en boca de los personajes. Indican la posición desde la cual el escritor se asoma al mundo y se dispone a recrearlo.

Los intertextos hallados en “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” clarifican la narración: el ensayo crítico-descriptivo del discurso y de la cosmogonía de una civilización ficticia se realiza mediante el comentario referido de obras, sistemas e ideologías que corresponden a nuestra realidad. Los nombres y los rostros de personajes y textos conocidos aparecen de uno y de otro lado del espejo, a tal grado que ya no se sabe si van o vienen, si son terrícolas o tlönistas, o si simplemente son una ilusión óptica.

De lo ‘real’ (en el texto-comentador) se pasa a lo ‘ideal’ (en el texto-enciclopedia), para culminar en lo ‘fantástico’ (en el plano orbital –tal vez el ‘Orbis Tertius’ del título– del texto-Borges). [...] El discurso textual multiplicado señala el juego de los significantes del espejo y la enciclopedia como generadores de lo escrito en una pluralidad de niveles. [...] El espejo y la enciclopedia operan por intersección y simultaneidad en los planos genealógico y textual del inicio discursivo de “Tlön...”²²⁵

¿Cuán endeble debe ser un mundo para que una enciclopedia irreal esté destinada a desplazarlo en menos de 300 años? El texto analizado desliza una respuesta: muchísimo. La máxima creación de Dios se desmorona ante los pies del intelecto y las alas de la imaginación de varias generaciones de hombres. El hombre fagocitará a su Dios: asistiremos a la emancipación de la raza humana.

“Puede que las fantasías de cada uno de nosotros no sean tan complejas ni abstractas como Tlön, pero Borges ha esbozado una tendencia universal y ha cumplido un anhelo fundamental en relación con las razones por las cuales leemos.”²²⁶ Borges hace partícipe al lector, conspira con él y le susurra al oído; usa la lectura como arma contra las estructuras que aplastan, fetichizan y no dejan lugar para los sueños y la imaginación. La lectura borgiana deconstruye.

²²⁵ Cavallari, Héctor. *op. cit.*

²²⁶ Bloom, Harold. *op. cit.*

A través de su enciclopedia y de sus objetos, Tlön es un apocalipsis alternativo para nuestra sociedad. La fe y los actos no servirán para librarse de él, la salvación será a través de las ideas [lo cual haría muy feliz al místico Swedenborg, que pensaba que la salvación debía ser intelectual, no ética (Jesucristo) ni estética (William Blake)]. “Tlon, Uqbar, Orbis Tertius” es el arquetipo del cuento total: en 23 páginas condensa las directrices de un mundo que pese a retomar elementos del mundo en el que vivimos, es otro mundo. ¿La imaginación del hombre bastará para concretar esa ilusión?

Por último transcribo “Llaneza”, poema de Borges contenido en su ópera prima *Fervor de Buenos Aires*. Es un simulacro de lo que 18 años después desplegó con suficiencia en “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”. Disfrútalo:

Se abre la verja del jardín / con la docilidad de la página / que una frecuente
devoción interroga / y adentro las miradas / no precisan fijarse en los objetos /
que ya están cabalmente en la memoria. / Conozco las costumbres y las almas /
y ese dialecto de alusiones / que toda agrupación humana va urdiendo. / No
necesito hablar / ni mentir privilegios; / bien me conocen quienes aquí me
rodean, / bien saben mis congojas y mi flaqueza. / Eso es alcanzar lo más alto, /
lo que tal vez nos dará el Cielo: / no admiraciones ni victorias / sino
sencillamente ser admitidos / como parte de una Realidad innegable, / como las
piedras y los árboles.²²⁷

²²⁷ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 45.

3. 2. “El acercamiento a Almotásim”

3. 2. 1. Argumento

Borges discurre sobre *The approach to Al-Mu'tasim*, novela policial del abogado Mir Bahadur Alí –la primera escrita por un nativo de Bombay–. La protagoniza un estudiante de derecho de Bombay que descrea del Islam. En la décima noche de la luna del muharram, el estudiante se halla en el centro de un motín entre musulmanes e hindúes; mata o piensa haber matado a un hindú. En consecuencia, huye y peregrina por todo el Indostán.

La novela agota los movimientos del espíritu humano, desde la infamia hasta la especulación matemática. El estudiante es parte de la infamia hasta que percibe una ternura en uno de los hombres aborrecibles. Postula que ese hombre vil no es capaz de tal belleza, es más bien el reflejo de Almotásim, a quien desde ese momento buscará. Entre más cercanos han estado a Almotásim, más divinos son los hombres – aunque sean meros espejos–. Cuando llega a la galería donde está Almotásim, que lo invita a pasar, descorre la cortina y avanza. Allí concluye la historia.

Cabe señalar que *Borges* refiere dos versiones. En la de 1932 (sencilla y repartida por los periódicos locales) lo sobrenatural está opaco y el objeto de la peregrinación, Almotásim, es un peregrino; eso justifica la dificultad. La de 1934 (ilustrada y subtitulada *A game of shifting mirrors*) deviene en alegoría: Almotásim es emblema de Dios; los puntos itinerarios del héroe son los progresos del alma en el ascenso místico; el todopoderoso está en busca de alguien y ese alguien de alguien superior y así hasta el fin –o sinfín– del tiempo.

Como colofón, *Borges* añade una nota sobre el poema *El coloquio de los pájaros*: Simurg (cuyo nombre significa 30 pájaros), rey de los pájaros, deja caer en el centro de la China una pluma espléndida. Hartos de su anarquía, los pájaros resuelven buscarlo. Acometen una aventura casi infinita; superan siete valles (el penúltimo es Vértigo; el último, Aniquilación). Muchos desertan, otros perecen. Treinta, purificados por el esfuerzo, pisan la montaña del Simurg. Lo contemplan al fin: ellos son el Simurg y el Simurg es todos y cada uno de ellos.

3. 2. 2. Nexos

Hipertexto 1 – Explícito

“Philip Guedalla escribe que la novela *The aproach to Al-Mu'tasim* del abogado Mir Bahadur Alí, de Bombay, ‘es una combinación algo incómoda (*a rather uncomfortable combination*) de esos poemas alegóricos del Islam que raras veces dejan de interesar a su traductor y de aquellas novelas policiales que inevitablemente superan a John H. Watson y perfeccionan el horror de la vida humana en las pensiones más irreprochables de Brighton’.”²²⁸

Hipotextos

A) El abogado inglés Philip Guedalla (1889–1944) fue, a diferencia de su colega Mir Bahadur Alí –surgido de la imaginación de Jorge Luis Borges–, una persona de carne y hueso y verbo. Guedalla, al igual que Alí, dedicó más tiempo a la escritura que a la abogacía. Fue un biógrafo –de Henry James, por ejemplo– e historiador muy popular en la primera mitad del siglo XX. Dejó para la posteridad una frase que bien podría ser la síntesis del relato que estamos analizando: "*History repeats itself: historians repeat each other.*"²²⁹ (La Historia se repite a sí misma: los historiadores se repiten entre sí).

B) John H. Watson es uno de los doctores más famosos de la Historia. Comparte con Mir Bahadur Alí la misma (des)gracia: es producto de la imaginación de un escritor. El escocés Arthur Conan Doyle concibió al Doctor Watson para que acompañara al detective Sherlock Holmes (que apareció por vez primera en la novela *A Study in Scarlet*, publicada en 1887) en sus múltiples pesquisas. Asimismo, Watson se encargó de narrar y redactar los casos resueltos. Sin precisar las causas, Conan Doyle lo declaró muerto en 1929. Felizmente para Watson, dicha sentencia se ha atrasado al menos 84 años.

²²⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 37.

²²⁹ Nordquist, Richard. "Some Historians, by Philip Guedalla". 2013. *About.com. Grammar & Composition*. Consultado: 7 de agosto de 2013. Disponible en: <http://grammar.about.com/od/essaysonstyle/a/Some-Historians-By-Philip-Guedalla.htm>

Hipertexto 2 – Explícito

“Mr. Cecil Roberts había denunciado en el libro de Bahadur ‘la doble, inverosímil tutela de Wilkie Collins y del ilustre persa del siglo doce, Ferid Eddin Attar’.”²³⁰

Hipotextos

A) William Wilkie Collins es considerado junto con Edgar Allan Poe uno de los precursores de la novela negra, vertiente de la novela policiaca. El *leitmotiv* de sus obras más destacadas, *La dama de blanco* y *La piedra lunar*, no es la resolución del misterio sino la búsqueda de la verdad por parte de los personajes principales, generalmente sombríos, decadentes y derrotados; no buscan una verdad abstracta o mística, buscan una verdad para darle sentido y cierto orden a sus vidas.

Wilkie Collins, maestro de la vicisitud de la trama, de la patética zozobra y de los desenlaces imprevisibles, pone en boca de los diversos protagonistas la sucesiva narración de la fábula. Este procedimiento, que permite el contraste dramático y no pocas veces satírico de los puntos de vista, deriva, quizá, de las novelas epistolares del siglo dieciocho y proyecta su influjo en el famoso poema de Browning “El anillo y el libro”, donde diez personajes narran uno tras otro la misma historia, cuyos hechos no cambian, pero sí la interpretación.²³¹

Entre el hindú Bahadur Alí y el inglés Wilkie Collins hay otros vasos comunicantes. La India estuvo bajo el yugo del imperio británico por casi 200 años, en los que la situación no siempre fue la misma. La presión social desatada por la revolución de 1857 logró algunos derechos y reconocimientos de libertades; sin embargo, sólo se les otorgaron plenamente a los miembros de las castas más altas.

La medida tomada por la reina Victoria fue contraproducente para sus intereses: el pueblo se hartó, se organizó y finalmente logró su independencia el 14 de agosto de 1947, gracias al movimiento pacífico de Mahatma Gandhi, al movimiento armado de

²³⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 37.

²³¹ Collins, Wilkie. “La piedra lunar”. 2006. *TodoEbook.net*. Consultado: 7 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.todoebook.net/ebooks/NoveladeSuspensoyPoliciaca/Wilkie%20Collins%20-%20La%20Piedra%20Lunar%20-%20v1.0.pdf>

Subbash Chandra Bose y al debilitamiento del ejército inglés tras la Segunda Guerra Mundial.

Y como en la obra de Borges las casualidades parecen no existir, ¡Wilkie Collins también era abogado! Ante el nulo éxito obtenido en esa área, decidió dedicarse a la literatura y al teatro. En sus relatos, al igual que en la novela de *Alí*, se presenta una muerte violenta no esclarecida, misteriosa, que lleva al protagonista a la aventura. El opiómano Collins, amigo de Charles Dickens, y que entregaba sus novelas por entregas para mantener a los lectores en suspenso, murió en 1889 en Londres.

B) El místico y curandero persa Ferid Eddin Attar, o Farid ad-Din Attar, vivió en la antigua Jorasán, hoy Irán, durante el siglo XII. Es autor de poemas líricos, eróticos y narrativos, entre ellos *El coloquio de los pájaros*, una larga alegoría de un alma en busca de la verdad divina, al que Borges recuerda en la última página del relato que se está analizando.

¡Pájaros! / Observen lo que ocurre en nuestro mundo. / Anarquía, descontento, agitaciones. / Guerras desesperadas por el agua, la comida y el territorio. / El aire emponzoñado. La tristeza. / Temo que estamos perdidos. ¡Tenemos que hacer algo! / He recorrido el mundo. Conozco sus secretos. / Escúchenme: sé de un rey que tiene todas las respuestas. / Debemos emprender el vuelo para encontrarlo.²³²

Hipertexto 3 – Explícito

“Ambos escritores concuerdan: los dos indican el mecanismo policial de la obra, y su *undercurrent* místico. Esa hibridación puede movernos a imaginar algún parecido con Chesterton; ya comprobaremos que no hay tal cosa.”²³³

Hipotexto

A) El escritor Gilbert Keith Chesterton nació en Londres, Inglaterra, en 1874. Antes de plasmar sus sueños, opiniones e ideas en la literatura y el periodismo, lo hizo en la

²³² Sís, Peter. “El coloquio de los pájaros”. 2012. *Sexto Piso*. Consultado: 8 de agosto de 2013. Disponible en: http://www.sexto piso.com/images/productos/pdf/9209170_adelanto%20el%20coloquio.pdf

²³³ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 37-38.

pintura. Y eso se percibe en su narrativa tan vívida y en la descripción detallada del ambiente que rodea a sus personajes, quienes están en una especie de obra de teatro: se toman su tiempo para entrar en escena y, luego, para entrar en acción. Además, su prosa era poética y tendía a las soluciones extraordinarias.

[Fragmento de “El dios de los gongs”] Era una de esas tardes destempladas y vacías de principios de invierno, cuando el día parece más de plata que de oro y más de peltre que de plata. Si resultaba deprimente en cien desoladas oficinas y soñolientos salones, era aún más deprimente en las planas costas de Essex, donde la monotonía se hacía aún más inhumana debido a que la rompía, muy de tarde en tarde, un farol que parecía menos civilizado que un árbol o un árbol que parecía más feo que un farol. Una ligera nevada se había derretido un poco, quedando sólo unas cuantas manchas de nieve, que también parecían más plomizas que plateadas, una vez cubierta por el sello de la escarcha. No había vuelto a nevar, pero por la orilla misma de la costa quedaba una banda de nieve vieja, paralela a la pálida banda de espuma del mar.²³⁴

Chesteron no fue de los precursores del género policial pero sin duda sí fue –y sigue siendo– uno de sus mejores exponentes. En Inglaterra, tierra de protestantes, anglicanos y luteranos, se le vio con recelo y se le relegó por su condición de católico. Es por eso que el Padre Brown –un detective atípico: se concentra en solucionar el enigma, no en denunciar a los malhechores; y no tiene ni compinche ni patifío, investiga solo– no goza de la misma fama que Sherlock Holmes, de Conan Doyle, y Auguste Dupin, de Poe.

En 1985 Borges escribió en el prólogo a *La cruz azul y otros cuentos* de su Biblioteca Personal: “cuando el género policial haya caducado, el porvenir seguirá leyendo estas páginas, no en virtud de la clave racional que el Padre Brown descubre, sino en virtud de lo sobrenatural y monstruoso que antes hemos temido”.²³⁵

²³⁴ Sinclair, May, Edgar Allan Poe, *et al.* *Cuentos memorables según Jorge Luis Borges*. México, Ed. Punto de Lectura, 2009, pág. 335.

²³⁵ *Ibidem*, pág. 379.

Hipertexto 4 – Implícito

“Su protagonista visible –no se nos dice nunca su nombre– es estudiante de derecho en Bombay. Blasfematoriamente, descrea de la fe islámica de sus padres, pero al declinar la noche de la décima noche de la luna del *muharram*, se halla en el centro de un tumulto civil entre musulmanes e hindúes.”²³⁶

Hipotextos

A) El calendario lunar de la religión islámica y de los musulmanes inició en el año 622 con la Hégira, viaje que Mahoma realizó de La Meca a Medina para recibir las enseñanzas del Corán. El *muharram*, de 30 días, es el mes donde comienza el año nuevo; y es, después del Ramadán, el más sagrado. *Ashura*, que en árabe significa *la décima*, se refiere al décimo día del *muharram*. Su importancia histórica radica en el luto que se le guarda a Hussein ibn Ali, nieto de Mahoma, martirizado hasta la muerte.²³⁷

En la comunidad musulmana también se menciona otro motivo para que la décima noche del *muharram* sea importante: Musa y su pueblo obtuvieron una victoria sobre el faraón egipcio en el décimo día de *muharram*, en consecuencia Mahoma le pidió a los musulmanes que ayunaran en ese día. Cabe mencionar que los chiítas ayunan durante todo el décimo día del *muharram*, y los sunitas son tan fervientes que llegan a ayunar durante los primeros diez días del mes sagrado.

Conocido como el Día de Ashurah, fue el día en que Hussein ibn Ali fue martirizado en la batalla de Karbala. Chiítas musulmanes pasan el día de luto, mientras que los sunitas musulmanes ayunan en este día que conmemora el rescate del pueblo de Israel –a cargo de Moisés– del dominio del Faraón.²³⁸

²³⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 38-39.

²³⁷ Asad, Amed. “Muharram, Muharram y Ashura, Sincronización, Eventos islámicos que tienen lugar durante Muharram”. 2013. *Web Academia*. Consultado: 15 de agosto de 2013. Disponible en: http://centrodeartigos.com/articulos-informativos/articulo_76374.html

²³⁸ *Idem*.

B) La historia del joven estudiante en busca de Almotásim se desarrolla en la India – hasta entonces colonia británica–, donde el hinduismo era la religión predominante y el islamismo la segunda con más adeptos. El conflicto entre los integrantes de estos cultos se remonta al siglo VII, cuando los musulmanes atacaron los asentamientos indios del rajá de Sindh, pues éstos se habían entrometido en sus asuntos políticos y militares y les habían secuestrado un barco repleto de mercancías.

En el año 980, un ataque liderado por musulmanes comenzó en los reinos del norte de la India. La guerra duró 40 años debido a que las fuerzas hindúes repelieron las agresiones repetidamente. Los musulmanes tuvieron éxito entre los años 1191 y 1255 cuando pusieron sus ojos en la ciudad india de Delhi. En 1310, los musulmanes atacaron los prominentes reinos indios de las afueras. Para 1329, toda la nación india estaba bajo la opresión musulmana. Los siguientes 400 años vieron varias instancias de resistencia hindú contra el control musulmán. Dos fuerzas paramilitares, Marathas y Gurkhas, lograron correr a la mayoría de las fuerzas musulmanas de la India a finales del 1700.²³⁹

El dominio musulmán persistió hasta finales del siglo XVIII, cuando los ingleses invadieron el territorio y se convirtieron en los nuevos colonizadores. No obstante, las diferencias y los conflictos entre musulmanes e hindúes no cesaron al interior del imperio. Los ingleses sentían más afinidad con los musulmanes, sin embargo los hindúes asimilaban mejor que los musulmanes el pensamiento capitalista (un factor a considerar es que el Corán prohíbe la usura), y así se convirtieron en el engranaje del sistema financiero-administrativo y en dueños y socios de las nuevas industrias. El hecho los catapultó en la escala social, lo cual tensó aún más la situación.

Como ya se comentó en un intertexto anterior, la India logró su independencia del imperio británico en 1947. A raíz de eso los musulmanes pugnaron por escindirse y contar con un territorio propio. Luego de varios enfrentamientos y miles de muertes, finalmente nació en 1947 la República Islámica de Pakistán. “La desigualdad económica, en parte consecuencia de la cultura religiosa de unos y otros, ahondaría el

²³⁹ Maltbee, Kirk. “La historia del conflicto hindú-musulmán”. 2010. *eHow en Español*. Consultado: 15 de agosto de 2013. Disponible en: http://www.ehowenespanol.com/historia-del-conflicto-hindumusulman-sobre_44508/

abismo religioso y social que separaba a ambas comunidades y que confluyó en la creación del Estado de Pakistán.”²⁴⁰

Hipertexto 5 – Implícito

“En la azotea, que tiene un pozo renegrido en el centro, da con un hombre escuálido, que está orinando vigorosamente en cuclillas, a la luz de la luna. Ese hombre le confía que su profesión es robar los dientes de oro de los cadáveres trajeados de blanco que los parsis dejan en esa torre.”²⁴¹

Hipotexto

A) Los parsis pertenecen a una pequeña comunidad de poco más de cien mil habitantes que viven en el oeste de la India, mayoritariamente en Bombay. Profesan el zoroastrismo, religión monoteísta basada en las enseñanzas del profeta Zoroastro (en él se inspiró Friedrich Nietzsche para la redacción *Así habló Zaratustra*), enviado del dios Ahura Mazda, cuyo libro sagrado es el *Avesta*.

Uno de sus rasgos distintivos es que cuando uno de sus miembros muere, lo trasladan a una torre circular y lo dejan a la intemperie para que sea devorado por los buitres. Esto para no profanar los cuatro elementos sagrados: si lo entierran, contaminan el suelo; si lo creman, contaminan el fuego y el aire; y si lo lanzan al fondo del mar, contaminan el agua.

Hipertexto 6 – Implícito

“De golpe –con el milagroso espanto de Robinsón ante la huella de un pie humano en la arena– percibe alguna mitigación de esa infamia”.²⁴²

Hipotexto

A) *Robinson Crusoe* es la obra más popular del periodista, literato e historiador londinense Daniel Defoe (1660–1731). Publicada en 1719 con el nombre de *La vida y*

²⁴⁰ Caldeiro, Graciela. “Conflictos religiosos, conflictos sociales: musulmanes e hindúes”. 2005. *Religión*. Consultado: 15 de agosto de 2013. Disponible en: <http://religion.idoneos.com/index.php/372972>

²⁴¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 39.

²⁴² *Ibidem*, pág. 41.

las extrañas y sorprendentes aventuras de Robinson Crusoe, Defoe sostenía que no era una novela autobiográfica, sino el diario de aventuras de un hombre real. “Yo, Robinson Crusoe, [...] afirmo que la historia, aunque alegórica, también es histórica...; es más, que hay un hombre vivo y bien conocido, cuyas peripecias son el objeto al que alude la mayor parte de la historia..., y en ello empeño mi buen nombre”.²⁴³

Crusoe se rebeló contra el sistema y contra el destino: huyó de la seguridad y monotonía del negocio familiar para encontrarse a sí mismo; superó una serie de vicisitudes para liberarse de sus cargas y, casi al final de su vida, sentirse totalmente pleno. De joven de la aristocracia a esclavo, de esclavo a plantador, de plantador a náufrago, y de náufrago a colonizador. Así flotó la isla llamada Robinson Crusoe por las aguas del mundo.

En el capítulo nueve de la novela (“La pisada en la arena”) Crusoe confiesa que se ha resignado a los designios de la Providencia, a tal punto de considerarse un hombre feliz en todos los aspectos, salvo el de la compañía. Y así pasaron los meses y los años hasta que un día dejó de estar solo. Ésa es la escena aludida por Borges para describir la inesperada sensación del estudiante de derecho. Hela aquí:

Cierta mañana, a eso del mediodía, yendo a visitar mi bote, me sentí grandemente sorprendido al descubrir en la costa la huella de un pie descalzo que se marcaba con toda claridad en la arena. Me quedé como fulminado por el rayo, o como en presencia de una aparición. [...] No podía imaginarme la procedencia de aquel pie, y después de debatir en mí mismo innumerables y confusos pensamientos, regresé a mi fortificación sin sentir, como suele decirse, el suelo que pisaba; tanto era el terror que me había invadido.²⁴⁴

Aunque de espíritu rebelde, el solitario Defoe fue apologista de las tropelías y barbaries que cometió el imperio británico al extender sus tentáculos por el mundo. Más que un realista, era un empirista, un suplantador que falsificaba documentos históricos. En su aspiración de atrapar al lector con relatos didácticos, subvirtió el mecanicismo y las costumbres de la vida cotidiana. Robinson Crusoe, el personaje

²⁴³ Defoe, Daniel. *Robinson Crusoe*. España, Ed. Debolsillo, 2ª edición, 2006, pág. 8.

²⁴⁴ *Ibidem*. Págs. 159-160.

salido de su mente, cristalizó uno de sus máximos anhelos: ser parte de la Historia. Porque los mitos forjan la realidad.

La carga filosófica e histórica que Defoe vertió en su personaje es un descarnado y muy adulto ejercicio de propaganda clasista y política encaminada a magnificar las virtudes de un modelo social, económico y religioso, capaz, según el autor y la novela, de ofrecer al individuo civilizado (o sea, a los europeos cristianos, con ventajas para los protestantes) todas las posibilidades de éxito individual que se pueden alcanzar en el mundo terrenal.²⁴⁵

Hipertexto 7 – Implícito

“A medida que los hombres interrogados han conocido más de cerca a Almotásim, su porción divina es mayor, pero se entiende que son meros espejos.”²⁴⁶

Hipotexto

A) Dentro del Islam existe una corriente ideológica mística: el sufismo. Sus practicantes buscan, desde la intuición, la meditación y la reflexión, conocer y experimentar una realidad espiritual que trascienda su propia existencia y las circunstancias que los rodean. Predican que salvo algunas diferencias superficiales, todos conformamos una misma unidad. No sobra aclarar que ese trabajo de autoconocimiento y limpieza del alma lo realizan para reflejar la luz divina, no para el lucimiento personal.

Creado a imagen divina, el mundo inferior es el reflejo del superior, un espejo en que Dios contempla su propia imagen, idea básica para Algacel, como para otros sufíes: todo lo que existe en el mundo manifiesto interior tiene su equivalente en el mundo oculto superior.²⁴⁷

²⁴⁵ Padura, Leonardo. “Un hombre es una isla”. Noviembre de 2007. *Robinson Crusoe: Story in images by Ajubel, based on Daniel Defoe’s book*. Consultado: 25 de agosto de 2013. Disponible en: http://robinsoncrusoe-ajubel.com/pdf/Robinson_Leonardo_Padura.pdf

²⁴⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 42.

²⁴⁷ Younes, Ebtehal. “Jorge Luis Borges y el patrimonio filosófico oriental”. 1998. *Revistas Científicas de la Universidad de Cádiz*. Consultado: 19 de agosto de 2013. Disponible en: <http://revistas.uca.es/index.php/aam/article/viewFile/1016/871>

Hipertexto 8 – Implícito

“En la versión de 1934 –la que tengo a la vista– la novela decae en alegoría: Almotásim es emblema de Dios y los puntuales itinerarios del héroe son de algún modo los progresos del alma en el ascenso místico.”²⁴⁸

Hipotexto

A) Almotásim es emblema de Dios, al estilo de Jesús de Nazaret, el hijo único, el ser humano ungido, el enviado a la Tierra para lavar los pecados de la humanidad. Jesús fue la representación de Dios en el mundo; y más que eso: Dios –en tanto hijo, parte de la Santísima Trinidad–, la abstracción inmaterial, devino en un ser de carne y hueso y convivió cara a cara con su creación.

En sus orígenes, el ascenso del alma desde la Tierra, a través de las esferas de ángeles –planetas hostiles y gobernantes del cosmos– y del retorno a su morada divina en la “plenitud” de la luz de Dios, era un retorno que, para la mente gnóstica, implicaba la redención. [...] Este ascenso místico va precedido de prácticas ascéticas. Después de ellas, y en un estado de éxtasis, se comienza la travesía. El místico, sumido en su éxtasis, experimenta una sensación de frustración que trata de superar mediante largas fórmulas (símbolo de una lucha más larga y más ardua), para atravesar las puertas cerradas que obstruyen su ascenso.²⁴⁹

Se sabe que Jesús, el hijo de María y José –y el Espíritu Santo–, comenzó a transmitir la palabra de Dios hasta los 30 años, cuando junto a sus 12 discípulos emprendió un periplo por todo Israel y otras regiones del Medio Oriente con el objetivo de evangelizar a la gente que estuviera a su paso. A través de sus parábolas enseñó, principalmente, que el amor al prójimo y el reconocimiento de Dios como señor y salvador brindaban plenitud en la Tierra y vida eterna en el Cielo.

²⁴⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 43.

²⁴⁹ Gallardo, Teresa. “Fenomenología de la experiencia mística”. 2012. *Hermanas Dominicanas de Tucumán*. Consultado: 19 de agosto de 2013. Disponible en:

<http://www.dominicastuc.org/content/documento/documento/000/000/012/cZlbC5xc.pdf>

En la Biblia se relata que antes de regresar a la diestra del Padre, Jesús tuvo que sortear varias dificultades y tentaciones urdidas por Satanás, quien pretendía hacerlo pecar, y con ello provocarle un traspie en su ascenso místico. Jesús siempre resistió, incluso durante el viacrucis y la crucifixión no pidió ser rescatado ni renunció a su destino. De tal manera demostró su lealtad a los designios y mandamientos de Dios.

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y vino a él el tentador, y le dijo: si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Él respondió y dijo: escrito está: no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.²⁵⁰

Hipertexto 9 – Explícito

“Algún inquisidor ha enumerado ciertas analogías de la primera escena de la novela con el relato de Kipling *On the City Wall*”.²⁵¹

Hipotexto

A) Rudyard Kipling nació en 1856 en la ciudad de Bombay debido a que sus padres formaban parte de la delegación diplomática del imperio británico que residía en la India y que se dedicaba a administrar la explotación y el saqueo a la joya de la corona. Ha sido juzgado porque nunca condenó dicha situación, de hecho pensaba que era un derecho del hombre blanco y que así debía de ser; sin embargo, no se avergonzaba de ser parte de ese país, al contrario, le guardaba un gran cariño.

“*On the City Wall*”, traducido al español como “La muralla”, cuenta la historia de los miembros de una tertulia de la ciudad de Peshawar (hoy capital de Pakistán), enclavada en la India dominada por los ingleses. Lalun, anfitriona y líder de la tertulia, es una joven cortesana codiciada y admirada por todos debido a su belleza y, sobre todo, a sus conocimientos. Wali Dad es un joven de 22 años, poeta y mahometano, muy educado y de buena cuna. El narrador, de quien no se menciona el nombre, sólo se sabe que es un aristócrata nativo (*sahib*), también es contertulio.

²⁵⁰ Santa Biblia. San Mateo 4:1-4. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, pág. 694.

²⁵¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 44.

El tenor de la historia cambia cuando llega el otoño y con él las fiestas del *muharram*. El narrador advierte que, como ya es costumbre, esa liturgia elevará la tensión entre musulmanes e hindúes, lo que a su vez provocará enfrentamientos. “Casi tengo la seguridad de que habrá tumulto esta noche –dijo–. Todo el mundo lo cree en la ciudad, y ya se sabe que *vox populi es vox Dei*”.²⁵² Y, como en la historia de Almotásim, Dad y el *sahib* atestiguan el horror, la furia y el odio desatados en las calles.

De los tejados de las casas silenciosas llovían piedras sobre amigos y enemigos. Las calles, atestadas de gente, sonaban contra el matraqueo de las porras y el campanileo de los proyectiles [...] ¡Los hindúes son unos cerdos! Esta noche habrá destripadero de vacas en sus templos. [...] Los mahometanos matan vacas para ofender a los hindúes, y éstos arrojan cerdos muertos a las mezquitas.²⁵³

Novalis, poeta y filósofo alemán del siglo XVIII, expresó alguna vez que “cada inglés es una isla”.²⁵⁴ En Kipling no se cumplió ese aforismo, ya que fue un inglés continental. “Alguna vez habló con desdén de los ingleses de Inglaterra, a quienes llamaba ‘*the islanders*’ (los isleños) [...] y hay un poema en el que dice: ‘qué saben de Inglaterra los que sólo saben de Inglaterra’. Es decir, él conocía el imperio”²⁵⁵. Sus poemas, cuentos y novelas le valieron ser condecorado en 1907 con el Premio Nobel de Literatura. Murió de cáncer en 1936, en Essex, Inglaterra.

Hipertexto 10 – Explícito

“Eliot, con más justicia, recuerda los setenta cantos de la incompleta alegoría *The Faerie Queene*, en los que no aparece una sola vez la heroína, Gloriana”.²⁵⁶

²⁵² Kipling, Rudyard. *La literatura fantástica y otros cuentos*. México, Ed. Siglo XXI Editores, 7ª edición, 2007, pág. 177.

²⁵³ *Ibidem*, pág. 179.

²⁵⁴ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 201.

²⁵⁵ *Idem*.

²⁵⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 44.

Hipotextos

A) A Thomas Stearns Eliot (1888–1964) se le considera un poeta inglés (nacionalidad que adoptó en 1933) pese a haber nacido en los Estados Unidos. Discípulo de Ezra Pound, puede afirmarse que superó a su maestro, quizá no en fama pero sí en calidad. Su poesía es tan lúdica que en algunos de sus poemas mezcla frases textuales de otros poemas y canciones. Si eso lo hubiera efectuado en esta época, casi con seguridad estaría acusado de plagio o violación de derechos de autor.

Su labor crítica, muy cuidadosamente redactada, tiende, en general, a exaltar el pseudoclasicismo del siglo XVIII, a expensas del movimiento romántico. [...] Escribió que en materia de religión era anglocatólico; en literatura, clasicista; en política, partidario de la monarquía.²⁵⁷

B) *The Faerie Queene (La reina de las hadas)* es un poema épico –de largo aliento, uno de los más extensos de la literatura anglosajona– de finales del siglo XVI, escrito por el inglés Edmund Spenser. Es una alegoría bajo la cual se hace referencia a la grandeza de la reina Elizabeth, de la dinastía Tudor. Fue todo un éxito en el ámbito político, lo cual le valió a Spenser un trabajo muy bien pagado y una pensión vitalicia. Contenía, además, una lección moral y filosófica: la fe en el amor como trinchera ante el caos del mundo.

Con esta obra Spenser pretendía “representar a otras figuras históricas de la época y describir la formación de un caballero en la castidad, la santidad, la justicia, la cortesía y la amistad. Una lectura política remitiría, por otra parte, a conceptos religiosos como la defensa del protestantismo.”²⁵⁸ Gloriana, reina de las hadas, nunca aparece en el poema, y sin embargo es la heroína de la historia, es quien inspira los actos de magia y valentía; los caballeros –el principal de ellos es el magnífico Arturo– buscan conquistarla mediante la virtud que poseen y representan.

²⁵⁷ Borges, Jorge Luis, y María Esther Vázquez. *Introducción a la literatura inglesa*. Madrid, Ed. Alianza Editorial, 2000, pág. 105.

²⁵⁸ *Diccionario de literatura universal*. Barcelona, Ed. Océano, 2003, págs. 977-978.

[Fragmento de *The Faerie Queene*] Upon a great adventure he was bond, / That greatest Gloriana to him gave, / That greatest Glorious Queene of Faerie lond, / To winne him worship, and her grace to have, / Which of all earthly things he most did crave; / And ever as he rode, his hart did earne / To prove his puissance in battell brave / Upon his foe, and his new force to learne; / Upon his foe, a Dragon horrible and stearne. [Traducción de Jorge Arturo Castellanos Coronado: Y en una gran aventura se lanzó, / La mayor que Gloriana le dio, / Esa gloriosa reina de la tierra de las hadas, / Que le atraería fama y, con ello, su gracia, / de todas las cosas terrenales, la que más deseaba; / Y mientras avanzaba, su corazón se esforzaba / en demostrar su poderío en batalla brava / Ante su rival, y su nueva fuerza que aprender; / Ante su rival, un horrible y humeante dragón]²⁵⁹

Hipertexto 11 – Explícito

“Yo, con toda humildad, señalo un precursor lejano y posible: el cabalista de Jerusalén, Isaac Luria, que en el siglo XVI propaló que el alma de un antepasado o maestro puede entrar en el alma de un desdichado, para confortarlo o instruirlo. *Ibbur* se llama esa variedad de la metempsicosis.”²⁶⁰

Hipotexto

A) Isaac Luria “El Arí” (El Santo León), originario de Jerusalén, fue un rabino y cabalista del siglo XVI. Dedicó su vida al estudio y comprensión de la Cábala, con la intención de hacerla accesible a todos los judíos, ya que hasta entonces únicamente los místicos y los eruditos podían escudriñarla. Su discípulo, Jaim Vital, fue el escribano de sus obras. Luria murió a los 38 años de edad en la ciudad de Safed, situada al norte de Israel.

[Isaac Luria] dejó un sistema espiritual que, cuando sea completamente aclarado y descifrado, permitirá a la humanidad tomar control sobre su destino -un mapa, una guía para el cuerpo y el alma que aliviará a las personas del caos, miedo,

²⁵⁹ Spenser, Edmund. “*The Faerie Queene*”. 2005. *University of Oregon. Renascence Editions*. Consultado: 22 de agosto de 2013. Disponible en: <https://scholarsbank.uoregon.edu/xmlui/bitstream/handle/1794/784/faeriequeene.pdf>

²⁶⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 44-45.

dolor y sufrimiento-. Todo el conocimiento en este sitio tiene sus raíces en la *Kabbalah Luriánica*.²⁶¹

Precisamente en esa versión de la Cábala, Luria discurre sobre la metempsicosis: doctrina de la transmigración de las almas, según la cual, cuando una persona muere, su alma viaja hacia el cuerpo de otro ser vivo. Los fundamentos de esta idea –compartida por varias culturas y sistemas filosóficos, entre ellas la egipcia, la griega y la budista– son la inmortalidad y la reencarnación. Así, toda forma de vida es el reflejo y la acumulación de muchas otras que la precedieron.

A diferencia del budismo, donde la transferencia del alma depende del karma, en la metempsicosis judía depende de cuán cultivado se tiene el espíritu. De tal suerte que existen dos tipos de alma: *ibbur* y *dybbuk*. *Ibbur* es un alma evolucionada que ingresa en un cuerpo, durante un tiempo determinado por Dios, para verter en él toda la sabiduría que posee y ayudarlo a encontrar el propósito para el que fue creado. *Dybbuk* es un alma maligna que, tras quedar varada en una especie de limbo, busca refugio en una materialidad, ya sea para evadir el castigo de Dios, para vengarse, o para encauzar su camino.

[Ya lo dijo Platón:] si todos estos contrarios no se engendraran recíprocamente, girando, por así decirlo, en un círculo, y si no hubiera producción directa del uno al otro contrario, sin vuelta de este último al primero que lo había producido, verías que al final todas las cosas tendrían la misma figura, serían de la misma hechura y, por último, cesarían de nacer.²⁶²

²⁶¹ Centro de Kaballah. “Rav Isaac Luria ‘El Ari’”. 29 de enero de 2013. *El Centro de Kaballah*. Consultado: 22 de agosto de 2013. Disponible en: <https://es.kabbalah.com/rav-isaac-luria-el-ari>

²⁶² López, Javier. “Metempsicosis”. Julio de 2007. *Revista de filosofía*. Consultado: 22 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.revistadefilosofia.com/11-14.pdf>

3. 2. 3. Conexión

De los 11 hipertextos rastreados en “El acercamiento a Almotásim”, seis son de carácter explícito y cinco de carácter implícito. Borges escribió este relato en 1935 y lo publicó por primera vez en 1936, como parte del libro *Historia de la eternidad*, serie de ensayos que ahondaban en diversos temas y personajes de la literatura, el lenguaje y la filosofía. El análisis previo indica una conjugación del mundo oriental, vía el hinduismo y el islamismo, con el mundo occidental, vía la tradición griega y el judaísmo.

El relato borgiano reseña una novela nunca escrita –de dos ediciones, 1932 y 1934– de un escritor nunca nacido. Empero, en aquel entonces muchos eruditos, periodistas y literatos se empeñaron en encontrarla; ninguno lo logró. Lo verosímil devino en verídico porque Borges enclavó la historia en la realidad más perceptible y cercana del mundo indio, al que los ingleses despojaban de recursos y libertades y, paralelamente, enriquecían con cultura y herramientas administrativas y tecnológicas.

He leído hace poco *The Sacred Fount* (1901), cuyo argumento general es tal vez análogo. El narrador, en la delicada novela de James, indaga si en B influyen A o C; en “El acercamiento a Almotásim”, presiente o adivina a través de B la remotísima existencia de Z, a quien B no conoce.²⁶³

Borges siguió los pasos dados por el ensayista e historiador escocés Thomas Carlyle (1795–1881) en su obra cúlspide, *Sartor Resartus* (*El sastre remendado*), donde un supuesto editor inglés realiza consideraciones sobre la vida y el pensamiento del imaginario filósofo inmaterialista Diógenes Teufelsdröck, para lo cual cita amplios pasajes de su obra. El romántico Carlyle, partidario de la esclavitud y de las dictaduras, acudió a la literatura fantástica para rebelarse contra el clasicismo y el realismo francés, y para sacudirse la desdicha, la neurosis y la misantropía.²⁶⁴

El juego de mezclar títulos reales e inventados en una misma obra lo han practicado Aldous Huxley en *Un mundo Feliz*, Umberto Eco en *El péndulo de Foucault*, Arturo Pérez Reverte en *El club Dumas*, o Austin T. Wright, cuya obra

²⁶³ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 351.

²⁶⁴ Borges, Jorge Luis, y María Esther Vázquez. *Introducción a la literatura inglesa*. Madrid, Ed. Alianza Editorial, 2000, pág. 60.

sobre una imaginaria Islandia añade una completa bibliografía de títulos ficticios referentes a los hábitos de sus irreales islandeses.²⁶⁵

El libro apócrifo *Al-Azif* fue, probablemente, otra fuente de inspiración para Borges. Mejor conocido con el título de *Necronomicón*, el escritor estadounidense H. P. Lovecraft –autor de historias fantásticas y de horror– le atribuyó en 1922 la autoría al poeta árabe Abdul Al Hazred, quien lo habría escrito hacia el año 700, después de pasar 10 años en el desierto Escarlata, hogar de ánimas atormentadas y entes monstruosos. Se dice que quien tiene la suerte de encontrarlo, y la valentía de leerlo, se vuelve loco y muere de manera trágica.

El *Necronomicón* posee saberes mágicos que permiten descifrar los grandes enigmas que, desde tiempos inmemoriales, llenan de incertidumbre el corazón humano. Además, contiene fórmulas para invocar a demonios poderosísimos mediante rituales macabros. Varias veces fue prohibido y quemado durante y después de la Edad Media, lo que sin embargo no evitó que hoy día *existan* cuatro copias resguardadas, según Lovecraft, en la Biblioteca Nacional de París y en las Universidades de Harvard, Miskatonic y Buenos Aires.

A lo largo de la historia de la literatura se han prodigado catálogos enteros de bibliotecas fantasma, como la relación absolutamente ficticia pergeñada por John Donne, uno de los poetas ingleses más importantes del siglo XVII, que describía satíricamente en su *Catalogus librorum aulicorum incomparabilium et non vendibilium* 34 obras absolutamente inexistentes.²⁶⁶

El poeta inglés John Donne (1573–1631) debe su fama –post-mortem, pero fama al fin y al cabo– a los románticos de finales del siglo XVIII que lo redescubrieron y revaloraron. Sus temas más recurrentes fueron el erotismo, la metafísica y el misticismo, donde combinó la estética italiana –predominante en esa época– con sus

²⁶⁵ Posada, Ángela. “Libros malditos. Bibliotecas que nunca existieron”. 3 de junio de 2005. *Muy Interesante*. Consultado: 25 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.muyinteresante.es/historia/articulo/libros-malditos-bibliotecas-que-nunca-existieron>

²⁶⁶ *Idem*.

raíces sajonas. Su enunciación viene a cuento porque en el pasaje XVII de sus *Meditaciones* se encuentra otra síntesis-motivación de “El acercamiento a Almotásim”:

Ningún hombre es una Isla, / Entero en sí mismo; todo hombre / Es un pedazo del Continente, / Una parte de Tierra Firme; si / El Mar se llevara un Terrón, / Europa perdería un Promontorio / Como si se llevaran la Casa / De sus amigos o la tuya propia. / La Muerte de cualquier hombre me disminuye / Porque soy parte de la Humanidad; y / Por eso nunca procures saber / Por quién doblan las campanas: / Doblan por ti.²⁶⁷

La idea de Donne es continuada por el escritor inglés Daniel Defoe en *Robinson Crusoe*, novela en la que –como ya se señaló páginas atrás– el lector se percata de que si bien la inteligencia y la voluntad le permitieron a Robinson sobrevivir, prosperar e incluso tener ciertas rachas de felicidad durante los muchos años de naufragio y soledad, Robinson nunca dejó de anhelar su regreso a casa, su reinserción al continente humano.

Aunque los intentos de convertirnos en individuos desligados del prójimo y de la comunidad no cesan, hay en el ser humano un destino colectivo inevitable. Es la carga social del ser impulsándonos a fraternizar, luchar, amar; es la sustancia que nos cohesiona en una colectividad diversa, colorida, cruel y torcida, pero que nos ha permitido subsistir hasta este momento histórico. Es, irremediamente, un rasgo inherente a nosotros.

Más de 300 años después de la muerte de Donne, su meditación XVII fue exhumada por el escritor estadounidense Ernest Hemingway en el título de su novela *Por quién doblan las campanas*, publicada en 1940. En 1937 Hemingway fue enviado por la agencia de noticias *North American Newspaper Alliance* (NANA) para cubrir la Guerra Civil Española, conflicto que lo inspiró a escribir la novela antes mencionada. “Extrajo de la tragedia aquello que más se avenía a su temperamento de aventurero

²⁶⁷ Selser, Gregorio. “‘Ningún hombre es una isla’: Recuerdo de Dionisio Ridruejo”. 28 de octubre de 1979. Revista de la Universidad Obrera de México *Vicente Lombardo Toledano*. Consultado: 25 de agosto de 2013. Disponible en: http://www.uom.edu.mx/rev_trabajadores/pdf/56/56_Gregorio_Selser.pdf

individualista, desdeñando –como novelista tenía el derecho de hacerlo– el meollo de lo que en ella se estaba dirimiendo.”²⁶⁸

En *Contra el fanatismo*, ensayo que plantea una solución chejoviana (pacífica) sobre una solución shakesperiana (sangrienta) al conflicto entre Israel y Palestina, el literato israelí Amos Oz le dio otra vuelta de tuerca a la meditación de Donne: ningún hombre es una isla, cierto, pero bien podemos ser una península, con una mitad vinculada a la familia, la educación, los amigos, la política y demás esferas sociales, y la otra mitad con la vista puesta en el océano, en las profundas aguas de los mares de la imaginación, la reflexión y los sueños.

Todo sistema político y social que nos convierte a cada uno de nosotros en una isla darwiniana y al resto de la humanidad en enemigo o rival, es una monstruosidad. Pero al mismo tiempo, todo sistema ideológico, político y social que quiere convertirnos sólo en moléculas del continente también lo es. La condición de península constituye la propia condición humana.²⁶⁹

En *El progreso del alma* –obra inconclusa que pretendía ser superior a todos los libros del mundo, excepto la Biblia–, John Donne retomó la metempsicosis estudiada y propuesta por los filósofos pitagóricos: tu alma fue el alma de seres antiguos: una flor, un animal, otro hombre. Con Donne llegamos al punto medular de “El acercamiento a Almotásim”: un hombre es al mismo tiempo todos y cada uno de los hombres; es el Universo visto a escala. Borges retomó esta suposición de los cabalistas ibéricos y romanos de la Edad Media y de los renacentistas, quienes a su vez la extrapolaron del mundo antiguo.

²⁶⁸ *Idem.*

²⁶⁹ Lekona, Eleutheria. “Actualización segunda: *Contra el fanatismo* – Amos Oz”. 25 de junio de 2013. *Eleutheria. Blogger*. Consultado: 25 de agosto de 2013. Disponible en: http://la-ciudad-de-eleutheria.blogspot.mx/2013_06_01_archive.html

Hay dos vertientes de esta idea del hombre como microcosmos: una débil (esotérica y aria) y otra fuerte (secreta, tradicional y judía). Borges seguía la tradición de signo fuerte, idea que halló en los libros cabalísticos –en *El Libro de los Esplendores*, en Moisés de León–, que tanta atracción tenían para él.²⁷⁰

Moisés de León, místico del siglo XIII, es el autor de *El Zohar* (*El libro de los Esplendores*), obra cumbre de la tradición cabalística en la península ibérica. El trabajo de Moisés y de su círculo de sabios de Gerona se asemeja al de Isaac Luria, místico judío del que hablamos líneas arriba. Ambos buscaron reinterpretar la Cábala, en especial los pasajes más íntimos, apoyados en el agnosticismo y en el pensamiento neoplatónico. A *El Zohar* se le consideró un texto canónico durante casi 500 años, al nivel del *Talmud* y de la *Biblia*.

La esencia de la suprema sabiduría está compuesta de tierra y de cielo, de lo divino y de lo humano, de lo material y de lo inmaterial, lo mismo que el hombre está compuesto de cuerpo y alma. El hombre es la síntesis de todos los santos nombres. En el hombre están encerrados todos los mundos, tanto el superior como el inferior. El hombre incluye todos los misterios, aun aquellos que existieron antes de la creación del mundo.²⁷¹

Moisés de León también retomó la doctrina de la transmigración de las almas, pues la veía como un método para expiar los pecados. De acuerdo con León, el alma tiene una forma primaria, distinta a la que toma cuando viene al mundo a ser parte de alguien –o algo–. “Si el alma que ha sido colocada aquí abajo deja de tomar raíces, es sacada una y otra vez y trasplantada de nuevo hasta que toma raíces. Pues el alma que no ha cumplido su misión sobre la tierra es retirada y trasplantada otra vez sobre la tierra.”²⁷²

²⁷⁰ Canto, Estela. *Borges a contraluz*. Buenos Aires, Ed. Planeta, 1999, pág. 6.

²⁷¹ Otamendi, Diego. “La Cábala en todo su esplendor: Moisés de León”. 2006. Universidad Complutense de Madrid. Consultado: 25 de agosto de 2013. Disponible en:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/hebreo/Zohar%20y%20Castilla.pdf>

²⁷² *Idem*.

Una experiencia mística es secreta, inefable, como el acto del amor o la creación del arte. Con el arte y el amor, cuando son genuinos, tratamos de romper una barrera. Si lo logramos, alcanzamos una especie de experiencia mística. Estos secretos no se pueden compartir. Como el nombre de Dios para los hebreos, es algo que no se puede pronunciar.²⁷³

“Lo supieron los arduos alumnos de Pitágoras: / los astros y los hombres vuelven cíclicamente”.²⁷⁴ Ese incesante retorno conforma la *gran memoria*, concepto acuñado por el poeta irlandés William Butler Yeats para esgrimir que las experiencias personales e inmediatas son innecesarias, dado que heredamos la memoria de nuestra especie, de nuestros ancestros. Agrega Amos Oz: “ésta es la principal cualidad del ser humano: todos nuestros secretos son los mismos, seamos españoles, israelíes, portugueses, brasileños, o lo que sea.”²⁷⁵

“¿Cómo pude no sentir que la eternidad, anhelada con amor por tantos poetas, es un artificio espléndido que nos libra, siquiera de manera fugaz, de la intolerable opresión de lo sucesivo?”²⁷⁶ La frase, insertada en el prólogo de la *Historia de la eternidad*, perfila lo que Borges buscó sentir al escribir *El jardín de senderos que se bifurcan*, en general, y “El acercamiento a Almotásim”, en particular. El presente, inasible, se escurre entre las manos.

El joven estudiante de derecho y Almotásim son el reflejo de Jacques y su amo – personajes de *Jacques el fatalista*, de Denis Diderot–, quienes hallaron la siguiente frase en el frontispicio del castillo que habitaban: “ustedes estaban aquí antes de llegar, y cuando hayan salido, se quedarán aquí”.²⁷⁷ Almotásim y el estudiante, dos seres en apariencia distintos, terminan por ser uno y lo mismo, como los treinta pájaros descritos por el místico Attar en *El coloquio de los pájaros*, que son ellos mismos y a la vez también son el Simurg al que buscan.

²⁷³ Canto, Estela. *op. cit.*, pág. 7.

²⁷⁴ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 171.

²⁷⁵ Cymerman, Henrique. “Amos Oz: ‘lo universal es el pueblo, la calle, el piso’”. 26 de junio de 2013. *La Vanguardia*. Consultado: 25 de agosto de 2013. Disponible en:

<http://www.lavanguardia.com/cultura/20130526/54374394305/amos-oz-universal-pueblo-calle-piso.html>

²⁷⁶ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 351.

²⁷⁷ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 284.

3. 3. “Pierre Menard, autor del Quijote”

3. 3. 1. Argumento

Nimes, 1939. En un catálogo dedicado al simbolista francés Pierre Menard, Madame Henri Bachelier perpetró omisiones y adiciones imperdonables. Por ende, el narrador enlista la obra *visible* de Menard a manera de rectificación:

- a) Un soneto simbolista.
- b) Una monografía sobre la posibilidad de construir un vocabulario poético con objetos ideales.
- c) Una monografía sobre afinidades del pensamiento entre Descartes, Leibniz y Wilkins.
- d) Una monografía sobre la *Characteristica universalis* de Leibniz.
- e) Un artículo sobre la posibilidad de enriquecer el ajedrez eliminando uno de los peones de torre.
- f) Una monografía sobre el *Ars magna generalis* de Ramón Lull.
- g) Una traducción del *Libro de la invención liberal y arte del juego del axedrez* de Ruy López de Segura.
- h) Una monografía sobre la lógica simbólica de George Boole.
- i) Un examen de las leyes métricas de la prosa francesa.
- j) Una réplica a Luc Durtain, que negó las leyes métricas, con ejemplos de Luc Durtain.
- k) Una traducción manuscrita de la *Aguja de navegar cultos* de Quevedo.
- l) Un prefacio al catálogo de litografías de Carolus Hourcade.
- m) *Les problèmes d'un problème* que discute las soluciones al problema de Aquiles y la tortuga.
- n) Un obstinado análisis de las *costumbres sintácticas* de Paul-Jean Toulet.
- o) Una trasposición en alejandrinos del *Cimetière marin* de Paul Valéry.
- p) Una invectiva contra Paul Valéry en las *Hojas para la supresión de la realidad* de Hacques Reboul. La invectiva es el reverso de su verdadera opinión sobre Valéry.
- q) Una *definición* de la condesa de Bagnoregio.
- r) Un ciclo de sonetos para la baronesa de Bacourt.
- s) Una lista manuscrita de versos que deben su eficacia a la puntuación.

El narrador continúa con la obra subterránea y hasta inconclusa de Menard: los capítulos noveno y trigésimo octavo de la primera parte del *Quijote* y un fragmento del capítulo vigésimo segundo. El novelista no quería componer otro *Quijote* sino el *Quijote* cervantino; su ambición era producir páginas que coincidieran palabra por palabra con las de Cervantes.

Para lograr su empresa (le bastaba con ser inmortal) Menard intentó ser Miguel de Cervantes. Más tarde descartó esa opción por resultarle poco interesante. Prefirió llegar al *Quijote* (obra que le parecía contingente, evitable e innecesaria) a través de sus experiencias. No podía darse el lujo de Cervantes: dejarse ayudar por el azar y las inercias del lenguaje y de la invención.

El *Quijote* de Pierre Menard relega el color local, es más ambiguo, es un palimpsesto, y en el capítulo XXXVIII falla el pleito contra las letras y en favor de las armas, como lo hizo Cervantes ¡tres siglos atrás! Incluso en el capítulo XXI del *Quijote* cervantino se reconoce la voz y el estilo de Menard. Sin proponérselo, Menard enriqueció el arte de la lectura a partir de la técnica del anacronismo deliberado y de las atribuciones erróneas.

3. 3. 2. Nexos

Hipertexto 1 – Implícito

“La obra *visible* que ha dejado este novelista es de fácil y breve enumeración. Son, por lo tanto, imperdonables las omisiones y adiciones perpetradas por Madame Henri Bachelier”.²⁷⁸

Hipotexto

A) El narrador de “Pierre Menard, autor del *Quijote*” es un literato francés (eso se deduce de sus referencias, de su lenguaje y de la ciudad con la que data el texto) que decide escribir este artículo-ensayo a partir de la diatriba en forma de catálogo que realiza Madame Henri Bachelier sobre la obra del simbolista Pierre Menard. Dicho lo cual, resulta que Henri Bachelier sí existió más allá de la literatura borgiana: fue un

²⁷⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 47.

editor (¡hombre!), crítico literario, “autor de la biografía canónica y editor del epistolario de Mallarmé.”²⁷⁹

Hipertexto 2 – Explícito

“Adiciones perpetradas por Madame Henri Bachelier en un catálogo falaz que cierto diario cuya tendencia *protestante* no es un secreto ha tenido la desconsideración de inferir a sus deplorables lectores –si bien estos son pocos y calvinistas, cuando no masones y circuncisos.”²⁸⁰

Hipotextos

A) El protestantismo es una doctrina teológica de origen cristiano bajo la cual se yerguen varias iglesias y organizaciones religiosas, entre ellas el calvinismo. Surgió en Alemania y Holanda (reinos con una economía boyante, donde los burgueses eran humanistas y gozaban de mayores libertades que en otros territorios europeos) durante las primeras décadas del siglo XVI. Trataré de dilucidar las principales causas y motivaciones de la Reforma protestante en las siguientes líneas.

Las más conocidas, de carácter litúrgico, son las que esgrimía el fraile agustino Martín Lutero: retornar a las enseñanzas bíblicas, eliminar las indulgencias –castigos, tributos y penitencias con los que la Iglesia condicionaba el perdón de los pecados y eximía al individuo de pasar por el purgatorio– y permitir que los creyentes mantuvieran una relación personal con Dios, sin necesidad de intermediarios.

Otras causas fueron dadas por el momento histórico: menos de un siglo atrás la Edad Media había concluido con la caída del imperio Bizantino. Luego de más de mil años de oscurantismo y dominio eclesiástico, los europeos volvieron los ojos a los filósofos y artistas de la Grecia y de la Roma antiguas, atraídos por la visión antropocéntrica del mundo que tenían esas culturas.

Ése fue el Renacimiento. “No fue una simple exhumación de las artes antiguas. Se aspiró a una renovación de todas las parcelas de la cultura humana”.²⁸¹ Lutero

²⁷⁹ Gutiérrez, Rafael. “Borges como metáfora. El cuestionamiento del arte”. 2003. *ABC.es. Cultura. Dossier*. Consultado: 27 de agosto de 2013. Disponible en: http://cultural.abc.es/dossier/dossier87/fijas/dossier_005.asp

²⁸⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 47.

²⁸¹ Anda, Cuahtémoc. *op. cit.*, pág. 19.

aprovechó las circunstancias: se escindió de la Iglesia católica y tradujo la *Biblia* al alemán. “También hubo reformadores que optaron por quedarse dentro de la Iglesia Católica. Uno de ellos fue Erasmo de Rotterdam.”²⁸²

Hubo desde luego causas económicas que favorecieron al movimiento reformista. En los reinos controlados por la Iglesia católica no se permitía la usura, lo cual se oponía al mercantilismo de la época, iniciado, recordemos, por los navegantes italianos. Los príncipes y burgueses alemanes vieron en el movimiento luterano una oportunidad de emanciparse del yugo católico, y de paso expropiarle a la Iglesia sus terrenos y riquezas. De ahí su apoyo a la Reforma.

B) El francés Juan Calvino fue el otro protagonista de la Reforma. Radicado en Suiza, en 1536 publicó *Christianae religionis institutio*, donde llevó el protestantismo a una posición más radical. Calvino alentó las actividades lucrativas, veía en ellas una vocación dada por Dios. Asimismo, mandó eliminar todos los santos e imágenes de las iglesias. Su idea que más polémica causó fue aquella que expresaba que el hombre nacía predestinado para la salvación o la condenación eterna.

En consecuencia, Calvino tuvo que admitir también que los pecadores, los condenados, no habían escapado a la eficaz voluntad divina: Dios los había predestinado a la destrucción antes de prever sus pecados y, en la doctrina calvinista más rígida, incluso antes de prever el pecado original de Adán en el Paraíso.²⁸³

El calvinismo no sólo fue una corriente religiosa de la Reforma, supuso – particularmente en Ginebra, Suiza– una forma de gobierno y de organización social. La ética calvinista fue vista con agrado entre los burgueses europeos porque respaldaba sus actividades y no les prohibía aumentar sus riquezas. “Bajo la dirección de Calvino, Ginebra llegó a ser la Roma del protestantismo y de aquí el protestantismo penetró en

²⁸² Gaarder, Jostein. *El mundo de Sofía. Novela sobre la Historia de la Filosofía*. México, Ed. Grupo Editorial Patria, 1995, pág. 260.

²⁸³ Weber, N. “¿Quién fue Juan Calvino y qué es el Calvinismo?” 2010. *El teólogo responde*. Consultado: 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.teologoresponde.com.ar/respuesta.asp?id=290>

Francia (hugonotes), los Países Bajos, Inglaterra (puritanos) y Escocia (presbiterianos).”²⁸⁴

C) El historiador Heródoto de Alicarnaso concluyó que el primer lugar donde se practicó la circuncisión a los varones recién nacidos fue en Egipto, miles de años antes de Cristo. Esa práctica se extendió entre el pueblo de Israel gobernado por Abraham, pues fue una exigencia de Dios para, a través de un pacto, protegerlos y bendecirlos. En la era moderna, la circuncisión es común entre judíos y musulmanes. En el cristianismo no se le ve como un requisito para la salvación; de hecho el apóstol Pablo dijo que no debía ser forzada ni obligatoria.

D) La masonería es una corriente de pensamiento no religiosa surgida en la Edad Media. En su primera fase fue operativa: sus miembros poseían conocimientos geométricos, simbólicos y numerológicos que les permitieron construir capillas, catedrales, castillos y templos. En el siglo XVIII, en Inglaterra, se convirtió en especulativa: los conocimientos ya mencionados –y otros retomados del racionalismo ilustrado– se utilizaron para conformar la arquitectura moral del ser humano, con el fin de pulir el espíritu y, así, arribar a la verdad.

La idea de que los masones poseen un secreto inmemorial que conocen desde Adán y Eva es parte de los orígenes míticos de la masonería. [...] Hay dos tipos de secreto; uno de ellos asociado con el reconocimiento. Las palabras de pase, los tocamientos, en fin, estas cosas que son parte de la institucionalidad de la orden y que para poder ingresar debes saber qué responder, son parte del conocimiento esotérico que sólo se transmite en el interior de la institución y a quienes han alcanzado el conocimiento para llegar ahí. Otra parte se relaciona con el ritual y es secreta en tanto que es una cuestión personal: es el conocimiento que el masón va adquiriendo de sí mismo y del universo conforme

²⁸⁴ Córdoba, Miguel. “El calvinismo: Juan Calvino”. 31 de mayo de 2010. *Icarito. Enciclopedia*. Consultado: 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/segundo-ciclo-basico/historia-geografia-y-ciencias-sociales/mundo-moderno/2009/12/369-247-9-el-calvinismo-juan-calvino.shtml>

asciende en los grados. Es secreto, es una vivencia personal, no se le puede transmitir a nadie.²⁸⁵

Hipertexto 3 – Implícito

“La baronesa de Bacourt (en cuyos *vendredis* inolvidables tuve el honor de conocer al llorado poeta) ha tenido a bien aprobar las líneas que siguen. La condesa de Bagnoregio, uno de los espíritus más finos del principado de Mónaco (y ahora de Pittsburg, Pennsylvania, después de su reciente boda con el filántropo internacional Simón Kautzsch).”²⁸⁶

Hipotexto

A) Bajo el velo de la baronesa de Bancourt y de la condesa de Bagnoregio se esconde un solo rostro: “Méry, quien según el conde de Montesquieu fue ‘la última de las grandes hetairas del segundo imperio’ y que llenó el capítulo más conmovedor y ridículo de la vida de Mallarmé”.²⁸⁷ Más adelante veremos que el guiño a Stéphane Mallarmé, vía su amante Méry Laurent, es causal, no casual. “Voy a escribirte con frases cortas, yo que tendría tanto que contarte, porque al cabo de algunas palabras necesito descansar”²⁸⁸, le dice Mallarmé a Méry en una de las cartas que le envió.

El filántropo Simón Kautzsch, esposo de la apócrifa condesa de Bagnoregio, tiene también su ancla en el mundo real más tangible y próximo: “es el alma transmigrada del dentista de la corte, Dr. Thomas Williams Evans, de Filadelfia, que descubrió a Méry y la inició en el arte de ser la ‘última hetaira’ del segundo imperio francés”.²⁸⁹ Bagnoregio era un balneario donde Méry solía tener estancias largas –y Borges lo convirtió en un título nobiliario.

²⁸⁵ Cortés, Adriana. “Mitos y realidades de la masonería. Entrevista con Ma. Eugenia Vázquez Semadeni”. 17 de octubre de 2010. *La Jornada Semanal*. Consultado: 29 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/10/17/sem-adriana.html>

²⁸⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 48.

²⁸⁷ Gutiérrez, Rafael. *op. cit.*

²⁸⁸ Estrín, Laura. “Cartas de amor a Méry”. 18 de noviembre de 2005. *Fernando Peirone*. Consultado: 3 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.fernandopeirone.com.ar/Lote/nro089/mery.htm>

²⁸⁹ Gutiérrez, Rafael. “Borges como metáfora. El cuestionamiento del arte”. 2003. *ABC.es. Cultura*. Consultado: 27 de agosto de 2013. Disponible en: http://cultural.abc.es/dossier/dossier87/fijas/dossier_005.asp

Hipertexto 4 – Explícito

“Un soneto simbolista que apareció dos veces (con variaciones) en la revista *La conque* (números de marzo y octubre de 1899).”²⁹⁰

Hipotextos

A) La revista *La conque* fue uno de los frutos de la amistad entre el francés André Gide y el belga Pierre Louys, ambos escritores. En sus páginas desfilaron los textos de Paul Valéry, Stéphane Mallarmé, Paul Verlaine, entre otros de los literatos decimonónicos más importantes. La revista se convirtió en la trinchera de los poetas simbolistas... Y Pierre Menard era uno de ellos.

El soneto apareció efectivamente en esa revista, pero no en los números de marzo y octubre de 1899, sino en los de marzo y junio de 1891 con sus variaciones. Su autor, Stéphane Mallarmé, celebró a su esposa con el famoso soneto «*Eventail de Madame Mallarmé*».²⁹¹

B) El simbolismo fue un movimiento artístico que se suscitó en el crepúsculo del siglo XIX. Algunos críticos literarios consideran que el manifiesto simbolista de Jean Moréas, publicado en 1886 en el periódico *Le Figaro*, fue la punta de lanza del movimiento. No obstante, la redacción del manifiesto no hubiera sido posible sin los textos de Charles Baudelaire –específicamente el poemario *Las flores del mal* (1857)–, quien abrevó del río de figuras literarias e imágenes textuales de Edgar Allan Poe.

[“El enemigo”, poema de *Las flores de mal*] Mi juventud no fue sino una tenebrosa borrasca, / Atravesada aquí y allá por brillantes soles; / El trueno y la lluvia han hecho tal desastre, / Que restan en mi jardín muy pocos frutos bermejos. / He aquí que he llegado al otoño de las ideas, / Y que es preciso emplear la pala y los rastrillos / Para acomodar de nuevo las tierras inundadas, / Donde el agua horada hoyos grandes como tumbas. / Y ¿quién sabe si las flores nuevas con que sueño / Encontrarán en este suelo lavado como una playa

²⁹⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 48.

²⁹¹ Gutiérrez, Rafael. *op. cit.*

El místico alimento que haría su vigor? / –¡Oh, dolor! ¡Oh, dolor! ¡El Tiempo devora la vida, / Y el oscuro Enemigo que nos roe el corazón / Con la sangre que perdemos crece y se fortifica!²⁹²

El simbolismo pretendía transformar las ideas en imágenes acústicas; quería precisar lo impreciso, lo intangible, amplificar las ideas relegadas por el realismo y el racionalismo. Entre sus representantes más destacados se encuentran los poetas malditos: Stéphane Mallarmé, Paul Verlaine, Arthur Rimbaud y Paul Valéry. Todos ellos practicaron la poesía –en verso o en prosa poética– de la imaginación.

Ya Víctor Hugo advertía en 1822 que “bajo el mundo real, existe un mundo ideal que se muestra resplandeciente a los ojos de aquellos que están acostumbrados a ver en las cosas más que las cosas. La poesía no está en la forma de las ideas sino en las ideas mismas. La poesía es lo que hay de íntimo en todo”.²⁹³ Tal visión del mundo fue adoptada por los simbolistas.

Hipertexto 5 – Explícito

“Una monografía sobre el *Ars magna generalis* de Ramón Lull”.²⁹⁴

Hipotexto

A) El mallorquí Ramón Lull vivió entre 1232 y 1315. Fue un pensador, alquimista y teólogo cercano a la orden de los franciscanos. Experto en latín, catalán –idioma que ayudó a forjar– y árabe, dedicó la mayor parte de su vida a viajar por Europa, Asia Menor y el Magreb, para predicar la palabra de Dios. Adepto al pensamiento místico y caballeresco de la época, Lull no sentía aversión por los musulmanes, por el contrario, admiraba sus conocimientos matemáticos, su cultura, y eso lo motivaba a querer evangelizarlos, entregarles la gracia que Dios les tenía preparada.

Ramón Lull trabajó durante 40 años en su obra cumbre: *Ars magna generalis*. Buscaba probar que las tesis del cristianismo eran verdaderas y podían aplicarse a todos los hombres. Para ello diseñó y construyó un artefacto mecánico al que le

²⁹² Baudelaire, Charles. *Las flores del mal*. Chile, Ed. Proyecto Espartaco, 2011, pág. 29.

²⁹³ Cazorla, Ignacio. “El movimiento simbolista”. 2009. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Consultado: 31 de agosto de 2013. Disponible en: http://ffyl.uncu.edu.ar/IMG/pdf/EL_MOVIMIENTO_SIMBOLISTA.pdf

²⁹⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 49.

implantó el razonamiento humano mediante silogismos y figuras geométricas. Ése fue uno de los primeros autómatas de los que se tiene registro.

Para Lull el conocimiento consistía en la unión de una serie de ideas simples a las que denominó raíces y tabuló en 54 tipos (un tercio estaban vinculadas a la religión cristiana). Combinando las 54 ideas raíces se podía obtener el conocimiento científico (*scientia generalis*). La máquina representaba los sujetos, predicados y teorías teológicas mediante figuras geométricas consideradas perfectas (círculos, cuadrados y triángulos). Operando unas palancas y ruedas, las proposiciones se movían a lo largo de unas guías para detenerse en una postura positiva (verdad) o negativa (falsedad).²⁹⁵

Hipertexto 6 – Explícito

“Los borradores de una monografía sobre la lógica simbólica de George Boole.”²⁹⁶

Hipotexto

A) El matemático inglés George Boole (1815–1864) cristalizó uno de los sueños del pensador alemán Gottfried Leibniz: desentrañar la lógica aristotélica de la filosofía y ceñirla a las matemáticas. Para ello construyó un modelo algebraico que sintetizaba los procesos racionales mediante símbolos, cuya validez radica en sus leyes de combinación, no en su interpretación.

La lógica simbólica de Boole fue una respuesta a su visión de la filosofía como una disciplina metafísica. Y desde que apareció, a mitad del siglo XIX, ha sido muy socorrida para explicar la unión y la intersección en la teoría de los conjuntos: el vacío y el universo. Asimismo, resultó clave en el desarrollo y aplicación de los códigos binario y ASCII. “En 1938 Claude Shannon demostró cómo las operaciones *booleanas* elementales se podían representar mediante circuitos eléctricos.”²⁹⁷

En el sistema de Boole los símbolos dejan de ser clases para convertirse en proposiciones hipotéticas, enunciados desde los cuales se arriba a una conclusión

²⁹⁵ Velasco, J. “Inteligencia artificial: Ramón Llull y el *Ars Magna*”. 8 de marzo de 2012. *ALT1040*. Consultado: 31 de agosto de 2013. Disponible en: <http://alt1040.com/2012/03/inteligencia-artificial-ramon-llull-ars-magna>

²⁹⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 49.

²⁹⁷ Del Vado, Rafael. “George Boole (1815-1864)”. 2006. Universidad Complutense de Madrid. Consultado: 1 de septiembre de 2013. Disponible en: http://ucua.ujaen.es/jnavas/web_electrica/archivos/tema1/Boole.pdf

verdadera o falsa. Ejemplo: todos los laberintos tienen senderos que se bifurcan (X es Z); el jardín de Borges un laberinto (Y es X): el jardín de Borges tiene senderos que se bifurcan (Y es Z).

El tratamiento algebraico de los silogismos hipotéticos consiste en formar las ecuaciones expresivas de las premisas y en eliminar el símbolo o símbolos que se encuentran en más de una de ellas; el resultado de tal eliminación expresará la conclusión.²⁹⁸

Hipertexto 7 – Explícito

“Una traducción manuscrita de la *Aguja de navegar cultos* de Quevedo”.²⁹⁹

Hipotexto

A) Para desentrañar el intertexto les propongo imaginar una *matrushka*, muñeca tradicional rusa, fabricada generalmente con madera, que al ser hueca, contiene otra muñeca de menor tamaño en su interior, la cual, a su vez, contiene otra más pequeña todavía. La cadena de muñecas puede ir desde tres a más de 20, siempre y cuando conformen un número impar.

Ahora vayamos al interior de la *matrushka*. El Siglo de Oro español (término acuñado por Luis José Velázquez a finales del siglo XVIII, inspirado en el discurso del Quijote sobre la Edad de Oro) alude en realidad a las grandes obras artísticas de dos siglos: el XVI y el XVII. Fue el periodo de máximo esplendor de la cultura española. Producto del impulso y de la normatividad a cargo de la corona española, situada en su momento de mayor esplendor, la literatura desarrolló una estética realista y racionalista.

La segunda parte del Siglo de Oro español le correspondió al barroco (de finales del siglo XVI a finales del XVII), corriente literaria que se esmeró en explotar al máximo la expresividad del lenguaje. Sus avatares eran contrarios a los del Renacimiento: tendía al pesimismo y a la desvalorización de la naturaleza humana, sentía angustia

²⁹⁸ Martínez, Pascual. “El origen histórico de la lógica matemática: Boole”. 2008. Universidad de Málaga. Consultado: 1 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://institucional.us.es/revistas/themata/02/08%20Freire.pdf>

²⁹⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 49.

ante la muerte, no rendía culto a los griegos y romanos, veía en lo grotesco un valor estético. El oropel de sus textos tenía un fin último: reemplazar la realidad. La poesía satírica, la prosa doctrinal y la novela picaresca fueron sus géneros predilectos.

En el barroco chocaron dos tendencias: el conceptismo, liderado por Francisco de Quevedo; y el culteranismo, liderado por Luis de Góngora. El conceptismo se enfocaba en el contenido, en la asociación ingeniosa de las ideas, para lo cual se valía de múltiples figuras retóricas; se dio en la prosa y en la poesía. El culteranismo se ocupaba de la forma de la expresión; creó mundos sensoriales a través de la supremacía del decorado, de los artificios brillantes, coloridos y pomposos, de los términos recuperados del latín culto; se concentró en la poesía.³⁰⁰

En su poema “Góngora”, Borges funge como médium para que el poeta culterano se confiese: “nada puedo. Virgilio me ha hechizado. / Virgilio y el latín. Hice que cada / estrofa fuera un arduo laberinto / de entretejidas voces, un recinto / vedado al vulgo, que es apenas, nada. Quiero volver a las comunes cosas: el agua, el pan, un cántaro, unas rosas...”³⁰¹

Finalmente llegamos a la última muñequita de la *matrushka*: Quevedo satirizó los excesos del lenguaje de Góngora y de sus discípulos en el soneto “Aguja de navegar cultos”. Aquí un fragmento: “que ya toda Castilla, / con sola esta cartilla, / se abrasa de poetas babilones, / escribiendo sonetos confusiones; / y en la Mancha pastores y gañanes, / atestadas de ajos las barrigas, / hacen ya Soledades (cultedades) como migas.”³⁰²

Hipertexto 8 – Explícito

“Una trasposición en alejandrinos del *Cimitière marin*, de Paul Valéry”.³⁰³

³⁰⁰ Hernández, Carmen. “Literatura española del siglo XVII. Quevedo”. 2007. *Web de Carmen Hernández Valcárcel*. Consultado: 3 de septiembre de 2013. Disponible en:

<http://www.chvalcarcel.es/03%20Quevedo/Pagina%2063a%20Aguja%20de%20navegar.htm>

³⁰¹ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 623.

³⁰² Hernández, Carmen. *op. cit.*

³⁰³ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 50.

Hipotextos

A) El verso alejandrino es una composición lírica de origen francés. Consta de 14 sílabas métricas contenidas en dos hemistiquios –mitades de un verso– de siete sílabas cada uno. Los hemistiquios del verso están separados por una pausa que normalmente no se aprecia en la escritura. Es indispensable que la sílaba tónica recaiga en la sexta y decimotercera sílaba. No admite la sinalefa (unión de dos sílabas que se forma al terminar la primera en vocal y al empezar la segunda en vocal).

Se le denomina verso alejandrino por dos razones: en el amanecer del siglo XIII, Alexandre de París fue el primero en utilizarlo en sus poemas épicos *Le Roman d'Alexandre*; las primeras composiciones en las que se utilizó estuvieron inspiradas en las aventuras de Alejandro Magno. El clero católico adoptó el verso alejandrino como modelo para sus composiciones. “Con la llegada de la versificación ítalo-provenzal y la laicización de la literatura desapareció en los albores del siglo XV”.³⁰⁴

Tras algunas ocasionales apariciones en textos de Gil Polo, Sor Juana Inés de la Cruz, Moratín y otros; renace en el Romanticismo, por indudable influencia francesa, con Zorrilla, y recibe el impulso definitivo con los movimientos post-románticos de finales del siglo XIX y principios del XX.³⁰⁵

B) “*Cimetière marin*” (“El cementerio marino”), publicado por vez primera en 1920, es considerado el poema cumbre del francés Paul Valéry. En sus versos se describe una cosmogonía agnóstica, un proceso mental repleto de bellas imágenes y metáforas luminosas, producto de la cercanía de Valéry con el simbolismo. Objeto de múltiples traducciones, transcribo aquí una estrofa –mi favorita– de la versión realizada por Javier Sologuren: “para mí solo, a mí solo, en mí mismo, / un corazón, en fuentes del poema, / entre el vacío y el suceso puro, / de mi íntima grandeza el eco aguardo, / cisterna amarga, oscura y resonante, / ¡hueco en el alma, son siempre futuro!”³⁰⁶

³⁰⁴ Monforte, Ricard. “El verso alejandrino”. 2006. *Mundo Cultural Hispano*. Consultado: 3 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.mundoculturalhispano.com/spip.php?article3286>

³⁰⁵ *Idem*.

³⁰⁶ Sologuren, Javier. “El Cementerio Marino. Por Paul Valéry”. 2007. *La máquina del tiempo*. Consultado: 4 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.lamaquinadel tiempo.com/valery/cement02.htm>

Hipertexto 9 – Explícito

“Dos textos de valor desigual inspiraron la empresa. Uno es aquel fragmento filológico de Novalis –el que lleva el número 25 en la edición de Dresden– que esboza el tema de la total identificación con un autor determinado.”³⁰⁷

Hipotexto

A) El fragmento filológico del poeta alemán Novalis que alentó a Pierre Menard a transfigurarse en Cervantes, es éste: “sólo demuestro haber entendido a un escritor si sé actuar conforme a su propio entendimiento, cuando sin menoscabo de su individualidad, sepa traducir y variarlo de múltiples maneras”.³⁰⁸ Novalis sentencia que para entender un texto hay que desarmarlo y recrearlo, siendo uno mismo y el otro, siendo el *primer* autor.

Actuar en su espíritu sin disminuir su individualidad quiere decir: sin perderme yo mismo en esas traducciones de variación abierta. Traducir, evidentemente, no es sólo leer: es reformular, rehacer el texto, proseguirlo de allí donde lo dejó su autor hacia nuestro (otro, propio) discurso.³⁰⁹

Hipertexto 10 – Explícito

“Más interesante, aunque de ejecución contradictoria y superficial, le parecía el famoso propósito de Daudet: conjugar en una figura, que es Tartarín, al Ingenioso Hidalgo y a su escudero”.³¹⁰

Hipotexto

A) El escritor y periodista Alphonse Daudet nació en Nimes (ciudad desde donde escribe el narrador de “Pierre Menard...”), Francia, en 1840. Fue, junto con Zola, Flaubert y Maupassant, uno de los máximos exponentes del naturalismo y del

³⁰⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 51.

³⁰⁸ Tubau, Daniel. “Klein y el menardismo”. 11 de julio de 2011. *Museo de los mundos paralelos*. Consultado: 11 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.danieltubau.com/museo/MMPRyRmenardismo.html>

³⁰⁹ Ortega, Julio. “El arte de la lectura: encuentros con Borges”. 2005. *Nexos en línea*. Consultado: 11 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo2print&Article=447143>

³¹⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 52.

costumbrismo. Daudet, menos extremista que los otros autores de dichas corrientes, se dio tiempo para adentrarse en la narrativa de imaginación fantástica.

Tartarín es un personaje en el que conviven los espíritus de Don Quijote y Sancho Panza: la sed de aventura, alimentada por la literatura romántica, frente a los efectos de una realidad que parece prescindir tranquilamente de lógica novelesca.³¹¹

En *Tartarín de Tarascón* Daudet contrastó los sueños de los personajes con el asfixiante entorno social. Presentó una visión humorística e irónica de Tartarín, un burgués provinciano deslumbrado por la modernidad; un viajero empedernido, que igual usaba un libro, un barco, un caballo, o un recuerdo, para arribar a la aventura. Tartarín fue uno de los últimos hombres sobre quienes sopló el espíritu de la épica.

¡Don Quijote y Sancho Panza en el mismo hombre! ¡Malas migas debían hacer! ¡Qué de luchas! ¡Qué de rasguños!... Hermoso diálogo para escrito por Luciano, o por Saint Evremond, el de estos dos Tartarines, el Tartarín Quijote y el Tartarín Sancho. Tartarín Quijote exaltándose al leer los relatos de Gustavo Aimard, y exclamando: "¡Me marchó!" Tartarín Sancho pensando sólo en el reuma y diciendo: "¡Me quedo!"³¹²

Hipertexto 11 – Explícito

“Esa conjunción eficaz de un adjetivo moral y otro físico me trajo a la memoria un verso de Shakespeare, que discutimos una tarde: *Where a malignant and a turbaned Turk...*”³¹³

³¹¹ Daudet, Alphonse. “Tartarín de Tarascón”. 2009. Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay. *Biblioteca digital*. Consultado: 4 de septiembre de 2013. Disponible en:

http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/D/Daudet,%20Alfonso%20-%20Tartarin%20de%20Tarascón.pdf

³¹² *Idem*.

³¹³ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 53-54.

Hipotexto

A) A poco más de 450 años de su nacimiento, la obra de William Shakespeare es el canon de la literatura inglesa. Al respecto, Borges comentó: “el movimiento romántico, cuya fecha oficial en Inglaterra y Alemania es 1798, lo canonizó, es decir, hizo que lo leyéramos como si el azar no tuviera parte en sus páginas.”³¹⁴ Shakespeare no escribió para la posteridad; concibió tragedias e inventó personajes para desenraizar las incertidumbres que retumbaban en sus adentros.

“Su tiempo no le tributó el idolátrico homenaje que le tributa el nuestro, por la simple razón de que era autor de teatro y el teatro, entonces, era un género subalterno.”³¹⁵ Shakespeare sabía lo que era, mas no sabía en lo que se convertiría. La información sobre su vida es dispersa, cuando no errónea e incierta. Shakespeare dejó de ser él para ser Hamlet, Ofelia, Macbeth, Horacio, Yorick, Romeo, Desdémona, Calibán, Julieta, Otelo, *et al.* Shakespeare: el hombre que, al abrir el telón de su alma, devino en teatro.

La historia agrega que, antes o después de morir, se supo frente a Dios y le dijo: yo, que tantos hombres he sido en vano, quiero ser uno y yo. La voz de Dios le contestó desde un torbellino: yo tampoco soy; yo soñé el mundo como tú soñaste tu obra, mi Shakespeare, y entre las formas de mi sueño estás tú, que como yo eres muchos y nadie.³¹⁶

La frase que Menard y el ensayista discutieron una tarde (*Where a malignant and a turbaned Turk*) es el comienzo del último párrafo de *Otelo*, drama de carácter romántico cuyos temas son la pasión amorosa exacerbada, la maldad, los celos y el complejo de inferioridad. Al final, Otelo, que escenas atrás había asesinado a Desdémona, decide apuñalarse, no por causa de la culpa o del remordimiento, sino porque no puede vivir sin ella.

³¹⁴ Borges, Jorge Luis. “El destino de Shakespeare”. 13 de diciembre de 1980. *Educar*. El portal educativo del Estado argentino. Literatura. Consultado: 4 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://aportes.educ.ar/literatura/borges.pdf>

³¹⁵ Borges, Jorge Luis, y María Esther Vázquez. *Introducción a la literatura inglesa*. Madrid, Ed. Alianza Editorial, 2000, pág. 27.

³¹⁶ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 804.

[Últimas palabras de Otelo] Nárrenlo todo; y refieran también cómo en Alepo un día, viendo a un turco de altanero turbante atreverse a golpear a un veneciano, infamando de tal modo a la república, agarré del cuello al perro circunciso y dile muerte: así. (Se da una puñalada). [...] Antes de matarte, besarte quise: acabe así el suceso; me mato y muero entre beso y beso. (Muere).³¹⁷

Hipertexto 12 – Explícito

“No puedo imaginar el universo sin la interjección de Edgar Allan Poe: *Ah, bear in mind this garden was enchanted!* O sin el *Bateau ivre* o el *Ancient mariner*, pero me sé capaz de imaginarlo sin el Quijote”.³¹⁸

Hipotextos

A) La interjección de Edgar Allan Poe es parte del poema “*To Helen*” (“A Elena”), publicado en 1848: “*Save only thee and me. I paused –I looked– / and in an instant all things disappeared. / (Ah, bear in mind this garden was enchanted!)*”³¹⁹ [(Salvo tú y yo únicamente. Yo me detuve –miré– / y en un instante todo desapareció. / ¡Ah!, ¡era, de hecho, un jardín encantado!)] Allí se cuenta la historia de un hombre que asiste a una fiesta y se enamora de una mujer casi celestial –especialmente de sus ojos–, a quien observa entre los senderos de un jardín encantado.

B) “*Bateau ivre*” (“Barco ebrio”) es un poema del francés Arthur Rimbaud, ya antes mencionado como uno de los pilares del movimiento simbolista del siglo XIX. “Barco ebrio” es una alegoría en la que el personaje, impregnado de los sentimientos del autor, se siente como una barca que naufraga en altamar, una barca testigo de lo más insólito y de lo más burdo del mundo azul que la rodea. En seguida, un fragmento del poema:

Sé de cielos que estallan en rayos, sé de trombas, / resacas y corrientes; sé de noches... del Alba / exaltada como una bandada de palomas. / ¡Y, a veces, yo sí he visto lo que alguien creyó ver! [...] ¡En fin, mucho he llorado! El Alba es

³¹⁷ Shakespeare, William. *Selección*. México, Ed. Grupo Editorial Tomo, 2009, pág. 399.

³¹⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 54.

³¹⁹ Poe, Edgar Allan. “*To Helen*”. 2007. *About.com. Classic Literature*. Consultado: 4 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://classiclit.about.com/library/bl-etexts/eapoe/bl-eapoe-tohel48.htm>

lastimosa. / Toda luna es atroz y todo sol amargo: / áspero, el amor me hinchó de calmas ebrias. / ¡Que mi quilla reviente! ¡Que me pierda en el mar! / Si deseo alguna agua de Europa, está en la charca / negra y fría, en la que en tardes perfumadas, / un niño, acurrucado en sus tristezas, suelta / un barco leve cual mariposa de mayo.³²⁰

C) El poeta romántico Samuel Taylor Coleridge (1772–1834), socialista y partidario de la Revolución Francesa, es el autor de “*The Rime of the Ancient Mariner*” (“La balada del viejo marinero”). En ella, el viejo marinero trastoca la naturaleza –mata un albatros, símbolo de la bienaventuranza marina– y con ello trastoca su naturaleza humana; el daño perpetrado se le regresa cual búmeran. “Se trata de la historia de una misteriosa expiación; ocurre en las regiones antárticas, descritas con extraordinaria vividez; los personajes son ángeles, hombres y demonios.”³²¹

[Fragmento de “La balada del viejo marinero”] El invitado a la boda golpea su pecho, / Pero no puede elegir sino oír; / Y así le habla el hombre antiguo / El marinero de ojos que brillan. [...] Y ahora vino la nube y la nieve, / Y hubo un frío extraordinario: / Y el hielo, alto como el mástil, vino flotando / Tan verde como la esmeralda. [...] El viejo marinero inhospitalariamente mató al ave piadosa de buen augurio. / “Dios te salve, viejo marinero, / de los demonios que por esto serán plaga”. [...] El barco ha sido de repente encalmado. / Abajo cayó la brisa, el velamen cayó abajo, / Más triste no podía ser; / Y hablábamos sólo para romper / El silencio del mar.³²²

Hipertexto 13 – Explícito

“He reflexionado que es lícito ver en el Quijote ‘final’ una especie de palimpsesto, en el que deben traslucirse los rastros –tenués pero no indescifrables– de la ‘previa’ escritura de nuestro amigo.”³²³

³²⁰ Rimbaud, Arthur. “El barco ebrio”. 10 de noviembre de 2010. *Ciudad Seva*. Consultado: 4 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/fran/rimbaud/barco.htm>

³²¹ Borges, Jorge Luis, y María Esther Vázquez. *Introducción a la literatura inglesa*. Madrid, Ed. Alianza Editorial, 2000, pág. 56.

³²² Macció, Karina. “Balada del viejo marinero: Samuel Taylor Coleridge”. 2009. *El Espejo Gótico*. Consultado: 4 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://elespejogotico.blogspot.mx/2011/06/balada-viejo-marinero-coleridge.html>

³²³ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 58.

Hipotexto

A) ¿Recuerdas aquellos tiempos en los que grababas música de la radio en un casete y podías regrabar una pista sobre otra? Pues bien, lo que hacías se le conoce en los ámbitos literario y antropológico como palimpsesto. Esa técnica de ahorro de espacio y de sobreescritura de datos no es nueva, se remonta a la era antes de Cristo. Los palimpsestos se popularizaron durante la Edad Media ante la escasez de papiro y el nulo conocimiento y desarrollo del papel como lo conocemos ahora.

En teoría literaria, el palimpsesto es similar al intertexto: un texto que, de forma velada o explícita, hace eco de la voz de algún escritor, texto, conocimiento o referencia predecesora. Un eco parcial o total –como el de Menard– que replica desde una perspectiva distinta. El palimpsesto “entrelaza simultáneamente dos tiempos, dos voces, dos contenidos, dos espacios y, por ende, dos culturas. Da cuenta de la tensión entre lo pasado y lo presente, la memoria y la vivencia actual, donde ‘lo anterior’ surge y se devela”.³²⁴

Hipertexto 14 – Explícito³²⁵

“Hasta aquí (sin otra omisión que unos vagos sonetos circunstanciales para el hospitalario, o ávido, álbum de Madame Henri Bachelier) la obra *visible* de Menard, en su orden cronológico. Paso ahora a la otra: la subterránea, la interminablemente heroica, la impar. También, ¡ay de las posibilidades del hombre!, la inconclusa. Esa obra, tal vez la más significativa de nuestro tiempo, consta de los capítulos noveno y trigésimo octavo de la primera parte del don Quijote y de un fragmento del capítulo veintidós.”³²⁶

³²⁴ Muñoz, Hugo, y Selva Mora. “Lectura palimpséstica de *Palimpsesto* de Juan Paulo Huirimilla”. Septiembre de 2006. *Scielo Chile. Scientific Electronic Library Online. Estudios filológicos*. Consultado: 5 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132006000100004

³²⁵ Este hipertexto no es el último que aparece en el relato, empero, se dejó al final para que fuera el puente entre la exposición de los intertextos y su conexión.

³²⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 51.

Hipotexto

A) En un lugar de España, de cuyo nombre sí quiero acordarme (Alcalá de Henares), no ha mucho tiempo (¿qué son 466 años?) que vivía un escritor de los de lanza de tinta, escudo de palabras antiguas, estilo flaco e imaginación voladora: Miguel de Cervantes Saavedra “El manco de Lepanto” (que no era manco), el escritor que añoraba su pasado militar, el soñador que en la vigilia soñaba que era el Quijote y cabalgaba acompañado por Sancho Panza.

Cervantes adquirió esa estirpe guerrera luego de 10 años de servicio para el ejército español. En la batalla de Lepanto, parte de la guerra entre españoles y turcos, recibió tres heridas de arcabuz que a la postre le dejaron inservible la mano izquierda.³²⁷ Varias veces estuvo en cautiverio, hasta que su familia realizó un gran sacrificio económico para rescatarlo.

En 1582, desesperado por su precariedad económica, solicitó a la corona española un puesto dentro de la Nueva España, mismo que le fue negado. Destino o azar, el hecho lo acercó a la escritura. Sus primeras obras de teatro fueron *La Numancia* y *El Trato de Argel*; y su primera novela, *La Galatea*. Allende la literatura, de 1587 a 1597 tuvo varios trabajos administrativos, de carácter fiscal, en los que no siempre le fue bien, pues a causa de varios desfalcos pisó la cárcel en más de una ocasión.

[En el poema “Un soldado de Urbina”, Borges le rinde homenaje a Cervantes]
Sospechándose indigno de otra hazaña / como aquella en el mar, este soldado, /
a sórdidos oficios resignado, / erraba oscuro por su dura España. / Para borrar o
mitigar la saña / de lo real, buscaba lo soñado / y le dieron un mágico pasado /
los ciclos de Rolando y Bretaña. / Contemplaría, hundido el sol, el ancho / campo
en que dura un resplandor de cobre; / se creía acabado, solo y pobre, / sin saber
de qué música era dueño; / atravesando el fondo de algún sueño, / por él ya
andaban don Quijote y Sancho.³²⁸

³²⁷ Ése fue el motivo por el cual Cervantes fue apodado “El manco de Lepanto”.

³²⁸ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 186.

Es probable que en las varias estancias de Cervantes en la cárcel haya comenzado el andar de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Publicada en 1605, es una novela de caballería que parodia al resto de libros de caballería y critica a la sociedad renacentista española; una novela con pinta realista que dista muchísimo de ser tal. “Cervantes creó el *Quijote* con una contratécnica paródica, ridiculizando los libros de caballerías, y le obligó al lector a reconocer que hay otra clase de heroísmo que estriba en ser ‘vencedor de sí mismo’ y no de los demás”.³²⁹

Un segundo tomo del *Quijote* apareció en 1614 bajo la autoría de Alonso Fernández de Avellaneda; el primer *Quijote* apócrifo ridiculizó en sus páginas a los personajes cervantinos. A raíz de esa afrenta, Cervantes concluyó y publicó en 1615 la segunda parte de *El ingenioso hidalgo...*, en la que los personajes adquieren conciencia de su existencia: han leído ya la primera parte –hacen referencias a ella– y se saben admirados, queridos o despreciados por los lectores.

Aquí es inevitable recordar el caso de Shakespeare, que incluye en el escenario de *Hamlet* otro escenario, donde se representa una tragedia, que es más o menos la de *Hamlet*. [...] Un artificio análogo al de Cervantes, y aún más asombroso, figura en el “Ramayana”, poema de Valmiki, que narra las proezas de Rama y su guerra con los demonios. [...] Algo parecido ha obrado el azar en *Las mil y una noches*. [...] ¿Por qué nos inquieta que don Quijote sea lector del *Quijote*, y Hamlet, espectador de *Hamlet*? Creo haber dado con la causa: tales inversiones sugieren que si los caracteres de una ficción pueden ser lectores o espectadores, nosotros, sus lectores o espectadores, podemos ser ficticios.³³⁰

Los capítulos del *Quijote* exhumados por Menard son el nueve, donde se concluye y da fin a la estupenda batalla que el gallardo vizcaíno y el valiente manchego tuvieron; el 38, que trata del discurso que hizo don Quijote de las armas y las letras; y el 22 –parcialmente–, de la libertad que dio don Quijote a muchos desdichados galeotes.³³¹

³²⁹ Cervantes, Miguel. *Don Quijote de la Mancha I*. México, Ed. Red Editorial Iberoamericana, 1987, pág. 22.

³³⁰ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, págs. 668-669.

³³¹ Cervantes, Miguel. *op. cit.*, págs. 598-599.

[Fragmento del capítulo nueve:] cuando oí decir “Dulcinea del Toboso”, quedé atónito y en suspenso, porque luego se me representó que aquellos cartapacios contenían la historia de don Quijote. Con esta imaginación, le di priesa que leyese el principio, y, haciéndolo así, volviendo de improvisto el arábigo en castellano, dijo que decía: Historia de don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Benegneli, historiador arábigo. Mucha discreción fue menester para disimular el contento que recibí cuando llegó a mis oídos el título del libro.³³²

[Fragmento del capítulo 38:] dicen las letras que sin ellas no se podrían sustentar las armas, porque la guerra también tiene sus leyes y está sujeta a ellas, y que las leyes caen debajo de lo que son letras y letrados. A esto responden las armas que las leyes no se podrán sustentar sin ellas, porque con las armas se defienden las repúblicas, se conservan los reinos, se guardan las ciudades, se aseguran los caminos, se despejan los mares de corsarios, y, finalmente, si por ellas no fuese, las repúblicas, los reinos, las monarquías, las ciudades, los caminos del mar y tierra estarían sujetos al rigor y a la confusión que trae consigo el tiempo que dura y tiene licencia de usar sus privilegios y sus fuerzas. Y es razón averiguada que aquello que más cuesta se estima y debe de estimar en más.³³³

[Fragmento del capítulo 22:] Pasamonte, que no era nada bien sufrido, estando ya enterado de que don Quijote no era muy cuerdo, pues tal disparate había acometido como el de querer darles libertad, viéndose tratar de aquella manera, hizo del ojo a los compañeros, y apartándose aparte, comenzaron a llover tantas piedras sobre don Quijote, que no se daba manos a cubrirse con la rodela; y el pobre de Rocinante no hacía más caso de la espuela que si fuera hecho de bronce. Sancho se puso tras su asno, y con él se defendía de la nube y pedrisco que sobre entrambos llovía.³³⁴

³³² *Ibidem*, págs. 158-159.

³³³ Cervantes, Miguel. *Don Quijote de la Mancha I*. México, Ed. Red Editorial Iberoamericana, 1987, pág. 460.

³³⁴ *Ibidem*, pág. 280.

3. 3. 3. Conexión

En “Pierre Menard, autor del Quijote” se analizaron 14 hipertextos, de los cuales 12 son de carácter explícito y dos de carácter implícito. La mayoría de ellos corresponden a la obra *visible* de este novelista que no lo es, pues a pesar de que el narrador –su amigo, también francés– lo presenta como tal, ¡nunca escribió una novela completa! Pierre Menard es, en todo caso, un escritor simbolista, un lector crítico y aventurero que no se conforma con la versión que los otros literatos le entregan. A Borges le bastaron 13 páginas para cimbrar nuestras certezas sobre la autoría y la originalidad.

Ya en el segundo capítulo de la presente investigación establecíamos las condiciones bajo las cuales Borges escribió “Pierre Menard...” –monografía, ensayo, cuento–: un accidente doméstico le provocó una fuerte herida en la cabeza; pasó semanas delirando debido a la fiebre y a una fuerte infección. Temeroso de haber perdido sus facultades narrativas, todavía convaleciente resolvió intentar un texto muy ambicioso. Y lo logró: le atribuyó la obra cumbre de la literatura en español a un francés sin rostro, sin fama y que vivió tres siglos después que Cervantes. ¡Qué osadía!

O tal vez no tanta. Menard tuvo al menos dos precursores –evocados por el narrador del relato–: Alonso Fernández de Avellaneda, con su versión satírica de la primera parte del *Quijote*; y Alphonse Daudet, que combinó en Tartarín las personalidades de Sancho y don Quijote. Si bien los tres escritores usaron el palimpsesto de Cervantes, sus motivaciones fueron distintas: Avellaneda, ridiculizar a Cervantes; Daudet, urdir una novela épica en donde su personaje principal sintetizara a los dos grandes personajes cervantinos; Menard, recrear el *Quijote*.

El caso de Avellaneda y su *Quijote* es curioso. Esa afrenta animó a Cervantes a concluir la segunda parte de su *Quijote*, donde los personajes se convierten –vía la autoconciencia y el autoconocimiento– en personas, en seres asequibles en el mundo *real*. Por eso Borges sentía más empatía y agrado por la segunda parte que por la primera. Y por eso Menard –álter ego de Borges– se propuso ser el autor del *Quijote*; meta para la que sólo requería una virtud: “ser inmortal”.³³⁵

Pierre Menard no es un álter ego pasivo de Borges; entre ellos existen divergencias expresas. Por ejemplo, Menard no ve en el *Quijote* una obra

³³⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 53.

imprescindible, ni la siente parte de su riqueza interior; Borges tiene un gran cariño por el *Quijote*, siente una conexión con Alonso Quijano, lo quiere como se quiere a un gran amigo. Menard usa y abusa del estilo barroco; Borges se alejó de esa tendencia conforme creció –literal y literariamente hablando.

Las divergencias entre Borges y Menard son una forma de convergencia. Véase que aunque sus opiniones y usos del barroco son disímiles, ambos coinciden en su admiración por Francisco de Quevedo, líder de la corriente conceptista del barroco español. Y también confluyen en su tendencia a redactar notas, artículos, ensayos, contrarios a sus opiniones más sinceras, esas que se expresan *off the record*.

La invectiva o diatriba de Menard sobre Paul Valéry ejemplifica lo anterior. “Esa invectiva, dicho sea entre paréntesis, es el reverso exacto de su verdadera opinión sobre Valéry. Éste así lo entendió y la amistad antigua de los dos no corrió peligro.”³³⁶ Otro ejemplo de la ambigüedad discursiva de Borges (postura extraña, premeditada y lúdica) es su opinión del libro *Vida de Don Quijote y Sancho* de Miguel de Unamuno, al que tacha de patético y anacrónico en una reseña publicada en la revista *El Hogar*.

Dicha reseña la redactó años antes de escribir “Pierre Menard...”, texto en el que –¡oh sorpresa!– un escritor apócrifo se impone la tarea de reescribir el *Quijote*, de “producir páginas que coincidieran –palabra por palabra y línea por línea– con las de Miguel de Cervantes”³³⁷, sin plagiarlo ni parafrasearlo. Ciertamente es que Unamuno y Borges no arribaron al *Quijote* desde el mismo sitio: el español lo hizo desde la solemnidad, sin ocupar un álter ego, convencido de que su versión era mejor que la de Cervantes; y el argentino hizo de Menard, de la fantasía y del humor, sus medios de transporte.

Otros consideran que la obra máxima de Unamuno es su *Vida de Don Quijote y Sancho*. Decididamente no puedo compartir ese parecido. Prefiero la ironía, las reservas y la uniformidad de Cervantes a las incontenencias patéticas de Unamuno. Nada gana el *Quijote* con que lo refieran de nuevo, en estilo efusivo; nada gana el *Quijote*, y algo pierde, con esas azarosas exornaciones tan comparables, en su tipo sentimental, a las que suministra Gustavo Doré. Las

³³⁶ *Ibidem*, pág. 50.

³³⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 52.

obras y la pasión de Unamuno no pueden no atraerme, pero su intromisión en el *Quijote* me parece un error, un anacronismo.³³⁸

Stéphane Mallarmé fue, al igual que Valéry, el *non plus ultra* del simbolismo, corriente que dominó la literatura durante la segunda mitad del siglo XIX. “Para Mallarmé la poesía no representa el universo, la poesía crea el universo. [...] Sería, en palabras de Valéry, ‘la vida del espíritu mismo, el cual es una potencia de transformación siempre en acto’.”³³⁹

Las incrustaciones de Madame Henri Bachelier –que en realidad es *Monsieur*–, la condesa de Bagnoregio y la baronesa de Bacourt –que juntas son la imagen simbólica de la cortesana Méry– y el filántropo Simón Kautzsch –que es el reflejo del Doctor Thomas Williams, iniciador de Méry en la vida galante– significan una transmigración del alma y las pasiones de Mallarmé hacia Menard.

“Tras el *Quijote* de Cervantes oculta Borges la fútil, subterránea y por eso heroica empresa de Mallarmé, de anticiparse a que todo en el mundo exista para llegar a un libro, para la cual proyectó *Le Livre*.”³⁴⁰ *El Libro* quería ser una obra eterna, representación de un mundo inacabado –no por efectos de la pereza y la desidia, sino por la constante e incesante lectura-escritura-lectura que de él se hace–. Quería, además, condensar la cultura y la esencia del hombre, con precisión matemática y sin espacio para el azar. Al respecto, Mallarmé confesó:

Una proposición que emana de mí, tan y tan diversamente, citada en elogio mío o tal reprobación –la reivindicó con aquellas que se agolparán aquí–, exige en suma que todo en el mundo exista para desembocar en un libro. [...] El himno, armonía y gozo, como conjunto agrupado en alguna circunstancia fulgurante de las relaciones entre todo. El hombre a cargo de ver divinamente, dado que el

³³⁸ Iwasaki, Fernando. “Borges, Unamuno y el *Quijote*”. 2005. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Consultado: 11 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/borges-unamuno-y-el-quiote/html/bad43be2-4722-4e88-86ee-ea3b48061d5a_5.html

³³⁹ Amigó, Salvador. “El libro de Mallarmé y la muerte del poeta”. 5 de febrero de 2013. Universidad de Valencia. Salvador Amigó Borrás. Consultado: 10 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.uv.es/samigo/literatura2.htm>

³⁴⁰ Gutiérrez, Rafael. “Borges como metáfora. El cuestionamiento del arte”. 2003. *ABC.es. Cultura*. Consultado: 27 de agosto de 2013. Disponible en: http://cultural.abc.es/dossier/dossier87/fijas/dossier_005.asp

nexo, a libre voluntad, límpido, carece de expresión, salvo por el paralelismo, ante su mirada de hojas.³⁴¹

Igual de fútil y subterráneo que *El Libro* de Mallarmé es el *Quijote* de Menard. Sin embargo, ambos demostraron –a pesar de no cristalizar sus propósitos etéreos– que los libros son vías de ida y vuelta; en el punto final que el autor coloca al despedirse de su texto ya está la bienvenida al lector, la invitación a que reescriba, reordene y remueva aquellos signos atrincherados.

Concebido en su etapa parisina, después de una larga y profunda crisis personal y artística, y embebido de filosofía hegeliana y oriental, *El Libro* se convirtió en una obsesión, en una imagen insistente, en una meta a la que subordinó todo su trabajo, sus poemas, divagaciones y pensamientos, que resultaron ser meros fragmentos, esbozos y esquejes de la Obra Final.³⁴²

La trascendencia de los simulacros de Borges y Mallarmé radica en que, basados en su sentido lúdico del lenguaje y de la literatura (¡del mundo!), deconstruyen diversos dogmas y paradigmas, ponen en jaque al arte, y con ello lo oxigenan. “El libro, expansión total de la letra, ha de extraer de ella una movilidad y, espacioso, por correspondencias, instituir un juego desconocido que confirme la ficción.”³⁴³

Leer implica penetrar las murallas del escritor, atisbar el cosmos a través del microcosmos que él nos entrega. Secundo a Mallarmé: sin el lector no hay acto estético. Y el acto estético debe jugarse en serio, tal como los niños juegan. La lectura activa problematiza la escritura, la lanza hacia adelante. Menard así lo entendía y por eso declaró que:

Pensar, analizar, inventar [...] no son actos anómalos, son la normal respiración de la inteligencia. Glorificar el ocasional cumplimiento de esa función, atesorar antiguos y ajenos pensamientos, recordar con incrédulo estupor que el doctor

³⁴¹ Mallarmé, Stéphane. “El libro, instrumento espiritual y otras prosas”. 8 de junio de 21. *Scribd*. Consultado: 10 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/32731037/Stephane%C2%A0Mallarme-El-libro-instrumento-espiritual>

³⁴² Amigó, Salvador. *op. cit.*

³⁴³ Mallarmé, Stéphane. *op. cit.*

universalis pensó, es confesar nuestra languidez o nuestra barbarie. Todo hombre debe ser capaz de todas las ideas y entiendo que en el porvenir lo será.³⁴⁴

Mallarmé y los simbolistas, Menard entre ellos, rompieron con el romanticismo. No deseaban representar la realidad, querían crearla a través de sus versos; eran idealistas. A su vez, el movimiento romántico surgió a finales del siglo XVIII como respuesta al realismo –el racionalismo aplicado a las artes–, única tradición literaria permitida por la Iglesia católica en la Europa latina y en la América colonial.

El *Quijote* cervantino estuvo ceñido por el clero católico y la censura que aplicaba con mano de hierro vía la Santa Inquisición. Todo aquello que contravenía al pensamiento único, cristiano y ortodoxo, era castigado con severidad. Por ende, Cervantes tuvo que disfrazar su imaginación, pasarla a través del filtro del realismo, donde las novelas tenían que ser un fotograma de la vida cotidiana. “En la realidad, cada novela es un plano ideal; Cervantes se complace en confundir lo objetivo y lo subjetivo, el mundo del lector y el mundo del libro.”³⁴⁵

Gestada a mediados del siglo XVI, la Reforma protestante comandada por Martín Lutero y Juan Calvino floreció en los reinos y ducados del norte europeo, restándole poder, riquezas, territorio, influencia y medios de control a la Iglesia católica, institución que por más de un milenio había sido la soberana máxima. Mientras tanto, en el sur europeo los turcos avanzaban por el Mediterráneo y amenazaban con sublevar a los imperios católicos: Francia, Italia y, sobre todo, España.

Ni cien años habían transcurrido de la expulsión de los moros de España y sus reinos circundantes. La situación para los pontífices y reyes católicos era insostenible. Ante la contingencia, Carlos V, rey del imperio español –de la dinastía de los Habsburgo–, y el Papa Paulo III organizaron una serie de reuniones para discutir, organizar y ejecutar la contrarreforma. A la primera de esas reuniones, efectuada en Italia en 1545, se le conoce como el Concilio de Trento.

³⁴⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 59.

³⁴⁵ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 667.

El Concilio de Trento, así como las reuniones que le sucedieron (una cada dos o tres años de 1545 a 1563), buscó aglutinar a las distintas corrientes de la cristiandad: se unían o colapsaban. Allí se impuso la misa romana a todas las órdenes y congregaciones, se eliminó la venta de indulgencias, se estableció que curas y obispos residieran en el territorio que representaban, se expulsó a los herejes que no veían al Papa como un enviado de Dios o un Dios terrenal.³⁴⁶

Las decisiones del Concilio no agotaron la crisis de la Iglesia. Territorialmente, el catolicismo era monolítico en España, Portugal e Italia, y presentaba dificultades en Polonia, pero estaban perdidas distintas regiones de Francia y el norte de Alemania. Se había consumado el cisma inglés, aunque Irlanda permanecía católica. Estaba en peligro el corazón del Imperio de Austria, Bohemia y Hungría. Se presentaban divididos Suiza y los Países Bajos, y estaba escasamente fortalecido en el sur y en el oeste alemán, mientras que en los países escandinavos el avance del protestantismo era definitivo.³⁴⁷

¿Qué hubiera sido de Alonso Quijano y don Quijote de haber nacido o radicado en Alemania, Inglaterra u otro ducado protestante? No serían ellos o no habrían existido; ergo, el *Quijote* de Menard tampoco hubiera agarrado su lanza y montado su galgo. El contexto que rodeaba a Cervantes además de inspirar su obra lo obligó a exigirse muchísimo, a plasmar sus fantasías de forma tal que los censores no la consideraran peligrosa –en ello le iba la vida–, que la tomaran como una novela de caballería tardía, hasta ridícula.

[Fragmento de “Sueña Alonso Quijano”, poema borgiano] El hidalgo fue un sueño de Cervantes / y don Quijote un sueño del hidalgo. / El doble sueño los confunde y algo / está pasando que pasó mucho antes. / Quijano duerme y sueña. Una batalla: / los mares de Lepanto y la metralla.³⁴⁸

³⁴⁶ Ruiz, Laura. “El concilio de Trento”. 2007. *ArteHistoria*. Junta de Castilla y León. Consultado: 11 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/1860.htm>

³⁴⁷ *Idem*.

³⁴⁸ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 404.

El catolicismo, pilar de la identidad española y arma principal en su conquista de América, fue también un rasgo distintivo de Pierre Menard y del crítico literario que nos reseñó su obra. Recordemos que en Francia no menos del ochenta por ciento de la población profesa o es adepta al catolicismo (tal vez hace ochenta años, en el momento de la escritura de este relato, el porcentaje era mayor). De ahí su repulsión a las múltiples corrientes protestantes, incluso a los masones y judíos.

Don Quijote, Sancho Panza y compañía profanaron la realidad en la que, por fuerza o por voluntad, o por fuerza de la voluntad, estaban inmersos. Y lo siguen haciendo. “Cervantes no podía recurrir a talismanes o a sortilegios, pero insinuó lo sobrenatural de un modo sutil y, por ello mismo, más eficaz. Íntimamente, Cervantes amaba lo sobrenatural.”³⁴⁹

Sin ser acechado por la Santa Inquisición ni tener contacto directo con el mundo renacentista español, Menard logró hacer suyos los personajes cervantinos, y logró que ellos siguieran bifurcando sus andanzas. “Quienes minuciosamente copian a un escritor, lo hacen impersonalmente, lo hacen porque confunden a ese escritor con la literatura, lo hacen porque sospechan que apartarse de él en un punto es apartarse de la razón y de la ortodoxia.”³⁵⁰

Deslizarse de un texto a otro exige, de acuerdo con los planteamientos de Mijail Bajtín, una estilización paródica: “ella debe recrear el lenguaje parodiado como un todo sustancial, poseyendo su lógica interna, revelando un mundo singular, indisolublemente ligado al lenguaje parodiado.”³⁵¹ Menard, que muy probablemente no leyó a Bajtín ni conoció su teoría, intuyó la idea recién referida y la puso en práctica de una forma complejísima. Menard, el francés que siguió los pasos del más grande de la literatura española, *murió* en el intento.

³⁴⁹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 667.

³⁵⁰ *Ibidem*, pág. 641.

³⁵¹ Tacca, Oscar. “Riqueza de ‘Pierre Menard, autor del Quijote’”. 2011. *Portal Educativo de las Américas*. Organización de Estados Americanos. Consultado: 11 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/interamer/interamer_50/az_tacca.aspx

La escritura está hecha de tiempo y por esta razón se reinventa aunque las palabras parezcan ser las mismas. El narrador, al final, lee el texto de Menard con la devoción con que el escudero sigue a un caballero locuaz. El amigo de Menard nos revela una verdad inmediata: leer es asombro y reinterpretación.³⁵²

“Don Quijote se encuentra entre las obras de la literatura que son, a la vez, culminación de lo anterior –compendio en este caso de todas las líneas de desarrollo de la prosa del siglo XVI– y anuncio y base del desarrollo posterior del género.”³⁵³ A partir de la relectura, de la apropiación, de la recuperación de significados poco explorados, de la conversión de personas en personajes, y viceversa, Borges discernió el *Quijote* de Menard del *Quijote* de Cervantes. Gracias a ello logró que la obra literaria en español por antonomasia fuera a la vez clásica e inédita, cimiento y ventana, vapor y lluvia.

³⁵² Oliva, Carlos. “Literatura y azar. Cuatro ensayos sobre Borges”. 2009. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. Consultado: 27 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.filos.unam.mx/carlosoliva/borges-libro.pdf>

³⁵³ Cervantes, Miguel. *Don Quijote de la Mancha I*. México, Ed. Red Editorial Iberoamericana, 1987, pág. 12.

3. 4. “Las ruinas circulares”

3. 4. 1. Argumento

Nadie en la aldea vio desembarcar al hombre taciturno del sur, que se arrastró hasta las ruinas circulares –devoradas por los incendios, profanadas por la selva y cuyo dios no recibe el honor de los hombres–. Guiado por un propósito sobrenatural, soñar un hombre con integridad minuciosa e imponerlo a la realidad, durmió no por cansancio sino por voluntad. Los hombres de la región espionaron con respeto su sueño y temieron su magia.

El forastero pasó de los sueños caóticos a los sueños dialécticos. Se soñaba a sí mismo dando clases de anatomía, cosmografía y magia en el centro de un templo circular. Entre las nubes de alumnos que cubrían las gradas buscaba un alma que mereciera participar en el Universo. Una tarde se quedó sólo con un alumno: taciturno, díscolo a veces, rasgos que repetían los de su soñador. Sin embargo, la catástrofe sobrevino cuando se dio cuenta de que no había soñado.

Modelar los sueños –constituidos de una materia incoherente y vertiginosa– es el trabajo más arduo para un hombre. Así, dedicó un mes a reponer las fuerzas gastadas en el delirio. Reanudó la tarea cuando la luna llena estuvo en su esplendor. Soñó durante 14 noches con un corazón que latía; en la catorcena no resistió la tentación de palparlo. Posteriormente emprendió la visión de todos y cada uno de los componentes del *Golem*, del Adán de sueño.

Agotado, se arrojó a los pies de la efigie (tal vez tigre, tal vez potro) que coronaba las ruinas. En el crepúsculo soñó con el múltiple dios, llamado Fuego, que le reveló que animaría al *Golem*; todos, excepto ellos dos, lo verían como un hombre normal. Gradualmente acostumbró al *Golem* a la realidad. Cuando estuvo listo lo envió a otro templo y borró su memoria para que se creyera un hombre como los demás.

Al cabo de varios lustros, dos remeros lo despertaron. Le hablaron de un hombre mágico en un templo del norte, capaz de hollar el fuego y no quemarse. Temió que su creación meditara ese privilegio anormal y descubriera la humillación: ser la proyección del sueño de otro hombre. El término de sus cavilaciones fue brusco: el fuego alcanzó las ruinas del dios Fuego. El hombre no se refugió, caminó rumbo a las llamas, que no

lo mordieron, lo inundaron suavemente. Comprendió, con una mezcla de alivio y terror, que él también era el sueño de otro.

3. 4. 2. Nexos

Hipertexto 1 – Explícito

“*And if he left off dreaming about you... Through the Looking-Glass, VI*”.³⁵⁴

Hipotexto

A) *Through the Looking-Glass (A través del espejo y lo que Alicia encontró allí)* es la segunda parte de *Alice's Adventures in Wonderland (Alicia en el país de las maravillas)*, par de relatos fantásticos escritos entre 1862 y 1872 por Charles Lutwidge Dodgson, bajo el seudónimo de Lewis Carroll. Dodgson, matemático y reverendo anglicano, era muy tímido e introvertido, rehuía de los adultos y buscaba la amistad o cuando menos el trato ameno y divertido de las niñas.

Dodgson las fotografiaba, las mimaba, les inventaba juegos y les relataba cuentos. Las adoraba. Aunque a ninguna quiso tanto como a la hija del decano Henry George Lidell –con quien trabajaba en la *Christ Church* de la Universidad de Oxford–: Alice, la musa de aventuras maravillosas, míticas y reflexivas. Alicia, el *Golem* de Dodgson, surgió de la oralidad: el 4 de julio de 1862, en un viaje en barco por el río Támesis, Dodgson improvisó un cuento, para Alice y sus hermanas, en el que ella era la protagonista, miembro de un mundo alterno, mágico.³⁵⁵

Lo que diferencia a Carroll de otros escritores que vivieron una vida asexual (Thoreau, Henry James...) y de los que se sintieron fuertemente atraídos por las niñas (Poe, Ernest Dowson...) es la singular combinación que se da en él, casi única en la historia de la literatura, de una completa inocencia sexual y una pasión que sólo puede describirse como totalmente heterosexual.³⁵⁶

³⁵⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 61.

³⁵⁵ Cardona, Estrella. “Lewis Carroll”. 2000. *CCGEDiciones. Biografías*. Consultado: 12 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.ccgeditions.com/Sala_de_Estar/Biografias/Carroll.html

³⁵⁶ Carroll, Lewis. *Alicia anotada: Alicia en el país de las maravillas y A través del espejo*. España, Ed. Akal, 1983, pág. 14.

La frase “*And if he left off dreaming about you*” (si él dejara de soñarte) pertenece a *A través del espejo...*, donde Alicia atraviesa un espejo y arriba a una región de seres extraños; la mayoría de ellos son piezas de ajedrez, y cada una de sus acciones o decisiones corresponde a un movimiento dentro del tablero. Precisemos: la frase aparece en el capítulo IV, no en el VI –como apunta Borges–. Alicia camina junto a Tweedledum y Tweedledee; encuentran al Rey Rojo, que duerme plácido sobre el follaje, y entonces, el terror de no ser más que la proyección de otro envuelve a Alicia:

–Ahora está soñando –dijo Tweedledum–; ¿con quién dirías tú que está soñando? –Eso no se puede saber –dijo Alicia. –¡Pues contigo! –exclamó Tweedledum, palmoteando triunfalmente–. Si dejase de soñar contigo, ¿dónde crees que estarías tú? –Donde estoy ahora, naturalmente –dijo Alicia. –¡Ni mucho menos! –replicó Tweedledum con desprecio–. No estarías en ninguna parte. ¡Vamos, tú no eres más que un objeto soñado por él! –Si ese Rey se despertase –añadió Tweedledee–, ¡paf!, te apagarías como una vela. –¡No me apagaría! –exclamó Alicia indignada–. ¡Además, si soy un objeto soñado por él, me gustaría saber qué sois vosotros! –*Ídem* –dijo Tweedledee. –¡*Ídem* de *ídem*! –exclamó Tweedledum.³⁵⁷

Hipertexto 2 – Explícito

“Nadie lo vio desembarcar en la unánime noche, nadie vio la canoa de bambú sumiéndose en el fango sagrado, pero a los pocos días nadie ignoraba que el hombre taciturno venía del Sur y que su patria era una de las infinitas aldeas que están aguas arriba, en el flanco violento de la montaña, donde el idioma zend no está contaminado de griego”.³⁵⁸

Hipotexto

A) El zend o zendo es un antiguo idioma indoeuropeo utilizado hace unos dos mil quinientos años en las provincias septentrionales de Persia.³⁵⁹ Poca información queda

³⁵⁷ *Ibidem*, págs. 159-160.

³⁵⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 61.

³⁵⁹ Vázquez, Roberto. “Las ruinas circulares”. 5 de junio de 2001. Guía de lectura de *Ficciones*, de Jorge Luis Borges. Consultado: 13 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.cce.ufsc.br/~espanhol/projborges/ruinas.htm>

de él. Lo que se puede conjeturar es que con la conquista de Persia a cargo del Islam, el idioma fue prohibido y sus textos quemados. Lo que logró sobrevivir fue porque los parsis exiliados en India se basaron en el zend para redactar el *Avesta*, libro sagrado del zoroastrismo –llamado también culto del fuego, similar al practicado en la región donde se desarrolla el relato de “Las ruinas circulares”.

Hipertexto 3 – Implícito

“El propósito que lo guiaba no era imposible, aunque sí sobrenatural. Quería soñar un hombre: quería soñarlo con integridad minuciosa e imponerlo a la realidad.”³⁶⁰

Hipotexto

A) El sentido artístico, el goce estético, la conciencia y traslación de los sueños en relatos son, tal vez, características que distinguen al hombre del resto de los seres vivos. Respecto a los sueños vale aclarar que nos referimos tanto a los vistazos o recortes que contemplamos al dormir, como a las utopías o anhelos emanados de nuestras pasiones.

Aunada a esa supuesta superioridad respecto a las demás especies, la capacidad creativa ha llevado al hombre a sentirse Dios (sean creyentes o no, para efectos de una mejor comprensión de este intertexto conviene que le concedan un momento de gracia a esta deidad, al menos desde una perspectiva literaria). De acuerdo con la ideología judeocristiana, los judíos son el pueblo elegido de Dios; asegurada tienen la misericordia y la vida eterna.

Esa condición de elegidos ha llevado a algunos judíos a equipararse con Dios, e intentar imitarlo. El *Golem* es obra y testigo de ello. Androide de barro o arcilla, el lenguaje le otorga el soplo de vida; en la frente o debajo de su lengua, el nombre de Dios queda inscrito en su ser. Alquimia, magia y encantamiento son las herramientas del rabino que lo anima. “A veces la palabra mágica es el vocablo hebreo para verdad, *emet*, para matar al *Golem* –para desactivarlo– se debe borrar la inicial letra *aleph* de su frente, y así dejar sólo *met*. muerte.”³⁶¹

³⁶⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 62.

³⁶¹ Chabon, Michael. “El *Golem*”. Junio de 2009. *ElMalpensante.com*. Consultado: 14 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1136

Moldear un *Golem* e imponerlo a la realidad es equiparable con abrir una caja de pandora: los arcanos del alma ascienden a la superficie; muerden, horadan, carcomen los pensamientos y sentires del creador. El mayor peligro no estriba en que el *Golem* se rebele o desarrolle una fuerza incontenible; estriba en la tensión creativa, en ser presa de las propias acciones, de las propias palabras, de los propios silencios. “Quien posee fuerza mágica, puede, a su arbitrio, dominar y renovar el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal; bastaría, por consiguiente, que algunos magos se pusieran de acuerdo para que toda la Creación retornara al estado paradisiaco.”³⁶²

El rabino Judá León es el demiurgo (dios creador) más conocido de la Historia. Miembro del gueto de Praga, en el siglo XVI, utilizó su erudición en el *Talmud* y la Cábala y en matemáticas y astronomía para forjar un *Golem*, un hijo moldeado con arcilla del río Moldava. “La fórmula para su concreción, tal como la describe el cabalista Eleazar de Worms, consiste en realizar veintitrés columnas en folio, conociendo los alfabetos de las 221 puertas, que deben repetirse en cada órgano del *Golem*.”³⁶³

[Fragmento de “El Golem”, poema de Borges] Sediento de saber lo que Dios sabe, / Judá León se dio a permutaciones / de letras y a complejas variaciones / y al fin pronunció el Nombre que es la Clave, / la Puerta, el Eco, el Huésped y el Palacio, / sobre un muñeco que con torpes manos / labró, para enseñarle los arcanos / de las Letras, del Tiempo y del Espacio. El simulacro alzó los soñolientos / párpados y vio formas y colores / que no entendió, perdidos en rumores / y ensayó temerosos movimientos.³⁶⁴

Adán, el primer hombre en habitar la Tierra, fue también el primer *Golem* de la Historia. “Entonces Jehová formó al hombre del polvo de tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.”³⁶⁵ A diferencia del *Golem* de Judá León, Adán, creación de Jehová, contaba con inteligencia, libre albedrío y potestad sobre la biodiversidad. Sin embargo, Jehová le puso una trampa –quizá para evitar que Adán cediera ante la egolatría–: el pecado. Y Adán cayó en ella.

³⁶² Borges, Jorge Luis, y Margarita Guerrero. *Manual de zoología fantástica*. México, Ed. FCE, 2001, pág. 81.

³⁶³ Korin, Moshé. “El Golem”. 2007. *DelaCole.com*. Consultado: 14 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.delacole.com/cgi-perl/notas/vernota.cgi?nota=el_golem

³⁶⁴ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, págs. 193-194.

³⁶⁵ *Santa Biblia. Génesis 1:7*. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, pág. 4.

La lista de sueños sobre creación de seres animados en la literatura es cuantiosa: el *homunculus* de Paracelso, la Olympia de T. E. Hoffman, el ruiseñor de Andersen, el engendro de Frankenstein, la prostituta-robot de Metrópolis. [...] En la base hay siempre una mutación, algún saber hermético que desemboca en el nacimiento de una máquina sensible, a medio camino entre la *bête noire* y la conciencia de la finitud, entre el fetiche sexual y el desamparo infantil, entre la coraza monstruosa y la vulnerabilidad.³⁶⁶

Hipertexto 4 – Explícito

“En las cosmogonías gnósticas, los demiurgos amasan un rojo Adán que no logra ponerse de pie”.³⁶⁷

Hipotexto

A) El gnosticismo es un conjunto de sistemas filosóficos y dogmáticos que, no obstante sus diferencias ontológicas, aspira a comprender y alcanzar el conocimiento divino a través de la intuición. Su proliferación se dio en los primeros tres siglos después del nacimiento de Cristo, época en la que los cristianos y judíos fueron perseguidos por el imperio romano (léase Iglesia católica).

Otro elemento determinante del gnosticismo fue su concepción ontológica caracterizada por el dualismo. Si bien creían que el origen de todas las cosas (buenas y malas, espirituales y materiales) provenían de un único superprincipio (monismo ontológico), el Pléroma (lo Absoluto identificado con la Nada), recurrieron al dualismo para resolver el problema del Mal. Así, Dios era un ser puro y espiritual que se encontraba fuera del mundo, sin contacto real con él, motivo por el cual rechazaron su naturaleza creadora. Tal actividad era

³⁶⁶ Negroni, María. “Sobre el *Golem*. Encuentros con el *Golem* de Praga”. 2008. *Galeón.com*. *Hispavista*. Consultado: 14 de septiembre de 2013. Disponible en: http://galeon.hispavista.com/meyrink/golem.htm#ENCUENTROS_CON_EL_GOLEM_DE_PRAGA

³⁶⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 66.

concedida a un espíritu intermediario (Demiurgo), autor del mundo sensible y material, al que identificaban con el principio del Mal.³⁶⁸

Los gnósticos eran panteístas e inmaterialistas, adeptos a la idea de la iluminación como método de redención, mediante la cual el hombre liberaba su espíritu de la prisión carnal. “El problema fundamental que se propone resolver el gnosticismo, es el relativo al origen del mal, con el cual se halla íntimamente ligado el problema que se refiere al origen del mundo; o sea, al tránsito de lo infinito a lo finito.”³⁶⁹

Las múltiples sectas del gnosticismo racionalizaron el pensamiento divino, los designios bíblicos y clericales. Considerados herejes, los gnósticos negaron que Jesús hubiera muerto en la cruz y que fuera el hijo de Dios. También aseguraron que la salvación no era por la fe en Dios, los actos realizados en vida y la anuencia de la Iglesia, sino que el conocimiento especial de lo divino brindaba una sublimación que aseguraba la vida eterna del alma, y que había quienes –*de facto*– no tenían derecho ni oportunidad de alcanzarla.

Hipertexto 5 – Implícito

“Ese múltiple dios le reveló que su nombre terrenal era Fuego, que en ese templo circular (y en otros iguales) le habían rendido sacrificios y culto y que mágicamente animaría al fantasma soñado”.³⁷⁰

Hipotextos

A) A partir de los intertextos anteriores podemos conjeturar que el zoroastrismo era la religión predominante de la región a la que arribó el mago taciturno del sur. Con la revolución acometida por el profeta Zarathustra, el zoroastrismo pasó de ser politeísta a monoteísta. Ahura Mazda era el único dios y señor, sin embargo de él se desprendieron dos espíritus: Spenta Manyu, representante de la bondad; y Anra Manyu, representante de la maldad.

³⁶⁸ Mejía, Ana. “Gnosticismo”. 2007. *Mercabá. Herejía*. Consultado: 15 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://mercaba.org/Herejia/gnosticismo.htm>

³⁶⁹ Echegoyen, Javier. “El gnosticismo”. 2011. *Torre de Babel Ediciones*. Historia de la filosofía. Consultado: 15 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/historia-filosofia-gonzalez/elgnosticismo-h-filosofia-g.htm>

³⁷⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 66.

La revolución zoroástrica unificó los cultos y prohibió los sacrificios cruentos de toros y los rituales mágicos –considerados parte de la ciencia del mal, procedente de Anra Manyu y sus demonios–. “Lo más característico del culto zoroástrico fue sin duda la mantención permanente del fuego sacrificial, con el cual celebraban el rito de la recitación de los Gathas, así como la consagración del pan y el líquido sagrado, o *parahoma*”.³⁷¹

El fuego sagrado nunca debía extinguirse, era el tributo que los humanos debían entregarle al fuego divino que los había engendrado. Los rituales del fuego aseguraban la descendencia y la pureza del alma. El fuego era un pacto entre el dios Ahura Mazda y sus criaturas-creaciones. “El fuego personificado recompensa a los hombres puros con los dones de la sabiduría, la vida saludable, la buena descendencia y, como premio a sus buenas acciones, el paraíso terrenal, junto a su dios.”³⁷²

B) Medio milenio antes de Cristo fluyó en Éfeso (hoy Turquía) el enigmático Heráclito “El oscuro”, amante presocrático de Sofía. Afín a la metáfora y al oxímoron, sugería que el Universo era un cúmulo de fuegos grandes y chicos que se avivaban y repelían entre sí; la extinción de uno daba paso a la existencia de otro. Percibía al Universo como un río llameante que se dirigía al mar de la destrucción-recreación. El fuego, arquetipo de la entropía.

Heráclito fue uno de los precursores del pensamiento dialéctico. Lo absoluto y lo relativo son parte de ese ciclo deconstructivo, de ese eterno retorno al origen. Fundó la ideal del devenir, donde el movimiento deja de ser un paso para arribar al cambio, pues el movimiento mismo es el cambio. “El fundamento lógico en el que sustenta su filosofía se expresa de la siguiente manera: el ser y el no ser es uno y lo mismo, todo es y no es.”³⁷³

Para Heráclito todo era un proceso inacabado e infinito, que requiere de las contradicciones para subsistir. Los opuestos conforman una unidad armoniosa. En el debate sin fin de si es más importante la razón o la percepción, falló a favor de la

³⁷¹ Alcántara, Alexis. “La religión en la antigua Persia”. 2009. *Mercabá. Religión*. Consultado: 17 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://mercaba.org/Historia/Religion/Bentue%20-%20Historia%20de%20las%20religiones-4.pdf>

³⁷² Vigón, Sixto. “Persia”. 2007. *El quinto elemento. Mitos, fantasías y verdades*. Consultado: 17 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://elquintoelemento.8k.com/persia.html>

³⁷³ Guillén, María. *Filosofía y mundo griego. De la percepción a la conciencia*. México, Ed. ENP, 2006, pág. 131.

primera. Veía en la razón (*logos*) una fuerza colectiva, una consciencia que atañe al Todo y a todos y cada uno de los entes en él contenidos. “El ser humano es irracional cuando en vez de captar la realidad de los demás y vivir la unidad se escucha sólo a sí mismo.”³⁷⁴

El fuego fue el elemento icónico para Heráclito, porque no es pasado ni futuro, es aquí y ahora. La contradicción es el origen: en los ojos de la muerte se afirma la vida; en la calma ya está el anuncio de la tempestad, y viceversa. Para ordenar el entendimiento y la interpretación de tales contradicciones está la consciencia, visitarla con asiduidad nos acerca a la verdad.

¿Fueron los aforismos de Heráclito combustible para los ritos celebrados en “Las ruinas circulares”? Tal vez. El fuego que nunca debe extinguirse remite al mítico Apam Napat –equivalente persa de Agni, dios del fuego sagrado de los vedas–, divinidad engendrada por Anahita, diosa del agua primigenia. “Somos el río y somos aquel griego / que se mira en el río. Su reflejo / cambia en el agua del cambiante espejo, en el cristal que cambia como el fuego.”³⁷⁵

Hipertexto 6 – Implícito

“En el sueño del hombre que soñaba, el soñado se despertó. [...] No ser un hombre, ser la proyección del sueño de otro hombre ¡qué humillación incomparable, qué vértigo!”³⁷⁶

Hipotextos

A) Asombroso y extraño hecho es soñar al cerrar los ojos y descansar. Los sueños son esos trozos desperdigados de vida alterna, esas experiencias intangibles –en cierta medida involuntarias e incontrolables–, producto de nuestra capacidad estética y dramática. Desde luego no apreciaremos los sueños desde el cristal de la psicología; lo haremos desde la literatura, la filosofía y la metafísica. La elección, lejos de ser un capricho, sigue los intereses borgianos.

³⁷⁴ *Ibidem*, pág. 134.

³⁷⁵ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 592.

³⁷⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 68.

El humanista e historiador franco-argentino Paul Groussac escribió en “Entre sueños”, ensayo de *El viaje intelectual*, que es asombroso el hecho de que cada mañana nos despertemos cuerdos después de haber pasado por ese laberinto de sombras conformado por los sueños. “Qué raro –decía él– que nos despertemos cuerdos, después de haber pasado por esa zona de locura intermitente”.³⁷⁷

No podemos examinar de manera directa los sueños, sólo lo que recordamos de ellos. Los sueños existen en una región brumosa, en un plano del espacio-tiempo no adscrito a las leyes de la física que regulan la realidad. Sir Thomas Browne creía que la memoria de los sueños es más pobre que la realidad. Es posible que, en tanto obra de ficción, nosotros mejoremos los sueños; los fabulamos al recordarlos y relatarlos y también al interpretarlos y fijarlos en nuestra memoria.

[“El sueño”, poema de Borges:] si el sueño fuera (como dicen) una / tregua, un puro reposo de la mente, / ¿por qué, si te despiertan bruscamente, / sientes que te han robado una fortuna? / ¿Por qué es tan triste madrugar? La hora / nos despoja de un don inconcebible, / tan íntimo que sólo es traducible / en un sopor que la vigilia dora / de sueños, que bien pueden ser reflejos / trancos de los tesoros de la sombra, / de un orbe intemporal que no se nombra / y que el día deforma en sus espejos. / ¿Quién serás esta noche en el oscuro / sueño, del otro lado de su muro?³⁷⁸

B) Boecio, filósofo del siglo V apodado “El último romano”, estableció la siguiente parábola sobre el sueño: pensó en un espectador de una carrera de caballos. El espectador está en el hipódromo y ve, desde su palco, los caballos y la partida, las vicisitudes de la carrera, la llegada de cada uno de los caballos a la meta. Todo de manera sucesiva. Pero Boecio imagina otro espectador. Ese otro espectador es espectador del espectador y espectador de la carrera; es, previsiblemente, Dios.

Dios ve toda la carrera, ve en un solo instante eterno, en su instantánea eternidad, la partida de los caballos, las vicisitudes, la llegada. Todo lo ve de un vistazo, del mismo modo que ve toda la historia universal. Con esta parábola Boecio salvó dos

³⁷⁷ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 152.

³⁷⁸ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 254.

nociones en teoría opuestas: la idea del libre albedrío y la idea de la Providencia. Así como el espectador ve toda la carrera y no influye en ella, Dios ve toda nuestra carrera, desde la cuna hasta la tumba.

C) En su conferencia sobre el sueño y la pesadilla, Borges comenta que Dios no influye en lo que hacemos, nosotros obramos libremente, pero Dios ya sabe –en este momento– nuestro destino final. Dios ve así la historia universal, lo que antecede y sucede a la historia universal; ve todo eso en un solo espléndido y vertiginoso instante que es la eternidad.³⁷⁹

Al despertar percibimos los múltiples y simultáneos sueños como un todo sucesivo, ordenado, los cuales amarramos con nuestra capacidad narrativa. Por ejemplo: si en el sueño apreciamos dos imágenes, la de un elefante y la de un hombre, al despertar podemos darle una complejidad a esa sencillez, suponer, por decir algo, que el elefante devino en hombre mediante un conjuro, un acto mágico, o porque sí. Los sueños tienen, evocando a Silvina Ocampo, “la belleza y el horror por guías”.³⁸⁰

[Joseph Addison:] nuestros sueños son muestra de la gran independencia del alma, que el poder del dormir no logra abatir ni apaciguar. [...] Cuando los órganos de los sentidos quieren su lógico reposo y necesaria reparación y el cuerpo ya no puede acompañar a la sustancia espiritual a la que está unido, el alma agudiza sus varias facultades y continúa en acción hasta que su compañero puede acompañarla nuevamente.³⁸¹

Quizá en los sueños seamos otro, un doble; quizá allá vivamos otra vida. ¿Y si el alma se libera de la prisión de carne y hueso y vive otra vida de cuya existencia nos llegan unos pocos reflejos desordenados? De ser así, ¿qué pasaría si nuestras almas se encuentran en aquel espacio-tiempo y alguna de ellas inflige a la otra?, ¿habría algún cambio, alguna consecuencia en lo que creemos es la vida real?

³⁷⁹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo II*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1989, pág. 222.

³⁸⁰ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 113.

³⁸¹ Borges, Jorge Luis. *Libro de sueños*. Buenos Aires, Ed. Torres Agüero Editor, 1976, pág. 51.

D) John William Dunne comentó en *Un experimento con el tiempo* (1927) que todos poseemos una modesta eternidad personal. Y esa eternidad la poseemos cada noche al dormir y soñar. Para los místicos y los metafísicos no es imposible que la vigilia sea también otro sueño; o aún más: que sea parte de un gran sueño. Eso sugiere que hay un único soñador que es, al mismo tiempo, cada uno de nosotros.

[El poeta austriaco] Walter von der Vogelweide formuló con precisión este sentimiento: “*ist mir min leben getroumet, oder ist es war?*” Literalmente, la frase dice lo siguiente: “¿soñé mi vida o fue verdad?” Para aliviar el número infinito de significados que implica, Borges la tradujo inmejorablemente así: “¿he soñado mi vida o fue un sueño?”³⁸²

E) Estremecedor y fascinante como pocos es la ensoñación del filósofo chino Zhuangzi o Chuang Tzu, en la que debido a las innumerables vigilias y sueños de los hombres y de los animales, ya no sabe si es él o si es una mariposa que sueña ser él: “Chuang Tzu soñó que era una mariposa; al despertar no sabía si era un hombre que había soñado ser una mariposa o una mariposa que soñaba ser un hombre.”³⁸³ En el rostro siento el viento fresco provocado por el aleteo de esa mariposa china que en el siglo VI a. C. soñó que era un hombre.

3. 4. 3. Conexión

Tres hipertextos implícitos y tres hipertextos explícitos son el resultado de la búsqueda intertextual en “Las ruinas circulares”. Todos, en especial los implícitos, son una invitación tácita a escudriñar los artículos, ensayos y poemas de Borges en los que desarrolló, desde un ángulo distinto al narrativo, los temas que aquí subyacen: los sueños, el desdoblamiento del espíritu, el fuego y la palabra como motores de micro y macrocosmos, la entropía del Universo, la lucha del alma por escaparse del cuerpo, la dialéctica y el devenir de la realidad.

³⁸² Semo, Ilán. “El sueño de Vogelweide”. 3 de noviembre de 2007. *La Jornada*. Consultado: 17 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/11/03/index.php?section=opinion&article=014a2pol>

³⁸³ González, Víctor. “La verdadera historia de Chuang Tzu”. Marzo de 2011. *Otros cuentos imposibles*. Blogger. Consultado: 5 de noviembre de 2013. Disponible en: <http://otroscuentosimposibles.blogspot.mx/2011/03/la-verdadera-historia-de-chuang-tzu.html>

El título del cuento anuncia a todas luces lo que sucederá: un viejo sueño exhumado de un soñador que sueña soñar a un hombre, su hijo, que de concretarse también soñará y repetirá el ciclo –o al menos lo intentará–. Las ruinas son los vestigios del alma (las sombras, los reflejos, los simulacros y los embriones ¿tienen alma?) de un mago taciturno que duerme no para descansar sino para crear.

Sir Thomas Browne creía que en los sueños el alma discutía, consigo y con las demás, sobre su hipotética inmortalidad. Cuando Alicia se para frente al espejo y ve en él una posibilidad latente de un mundo que no supone una copia fiel del que ella habita, lo atraviesa. Ahí, en ese país maravilloso, Alicia –o la parte de ella que vive la experiencia– discute con Tweedledee y Tweedledum acerca de quién es el escritor de tan fantásticas aventuras, si es ella o es el rey. Al no estar segura de quién es el demiurgo y quién el *Golem*, la invade un vértigo similar al que experimenta el mago de “Las ruinas circulares” al saberse la proyección de alguien superior.

[Fragmento de “El sueño”, de Borges] De esa región inmersa rescato restos / que no acabo de comprender: / hierbas de sencilla botánica, / animales algo diversos / diálogos con los muertos, / rostros que realmente son máscaras, palabras de lenguajes muy antiguos / y a veces un horror incomparable / al que nos puede dar el día. / Seré todos o nadie. Seré el otro / que sin saberlo soy, el que ha mirado / ese otro sueño, mi vigilia. La juzga, / resignado y sonriente.³⁸⁴

“El sueño, autor de representaciones, / en su teatro sobre el viento armado / sombras suele vestir de bulto bello”³⁸⁵, versa Luis de Góngora. ¿Son los sueños la actividad artística más antigua? En caso de serlo, los animales –que sabemos, sueñan– serían los precursores. Eso sí: somos el guionista, el director, los actores, el mobiliario, los espectadores y el teatro de esa actividad artística. Compruébalo: cierra los ojos, dale la espalda a la vigilia y disfruta de la función que tú mismo interpretarás.

“Si un hombre atravesara el Paraíso en un sueño y le dieran una flor como prueba de que ha estado ahí, y al despertar encontrara esa flor en su mano...

³⁸⁴ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 389.

³⁸⁵ Borges, Jorge Luis. *Libro de sueños*. Buenos Aires, Ed. Torres Agüero Editor, 1976, pág. 120.

Entonces, ¿qué?”³⁸⁶ Samuel Taylor Coleridge cimbra con ese planteamiento una de nuestras mayores certezas: los sueños, hasta los más verosímiles, no dejan de ser ficciones. Coleridge: el poeta inglés que en sueños y bajo la influencia del opio recibía (¡¿de parte de quién?!) versos extraordinarios.

Entonces, desde Inglaterra y España Coleridge recibe sendas respuestas: “*We are such stuff / As dreams are made on; and our little life / Is rounded with a sleep*”³⁸⁷ (estamos hechos de la misma / materia que nuestros sueños; y nuestra pequeña vida / está rodeada de sueño). Y “¿qué es la vida?, un frenesí; / ¿qué es la vida?, una ilusión, / una sombra, una ficción, / y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son.”³⁸⁸

¿Quiénes le responden a Coleridge? ¿Son Shakespeare y Calderón de la Barca? ¿Son Próspero y Segismundo? ¿Son los cuatro al unísono? ¿Es un demiurgo todopoderoso que rige la vida de ellos y de nosotros? En la tempestad que recorre cada noche, desde el crepúsculo hasta el alba, he confirmado que efectivamente la vida es un soñar constante. “Y siendo la vida un libro, leemos como si leyéramos un sueño. O si la vida es sueño y libro, leemos que leemos.”³⁸⁹

El devenir es originado por la dialéctica inserta en el cuento a través de los ritos zoroastristas, de su devoción por el fuego, pues al encauzarlo evitan su extinción y le rinden ofrenda a su creador. “La literatura, como la magia, siempre ha girado alrededor del manejo de los secretos, el dolor, la destrucción y la maravillosa liberación que puede resultar cuando un secreto es revelado.”³⁹⁰

A esas tierras persas arribó el hombre que de acuerdo a sus costumbres, a su afán soñador, a que *Borges* lo tilda de mago, a que venía del sur, conjeturo era originario de alguna tribu judía o de algún *kibutz* (agrupación comunal y agrícola israelí). La conjetura se fortalece cuando el hombre dedica su vida a moldear con lujo

³⁸⁶ *Ibidem*, pág. 44.

³⁸⁷ Shakespeare, William. “*Shakespeare Quotes. Such stuff as dreams are made on*”. 2007. *eNotes*. Consultado: 19 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.enotes.com/shakespeare-quotes/we-such-stuff-dreams-made>

³⁸⁸ Calderón de la Barca, Pedro. *El Alcalde de Zalamea. La vida es sueño. El gran teatro del mundo*. México, Ed. Ediciones Ateneo, 1965, pág. 176.

³⁸⁹ Ortega, Julio. “El arte de la lectura: encuentros con Borges”. 2005. *Nexos en línea*. Consultado: 11 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo2print&Article=447143>

³⁹⁰ Chabon, Michael. *op. cit.*

de detalle cada rasgo del que a la postre será su hijo, su creación máxima, su preocupación primaria; como hizo Jehová con Adán.

El rabino se convierte en demiurgo al utilizar la sabiduría de la Cábala para atar al mundo material una inmaterialidad: el *Golem*. El rabino, temido por su magia en una región donde tal acto está vedado, desconoce durante gran parte de la historia que es la sombra o el reflejo de otro, y sin embargo hay en él un dejo de incertidumbre que lo hace intuir ese hecho. Tan es así que actúa como el personaje de “Alguien soñará” (¿será el mismo?, ¿será su doble?), poema de Borges: “soñará que podremos hacer milagros y que no los haremos, porque será más real imaginarlos.”³⁹¹

En la tradición judeocristiana se tiene fe en la Santísima Trinidad: Jehová, Jesucristo y el Espíritu Santo. Aunque los tres conforman una Unidad, no son exactamente lo mismo. El primero sueña con la creación de un Universo, el segundo con redimir a la población de un planeta incrustado en ese Universo, el tercero con vivificar al hombre –y sus múltiples lenguajes– y redactar las Sagradas Escrituras. El mago del sur y el Espíritu no dejan espacio para el azar, son –como tú y como yo– parte de un Absoluto que se mueve causalmente.

Si el Hijo no es también el Padre, la redención no es obra directa divina; si no es eterno, tampoco lo será el sacrificio de haberse rebajado a hombre y haber muerto en la cruz. [Para diferenciar a las tres esferas de Dios] Dante las quiso figurar con el signo de una reverberación de círculos diáfanos, de diverso color; Donne, por el de complicadas serpientes, ricas e indisolubles.³⁹²

El hijo es la eternidad personal del linaje, que es impersonal. Heráclito (las palabras dicen la realidad) y William Blake (las palabras representan otra realidad) se suman: el padre y el hijo están hechos de temporalidad perpetua. Entre los hombres cabe el tiempo, como una metáfora de la eternidad. El hijo y el padre son una metáfora verdadera: dos hombres que remiten a otro cualquiera.³⁹³ Al respecto, evocamos al

³⁹¹ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 602.

³⁹² Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 210.

³⁹³ Ortega, Julio. *op. cit.*

alemán Angelus Silesius, filósofo panteísta del siglo XVII que dijo: “todos los bienaventurados son uno; todos los cristianos, son Cristo”.³⁹⁴

[Fragmento de “Reverso”, poema borgiano:] recordar a quien duerme / es imponer a otro la interminable / prisión del universo, / de su tiempo sin ocaso ni aurora. / Es revelarle que es alguien o algo / que está sujeto a un nombre que lo publica / y a un cúmulo de ayer. / Es inquietar su eternidad. / Es cargarlo de siglos y de estrellas.³⁹⁵

Resulta curioso el contraste entre la visión de los rabinos y la de Dios –vía el Espíritu Santo– respecto a la importancia de los sueños. Mientras los rabinos se maravillaron con las múltiples posibilidades y alcances de los sueños, a tal grado de materializarlos y animarlos, en la *Biblia* Dios desdeña los sueños (Eclesiastés 5:1-3, libro del Antiguo Testamento), excepto cuando los utiliza para transmitir o confesar una profecía a alguno de sus hombres predilectos para que éste la divulgue –y a veces interprete.

Vanas y engañosas son las esperanzas del insensato, y los sueños exaltan a los necios. Como quien quiere agarrar la sombra o perseguir el viento, así es el que se apoya en los sueños. El que sueña es como quien se pone frente enfrente de sí: frente a su rostro tiene la imagen de un espejo. ¿De fuente impura, puede salir cosa pura? Y de la mentira, ¿puede salir verdad? Cosa vana son la adivinación, los agüeros y los sueños; lo que esperas, eso es lo que sueñas. A no ser que los mande el Altísimo a visitarte, no hagas caso de los sueños.³⁹⁶

Heráclito holló el fuego, como lo hizo el hijo del soñador del relato borgiano. El primero lo hizo con la filosofía y el lenguaje como herramientas; el segundo, con la magia y los artificios por delante. Ambos turcos, ambos idealistas a la manera de George Berkeley (referido con vastedad en el análisis de “Tlön...”), ambos presas de la entropía, ambos hijos del fuego. “Soy el que sabe que no es más que un eco, / el que

³⁹⁴ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 641.

³⁹⁵ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 555.

³⁹⁶ Borges, Jorge Luis. *Libro de sueños*. Buenos Aires, Ed. Torres Agüero Editor, 1976, pág. 25.

quiere morir enteramente. / Soy acaso el que eres en el sueño. / Soy la cosa que soy. Lo dijo Shakespeare. / Soy lo que sobrevive a los cobardes / y a los fatuos que ha sido.”³⁹⁷

[Un ejemplo del arquetipo del sueño aún no revelado a los hombres es el siguiente:] al primer soñador [Kubla, emperador mongol del siglo XIII] le fue deparada en la noche la visión del palacio y lo construyó; al segundo, [Coleridge] que no supo del sueño del anterior, el poema sobre el palacio. Si no marra el esquema, alguien, en una noche de la que nos apartan los siglos, soñará el mismo sueño y no sospechará que otros lo soñaron y le dará la forma de un mármol o de una música. Quizá la serie de los sueños no tenga fin, quizá la clave esté en el último.³⁹⁸

El proceso circular de los sueños nos deja a todos a la deriva: víctimas y victimarios, parte de un todo que sin nosotros se altera, sí, pero continúa indomable su curso hacia la nada infinita. Cual pensamiento hegeliano, somos la tesis que, se quiera o no, es la semilla de la antítesis; en nuestros pros ya están los contras. Eso, más la entropía, el pensamiento y la imaginación de alguien más, producirá una síntesis – novedosa tal vez, nueva no– del caos que nos rige.

Las mil y una noches es un cuento de cuentos, un libro esférico que produce una suerte de vértigo en el lector. Los relatos de mercaderes, sultanes, doncellas, reyes, *efrits*, emires y esclavos musulmanes vuelven al origen: Schahrazada le cuenta al rey Schahriar la historia que a los dos atañe y que los mantiene noche tras noche compartiendo relatos fantásticos. De este tamaño es el sueño de Schahrazada –que con el rey estaba casada–: diez veces más uno las patas del ciempiés. ¿Quieres que te lo cuente otra vez?

Ninguna tan perturbadora como la de la noche DCII, mágica entre las noches. En esa noche, el rey oye de boca de la reina su propia historia. Oye el principio de la historia, que abarca todas las demás, y también –de monstruoso modo– a sí misma. ¿Intuye claramente el lector la vasta posibilidad de esa interpolación, el

³⁹⁷ *Ibidem*, pág. 509.

³⁹⁸ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, págs. 644-645.

curioso peligro? Que la reina persista y el inmóvil rey oirá para siempre la trunca historia de *Las Mil y Una Noches*, ahora infinita y circular.³⁹⁹

El terror y la humillación que asaltaron al mago del sur al tomar consciencia de que su vida era un simulacro, transformaron su sueño en pesadilla. La pesadilla – variante temible del sueño– puede ser explicada desde el azar o desde lo sobrenatural. Optaremos por la segunda opción, ya que a Borges le encantaban las hipótesis que trascienden lo racional.

Alp (alemán), *efialtes* (griego), *incubus* (latín), *cachemuar* (francés) y *nightmare* (inglés) son de los demonios más temidos de la noche. Cuando cerramos los párpados y buscamos un remanso, un tiempo fuera de la realidad, ellos se aprestan a saltar sobre nosotros y oprimirnos; viven a salto de mata, entre cobijas, colchones, sábanas y almohadas. Expertos del acecho, viven del terror que sentimos al vislumbrarlos a la mitad de nuestros sueños.

Nightmare está relacionada con la palabra alemana *Märchen*, cuyo significado es fábula, cuento de hadas, ficción; por lo tanto, *nightmare* sería la ficción de la noche.⁴⁰⁰ Aunque la noche es su hábitat natural, si de día tiene la necesidad, el demonio de los sueños atacará: terribles fábulas creará y en ellas te sumergirá. “La pesadilla tiene un sabor especial que no se parece al horror que uno siente en la vigilia. Podría ser una prueba de que existe el infierno; de que uno entrevé algo más allá de toda experiencia humana.”⁴⁰¹

“Coleridge agrega: personas a las que se ha asustado con un falso fantasma se han vuelto locas. En cambio, una persona que sueña con un fantasma, se despierta y al cabo de algunos minutos, o algunos segundos, puede recuperar la tranquilidad.”⁴⁰² Además del terror y la humillación, el soñador soñado sintió alivio al darse cuenta de que, dada su condición de apariencia, las llamas no mordían su carne. Eso confirmaría lo dicho por Coleridge: dejando de soñar –o dejando de ser soñado– se puede sobrevivir al horror de la pesadilla.

³⁹⁹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, págs. 688-689.

⁴⁰⁰ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo II*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1989, pág. 225.

⁴⁰¹ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 112.

⁴⁰² Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo II*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1989, pág. 228.

Morir... Es dormir... No más. Y con un sueño decimos el final. Los dolores del corazón y las miles de aflicciones naturales que nuestra carne hereda, se acaban. Este momento sería deseado devotamente. Morir, es dormir... Y dormir, tal vez soñar. Sí, aquí está el obstáculo; porque ese sueño de muerte que soñamos puede llegar, cuando hayamos abandonado este despojo mortal.⁴⁰³

El mago de “Las ruinas circulares” actuó a partir de una conjunción atípica: los sueños de la vigilia (utopías) con los sueños derivados de dormir (ensoñaciones). Además de atípica, dicha conjunción es fascinante por una peculiaridad: usualmente trasladamos las utopías y los actos del día a día a las ensoñaciones, ¡el mago lo hizo en el sentido opuesto! Trasladó la representación percibida en sus ensoñaciones –la fabricación y paternidad de un *Golem*– a la vigilia, y vivió conforme y para ella. ¿Se liberaba su alma, en esta realidad, de las cadenas y grilletes que le imponía Morfeo?

“En el orden de la literatura, como en los otros, no hay acto que no sea coronación de una infinita serie de causas y manantial de una infinita serie de efectos.”⁴⁰⁴ El escritor da forma a su historia haciendo caso omiso del peligro que corre, dispuesto a mostrar sus poderes, a celebrar su dominio, a traer a la vida un pequeño mundo que, como el de Dios, es a la vez terriblemente imperfecto y lleno de una asombrosa vida.⁴⁰⁵

En el sueño y la vigilia, en el derecho y el revés, tu figura y tu reflejo se bifurcan en el tiempo como las ramas de un ciprés. Quizá el mago ha soñado que lo sueñan para pasar del no-ser al ser, para ser ahí, como hace Dios al soñar que nosotros lo soñamos, lo repelemos, lo adoramos, lo injuriamos, lo cuestionamos. Al negarlo lo afirmamos; al declararlo inexistente, lo anclamos a la vida.

⁴⁰³ Shakespeare, William. *Selección*. México, Ed. Grupo Editorial Tomo, 2009, pág. 114.

⁴⁰⁴ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 639.

⁴⁰⁵ Chabon, Michael. “El *Golem*”. Junio de 2009. *ElMalpensante.com*. Consultado: 14 de septiembre de 2013. Disponible en: http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1136

3. 5. “La lotería en Babilonia”

3. 5. 1. Argumento

En el exilio (en un puerto, antes de que el barco zarpe), un hombre recuerda cómo una sola institución regía la vida de los babilonios: la lotería. Surgió como un juego plebeyo en el que todos ganaban, ejecutado por barberos que vendían rectángulos de hueso a cambio de unas monedas de cobre. El nulo riesgo fue la causa de su fracaso. Una reforma despertó el interés público: la interpolación de suertes adversas; el peligro de caer.

El juego tuvo tal penetración en la sociedad, que quienes no jugaban, o no pagaban, eran considerados pusilánimes. La Compañía entabló una demanda contra los deudores y el juez los condenó a pagar o a ir a la cárcel; optaron por la cárcel para defraudar a la Compañía. Por tal motivo los informes de los sorteos omitieron las multas y publicaron los días de prisión que designaba cada número adverso. Ese laconismo, inadvertido en su tiempo, fue la primera aparición en la lotería de elementos no monetarios.

El pueblo, indignación y disturbios de por medio, logró que la Compañía no excluyera a nadie del vaivén de la lotería. En consecuencia, la Compañía asumió el poder público y estableció la gratuidad y secrecía de la lotería. Los sorteos se efectuaban cada sesenta noches y determinaban el destino de todos y cada uno de los hombres hasta el siguiente ejercicio. Para evitar que la virtud del juego aminorara, la Compañía usó la sugestión y la magia, así como la astucia de astrólogos y espías.

Los babilonios conjeturaron que si la lotería era una infusión de caos en el orden del cosmos, convendría que el azar participara en todas las etapas del sorteo. Y así fue. El sorteo se volvió infinito, ninguna decisión era final. Se falseaban, a propósito, datos, hechos y actos (el propio autor confiesa haber falseado el relato). El funcionamiento silencioso de la Compañía –comparable al de Dios– convirtió a todos en posibles miembros y provocó que se insinuara que ya no existe, que el sacro desorden no es más que una tradición que se hereda de generación en generación.

3. 5. 2. Nexos

Hipertexto 1 – Explícito

“Es el segundo símbolo, Beth. Esta letra, en las noches de luna llena, me confiere poder sobre los hombres cuya marca es Ghimel, pero me subordina a los de Aleph, que en las noches sin luna deben obediencia a los de Ghimel.”⁴⁰⁶

Hipotexto

A) El alfabeto hebreo moderno apareció hacia el siglo III a. C. –y con él, años más tarde, la Cábala–. Se le considera *abyed* porque las 22 letras que lo componen son consonánticas, y a cada una de ellas le corresponde un número y un símbolo que denota su naturaleza y su papel en la creación del mundo; Alef, Beth y Ghimel son, en ese orden, las tres primeras.

Se dividen en letras madres (Alef, Mem y Shin, simbolizan el aire, el agua y el fuego), letras dobles (Bet, Guimel, Dalet, Caf, Pei, Resh y Taf, cada una de las cuales posee dos sonidos, uno fuerte y otro débil, y simbolizan siete planetas) y letras simples (Hei, Vav, Zain, Jet, Tet, Yud, Lamed, Num, Samej, Ain, Zadik y Kof, simbolizan los 12 signos zodiacales). No sobra agregar que Caf, Mem, Num, Pei y Zadik cambian de jeroglífico y de valor numérico cuando son finales de palabra.⁴⁰⁷

א	ב	ג	ד	ה	ו	ז	ח	ט	י	כ
Alef	Bet	Guimel	Dalet	Hei	Vav	Zain	Jet	Tet	Yod	Caf
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	20
Aire	Saturno	Júpiter	Marte	Aries	Tauro	Géminis	Cáncer	Leo	Virgo	Sol
ל	מ	נ	ס	ע	פ	צ	ק	ר	ש	ת
Lamed	Mem	Num	Samej	Ain	Pei	Zadik	Kof	Resh	Shin	Taf
30	40	50	60	70	80	90	100	200	300	400
Libra	Agua	Escorpio	Sagitario	Capricornio	Venus	Acuario	Piscis	Mercurio	Fuego	Luna

⁴⁰⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Planeta-De Agostini, 1985, pág. 71.

⁴⁰⁷ Cdad, Bcn. “Las 22 letras del alfabeto hebreo”. 29 de junio de 2010. *20minutos.com.mx*. *Listas Beta*. Consultado: 21 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://listas.20minutos.es/lista/las-22-letras-del-alfabeto-hebreo-230732/>

Acotación: la población babilónica estaba dividida en hombres libres y esclavos. Los esclavos podían escapar de su condición si juntaban suficientes bienes para comprar su libertad. Los hombres libres se dividían en dos categorías: los privilegiados (sacerdotes, funcionarios) y los *muskhenum* (comerciantes, campesinos, artesanos), representantes del sector productivo libre.⁴⁰⁸

Hipertexto 2 – Implícito

“En el crepúsculo del alba, en un sótano, he yugulado ante una piedra negra toros sagrados.”⁴⁰⁹

Hipotextos

A) Aunque breve, la frase anterior permite dilucidar la época, el momento histórico y el contexto de la situación descrita en el relato, acaecida en la ciudad mesopotámica de Babilonia. Situada en la hoy República de Irak, Babilonia tuvo dos momentos de esplendor: el primero, 18 siglos antes de Cristo, bajo el mando de Hammurabi, periodo del que se conocen las relaciones sociales y las normas de convivencia gracias al célebre Código que el mandatario ordenó; y el segundo, en el siglo VI a. C., durante el reinado de Nabucodonosor, quien liberó a los babilonios del yugo asirio.

El único registro histórico que se tiene del primer imperio es el Código de Hammurabi (ojo por ojo, diente por diente), por lo tanto es muy probable que “La lotería en Babilonia” haya abstraído y reciclado elementos del segundo imperio, que con Nabucodonosor –responsable de la destrucción del mítico templo de Dios en Jerusalén– en el trono conquistó Jerusalén y Judá. Los siervos de Nabucodonosor construyeron una magnífica ciudad de ángulos rectos y jardines colgantes, protegida por dos líneas de murallas de casi siete metros de altura cada una.

Durante la festividad del año nuevo babilónico, llamado mes de Nisán (equivalente al mes de marzo), las imágenes de los dioses locales eran llevadas, desde otras ciudades, hasta Babilonia, transportadas por el río Éufrates, en los

⁴⁰⁸ Pigna, Felipe. “Babilonia”. 2006. *El Historiador. Historia en el aula*. Consultado: 25 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.elhistoriador.com.ar/aula/antigua/babilonia.php>

⁴⁰⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 71.

barcos procesionales conocidos como *magur* o *mathusa*, y puestas encima de una plataforma que era portada por un toro y acompañado por el soberano.⁴¹⁰

B) La ciudad disponía de ocho puertas para ingresar o salir de ella, las cuales recibían el nombre de una divinidad; la más famosa era la entrada del norte, la Puerta de Ishtar. Los toros sagrados eran una de las figuras ornamentales que le brindaban majestuosidad a la Puerta de Ishtar. Los toros, ofrendados a los visitantes de la ciudad y a las deidades, eran un símbolo de renacimiento, esperanza, fertilidad de la tierra y fecundidad del ser humano.

[Ishtar era] denominada así en memoria de la diosa de la guerra y de la fecundidad, la antigua Venus sumeria que los hebreos llamaron Astarté. [La Puerta de Ishtar] estaba al principio de la Vía de las Procesiones o Vía Sacra, que recorría las principales sedes, entre ellas, el Palacio Real y el templo del dios Marduk. [...] Toda ella, con una altura aproximada de 12 metros, estaba revestida por ladrillos esmaltados y moldeados con imágenes de animales sagrados.⁴¹¹

C) La epopeya babilónica de *Gilgamesh* narra la vida de un ser mítico: dos tercios de dios, un tercio de hombre. Gilgamesh, invencible entre los guerreros, gobernaba con mano de hierro al pueblo de Erech. Enkidu, creado por la diosa Aruru para combatir al tirano, vio en Gilgamesh a un valiente como ninguno, por lo que se convirtió en su amigo. Ambos de espíritu aventurero, resolvieron cortar uno de los cedros del bosque sagrado, resguardado por el temible monstruo Humbaba.

Tras lograr su cometido y cortarle la cabeza a Humbaba, se presentó ante ellos la diosa Ishtar, quien le pidió a Gilgamesh que fuera su amante. Gilgamesh la rechazó; sabía que ella había traicionado y asesinado a sus anteriores amantes. Despechada y furibunda, Ishtar le pidió a su padre que hiciera caer sobre la tierra al toro celestial, que traería consigo siete años de miseria y hambre. Enkidu y Gilgamesh lucharon de

⁴¹⁰ González, Plácido. "El toro portador de imágenes – I (Carros culturales)". 2009. *Los Mitos del Toro*. Consultado: 24 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.losmitosdeltoro.com/?p=2061>

⁴¹¹ Fazio, Asier. "La puerta de Ishtar". 2008. *Historia del Arte. Arte de Babilonia y Asiria*. Consultado: 24 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.historiadelarte.us/babilonia-asiria/la-puerta-de-ishtar/>

manera encarnizada contra el toro, y lo vencieron. Eso les acarreó el clamor y la admiración del pueblo... Y la enemistad de los dioses.

Los viajes oníricos de Enkidu le develaron que tanto él como Gilgamesh estaban condenados a morir. Aún más: en esos sueños, presagio inexorable de lo que vendría, eran juzgados por afrentar a los dioses. Gilgamesh viajó hasta los confines del mundo para encontrar a Utnapishtim, el único mortal que había escapado de la muerte. Más allá del paraíso y del océano de la muerte, donde nadie jamás había llegado, lo encontró.

Utnapishtim le refirió su historia a Gilgamesh. Le hizo entender que la inmortalidad correspondía a los dioses, salvo la suya, que era fruto del azar y de la misericordia divina. No obstante, lo instó a buscar en el fondo del océano una estrella de mar con espinas de rosa, que al saborearla le otorgaría una nueva juventud. Con un gran esfuerzo de por medio, Gilgamesh la halló. Sin embargo, mientras descansaba y reponía sus fuerzas, una serpiente se la robó. Al despertar, Gilgamesh advirtió con pesadumbre y resignación que su destino no era distinto al resto de la humanidad.⁴¹²

Hipertexto 3 – Explícito

“Heráclides Póntico refiere con admiración que Pitágoras recordaba haber sido Pirro y antes Euforbo y antes algún otro mortal”.⁴¹³

Hipotexto

A) Pitágoras [Samos, Asia Menor, siglo VI a. C. (contemporáneo de Nabucodonosor)] abrevó el amor a la sabiduría de la escuela jónica: Anaxímenes, Anaximandro y Tales de Mileto, considerado el primer filósofo de la Historia (lo que deja en el olvido a los pensadores egipcios, chinos y mesopotámicos). Aunque no escribió sus postulados, porque prefirió sobrevivir en las ideas y en el corazón de sus pupilos, fundó una escuela de pensamiento de suma importancia, cuyas teorías hoy gozan de cabal salud, especialmente en el ámbito de las matemáticas.

⁴¹² Borges, Jorge Luis. *Libro de sueños*. Buenos Aires, Ed. Torres Agüero Editor, 1976, págs. 11-15.

⁴¹³ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 71-72.

Aristóteles opina, por tanto, que los pitagóricos atribuyeron al número la función de causa material que los jonios atribuían a un elemento corpóreo. [...] El gran descubrimiento de los pitagóricos, el descubrimiento que determina su importancia en la historia de la ciencia occidental, consiste precisamente en la importancia fundamental que concedieron a la medida matemática para entender el orden y la unidad del mundo.⁴¹⁴

Pitágoras aseveraba que “el individuo debía mirar hacia sí mismo para llegar a ser, interior y exteriormente, un hombre digno y plasmarse como una obra de arte.”⁴¹⁵ Justo en uno de sus viajes espeleológicos a las cavernas del ser, Pitágoras entendió que el alma trascendía al cuerpo, del que se valía para manifestar sus pasiones, intereses, angustias e ideas. El alma, ya sea que viviera migrando de cuerpo en cuerpo o que lograra purificarse y regresar al sitio de su origen, era infinita.

El dogma de la transmigración de las almas fue recogido por Platón y Aristóteles. Heráclides Póntico, discípulo de ambos, experto en el pensamiento pitagórico, escribió que el filósofo de Samos se sentía una de las variantes de Etárides –quien nunca olvidaba–, hijo de Hermes y Eupolemía, destinado a morar la materialidad de los vivos y la inmaterialidad de los muertos hasta el fin de los tiempos. El alma de Pitágoras era obra de Mercurio, quien le ofreció cumplirle cualquier deseo –salvo la inmortalidad–; el alma escogió la retención de las experiencias y recuerdos de los cuerpos que la habían albergado.

Después de que murió Euforbo, se pasó de alma a Hermótimo, el cual, queriendo también dar fe de ello, pasó a Branquida, y entrando en el templo de Apolo, enseñó el escudo que Menelao había consagrado allí; y decía que cuando volvía de Troya consagró a Apolo su escudo, y que ya estaba podrido, quedándole sólo la cara de marfil. Después de que murió Hermótimo se pasó a Pirro, pescador delio, y se acordó de nuevo de todas las cosas, a saber: cómo

⁴¹⁴ Abbagnano, Nicolás. *Historia de la Filosofía. Volumen I*. Barcelona, Ed. Hora, 1994, págs. 22-23.

⁴¹⁵ Guillén, María. *Filosofía y mundo griego. De la percepción a la conciencia*. México, Ed. ENP, 2006, págs. 105-106.

primero había sido Etálides, después Euforbo, luego Hermótimo y enseguida Pirro. Y finalmente, después de muerto Pirro vino a ser Pitágoras.⁴¹⁶

Hipertexto 4 – Implícito

“La compañía [...] entabló una demanda a los perdedores: el juez los condenó a pagar la multa original y las costas o a unos días de cárcel. Todos optaron por la cárcel, para defraudar a la Compañía. De esa bravata de unos pocos nace el todopoder de la Compañía: su valor eclesiástico, metafísico.”⁴¹⁷

Hipotexto

A) En Babilonia los sacerdotes poseían, ostentaban y ejercían más poder que cualquier otro grupo social, porque eran los únicos capaces, o al menos eso aseguraban, de interpretar los mensajes de los dioses y de adivinar el futuro. Se valían de la ignorancia de los pobladores para generar temor y aumentar su poder. A su condición de privilegiados abonaba el hecho de que el rey no era visto como una extensión de Marduk –dios principal– en la Tierra; el rey era un administrador de la potestad de los dioses, un intermediario que, aunque importante, no dejaba de ser un mortal.

Los sacerdotes observaban las estrellas para adivinar la voluntad de los dioses e interpretar los sueños de los reyes y aristócratas. Así desarrollaron la astronomía. Dividieron el año en doce meses, los meses en semanas de siete días. De manera análoga realizaron complejos cálculos matemáticos, basados en un sistema numérico sexagesimal. Los sacerdotes vivían en los “templos escalonados llamados *zigurat*. No eran tan altos como las pirámides pero llegaban a medir unos 70 metros. El *zigurat* era el centro de la vida política, social, cultural y comercial de Babilonia.”⁴¹⁸

⁴¹⁶ Blanco, Isabel. “Biografía de Pitágoras”. 2010. *Torre de Babel Ediciones*. Consultado: 25 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/Biblioteca/Diogenes-Laercio/Vida-Filosofos-Ilustres-Pitagoras.htm>

⁴¹⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 73.

⁴¹⁸ Pigna, Felipe. *op. cit.*

Hipertexto 5 – Implícito

“Ya iniciado en los misterios de Bel, todo hombre libre automáticamente participaba en los sorteos sagrados, que se efectuaban en los laberintos del dios cada sesenta noches y que determinaban su destino hasta el otro ejercicio.”⁴¹⁹

Hipotexto

A) Bel es el nombre popular de Marduk, dios mayor de Babilonia. Originalmente era un dios menor, pero en el mandato de Hammurabi trascendió: Babilonia se convirtió en la capital del imperio, por encima de Nínive, y los sacerdotes consideraron que sobrepasaba en excelencia a su padre Ea. Bel también era el dios que otorgaba la autoridad a los soberanos de Babilonia, por lo tanto el rey en turno se allegaba a él durante las festividades de año nuevo.

El gran templo Esagila, ubicado en el centro de Babilonia, estaba dedicado a Bel. En él había una estatua de oro del dios. En la sección apócrifa de Daniel (capítulo 14) se detallan su culto (venerado como dios de cielos y tierra y de los destinos humanos) y su equiparación con una serpiente o dragón.⁴²⁰ Por su parte, la *Biblia* lo describe como un dios de oro y plata que no salva.

Se postró Bel, se abatió Nebo; sus imágenes fueron puestas sobre bestias, sobre animales de carga [los toros sagrados]; esas cosas que vosotros solíais llevar son alzadas cual carga, sobre las bestias cansadas. [...] Se lo echan sobre los hombros, lo llevan, y lo colocan en su lugar; allí se está, y no se mueve de su sitio. Le gritan, y tampoco responde, ni libra de tribulación.⁴²¹

Hipertexto 6 – Implícito

“Había ciertos leones de piedra, había una letrina sagrada llamada Qaphqa [...] esos leones y ese recipiente sagrado, aunque no desautorizados por la Compañía (que no renunciaba al derecho de consultarlos), funcionaban sin garantía oficial.”⁴²²

⁴¹⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 75.

⁴²⁰ Basanta, Ángel. “Bel”. 2007. *WikiCristiano. Diccionario bíblico*. Consultado: 26 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/1044/bel/>

⁴²¹ *Santa Biblia. Isaías 46:1-7*. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, pág. 542.

⁴²² Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 75-76.

Hipotextos

A) El león era otro de los animales sagrados en Babilonia. En la Puerta de Ishtar se incrustaron cerca de 120 leones de adobe que, además de embellecerla, la custodiaban. Era común su utilización para la composición y representación de un animal mítico y fantástico: el grifo, con cabeza, alas y garras de águila, y torso, cola y fiereza de león. El león alado, guardián de Marduk, representaba la grandeza, el poderío y la altivez del imperio.

[Algunos] profetas se refirieron al rey Nabucodonosor por medio de figuras semejantes. El león como rey de las fieras y el águila como reina de las aves representaban adecuadamente a Babilonia en el apogeo de su gloria. [...] El poder de Nabucodonosor se sintió no sólo en Babilonia, sino desde el Mediterráneo hasta el golfo Pérsico, y desde el Asia Menor hasta Egipto.⁴²³

B) La mañana del 3 de julio de 1883, después de un sueño intranquilo, Franz Kafka se despertó en Praga convertido en un monstruoso insecto. Estaba echado de espaldas sobre el pecho de su madre –de tierno corazón– y, al levantar la cabeza, vio su futuro convexo y oscuro, surcado por curvadas calamidades, sobre el que casi no se aguantaba la ira contra su padre, que estaba a punto de resbalar hasta el suelo. Numerosos miedos, delgados en comparación con el grosor de sus sueños, se agitaban en desorden al interior de su mente y de sus inexorables textos al respecto.

Como un nuevo Job, Kafka se hace tácitamente algunas preguntas que son antecedentes del existencialismo literario: ¿por qué nacer para morir? ¿Por qué el ser consiste en un dejar de ser? ¿Por qué en la esencia del existir está su negación: la nada? ¿Por qué el dolor sin consuelo, el laberinto sin salida, la soledad irremediable, la frustración que nunca acaba? Job, en el colmo de la desdicha injustificada, maldice su día. Kafka no necesita maldecirlo, porque piensa que todos los días del hombre están malditos.⁴²⁴

⁴²³ Giorgio, Matías. "El león". 12 de Marzo del 2004. *Galeón.com. La Biblia Enseña*. Consultado: 26 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://biblia7.galeon.com/leon.htm>

⁴²⁴ Kafka, Franz. *Franz Kafka*. Colombia, Ed. Grupo Editorial Tomo, 2003, págs. 6-7.

Las circunstancias de su vida lo afectaron profundamente, como una llovizna lenta e incesante: la confrontación con su padre, su salud endeble, su condición de judío en Europa central (donde el antisemitismo comenzaba a resurgir), el horror de la Primera Guerra Mundial. Y sin embargo, salvo el juicio que le hizo a su padre en *Carta al padre*, el resto de circunstancias no se filtraron en su obra. A propósito, Borges añade: “todo eso hubiera debido repercutir en su obra, y sin embargo si el lector no lo supiera, no lo notaría”.⁴²⁵

En su obra se observan variaciones de una misma idea: a causa de un sentimiento de culpa impersonal, la vida es la condena del ser. En *La metamorfosis*, su novela más laureada y conocida, Kafka dirige al lector al vacío; en ese punto, y tras compararse con Gregorio Samsa, el escarabajo humano, el lector puede reflexionar sobre su existencia y sus relaciones personales. “Las obras de Kafka tomaron como modelo las paradojas del eleata Zenón. La idea, por ejemplo, de la carrera infinita de la tortuga –del móvil que no llega nunca a la meta”.⁴²⁶

Qaphqa, la letrina sagrada que la Compañía utilizaba para espiar al pueblo babilónico en aras de conocer sus manías, intereses y pasiones, no existe más allá de las fronteras del cuento borgiano. Es de hecho un guiño fonético a Franz Kafka, quien trascendió la literatura para formar parte de la memoria de la humanidad (Max Brod ayudó a ello al desobedecer la última voluntad de su amigo: publicó los textos inéditos –algunos incluso inacabados– que Kafka le legó, aun cuando el escritor checo le ordenó que tras su muerte los destruyera). Lo kafkiano es hoy día metáfora de lo surreal, referencia al extraño mundo que se yergue fuera del sentido común.

Hipertexto 7 – Explícito

“Esa pieza doctrinal observaba que la lotería es una interpolación del azar y que aceptar errores no es contradecir el azar: es corroborarlo.”⁴²⁷

⁴²⁵ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 81.

⁴²⁶ *Ibidem*, pág. 80.

⁴²⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 76.

Hipotexto

A) Azar es la palabra que los árabes acuñaron para referirse al juego de dados. ¿Juegan a los dados Alá, Jehová, Odín, Bel, Zeus y el resto de los dioses? ¿Será el azar una fuerza mágica e inextricable o una concatenación de causas y efectos? Sea una, las dos, o ninguna, para el hombre es siempre impredecible. De ahí que haya desarrollado la estadística y la probabilidad, disciplinas con las cuales intenta develar el misterio.

El azar es contingente y repentino; es el arte de la incertidumbre. El azar es el suceso inesperado y accidental, juego de lo ocasional; es el vacilar entre el ser infinito y el ser finito. El azar es la larga y angosta carretera que conecta a la nada con el todo, ¿qué o quién provoca que cada uno de los entes del Universo la recorra a una velocidad distinta?

“Aquello olvidado sólo puede resurgir en sus formas primarias: el azar, el caos o el accidente, y no en su racionalidad histórica o en sus símbolos.”⁴²⁸ Las raíces del azar, si las tiene, son invisibles al ojo humano. Si a priori no se puede conocer el resultado de un experimento, de una acción, entonces puede decirse que el azar tiene injerencia en ello. ¿En qué proporción? No lo sabemos.

Desde un punto de vista científico, existen dos tipos de significado para el azar. En primer lugar, un azar de características epistemológicas, que ocurre a escalas macroscópicas, procedente de nuestra incapacidad para comprender todas las variables que aparecen en procesos cuya naturaleza es determinista, y que por tanto representa una medida del desconocimiento del sistema, sin que ello impida que los sucesos en el mismo sucedan de una manera necesaria, atendiendo a las leyes naturales implicadas. Y por otro lado, un azar de características ontológicas, inherente a la propia naturaleza, y que tiene su efecto sólo a escala microscópica, donde operan las leyes de la mecánica cuántica. Este azar no es trasladable de manera directa a fenómenos

⁴²⁸ Oliva, Carlos. “Literatura y azar. Cuatro ensayos sobre Borges”. 2009. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. Consultado: 27 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.filos.unam.mx/carlosoliva/borges-libro.pdf>

macroscópicos, si bien es origen de diversos fenómenos que ocurren en ese ámbito.⁴²⁹

Borges decía que “el azar es nuestra ignorancia de la maquinaria de la causalidad.”⁴³⁰ De esta manera se decantó por la causalidad y no por la casualidad. Cualquiera de las dos ideas es un alud para el hombre que cree que él y nadie ni nada más forja su destino. El determinismo relega al libre albedrío y de paso al antropocentrismo. “¿Qué son las nubes? ¿Una arquitectura / del azar? Quizá Dios las necesita / para la ejecución de Su infinita / obra y son los hilos de la trama oscura. / Quizá la nube sea no menos vana / que el hombre que la mira en la mañana.”⁴³¹

Los fenómenos naturales gozan de una determinación múltiple que extiende la relación causa-efecto expresada, por ejemplo, en la mecánica newtoniana. Además de la propia unidad de la naturaleza, cada parte depende del todo y las partes interactúan entre sí. La interdependencia y la conexión universal dan su base natural al azar.⁴³²

La causalidad es la sincronía entre la aceleración y el movimiento de todos y cada uno de los elementos que conforman el cosmos. Desde la Creación o desde el *Big Bang*, el Universo ha devenido, paradójicamente, en un caos armónico. Visto desde la metafísica o desde la ciencia, no hay hechos fortuitos sino hechos ininteligibles por su alto grado de misterio y discordancia con nuestra percepción lógica de la realidad. Las conexiones urdidas por la causalidad trasgreden el sentido común. La causalidad es el ruido que hace la entropía al desdoblarse por el Universo.

⁴²⁹ Cuartero, Fernando. “¿Qué es el azar?” 2013. *Hablando de ciencia*. Consultado: 27 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.hablandodeciencia.com/articulos/2013/01/07/que-es-el-azar/>

⁴³⁰ Del Río, Juan Carlos. “Borges, filósofo y matemático”. Junio de 2001. *Esfinge*. Consultado: 27 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.editorial-na.com/articulos/articulo.asp?art=63>

⁴³¹ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 608.

⁴³² Rebolledo, Rolando. “El azar y sus modelos”. 2011. Facultad de Matemáticas. Pontificia Universidad Católica de Chile. Consultado: 27 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.mat.puc.cl/~rolando.rebolledo/Azar/azar-foils.pdf>

La causalidad es una forma primaria de interrelación: establece, por ejemplo, una relación entre lo que hemos denominado fuerza y lo que llamamos aceleración. Las leyes del azar extienden la causalidad al considerar relaciones de interdependencia múltiples.⁴³³

¿Hay un propósito intrínseco en el Universo o no es más que la interacción de sus partes regulada por las leyes de la Física? Las dudas superan a las certezas. Si se asume que el Universo es un organismo, ¿cómo explicarlo allende las fronteras del pensamiento mágico, los dogmas y la fe? “Sin duda hay una relación entre una página escrita por mí y mi carácter. Eso vendría a ser la grafología; pero que pueda estudiarse esa relación me parece harto más difícil. Suelen confundirse ambas cosas”.⁴³⁴

La causalidad es el disfraz que utiliza la predestinación para no ser descifrada. La causalidad es un laberinto que entre más se bifurca, más se acerca a su extinción. La causalidad es el idioma del cosmos. Si los dioses o el quid del Universo ya han determinado el punto final de esta historia, el libre albedrío, aunque fuerza mínima frente a la magnitud y el poderío de la causalidad, nos permite incidir significativamente –al menos en una escala humana, que es la que nos concierne– en los detalles (tonalidad, forma, entonación, tópico, sentido) de los capítulos que nos corresponde presenciar y enriquecer.

Hipertexto 8 – Implícito

“Los ignorantes suponen que infinitos sorteos requieren un tiempo infinito. En realidad basta que el tiempo sea infinitamente subdivisible, como lo enseña la famosa parábola del Certamen con la Tortuga.”⁴³⁵

Hipotexto

A) La parábola del Certamen con la Tortuga o de Aquiles y la tortuga es la segunda aporía del filósofo Zenón (siglo V a. C.), contemporáneo de Sócrates, discípulo de Parménides y miembro de la escuela de Elea, de donde parte “el movimiento dialéctico

⁴³³ *Idem.*

⁴³⁴ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 173.

⁴³⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 77.

del pensamiento, que niega lo determinado, para poner de manifiesto que lo verdadero no es lo múltiple sino solamente lo uno”,⁴³⁶ explica Hegel.

Zenón formuló sus aporías para comprender y explicar el movimiento y para refutar la máxima de Heráclito: todo fluye, todo cambia, nada permanece igual ni persiste nunca lo mismo. Zenón, uno de los primeros idealistas, creía que el tiempo y el espacio eran siempre iguales, constantes, y por lo tanto eran infinitamente indivisibles; de esta manera sacudió la percepción que del mundo se tenía.

Para ejemplificar su idea, Zenón imaginó que Aquiles, el guerrero de los pies ágiles, era retado a una carrera por una tortuga. La tortuga iniciaría desde la mitad del camino a recorrer. Aquiles le daría esa ventaja para reafirmar su condición de amplio favorito y gran atleta. Sin embargo, dado que el espacio es infinitamente divisible, cada mitad del camino recorrida, se dividiría en otra mitad; por lo tanto Zenón creía que Aquiles nunca alcanzaría a la tortuga.

Aquiles corre diez veces más ligero que la tortuga y le da diez metros de ventaja. Aquiles corre esos diez metros, la tortuga corre uno; Aquiles corre ese metro, la tortuga corre un decímetro; Aquiles corre ese decímetro, la tortuga corre un centímetro; Aquiles corre ese centímetro, la tortuga un milímetro; Aquiles el milímetro, la tortuga un décimo de milímetro, y así infinitamente, de modo que Aquiles puede correr para siempre sin alcanzarla. Así la paradoja inmortal.⁴³⁷

Zenón ocupó los números racionales ($1/2$, $1/4$, $1/8$, $1/16$, $1/32\dots$), pues con los números enteros (1, 2, 3, 4, 5...) su aporía habría carecido de sentido filosófico. Y es que el planeamiento de Aquiles y la tortuga se desbarata con facilidad tanto en el terreno empírico como en el físico, pues en ambos resulta evidente que dichos participantes no corren a la misma velocidad ni la mantienen constante durante todo el trayecto, además de que aceleran en distintos momentos y con distintas intensidades y magnitudes.

⁴³⁶ Guillén, María. *op. cit.*, pág. 117.

⁴³⁷ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I.* Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 244.

¿Por qué Aquiles adelanta a la tortuga? Porque cada uno de los pasos de Aquiles y cada uno de los pasos de la tortuga son indivisibles en tanto que movimientos, y magnitudes distintas en tanto que espacio: de suerte que no tardará en darse la suma, para el espacio recorrido por Aquiles, como una longitud superior a la suma del espacio recorrido por la tortuga y de la ventaja que tenía respecto de él.⁴³⁸

Hipertexto 9 – Explícito

“Algún eco deforme de nuestros ritos parece haber retumbado en el Tíber: Elio Lampridio, en la *Vida de Antognino Heliogábalo*, refiere que este emperador escribía en conchas las suertes que destinaba a los convidados”.⁴³⁹

Hipotexto

A) Por las aguas del río Tíber, el más largo de Italia, se filtró a Roma la ludopatía que movía los hilos de la sociedad babilónica. El poeta balcánico Elio Lampridio Cerva (1463–1520) así lo refirió en “Vida de Antognino Heliogábalo”, uno de los textos que le correspondió redactar para la *Historia Augusta*, colección de biografías de los emperadores romanos que gobernaron entre los años 117 y 284.

Marco Aurelio Antonino alias Heliogábalo gobernó el imperio romano del año 218 al año 222, tiempo que le fue suficiente para superar en extravagancia y excentricidad a sus antecesores, incluidos Calígula y Nerón. Heliogábalo ignoró las tradiciones religiosas, vació las arcas del Estado, rompió con los tabúes sexuales: organizaba orgías en las que se relacionaba por igual con hombres y con mujeres; se pintaba los ojos, se depilaba y lucía pelucas antes de prostituirse en tabernas y prostíbulos.

Se autonombró Heliogábalo porque veneraba a una deidad erótica de los fenicios que se llamaba así. Desde niño ya honraba a ese dios y a otros dioses fálicos, y no tuvo recato en participar en ritos sodomitas.⁴⁴⁰ Su desenfreno fue inversamente proporcional a la duración de su vida y de su mandato. “Practicó el *bondage*, ofició

⁴³⁸ *Ibidem*, pág. 246

⁴³⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 77-78.

⁴⁴⁰ Vázquez, Roberto. “La lotería de Babilonia”. 5 de junio de 2001. Guía de lectura de *Ficciones*, de Jorge Luis Borges. Consultado: 28 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.cce.ufsc.br/~espanhol/projborges/loteria.htm>

sacrificios humanos, se casó con dos hombres, reclutó un ejército de putas, construyó una torre de suicidio e intentó cambiar de sexo quirúrgicamente”.⁴⁴¹

“Las víctimas de sus sacrificios eran con frecuencia seres humanos e incluso ‘niños de toda Italia, de noble cuna y bella apariencia’ en cuyas entrañas después leía los augurios, una costumbre romana de origen etrusco.”⁴⁴² Dicho lo cual, descubrimos que Heliogábalo no sólo escribía en conchas las suertes de sus allegados, también lo hacía en las entrañas de las personas que sacrificaba.

Hartos del comportamiento del joven monarca, su tía, su abuela y la Guardia Pretoriana se sublevaron. Heliogábalo murió a los 18 años de edad, ahogado en una letrina. “Su madre –que tenía otro largo expediente pecaminoso– también fue asesinada. Cortaron sus cabezas y sus cuerpos fueron arrastrados desnudos por toda la ciudad; [...] él fue arrojado al río [Tíber] para que su cuerpo no recibiese sepultura.”⁴⁴³

3.5.3. Conexión

En la pesquisa intertextual realizada en “La lotería en Babilonia” se hallaron nueve hipertextos, cuatro explícitos y cinco implícitos –sin ayuda de los espías de la Compañía, ni de sus diversas artimañas... A menos que el eco de sus costumbres haya sobrevivido 2 mil 500 años y retumbado en las cuencas del Valle de México. ¿Será?

¿Qué tan libres e independientes son las decisiones del ser humano? ¿Lo que denominamos *suerte* es una infusión mágica y abstracta de lo aleatorio o es la determinación arbitraria de una inteligencia suprema? ¿Lo real es un símil de la realidad? Es decir, la simulación, el doble discurso, la doble moral y el desdoblamiento sempiterno ¿han provocado que la realidad tangible del día a día sea un mero simulacro, que sea más fantástica e intrincada que la ficción?

En el curso “Carlos Fuentes y la literatura fantástica”, el escritor Alberto Chimal nos comentó que el tratamiento de las cuestiones ontológicas en la literatura resulta

⁴⁴¹ Díaz, Rubén. “Los crímenes de Heliogábalo”. 2011. *Jot Down Magazine*. Consultado: 28 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.jotdown.es/2011/08/los-crimenes-de-heliogabalo/>

⁴⁴² *Idem*.

⁴⁴³ Suasnavas, Carlos. “*L'enfant terrible*”. 2013. *Vistazo.com. Blogs: Sentado frente al mundo*. Consultado: 28 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.vistazo.com/webpages/blogs/blogs.php?catb=13&id=129>

más potente y más eficiente desde la imaginación fantástica, toda vez que permite plantear escenarios y situaciones que en el realismo no caben, no encajan, o no son verosímiles. De escoger otro camino para manifestar sus dudas, el texto de Borges habría sido teológico, religioso, filosófico; una opinión dogmática.

Para que las cuestiones que lo inquietaban fueran captadas (¿reflexionadas?) por el lector, Borges partió de un hecho cotidiano: la lotería, el juego de azar por excelencia; una de las manifestaciones más cercanas, lúdicas y convivenciales que tenemos para apreciar –no así entender– cómo actúa la suerte. Y lo insertó en una de las civilizaciones que más peso le ha otorgado a la astrología, las matemáticas y la adivinación del futuro –a través de la nigromancia y de la interpretación de los sueños–: Babilonia.

Con las referencias a Kafka –vía la letrina sagrada–, la división social basada en el alfabeto hebreo y los toros encumbrados por los hombres, Borges acercó a dos tradiciones históricamente enemistadas a muerte: la judeocristiana y la asiria-babilónica. Por supuesto, Borges no pretendía reconciliarlas, ni siquiera de manera simbólica, sino llevar el relato a una parcela muy fértil, enriquecida por sus vínculos milenarios, sin importar su índole.

Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios. Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación; ni levantará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí majada; sino que dormirán allí las fieras del desierto. [...] En sus palacios aullarán hienas, y chacales en sus casas de deleite; y cercano a llegar está su tiempo, y sus días no se alargarán.⁴⁴⁴

La relación entre el pueblo de Israel y Babilonia es descrita en la *Biblia* en los libros de *Isaías*, *Jeremías*, *Daniel*, *Apocalipsis*, entre otros. Ahí la conclusión es la misma: Jehová profetiza el escarnio, la debacle y la destrucción de Babilonia. Malditos son y serán hasta el fin de los tiempos por hacer caso omiso de sus mandamientos, por sus ritos mágicos y ocultistas, por rendirle culto a otras deidades –Bel, los toros, los leones–, por sus perversiones sexuales y sus desviaciones espirituales.

⁴⁴⁴ *Santa Biblia*. *Isaías* 13:19-22. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, pág. 522.

Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.⁴⁴⁵

En la *Biblia* también se relata que luego de ser derrocado y de sufrir humillaciones, Nabucodonosor se arrepintió de sus pecados y se rindió a los pies de Jehová. En contraste, a los babilonios del relato borgiano los tiene sin cuidado la profecía de un dios ajeno. Idólatras de Bel, su vida transcurría sin mayores sobresaltos, hasta que encauzaron su erudición matemática en la lotería, juego de azar en el que los números no son un fin, son un medio para convertirse por sesenta días en alguien distinto. La monotonía se esfumó de una vez y para siempre de sus vidas.

Como sustancia del mundo, el número es el modelo originario de las cosas, puesto que constituye, en su perfección ideal, el orden en ellas implícito. [...] El número es sustancia incluso en el sentido de la normatividad, del deber ser; y el concepto de la sustancia originaria adquiere así, gracias a los pitagóricos, una determinación fundamental.⁴⁴⁶

Los babilonios abrevaron de las teorías algebraicas y aritméticas de la escuela pitagórica. Eso les permitió mejorar la organización de los sorteos, masificar el juego y controlar a los jugadores, y aumentar la cantidad de variables. De esa suma de factores surgió la Compañía, institución que convirtió el azar en la máxima divinidad; con ello se

⁴⁴⁵ *Ibidem*, pág. 914.

⁴⁴⁶ Abbagnano, Nicolás. *Historia de la Filosofía. Volumen I*. Barcelona, Ed. Hora, 1994, pág. 23.

deslindaba de responsabilidades, evitaba cualquier reclamo por inconformidad y se daba manga ancha para manipular los resultados. ¿Cuán azaroso era el azar que movía los hilos de Babilonia? Ni el narrador de la historia lo sabe.

Lo que los babilonios no recogieron de Pitágoras fue la creencia en la transmigración de las almas. No la necesitaban, la lotería les aseguraba una vida de muchas vidas. En ese punto coinciden con la dialéctica profesada por los filósofos eleatas: el ser es cíclico, va y viene pero nunca pierde contacto con su centro; siempre regresa al origen. Al igual que Zenón, los babilonios no creían en un tiempo infinito, creían en un tiempo infinitamente divisible, noción coronada en “las sórdidas pesadillas de Kafka”.⁴⁴⁷ De tal suerte, la celebración de los sorteos sería perpetua.

En la lotería babilónica está la dialéctica entre el amo y el esclavo: el amo (Aleph) es seducido por el esclavo (Beth o Ghimel), y viceversa. La lotería seduce por su peligrosidad, por el vértigo generado ante la caída que, así sea precedida de múltiples azares favorables, es inminente. La lotería permite el equilibrio entre Bel, la Compañía y la población; es una infusión de caos el mundo, ¡que asimismo es un caos! Y el mundo, en tanto microcosmos, es un caos en movimiento que se dirige al caos absoluto, donde el todo y la nada no se distinguirán.

El juego en Babilonia era la manifestación de la trasgresión, la espontaneidad, la gratuidad estética. Una pasión no necesariamente alegre y divertida, una puesta en escena ambigua: exaltación de la agonía y del éxtasis. Resulta interesante soñar con la duplicación o multiplicación del ser, empero, el sueño se destruye si se le fuerza a convertirse en realidad. Ocurre lo mismo con la seducción de la lotería en Babilonia: sólo opera al ser una fantasmagoría.

En el juego de los modelos, su combinatoria móvil caracteriza un universo lúdico, donde todo adquiere efecto de simulación posible, y donde todo puede jugar, en defecto de Dios para reconocer a los suyos, como evidencia alternativa. Los valores de subversión juegan en alternancia.⁴⁴⁸

⁴⁴⁷ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 254.

⁴⁴⁸ Baudrillard, Jean. “Lo lúdico y la seducción fría”. 1 de octubre de 2013. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Consultado: 2 de octubre de 2013. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2013/10/jean-baudrillard-lo-ludico-y-la.html#.Ukvm9tI9orW>

La secrecía y la impostura de la Compañía provocaron diversas conjeturas por parte de los mismos babilonios. Insertadas con astucia por Borges, las conjeturas subliman teorías filosóficas posteriores a la verdadera civilización de Babilonia. Y su punto de encuentro es la infinita regresión: hallar la causa que antecede al primer efecto del Universo. Cabe aclarar que la motivación de las conjeturas que mencionaremos es refutar, discernir, debatir, o apoyar las aporías de Zenón contra el movimiento y el número.

Nosotros (la indivisa divinidad que opera en nosotros) hemos soñado el mundo. Lo hemos soñado resistente, misterioso, visible, ubicuo en el espacio y firme en el tiempo; pero hemos consentido en su arquitectura tenues y eternos intersticios de sinrazón para saber que es falso.⁴⁴⁹

Las parábolas del filósofo estadounidense William James y del sofista chino Hui Tzu coinciden con la de Zenón. James negó que pudieran transcurrir catorce minutos, porque antes es obligatorio que hayan pasado siete, y antes de siete, tres minutos y medio, y antes de tres y medio, un minuto y tres cuartos, y así hasta el invisible y tenue fin del tiempo. Y Tzu razonó que un bastón que cada día es recortado a la mitad, es interminable.⁴⁵⁰

Sexto Empírico arguye parejamente que las definiciones son vanas, pues habría que definir cada una de las voces que se usan y, luego, definir la definición (Hypotyposes, II, 207). Mil seiscientos años después, Byron, en la dedicatoria de Don Juan, escribirá de Coleridge: "I wish he would explain His Explanation." [Desearía que él explicara su explicación].⁴⁵¹

Aristóteles refutó a Zenón con el siguiente silogismo: un hombre *a* y un hombre *b* tienen características en común, las cuales conforman al arquetipo del hombre, o sea, un hombre *c*. Ergo, debe existir otro arquetipo que contenga a los tres hombres, y así una cadena de arquetipos *ad infinitum*. Por su parte, Platón argumentó que si el uno

⁴⁴⁹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 258.

⁴⁵⁰ *Idem*.

⁴⁵¹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 256.

existe, es parte intrínseca del ser; por consiguiente hay dos partes: el uno y el ser, con una carga de independencia tal que cada una de ellas encierra en sí misma otras dos; el proceso se repite de manera infinita.⁴⁵²

El filósofo inglés Bertrand Russell utilizó una progresión aritmética para secundar a Platón: si el uno existe, participa del ser, pero como no son lo mismo, existe el dos; pero como el ser y el dos no son lo mismo, existe el tres, etc. El filósofo chino Chuang Tzu, contemporáneo de Zenón, disintió de los monistas que declaraban que las diez mil cosas del Universo son una misma cosa, son el Universo; arguyó que la unidad cósmica y la declaración de dicha unidad ya eran dos cosas; esas dos y la declaración de su dualidad ya eran tres; y así sucesivamente.⁴⁵³

Otra de las paradojas que gustaban a Borges es la de Russell: el conjunto de los conjuntos que no se contienen a sí mismos sí está contenido en sí mismo; que no es sino la extensión de la célebre paradoja del mentiroso: si digo “soy un mentiroso”, y efectivamente lo soy, entonces estoy diciendo la verdad, por lo que no soy un mentiroso.⁴⁵⁴

El matemático Gödel demostró que cualquier sistema formal con una teoría de números tiene al menos un estamento indecible. Aunque sepamos que el estamento es cierto, el sistema no puede probarlo.⁴⁵⁵ En consecuencia, la totalidad del pensamiento no puede ser simplificada por algoritmos, ni puede ser reducida a silogismos. En caso contrario el humano sería un autómatas, un *Golem* al estilo rabínico.

Si toda la información se encuentra en cada una de las partes, el conjunto pierde su sentido. Por eso, al menos desde el lenguaje de la fe, los babilonios se esforzaron en creer que la Compañía era real: cada sesenta noches tenía potestad sobre sus vidas, y cada día inspiraba sus acciones. Los babilonios no se aterraron con la infinitud del espacio ni del tiempo tanto al subdividirse como al desdoblarse; su imaginación aceptó la verosimilitud de ambas imágenes.

⁴⁵² *Idem.*

⁴⁵³ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I.* Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 257.

⁴⁵⁴ Del Río, Juan Carlos. “Borges, filósofo y matemático”. Junio de 2001. *Esfinge*. Consultado: 27 de septiembre de 2013.

Disponible en: <http://www.editorial-na.com/articulos/articulo.asp?art=63>

⁴⁵⁵ *Idem.*

Es del trabajo de Köhler y Koffka que deriva la frase representativa de la psicología de la Gestalt: «El todo es mayor a la suma de sus partes», y esta sentencia implica que, para hablar de la totalidad, es necesaria la armonía, la interrelación y la «danza» entre las partes que se unen, y también importa la forma en que esta misma unión es percibida.⁴⁵⁶

En Babilonia la casualidad devino en causalidad. La lotería se jugó tan en serio que tomó por asalto a la realidad. ¿De dónde emana el azar: de la voluntad de los miembros de una Compañía que actúa en las penumbras o de un ente superior? ¿Cuál es la causa primera de la cadena? Santo Tomás de Aquino zanjó esta disyuntiva declarando que en “el inicio es y está Dios”.⁴⁵⁷ El lógico alemán Hermann Lotze arribó a la misma solución desde el panteísmo de Spinoza (el Universo es un solo objeto, es la manifestación de la única e infinita sustancia: Dios).

La lotería sedujo a los babilonios por su propuesta alucinatoria del mundo: la infusión de irrealidad en la cotidianidad. La esencia de la seducción de la lotería no era el azar ni la aleatoriedad, la esencia era su capacidad para generar debates en torno a ella, equivalente a repensar el mundo. Acaso sin premeditarlo, Jean Baudrillard reivindicó la costumbre babilónica en el ensayo “Lo lúdico y la seducción fría”, de donde emerge la siguiente cita:

¿Qué queda del encantamiento de una estructura laberíntica donde el ser se pierde, qué queda incluso de la impostura de la seducción? [...] El seductor era tradicionalmente un impostor, que utiliza subterfugios y villanías para alcanzar sus fines, que cree utilizarlos, pues curiosamente al dejarse el otro seducir, al sucumbir ante la impostura, a menudo lo anulaba y lo despojaba de todo dominio, cayendo el seductor en sus propias redes, al no haber medido la fuerza reversible de toda seducción. Esto vale siempre: aquel que quiere gustar al otro, es el que ya ha experimentado el hechizo.⁴⁵⁸

⁴⁵⁶ Sicilia, Claudia. “Psicología Gestalt”. 27 de septiembre de 2013. *Algarabía*. Consultado: 2 de octubre de 2013. Disponible en: <http://algarabia.com/ciencia/que-es-la-psicologia-gestalt/>

⁴⁵⁷ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 258.

⁴⁵⁸ Baudrillard, Jean. *op. cit.*

Si la verdad y la mentira se vierten incesantemente en el mismo plato, ¿no llegará un momento en el que distinguir el sabor característico de cada una será imposible? El narrador del relato deja entrever que en Babilonia así sucedió. Asistimos a la subversión de lo fáctico en simbólico. El engaño y la mentira crearon una realidad alterna que devoró al mundo *verdadero*. Por último, una sugerencia que viene al caso: escuchen “La verdad es una mentira en los ojos de quien la mira”, canción del grupo mexicano Monocordio; bien podría ser el *soundtrack* de “La lotería en Babilonia”.

3. 6. “Examen de la obra de Herbert Quain”

3. 6. 1. Argumento

Acaso sucedió en 1940: murió en Roscommon el escritor Herbert Quain. Sus libros, de condición experimental, son admirables por lo novedoso, no por las virtudes de la pasión. A Quain le parecía que la buena literatura es harto común y que apenas hay diálogo callejero que no la logre; además, que el hecho estético no puede prescindir del asombro. Deploraba la obstinada conservación de libros pretéritos. Solía argumentar que el lector era una especie ya extinta.

La novela policial *The god of the labyrinth*, su primer libro publicado, data de 1933. Fracasó por su ejecución deficiente y por la vana suntuosidad de ciertas descripciones del mar. Sin embargo, le permite al lector ser partícipe de la resolución del indescifrable asesinato con el que la historia se pone en marcha. Su segunda novela, *April March*, es un juego regresivo y ramificado: la muerte precede al nacimiento y la cicatriz a la herida; cada capítulo es la víspera del siguiente capítulo.

The secret mirror es una comedia heroica en dos actos. La trama de los actos es paralela pero en el segundo todo es ligeramente horrible, todo se posterga o se frustra. *Borges* comenta que la comedia retoma el estilo barroco de Bulwer-Lytton y los epigramas de Oscar Wilde y Philip Guedalla. La crítica la reseñó, falsamente, como una novela freudiana; esa interpretación determinó su éxito. Quain publicó los ocho relatos de *Statments* –el más secreto y el menos alabado de sus libros– en 1939. Del tercero, “*The rose of yesterday*”, *Borges* confesó haber cometido el *error* de extraer “Las ruinas circulares”. (!)

3. 6. 2. Nexos

Hipertexto 1 – Explícito

“El *Spectator*, en su número pertinente, [...] equipara el primer libro de Quain –*The god of the labyrinth*– a uno de Mrs. Agatha Christie y otros a los de Gertrude Stein”.⁴⁵⁹

⁴⁵⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 81.

Hipotextos

A) La novela policiaca debe gran parte de su éxito literario y comercial a los textos de Agatha Mary Clarissa Miller, escritora inglesa que durante las primeras décadas del siglo XX desarrolló historias de misterio y suspenso en las que el lector asiste a la solución de crímenes y acertijos. Agatha se casó a los 24 años con Archie Christie (el primero de sus dos maridos; el segundo se llamó Max Mallowan), de quien recibió el apellido con el que se le conoce.

Cuando joven, Agatha Christie gustaba de la lectura pero no se planteaba ser escritora. Tras la muerte de su padre y la partida de su esposo a la Primera Guerra Mundial escribió *The mysterious affair at Styles*, con el fin de obtener un ingreso económico que le permitiera sustentar su vida y la de su madre. En esa novela apareció el detective belga Hercule Poirot, personaje que apareció en muchas otras de sus historias y por ende se convirtió en su personaje más completo, referido y famoso.

Agatha fue una mujer valiente. Vivió y escribió cuanto quiso sin dejarse intimidar por los prejuicios y prohibiciones de la Inglaterra victoriana. En 1971, cinco años antes de morir, le concedieron el título de Dama del Imperio Británico. Al respecto declaró: “¡es un triunfo para la mala literatura!”, en alusión a los críticos que menospreciaron sus libros por su condición de mujer.⁴⁶⁰

B) De origen judío, la escritora Gertrude Stein tuvo dos patrias: Estados Unidos y Francia. La primera, su lugar de nacimiento y crecimiento; la segunda, su lugar de trabajo y esparcimiento (allí pudo expresar con mayor libertad su feminismo y no esconder ni sus raíces ni su lesbianismo). “En 1896 publicó su primer texto, que apareció en el *Psychological Review*. Versa sobre la escritura automática, fenómeno que más de una década después iba a transformarse en el método iniciático de la poética de los vanguardistas europeos.”⁴⁶¹

Stein revolucionó la escritura al no ceñirse a las reglas gramaticales y sintácticas y al repetir –a propósito– frases o palabras en un mismo párrafo o estrofa.

⁴⁶⁰ Ledesma, Fernando. “El blog de Agatha Christie”. 3 de enero de 2007. *Blogger*. Consultado: 5 de octubre de 2013. Disponible en: <http://agathachristie1.blogspot.mx/2007/01/breve-biografia.html>

⁴⁶¹ Yépez, Heriberto. “La diferencia idéntica. Gertrude Stein escribiendo”. 2001. *Cabrasola*. Consultado: 6 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.cabrasola.com/gertrudestein.htm>

Autonombrada la Picasso de la literatura (de hecho ella y el pintor fueron entrañables amigos), su estilo repetitivo le permitió incluir numerosos subtextos dentro de un mismo texto; el análisis de dichos subtextos ha originado muchas y muy variadas interpretaciones.⁴⁶² Como James Joyce y Marcel Proust, deconstruyó la linealidad del relato, la atomizó. Al relatar historias simultáneas de un mismo personaje, trasladó el cubismo de los lienzos a los libros.

[Gertrude Stein en *A Long Gay Book*] Amar es algo. Cualquier cosa es algo. Los bebés son algo. Ser un bebé es algo. No ser un bebé es algo. Llegar a ser cualquier cosa es algo. No llegar a ser cualquier cosa es algo. Amar es algo. No amar es algo. Amar es amar. Algo es algo. Cualquier cosa es algo. Cualquier cosa es algo. No llegar a cualquier cosa es algo. Amar es algo. Necesitar llegar a algo es algo. No necesitar llegar a algo es algo. Amar es algo. Cualquier cosa es algo.⁴⁶³

Hipertexto 2 – Explícito

“Éste [Quain], por lo demás, no se creyó nunca genial; ni siquiera en las noches peripatéticas de conversación literaria, en las que el hombre que ya ha fatigado las prensas, juega invariablemente a ser Monsieur Teste o el doctor Samuel Johnson”.⁴⁶⁴

Hipotextos

A) De la filosofía del lenguaje practicada por el prosista, poeta y ensayista Paul Valéry, emanó Monsieur Teste, su álgter ego preocupado por la definición del Yo. Teste quiere comprender a todos los demonios del alma humana, específicamente a los que él lleva consigo. Para ello se vale del lenguaje, herramienta indispensable en la creación y en la subversión de lo dicho por otros y del pasado que ata y lastima. Teste restituye el mundo a través del lenguaje en tanto construcción crítica y personalísima.

⁴⁶² Ledesma, Fernando. *op. cit.*

⁴⁶³ Yépez, Heriberto. *op. cit.*

⁴⁶⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 81-82.

Valéry descubre y nos descubre en Teste su propio monstruo: devorado por el secreto deseo de ser Dios, no puede soportar que exista algo que no sea él, y atribuye a los otros sus propios celos. [...] Es también el mismo pavor el que sirve de principio para la creación divina, y sus diferentes anomalías, e inspira *Le cimetière marin* [ya referido en el presente trabajo].⁴⁶⁵

Los cuestionamientos de Monsieur Teste representan la acción artística –prosa poética, epistolar y reflexiva– que capta el sentido de la vida, superando así la frontera de la contemplación del mundo y la introspección de los adentros del ser. Teste es el arquetipo del secreto, es la voz del desconocido que encarnamos. “Por su carácter de conciencia absoluta de sí y del mundo, constituye un monstruo, un ser imposible, o, en palabras de Valéry, ‘una quimera de la mitología intelectual’.”⁴⁶⁶

Por su gimnasia intelectual y la peculiar naturaleza que asume, por su concepción del lenguaje y su crítica a las formas de representación lingüística, estos textos han influido fuertemente en la narrativa de Borges. “Funes el memorioso” desciende en línea directa de Teste. [...] Se trata de potenciar el lenguaje, de potenciar la significación, de buscar los límites de la palabra.⁴⁶⁷

B) El siglo XVII acogió a uno de los escritores más osados de la literatura: el doctor Samuel Johnson. Crítico, ensayista, poeta, anglicano conservador y lexicógrafo inglés. En 1747 inició su obra cumbre: el primer *Diccionario de la lengua inglesa*, que concluiría ocho años después. Quería purificar el inglés de galicismos y conservar sus raíces teutónicas. “Alguien le dijo que el Diccionario de la Academia Francesa había exigido la labor de cuarenta académicos; Johnson, que despreciaba a los extranjeros, contestó: ‘cuarenta franceses y un inglés; la proporción es justa’.”⁴⁶⁸

⁴⁶⁵ Martínez, Manuel. “Paul Valéry: ‘Monsieur Teste’”. Un avance por el retraso de la edición”. 8 de octubre de 2012. *Si así lo quiero, reír es pensar*. Consultado: 7 de octubre de 2013. Disponible en: <http://forega.net/2012/10/paul-valery-monsieur-teste-un-avance-por-el-retraso-de-la-edicion/>

⁴⁶⁶ Uriarte, Elías. “El hombre de la aurora”. 2009. *Poéticas. Paul Valéry*. Consultado: 7 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.poeticas.com.ar/Directorio/Poetas_miembros/Paul_Valery.html

⁴⁶⁷ *Idem*.

⁴⁶⁸ Borges, Jorge Luis, y María Esther Vázquez. *Introducción a la literatura inglesa*. Madrid, Ed. Alianza Editorial, 2000, pág. 47.

Cuando el rey le entregó una pensión vitalicia en recompensa por el Diccionario, el doctor Johnson dejó la literatura y se avocó a la oralidad; fue un tertuliano incansable. Parte importante del pensamiento de Johnson quedó para la posteridad gracias a la biografía escrita por su discípulo James Boswell: la *Vida de Samuel Johnson* es una conversación entre el maestro y el alumno; uno de los primeros precedentes de la entrevista periodística.

Hipertexto 3 – Explícito

“*Soy como las odas de Cowley*, me escribió desde Longford el 6 de marzo de 1939.”⁴⁶⁹

Hipotexto

A) Abraham Cowley fue un poeta londinense del siglo XVII. Le cantó a la vida, a la divinidad, al amor, a los placeres carnales y a las pasiones del ser humano. El poema épico *The Faerie Queene* (referido en el presente capítulo durante el análisis de “El acercamiento a Almotásim”) fue la lectura favorita de su niñez. Cowley admiraba al filósofo y político del siglo XVI Thomas Hobbes, de quien retomó el racionalismo y lo aplicó a sus ensayos. Se le considera un puente entre los poetas metafísicos y los poetas clasicistas. Su obra poética se nutrió de las odas de Anacreonte y Píndaro, poetas líricos de la Grecia Antigua.⁴⁷⁰

En seguida se muestra una estrofa de “*A supplication*”, oda de Cowley: “*Awake, awake, my Lyre! / And tell thy silent master's humble tale / In sounds that may prevail; / Sounds that gentle thoughts inspire: / Though so exalted she / And I so lowly be / Tell her, such different notes make all thy harmony.*”⁴⁷¹ (Traducción de Jorge Arturo Castellanos Coronado: ¡Despierta, despierta, mi Lira! / Y cuenta la humilde historia de tu maestro / En sonidos que persistan / En una música que inspire: / Qué importan su alta gloria / O mi bajo proceder / Lira, hazle saber, que tu armonía está en lo opuesto).

⁴⁶⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 82.

⁴⁷⁰ Abraham Cowley escribió *Odas pindáricas* con el fin de trasladar el estilo de Píndaro al idioma inglés. Píndaro celebraba las victorias olímpicas de los atletas más fuertes, veloces y audaces; y lo hacía mediante un lenguaje suntuoso y arcaico, con simbolismos y figuras retóricas que, incluso para sus contemporáneos, eran difíciles de comprender.

⁴⁷¹ Cowley, Abraham. “*A supplication*”. 2007. *PoemHunter.com. Poems by Abraham Cowley*. Consultado: 8 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.poemhunter.com/poem/a-supplication/>

Hipertexto 4 – Explícito

“Las obras de arte son infrecuentes y de ejecución laboriosa; el siglo XVI (recordemos el *Viaje del Parnaso*, recordemos el destino de Shakespeare) no compartía esa desconsolada opinión. Herbert Quain, tampoco.”⁴⁷²

Hipotexto

A) El *Viaje del Parnaso* (1614) es una narración en verso de Miguel de Cervantes Saavedra. Cervantes protagoniza el viaje que linda entre la alegoría y la literalidad. Montado en una mula, cual Alonso Quijano, recorre varias ciudades de España con el objetivo de reunir a los poetas de calidad y trasladarlos al Parnaso, donde librarán una batalla contra los poetas mediocres que buscan apoderarse del lugar.

El Parnaso no es únicamente la cima soñada por el poeta, sino el proceso arduo y tremebundo por el que atraviesa durante el proceso de escritura. Es una metáfora del esfuerzo como vía para la consagración, la obtención de un nombre, la consecución de una obra digna de ser leída y que trascienda la muerte del autor. El texto, según confesó Cervantes, está inspirado en “el *Viaggio in Parnaso*, de Cesare Caporali”.⁴⁷³

En el *Viaje del Parnaso*, Cervantes es, en efecto, un incrustador de imágenes. El resultado de esta labor de marquetería poética es una imagen intensa y eficaz, que le permite expresar mucho con poco, pero siempre dentro de un reino de calculada ambigüedad. La imagen emblemática apunta con aire paradójico a algo situado más allá de lo que explícitamente representa.⁴⁷⁴

Hipertexto 5 – Explícito

“En los primeros días de diciembre, las agradables y arduas involuciones del *Siamese twin mystery* atacaron a Londres y Nueva York; yo prefiero atribuir a esa coincidencia ruinosa el fracaso de la novela de nuestro amigo.”⁴⁷⁵

⁴⁷² Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 82.

⁴⁷³ Canavaggio, Jean. “La dimensión autobiográfica del ‘Viaje del Parnaso’”. 1981. *The Cervantes Society of America*. Consultado: 8 de octubre de 2013. Disponible en: <http://users.ipfw.edu/jehle/cervante/csa/articf81/canavagg.htm>

⁴⁷⁴ Lokos, Ellen. “El lenguaje emblemático en el ‘Viaje del Parnaso’”. 1989. *The Cervantes Society of America*. Consultado: 8 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.h-net.org/~cervant/csa/artics89/lokos.htm>

⁴⁷⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 82-83.

Hipotexto

A) *Siamese twin mystery* (*El misterio de los hermanos siameses*) es una novela policiaca de 1933 en la que la editorial, el personaje protagónico y el autor tienen el mismo nombre: Ellery Queen. Aunque la autoría corresponde a Frederic Dannay y Manfred B. Lee, ellos decidieron publicarla bajo el seudónimo de Ellery Queen, esto con la intención de seguirle el juego al relato: “todo parece estar duplicado: los muertos, las claves, las soluciones y, quizá, los asesinos.”⁴⁷⁶

Ellery Queen y su padre, Richard Queen, son unos detectives que a causa de un gran incendio se ven forzados a desviar su camino y resguardarse en una mansión que se alza al interior de la montaña. Mientras esperan que el fuego sea sofocado y no alcance el refugio, sucede un asesinato. Los Queen se disponen a resolverlo, pero debido a la gran cantidad de personas que ahí viven, su labor se dificulta sobremanera.

[Fragmento de *Ellery Queen*] Su voz se alejó en el aire montañoso. Durante un instante, sólo respondieron los élitros amorosos de los grillos. Y entonces, sin previo aviso, la puerta de la casa se abrió, y un paralelogramo de luz salió y se dibujó en el porche. Contra la luz, recortada en negro sobre el rectángulo de la puerta, se erguía la silueta de un hombre.⁴⁷⁷

Hipertexto 6 – Explícito

“*April March* [...] es un juego; es lícito recordar que el autor nunca la consideró otra cosa. [...] Hasta el nombre es un débil *calembour*.”⁴⁷⁸

Hipotexto

A) El calambur es un juego del lenguaje que implica destreza e ingenio en la selección de palabras que componen una frase, para que ésta contenga más de un significado. Se vale de la homonimia, la paronimia y la polisemia para reagrupar las sílabas de una determinada frase. El calambur es muy socorrido en la creación de adivinanzas. He

⁴⁷⁶ Padilla, Andrés. “El misterio de los hermanos siameses”. 6 de junio de 2004. *El País*. Consultado: 10 de octubre de 2013. Disponible en: http://elpais.com/diario/2004/06/06/cultura/1086472810_850215.html

⁴⁷⁷ Queen, Ellery. “El misterio de los hermanos siameses”. Marzo de 2007. *Alfaguara. Punto de Lectura*. Consultado: 10 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.alfaguara.com/uploads/ficheros/libro/primeras-paginas/200703/primeras-paginas-misterio-hermanos-siameses.pdf>

⁴⁷⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 83.

aquí tres ejemplos: “no pienses en otras cosas, que las tienes en el mar, o las ves llegar furiosas, o las ves mansas llegar. [...] Blanca por dentro, verde por fuera, si quieres que te lo diga, espera. [...] Y lo es, y lo es, y no me lo adivinas en un mes”.⁴⁷⁹

[Al poeta español Francisco de Quevedo se le atribuye el calambur más famoso de la Historia] Apostó con sus amigos que sería capaz de llamar "coja" a la reina Isabel de Borbón (primera esposa de Felipe IV) en su propia cara. [...] Así que, un buen día, aprovechando una recepción en palacio, se presentó ante la reina con dos excelentes flores, diciéndole bajo una gran reverencia: "entre el clavel y la rosa, su majestad escoja".⁴⁸⁰

Hipertexto 7 – Explícito

“Alguien ha percibido en sus páginas un eco de la doctrina de Dunne; el prólogo de Quain prefiere evocar aquel inverso mundo de Bradley, en que la muerte precede al nacimiento y la cicatriz a la herida y la herida al golpe”.⁴⁸¹

Hipotexto

A) Francis Herbert Bradley (1846-1924) fue un filósofo idealista de origen galés. Influido por las ideas de Hegel, Bradley transformó el idealismo de George Berkeley y David Hume en un sistema en el cual nada es real salvo el Absoluto, en tanto producto de la mente y no de los sentidos. En el ensayo metafísico *Appearance and Realty* (1893) Bradley negó que las causas y los efectos fueran siempre compatibles, y sugirió que al ser dos series discontinuas y no sincrónicas, la posibilidad de que los efectos sean anteriores a las causas es una posibilidad latente.

[Fragmentos de *Appearance and Reality*] Because phenomena in time are not real, there must be something more than temporal. But because we wrongly assume that nothing is real, unless it exists as a thing, therefore the element, which transcends time, must be somehow and somewhere beside it. [...]

⁴⁷⁹ Flores, Mariel. “Calambur”. 2008. *Juegos de palabras*. Consultado: 10 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.juegosdepalabras.com/calambur.htm>

⁴⁸⁰ Álvarez, María. “El calambur”. 29 de febrero de 2012. *Blogger. El bucle azul*. Consultado: 10 de octubre de 2013. Disponible en: <http://elbucleazul.blogspot.mx/2012/02/el-calambur.html>

⁴⁸¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 83-84.

Continuity and identity, the other world and the Ego, do not, as such, exist. They are ideal, and, as such, they are not facts. [Debido a que los fenómenos en el tiempo no son reales, tiene que haber algo más que temporal. Pero debido a que suponemos erróneamente que nada es real a menos de que exista como cosa, entonces aquel elemento, que trasciende el tiempo, debe existir de alguna manera y en algún lado. (...) Continuidad e identidad, el otro mundo y el Ego, como tal no existen. Son ideas, y por ende no son hechos concretos.]⁴⁸²

Hipertexto 8 – Explícito

“De [la] estructura [*April March*] cabe repetir lo que declaró Schopenhauer de las doce categorías kantianas: todo lo sacrifica a un furor simétrico.”⁴⁸³

Hipotexto

A) El filósofo prusiano Immanuel Kant nació en 1724 en Königsberg, ciudad cercana al mar Báltico, que hoy día pertenece a Rusia. Fue un partidario *sui generis* de la Ilustración y de la Revolución Francesa, ya que criticó los fundamentos epistemológicos del racionalismo y lo acercó al empirismo a través de su obra cumbre: *Crítica de la razón pura*.

Kant negó que la mente fuera una *tabula rasa*, puesto que no sólo recibía información del mundo que la rodeaba, también la creaba y la proporcionaba, y por lo tanto participaba en la conformación de su entorno –espacial y temporal–. Con ello le dio un giro a la visión del conocimiento: el sujeto pasó de la periferia al centro, y el objeto del centro a la periferia.

El conocimiento no es algo que existe en el mundo exterior y se introduce en una mente abierta. El conocimiento es más bien algo creado por la mente. [...] En la *Crítica de la razón pura* se abre una tercera vía para la metafísica, a medio camino entre el racionalismo que pretende saberlo todo, y el empirismo que desafía la razón a ser capaz de encontrar nada fuera de la experiencia: este

⁴⁸² Bradley, Francis. “*Appearance and Reality*”. 2009. *HolyBooks.com*. Consultado: 11 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.holybooks.com/wp-content/uploads/Appearance-and-Reality-by-FH-Bradley.pdf>

⁴⁸³ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 85.

camino es el de la crítica (o la filosofía trascendental), que limita el poder de la razón para relegitimarlo.⁴⁸⁴

Kant estudió los límites del conocimiento y a partir de ello estableció nuevas categorías epistemológicas –que pudieran ser retomadas por la ontología y la metafísica–. Destacan las 12 categorías con las cuales conceptualizamos la realidad mediante nuestros juicios (enunciados con sujeto y predicado). Las categorías kantianas son las “representaciones no empíricas del entendimiento, que constituyen la condición para poder pensar los objetos”.⁴⁸⁵

Tabla de las 12 categorías kantianas	
De cantidad	<ul style="list-style-type: none"> • Unidad • Pluralidad • Totalidad
De cualidad	<ul style="list-style-type: none"> • Realidad • Negación • Limitación
De relación	<ul style="list-style-type: none"> • Inherencia y subsistencia (sustancia y accidentes) • Causalidad y dependencia (causa y efecto) • Comunidad (acción recíproca entre el agente y el paciente)
De modalidad	<ul style="list-style-type: none"> • Posibilidad e imposibilidad • Existencia y no existencia • Necesidad y contingencia

Tabla elaborada con base en la información de Javier Echegoyen⁴⁸⁶

⁴⁸⁴ Santander, Angsilau. “Crítica de la razón pura’ de Kant”. 2012. *Filosofía*. Consultado: 11 de octubre de 2013. Disponible en: <http://la-filosofia.com/critica-de-la-razon-pura-de-kant/>

⁴⁸⁵ Echegoyen, Javier. “Kant”. 2011. *Torre de Babel Ediciones*. Consultado: 11 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiamedievalymoderna/Kant/Kant-DeducionMetafisicaCategorias.htm>

⁴⁸⁶ *Idem*.

Hipertexto 9 – Explícito

“Muy diversa, pero retrospectiva también, es la comedia heroica en dos actos *The secret mirror*. [...] El diálogo parece vacilar entre la mera vanilocuencia de Bulwer-Lytton y los epigramas de Wilde o de Mr. Philip Guedalla. Hay un ruiseñor y una noche; hay un duelo secreto en una terraza.”⁴⁸⁷

Hipotextos

A) Edward Bulwer-Lytton fue un escritor y político inglés del siglo XIX. Principalmente se dedicó a la novela histórica y a la novela de horror. Su prosa era vanilocuente (*Borges dixit*), barroca, rasgo que fue apreciado en su época pero que con el andar de los años fue visto como un exceso. A continuación transcribo unas líneas de *La raza futura* para que usted aprecie y juzgue el estilo de Bulwer-Lytton:

Lenta y cautelosamente me encaminé por el camino alumbrado hacia el gran edificio, que he mencionado antes. El camino mismo tenía el aspecto de un gran paso alpino, bordeando montañas rocosas de cuya cadena formaba parte la del precipicio por el que había descendido. [...] Se veían lagos y arroyuelos, al parecer formados artificialmente; unos de agua pura; otros brillaban como estanques de nafta. [...] Sus rostros estaban exentos de las líneas y sombras, con que los cuidados y las tristezas marcan los rostros de los hombres; parecían más bien rostros de dioses esculpidos; algo así como aparece, a los ojos de un cristiano doliente, la serena frente de los muertos. [...] El Supremo Magistrado no se distinguía de los demás ni por su residencia ni por sus emolumentos.⁴⁸⁸

B) En la parte más alta de la ciudad de Dublín, Irlanda, sobre una columnita, se alza la estatua del escritor feliz: Oscar Wilde (1854–1900), poeta, cuentista, dramaturgo y novelista. Ni el señalamiento por su homosexualidad ni la estancia de dos años en

⁴⁸⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 86.

⁴⁸⁸ Bulwer-Lytton, Edward. “La raza futura”. 2010. *Centro Cultural Rosacruz AMORC*. Consultado: 11 de octubre de 2013. Disponible en: <http://perso.wanadoo.es/ccrapoven/Doc/BiblioRC/Lytton,%20Edward%20Bulwer%20-%20La%20raza%20futura.pdf>

prisión, acusado de sodomía e indecencia, mermaron el legado del gran demiurgo de las cosas bellas, estéticas y artísticas.

“Yo creo que él pensaba hondamente; pero que por una especie de elegancia, él quería ser considerado como frívolo. Por eso daba a sus juicios forma epigramática.”⁴⁸⁹ Los epigramas son composiciones poéticas, redactadas de manera indistinta en prosa o en verso, que expresan –con argucia, sátira, ingenio y brevedad– una idea principal de cualquier tópico. Wilde los utilizó en varias de sus mejores obras de teatro y en su única novela, *El retrato de Dorian Gray*, en la que efectuó una crítica al paradigma decadente y superficial del concepto de belleza.

[Final de *El retrato de Dorian Gray*] En el interior encontraron, colgado en la pared, un espléndido retrato de su señor tal como lo habían visto por última vez, en todo el esplendor de su juventud y singular belleza. En el suelo, vestido de etiqueta, y con un cuchillo clavado en el corazón, hallaron el cadáver de un hombre mayor, muy consumido, lleno de arrugas y con un rostro repugnante. Sólo lo reconocieron cuando examinaron las sortijas que llevaba en los dedos.⁴⁹⁰

La frase “hay un ruiseñor y una noche”, incluida en el hipotexto que se está desarrollando, se refiere a “El ruiseñor y la rosa”, cuento de Wilde en el que un ruiseñor permuta su canto celestial por la belleza inconmensurable de una rosa roja, símbolo del amor y la pasión. El ruiseñor deja que las espinas del rosal penetren su corazón; sólo así florecerá una rosa roja en el gélido invierno. ¿Y para qué quería una rosa roja? Para ayudar a un joven a conquistar a su amor platónico. La flor termina hecha girones y el amorío no se cristaliza; ¿el ruiseñor ha muerto en vano?

–Dijiste que bailarías conmigo si te traía una rosa roja –le dijo el estudiante–. He aquí la rosa más roja del mundo. Esta noche la prenderás cerca de tu corazón, y cuando bailemos juntos, ella te dirá cuánto te quiero.

Pero la joven frunció las cejas.

⁴⁸⁹ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 241.

⁴⁹⁰ Wilde, Oscar. “El retrato de Dorian Gray”. 2006. *Biblioteca Virtual Universal*. Consultado: 11 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/130156.pdf>

–Temo que esta rosa no armonice bien con mi vestido –respondió–. Además, el sobrino del chambelán me ha enviado varias joyas de verdad, y ya se sabe que las joyas cuestan más que las flores.⁴⁹¹

Hipertexto 10 – Explícito

“Cuando *The secret mirror* se estrenó, la crítica pronunció los nombres de Freud y de Julián Green. La mención del primero me parece del todo injustificada.”⁴⁹²

Hipotextos

A) Entre 1856 y 1939 vivió el explorador más avezado de la mente humana: Sigmund Freud, el psiquiatra más influyente de la Historia. Freud, nacido en el imperio austrohúngaro y de ascendencia judía, investigó las causas primeras de los sueños y del comportamiento humano, con el fin de ahondar en las motivaciones y en los enigmas del ser, y, previa categorización, darles una explicación. Para él nada era accidental dentro de la psique, todo tenía un significado intrínseco y una causa inmanente.

Freud y su amigo Josef Breuer pensaban que las fobias tenían sus raíces en experiencias traumáticas acaecidas durante la niñez. De tal suerte, si el paciente quería deshacerse de sus fobias, tenía que confrontar esos hechos pasados. Freud formuló que los mecanismos mentales que dificultan el paso a las vivencias reprimidas existen para evitar la ansiedad que éstas provocan.

Los amigos rompieron su relación debido a que Breuer consideraba que Freud le daba demasiado énfasis a la sexualidad. Ese aspecto de su teoría ha sido uno de los que mayor controversia, rechazo y aversión ha generado; sobre todo porque le adjudicó a los niños una conducta sexual.⁴⁹³ Ese postulado provocó que varios de sus discípulos y seguidores –entre ellos Adler y Jung– se alejaran de él y crearan sus

⁴⁹¹ Wilde, Oscar. “El ruiseñor y la rosa”. 2007. *Ciudad Seva*. Consultado: 13 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/wilde/el_ruisenor_y_la_rosa.htm

⁴⁹² Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 87.

⁴⁹³ González, Conti. “Sigmund Freud”. 27 de septiembre de 2003. *En las redes del tiempo*. Grupo Radio Centro. Consultado: 12 de octubre de 2013. Disponible en: <http://radioredam.mx/grc/redam.nsf/vwALL/MLOZ-5RWS82>

propias corrientes psicológicas. “Freud pensaba que la liberación de la intensa represión sexual [...] contribuiría a una mejora en la salud mental de los individuos.”⁴⁹⁴

La primera [de las etapas psicosexuales planteadas por Freud] es la oral y tiene la peculiaridad de que en ella el niño obtiene placer probando, devorando, chupando e ingiriendo todo lo que venga del exterior y, preferentemente, que le provea la madre. [...] Se entra entonces en la etapa anal, en la que el control de los esfínteres tendrá un papel preponderante, al señalar al niño los límites del aseo personal. Los padres que se comporten de un modo rígido con sus hijos en cuanto a esto, provocarán que en un futuro, posiblemente, el niño sea tacaño y se niegue a salirse de los programas establecidos. [...] Freud se refirió la etapa fálica como la de mayor peso en la conformación del aparato psíquico del pequeño, debido a que es en ella en que se entra también en el complejo de castración, que no ha confundirse con la definición estándar de pérdida del miembro viril a casa de un tercero, sino como el temor que el niño siente de perder el pene al saber que existen seres que carecen de él: las niñas.⁴⁹⁵

Las últimas dos etapas psicosexuales en las que se fija la libido son el periodo de latencia y la fase genital. En el periodo de latencia el individuo desarrolla fuerzas psíquicas que inhiben el deseo sexual. La fase genital inicia en la pubertad y continúa en la adolescencia, cuando maduran los órganos genitales y emergen los deseos sexuales y se incrementan los impulsos agresivos.⁴⁹⁶

La teoría freudiana se interesó en determinar las formas y las medidas en las que los trastornos mentales afectan al cuerpo. Asimismo, desarrolló el concepto de lo inconsciente, lo preconscious (capa intermedia del pensamiento) y lo consciente. Para explicar cómo opera la mente propuso un modelo de la misma dividida en tres categorías: el *Yo*, el *Ello* y el *Superyó* (las cuales son afectadas por fuerzas innatas, denominadas pulsiones: eros, la pulsión de vida, y la pulsión de muerte o tánatos).

⁴⁹⁴ García, Carme. “Freud, Borges y ‘El secreto’”. 4 de junio de 2012. *Temas de psicoanálisis*. Revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis. Consultado: 12 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.temasdepsicoanalisis.org/freud-borges-y-el-secreto/>

⁴⁹⁵ Vargas, Carlos. “Sigmund Freud: historia y desenvolvimiento de la teoría psicoanalítica”. 2009. *Encuentro psicoanalítico*. Consultado: 13 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.encuentropsicoanalitico.com/s1/SIGMUNDFREUD.pdf>

⁴⁹⁶ *Idem*.

El *Ello* es el motor del pensamiento y del comportamiento humano; representa los deseos de gratificación más primitivos. El *Superyó* es la contraparte del *Ello*; representa los pensamientos morales y éticos infundidos por la sociedad. El *Yo* actúa como mediador entre las necesidades primitivas y las creencias éticas y morales; un *Yo* pleno es aquel que consigue satisfacer al *Ello* y al *Superyó*, acoplándose a lo que ocurre en el exterior.⁴⁹⁷

Freud fue el primer terapeuta y el primer paciente de la terapia psicoanalítica: él mismo se analizó. A partir de ello se dio cuenta de que se precisaba de un “escucha silencioso, aquel que anima a la persona analizada a decir cualquier cosa que venga a su mente, aunque sea tonto, repetitivo, extraño, y que interviene ocasionalmente para interpretar lo que el paciente trata de decir.”⁴⁹⁸

B) Al franco-estadounidense Julien Green (1900–1998) le interesaba la literatura “entendida como exploración del alma, la música porque hace vibrar las cuerdas más íntimas de nuestro ser y el estudio de la *Biblia* porque es palabra de Dios y oración que nos permite vivir sin sucumbir ante la desesperación y el cansancio.”⁴⁹⁹ A través del lenguaje escrito penetró en los misterios del espíritu humano. Y lo hizo mediante un estilo sencillo, cercano al lector. Green decía: “si el tono está, ya está casi todo.”⁵⁰⁰

Julien Green nació y creció en el sur de los Estados Unidos, bajo una educación protestante muy férrea. No obstante, desde joven se convirtió al catolicismo y se acercó en París, centro neurálgico de las bellas artes durante la primera mitad del siglo XX. Allí convivió con André Breton, Albert Camus, André Gide, Jean Cocteau, entre otros grandes artistas. En sus novelas, escritas la mayoría de ellas en francés, su prosa es “al mismo tiempo fría y cercana, serena y vibrante, dulce y desgarradora.”⁵⁰¹

⁴⁹⁷ Rocha, Érika. “Excélsior en la Historia: a 74 años de la muerte de Sigmund Freud”. 23 de septiembre de 2013. *Excélsior*. Consultado: 13 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/09/23/919994>

⁴⁹⁸ González, Conti. *op. cit.*

⁴⁹⁹ Castelli, Fernando. “Julien Green, testigo de lo invisible”. 2005. *Revista Humanitas*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Consultado: 12 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.humanitas.cl/html/biblioteca/articulos/d0153.html>

⁵⁰⁰ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 173.

⁵⁰¹ Aguilar, Eduardo. “1900: Nace Julien Green, el reconocido autor de ‘Leviatán’”. 6 de septiembre de 2013. *El Siglo de Torreón*. Consultado: 12 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/910391.1900-nace-julien-green-el-reconocido-autor-de-leviatan.html>

La parte de su obra que goza de mayor fama y de mejores críticas son sus diarios, que abarcan el periodo comprendido entre 1926 y 1976. En ellos “se aprecia una crónica de su vida literaria y religiosa, una ventana a la escena artística y literaria de París.”⁵⁰² Y también se traslucen rasgos muy íntimos de su carácter, confesiones como las que transcribo en la siguiente cita:

Hay en mí una tendencia a desconfiar de todo lo que escribo, sea una carta o una novela. [...] Otra tendencia aún más misteriosa es la que me empuja a comprometer el éxito de lo que emprendo. Por razones que no alcanzo a descubrir, pero que pueden ser de origen religioso, le tengo desconfianza al éxito. [...] Se cuenta que Charles Lamb amaba tanto sus libros que después de terminar una lectura rozaba ligeramente el volumen con sus labios antes de devolverlo al estante. No sé por qué recuerdo hoy esta historia, pero yo amo a mis libros un poco de esa forma. [...] Cuando un hombre rebasa los 40 años, descubre que su mundo ha desaparecido y que él sobrevive en las ruinas. [...] Imposible recordar un tiempo en el que no hubiera estado enamorado, imposible concebir la vida sin el amor; desde la infancia hasta el momento en que escribo estas palabras ha estado ahí, dándole sentido a todo.⁵⁰³

3. 6. 3. Conexión

En la busca de hipertextos, en “Examen de la obra de Herbert Quain” se encontraron 10. Aunque todos son de corte explícito, su exposición es breve, cuando no lacónica y fugaz. Borges insertó de manera abierta esas referencias, guiños y citas textuales para encuadrar el relato en un contexto determinado: la evolución de la novela policiaca en el periodo de entreguerras.

¿Cómo se escribían las novelas policiacas después de Poe, Stevenson y Chesterton? ¿Bajo qué influencias? ¿Con qué intenciones? Y, lo que más le interesaba a Borges: ¿cómo las recibían y valoraban los lectores? ¿A qué elemento le asignaban mayor peso al momento de elegir ésta y no aquella: a las críticas literarias, a la

⁵⁰² *Idem.*

⁵⁰³ Pinto, Armando. “Julien Green. Diarios, 1946–1949”. 3 de agosto de 2013. *Crítica*. Revista Cultural de la Universidad Autónoma de Puebla. Consultado: 12 de octubre de 2013. Disponible en: <http://revistacritica.com/ensayo-literario/diarios-1946-1949>

mercadotecnia editorial (sí, ya existía), al género literario, al estilo y la presentación del relato, al crimen en sí mismo?

[Osvaldo Ferrari:] podría pensarse, Borges, que su predilección por el cuento policial se debe a que conforma un género parcialmente épico. [Jorge Luis Borges:] parcialmente épico y además un género lógico. Fíjese que en una novela psicológica se admite cualquier extravagancia que corresponda al carácter del personaje. En cambio, en una época bastante caótica de la literatura, el rigor fue salvado por el cuento policial, ya que un cuento policial es un cuento intelectual; es decir, es cuento que tiene principio, medio y fin, en el que nada es inexplicable. De modo que hay una satisfacción lógica en los cuentos policiales. [Osvaldo Ferrari:] quizás habría en el cuento policial un equilibrio entre literatura fantástica y literatura realista. [Jorge Luis Borges:] sí, sería la literatura fantástica que trata de parecer realista. Pero realmente, toda literatura es fantástica.⁵⁰⁴

Herbert Quain, álter ego borgiano (¡otro!), fue un escritor sin cuerpo físico pero con un cuerpo literario intrigante y de calidad, que tiende a la bifurcación simétrica. Borges lo impuso a nuestra realidad para esgrimir sus ideas –no certezas– sobre el género policiaco, el papel creativo y activo del lector, la estética del arte, la ucronía y la anacronía del tiempo.

Al poner sus ideas en boca de un escritor apócrifo y de un narrador que es su apologeta, Borges se liberó. Deslizó críticas a Sigmund Freud, Bulwer-Lytton, Agatha Christie y Gertrude Stein, asegurándose de no entrar en una confrontación directa con ellos y/o con sus seguidores. Y repartió elogios a Ellery Queen –esa extraña trinidad literaria–, Herbert Bradley, Abraham Cowley y Julien Green.

En cualquier caso, Borges podía evadir las polémicas con al menos dos argumentos válidos: las opiniones de Quain y del narrador me son ajenas, no las comparto; el relato no es literal sino literario, es un cuento que se vale de las bondades del ensayo y de la monografía para potenciar su verosimilitud y erigirse como un epíteto de largo aliento en el que se recuerda al *recién fallecido* Herbert Quain.

⁵⁰⁴ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 184.

Quain, al igual que el Borges joven y miembro distinguido de los ultraístas, tiende al barroquismo, a las descripciones pomposas y banales. Comparten también el gusto por ciertos postulados racionalistas y la poesía épica al estilo de Cowley, quien con su voz inglesa hizo eco de la voz griega de Píndaro. Borges le heredó a Quain el paladar idóneo para disfrutar el sabor de lo heroico.

Jorge Luis Borges: la poesía empezó por la épica. [...] Me mueve más lo épico que lo lírico, o que lo elegíaco. [...] Siempre he llorado cuando he leído algo épico. [...] Pero esa preferencia mía por la épica es tan grande que tiendo a juzgar a los novelistas en función de la épica, lo cual es evidentemente ilógico.⁵⁰⁵

En Quain se advierte la modestia de Borges, la humildad con la que asumía y desplegaba su erudición. Ambos, tertulianos incansables, seguidores de la tradición oral cultivada con tanto ahínco por dos hombres de genio citados en el relato: el doctor Samuel Johnson y Paul Valéry –vía su personaje autobiográfico Monsieur Teste–. “Valéry, el hombre que, en un siglo que adora los caóticos ídolos de la sangre, de la tierra y de la pasión, prefirió siempre los lúcidos placeres del pensamiento y las secretas aventuras del orden.”⁵⁰⁶

Hay sin embargo un aspecto en el que Quain y Borges divergen: uno escribe novelas, el otro no. Borges prefería lo conciso sobre lo voluminoso, por ende no era un ávido lector de novelas. En alguna ocasión tachó de “desvario laborioso y empobrecedor el de componer vastos libros; el de explayar en quinientas páginas una idea cuya perfecta exposición oral cabe en pocos minutos”.⁵⁰⁷ Conjetura: más allá de sus declaraciones públicas, a Borges le habría encantado escribir al menos una novela, sobre todo una policiaca, urdida al estilo de las de Quain.

[Jorge Luis Borges:] hay dos razones para que no haya escrito una novela: mi incorregible holgazanería, y la otra, el hecho de que como no me tengo mucha confianza, me gusta vigilar lo que escribo y, desde luego, es más fácil vigilar un

⁵⁰⁵ *Ibidem*, pág. 319.

⁵⁰⁶ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 687.

⁵⁰⁷ Thays, Iván. “La ‘novela involuntaria’ de Jorge Luis Borges”. 25 de junio de 2012. *Moleskine Literario*. Consultado: 1 de octubre de 2013. Disponible en: <http://ivanthays.com.pe/post/25723637580>

cuento, en razón de su brevedad. [...] Además, creo que hay escritores –y aquí pienso en dos nombres, inevitables desde luego, pienso en Rudyard Kipling y pienso en Henry James– que pudieron cargar un cuento con todo lo que una novela puede contener.⁵⁰⁸

Los cuatro libros de Herbert Quain, tres novelas (*The god of the labyrinth*, *April March* y *The secret mirror*) y una compilación de relatos (*Statements*), se publicaron entre 1933 y 1939, época en la que Agatha Christie y Ellery Queen triunfaban con sus textos de misterio, crimen e intriga, y Gertrude Stein hacía lo propio con su prosa poética, rebelde y repetitiva; los primeros dos en Inglaterra, la tercera en los Estados Unidos y en Francia. Cuando el narrador asegura que a Quain no le hubiera alegrado ser equiparado con Christie y con Stein, se filtra una verdad: Borges no las consideraba imprescindibles dentro del género policiaco; a Queen sí.

[El cuento policial] ha sido tan injustamente calumniado. Sin embargo, un género inventado por un indudable hombre de genio –Edgar Allan Poe– y que inspiró después a escritores como Dickens, Stevenson, Wilkie Collins, Chesterton, [...] Nicholas Blake, Ellery Queen, Eden Phillpotts; nombres que bastarían para alejar las críticas, y salvar el género.⁵⁰⁹

April March es una novela de novelas: el conflicto se aborda y se resuelve desde nueve escenarios divididos en tres categorías; de ahí que el narrador la juzgue similar a las doce categorías epistemológicas de Kant, que también se agrupan de tres en tres. Es también una novela regresiva; Quain trasladó a la literatura el planteamiento filosófico de Bradley: la flecha del tiempo avanza hacia atrás, los efectos anteceden a las causas. De *April March* sólo se publicó la tercera y última parte, que en realidad es la primera. Al invertir la dirección de la causalidad, Borges reafirma y renueva su creencia en dicha fuerza universal.

⁵⁰⁸ Borges, Jorge Luis. “¿Por qué no escribe novelas?” 2005. *Ciudad Seva*. Consultado: 14 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/borges5.htm>

⁵⁰⁹ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 181.

Un interlocutor del Político, de Platón, ya había descrito una regresión parecida: la de los Hijos de la Tierra o Autóctonos que, sometidos al influjo de una rotación inversa del cosmos, pasaron de la vejez a la madurez, de la madurez a la niñez, de la niñez a la desaparición y la nada. También Teopompo, en su Filípica, habla de ciertas frutas boreales que originan en quien las come, el mismo proceso retrógrado.⁵¹⁰

La premisa de *April March* es la misma que expuso el estadounidense Francis Scott Key Fitzgerald en “El extraño caso de Benjamin Button”, publicado en 1922 dentro de la colección *Cuentos de la era del jazz*. Benjamin Button nace con el cuerpo, el lenguaje y la consciencia de un anciano; su vida transcurre al revés del resto de las personas, conforme cumple años se vuelve más y más joven, hasta terminar sus días convertido en un bebé.

“Scott Fitzgerald describe las relaciones de este insólito personaje con la sociedad norteamericana de principios del siglo XX, en una versión del mundo del revés que tanto se usó en las caricaturas de finales del siglo XIX con propósitos de sátira social.”⁵¹¹ Mediante un tono sarcástico, el relato critica con vehemencia a la sociedad conservadora que orilla a los individuos a la soledad. No hay piedad ni final feliz para Benjamin y sus compañeros.

[Fragmento de “El curioso caso de Benjamin Button”] Hasta 1860 lo correcto era nacer en tu propia casa. Hoy, según me dicen, los grandes dioses de la medicina han establecido que los primeros llantos del recién nacido deben ser emitidos en la atmósfera aséptica de un hospital, preferiblemente en un hospital elegante. Así que el señor y la señora Button se adelantaron cincuenta años a la moda cuando decidieron, un día de verano de 1860, que su primer hijo nacería en un hospital. Nunca sabremos si este anacronismo tuvo alguna influencia en la asombrosa historia que estoy a punto de referirles. [...] Los ojos del señor Button siguieron la dirección que señalaba el dedo de la enfermera, y esto es lo que vieron: envuelto en una voluminosa manta blanca, casi saliéndose de la cuna,

⁵¹⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 84.

⁵¹¹ Morales, Carlos. “El curioso caso de David Fincher”. 28 de enero de 2009. *Blogger. Las opiniones del Rufián Melancólico*. Consultado: 14 de octubre de 2013. Disponible en: <http://lelufianmelancolico.blogspot.mx/2009/01/el-curioso-caso-de-david-fincher.html>

había sentado un anciano que aparentaba unos setenta años. Sus escasos cabellos eran casi blancos, y del mentón le caía una larga barba color humo que ondeaba absurdamente de acá para allá, abanicada por la brisa que entraba por la ventana. El anciano miró al señor Button con ojos desvaídos y marchitos, en los que acechaba una interrogación que no hallaba respuesta.⁵¹²

Según *Borges, April March* es un calambur. Esa declaración –sumada al tema y a la estructura de la novela– la eleva al nivel de una adivinanza críptica y misteriosa, al estilo de “El escarabajo de oro” de Edgar Allan Poe, relato en el que los protagonistas están a la caza de un antiguo tesoro, y para hallarlo deben resolver el acertijo matemático expuesto en un pergamino criptográfico. La perspicacia y un mágico escarabajo de oro son sus mejores aliados.

Los epigramas de *The secret mirror* son el punto de partida para que Borges evoque a Oscar Wilde, de quien admiró sus cuentos (recordemos lo dicho en el capítulo dos de esta investigación: a los 10 años de edad Borges tradujo “El príncipe feliz” del inglés al español) y criticó el uso de epigramas en asuntos no literarios: “se le ocurrió que podía defenderse de las acusaciones de Queensberry mediante epigramas, siendo más inteligente o más ocurrente que los jueces, y fue su error.”⁵¹³

Wilde redefinió la concepción de la estética, del arte y de la belleza, y luchó para que esos conceptos no se banalizaran ni se convirtieran en una abstracción. Coincidió con Borges y Quain en que el arte es frecuente en la vida diaria: al doblar la esquina bien se puede escuchar o leer una frase memorable. Dos ejemplos del siglo XVI los respaldan: el destino de Shakespeare y de *El viaje del Parnaso*, libro de Cervantes que sobrevivió a las injurias, los menosprecios y las burlas. A propósito de Wilde y la frecuencia del arte, Borges comenta:

Más allá de cada una de sus páginas, Wilde nos deja la impresión de un hombre genial y un hombre encantador también. Y, además, de una extraña inocencia. [...] En la calle, oigo frases a veces extraordinarias, dichas por personas que no

⁵¹² Fitzgerald, Francis Scott. “El extraño caso de Benjamin Button”. 20 de febrero de 2009. *Las historias*. Consultado: 14 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.lashistorias.com.mx/index.php/archivo/el-extrano-caso-de-benjamin-button/>

⁵¹³ Ferrarí, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 240.

se dan cuenta de que las dicen. [...] Shaw y Wilde eran muy amigos, y Shaw decía que él daría cualquier cosa por una o dos horas de diálogo con Wilde.⁵¹⁴

The secret mirror debe su éxito a que los críticos literarios y la industria editorial la ligaron al psicoanálisis freudiano. *Borges* señala que tal aseveración es injustificada y falaz. *Borges* no simpatizaba con “la psicología que pretende explorar una cadena asociativa.”⁵¹⁵ Aún más, su educación protestante, su ideología conservadora y su personalidad tímida y reprimida no le permitían aceptar la tesis de Freud: todo acto humano está ligado a dos pulsiones: sexualidad y muerte.

“Señor *Borges*, usted habló todo el tiempo de filosofía, pero ésta es la Facultad de Psicología; ¿qué piensa usted de Freud?”. *Borges* se tomó un momento para pensar y luego dijo: ‘creo que Freud era un viejito con mucha imaginación’.⁵¹⁶ Otro aspecto de Freud que a *Borges* no le gustaba era su modelo interpretativo de los sueños, pues no coincidía con el psicoanalista en que fueran actos reprimidos, ni que fueran una representación cabal de la realidad. A *Borges* le interesaba la fabulación de los sueños, no su explicación –actividad que consideraba poco menos que inútil.

Al asociarse con Shakespeare, *Borges* evitó a Freud retornando a su propio origen, de la misma manera que Nabokov evadió a Freud identificándose con todos los grandes maestros de la novela europea. *Borges* afirma la autoridad de la literatura, la prioridad de Dante y de Shakespeare por sobre cualquier aspiración rival a la eminencia espiritual, sea ese rival la religión, la política o el psicoanálisis.⁵¹⁷

Si la mención de Julien Green no le incomodó a Quain, quiere decir que *Borges* apreciaba al escritor franco-estadounidense. Es probable que le atrajera su estilo confesional, preciso, simple y pulcro. También su amor por la literatura y por los libros en sí mismos. Green y Valéry simbolizan al hombre sensible a todo acto humano, virtud

⁵¹⁴ *Ibidem*, págs. 242-243.

⁵¹⁵ Portugal, Ana María. “Borges y Freud: conjunciones”. 2001. *University of Pittsburgh. Borges Center*. Consultado: 15 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/1211.pdf>

⁵¹⁶ Daulte, Javier. “Borges, Freud y la imaginación”. 1 de septiembre de 2012. *Perfil*. Consultado: 12 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.perfil.com/ediciones/espectaculos/-20129-706-0081.html>

⁵¹⁷ Bloom, Harold. “Jorge Luis Borges. La lectura de un crítico. Caballero de las letras”. 1996. *Clarín*. Consultado: 12 de octubre de 2013. Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/especiales/Borges/html/Bloom.html#top>

que los motiva a deconstruir el mundo a través del pensamiento que trasciende la individualidad.

Proponer a los hombres la lucidez en una era bajamente romántica, en la era melancólica del nazismo y del materialismo dialéctico, de los augures de la secta de Freud y de los comerciantes del *surréalisme*, tal es la benemérita misión que desempeñó (que sigue desempeñando) Valéry.⁵¹⁸

Los ocho relatos de *Statements* son, parafraseando a Kafka, el hacha que rompe el mar congelado que llevamos dentro. Quien se acerca a ellos lo confirma. Este último libro de Quain es un reto para lector: concretar en una historia redonda el vago argumento que el autor te brinda. La propuesta tácita de Quain ejemplifica una de las tesis centrales del lingüista ruso Mijail Bajtín: la lectura crítica –pilar fundamental en la reelaboración del mundo– puede y debe movernos a la escritura –actividad que permite incidir en la historia.

No obstante, hay un punto en el que Borges y Quain no convergen con Bajtín: el argentino y su *doppelgänger* irlandés creen que el goce estético no debe sacrificarse ante la crítica literaria, pues está por encima de ella. Muchos lectores, aseveró Borges en el ensayo *La supersticiosa ética del lector* (1930), “no se fijan en la eficacia del mecanismo, sino en la disposición de sus partes. Subordinan la emoción a la ética. Se ha generalizado tanto esa inhibición que ya no van quedando lectores, en el sentido ingenuo de la palabra, sino que todos son críticos potenciales.”⁵¹⁹ Menos de una década después, Quain lo secundaría: “los lectores son una especie ya extinta.”⁵²⁰

Quain abre la puerta para que los lectores se sitúen a la par suya, de tal suerte que al escribir lean el *corpus* literario anterior. De acuerdo con la filósofa búlgara Julia Kristeva (referida al igual que Bajtín en el capítulo primero de esta investigación), los textos labrados en esta clase de ejercicios conformarán una productividad no nueva pero sí distinta a la que los antecede. No hay escritura sin lectura, y viceversa; son los dos rostros de un mismo ciclo.

⁵¹⁸ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 687.

⁵¹⁹ *Ibidem*, pág. 202.

⁵²⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 87.

3. 7. “La Biblioteca de Babel”

3. 7. 1. Argumento

La Biblioteca se compone de un número indefinido de galerías hexagonales. Una de las dos caras libres del hexágono da a un angosto zaguán –con un espejo que lo duplica todo, lo cual provoca que algunos hombres duden acerca de la infinitud de la Biblioteca– que desemboca en otra galería. A izquierda y a derecha del zaguán hay dos pequeños gabinetes: uno permite dormir de pie; otro, satisfacer las necesidades fecales. Por ahí pasa la escalera con forma espiral, que sube y baja hasta lo más remoto. La luz, emitida por dos frutas esféricas, aunque incesante resulta insuficiente.

El narrador señala que, como todos los hombres, peregrinó toda su juventud en busca del catálogo de catálogos. Los místicos anhelan el éxtasis de una cámara circular con un libro circular, cíclico, un libro que es Dios. Por lo demás, el dictamen clásico señala que el centro de la Biblioteca, que existe desde la eternidad y es la obra de un dios, yace en cualquier hexágono. El hombre sólo puede ser obra del azar o de los demiurgos malévolos.

Casi todos los libros son de naturaleza caótica. Aunque todos constan del espacio, el punto, la coma y las 22 letras del alfabeto, no hay dos libros idénticos. En ellos está todo: la minuciosa historia del porvenir, las autobiografías de los arcángeles, el catálogo fiel de la Biblioteca, miles de catálogos falsos, la demostración de la falacia de esos catálogos, la demostración de la falacia del catálogo verdadero, etcétera. La Biblioteca se justificaría –afirma el narrador– con que un hombre haya tenido o tenga la dicha de examinar el libro total. ¡Uno solo!

En ese Universo hablar es incurrir en tautologías. La certidumbre de que todo está escrito afantasma a sus habitantes. Las epidemias, el bandolerismo, las peregrinaciones y los suicidios han reducido drásticamente el número de pobladores. En conclusión, la Biblioteca es ilimitada y periódica: el desorden repetido es su orden.

3. 7. 2. Nexos

Hipertexto 1 – Explícito

“By this art you may contemplate the variation of the 23 letters... *The Anatomy of Melancholy, part 2, sect. II, mem. IV*.”⁵²¹

Hipotexto

A) *The Anatomy of Melancholy* (*La anatomía de la melancolía*) es la obra cumbre del clérigo inglés Robert Burton (1577–1640); una de las más celebradas en la literatura inglesa. Burton, profesor de la Universidad de Oxford, era un admirador de la cultura grecolatina, de la que se valió para escribir *The Anatomy...*, libro enciclopédico que por medio de tratados médicos –y de la erudición– explica los sentimientos y pensamientos del hombre. Publicado en 1621 con un total de mil 400 páginas, Burton no lo consideraba un trabajo terminado: al respecto siempre habrá algo más que añadir.⁵²²

La presencia paralela de «modernos» como Ficino, Vives, Erasmo, Cardano, Lipsio, Montaigne, Bacon, Matteo Ricci, se suma a la incesante evocación de todo el pensamiento antiguo, con Hipócrates y Aristóteles al frente y, de modo destacado, con casi toda la literatura latina: Plauto, Cicerón, Virgilio, Livio, Horacio, Séneca. [...] Lo cual nos indica que su recorrido gigantesco por el mundo de la tristeza es, en realidad, una disección de las pasiones, miedos, proyectos, o extravíos de los hombres.⁵²³

En *The Anatomy...* Burton describe de un modo irónico y elegante los diferentes tipos de melancolía, así como sus causas, síntomas y posibles curas. Es un libro miscelánea: condensa los conocimientos filosóficos y psicológicos predominantes en el Renacimiento. Burton invita al lector a hurgar en lo más hondo de su pensamiento. “El famoso libro le valió el renombre de ‘Montaigne inglés’, e influyó en la formación de grandes literatos ingleses, como Milton, Johnson, Sterne, Byron, Lamb, etc.”⁵²⁴

⁵²¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 89.

⁵²² Lezard, Nicholas. “*The book to end all books*”. 18 de agosto de 2001. *The Guardian*. Consultado: 15 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.theguardian.com/books/2001/aug/18/history.philosophy>

⁵²³ Burton, Robert. *Anatomía de la melancolía*. Madrid, Ed. Siglo XXI, 1997, pág. 9.

⁵²⁴ Burton, Robert. *Anatomía de la melancolía (selección)*. Buenos Aires, Ed. Espasa-Calpe, 1947, pág. 4.

Burton, reputado conocedor de toda la trama melancólica, habla explícitamente en *La anatomía de la melancolía* de las causas de la tristeza: la naturaleza, los astros, la vejez, la herencia, la dieta, las evacuaciones, el sueño y la vigilia, todas las pasiones y turbaciones de la mente –imaginación, ira, juego, erudición–, la mala educación («los niños se descorazonan e intimidan de tal modo que nunca después tienen valor... ni se complacen con nada»)⁵²⁵.

Hipertexto 2 – Implícito

“Desde cualquier hexágono se ven los pisos inferiores y superiores: interminablemente.”⁵²⁶

Hipotextos

A) Borges fue un lector asiduo de textos filosóficos y matemáticos –en especial de los que trataban asuntos geométricos–. Llegó a plasmar en sus relatos las teorías o nociones que lo atraparon, como en el caso de “La Biblioteca de Babel”, donde aplicó el recurso cusano (ontología funcionalista desarrollada por Nicolás de Cusa; se interesa en la relación entre el ser y el concepto del Absoluto, viendo a ambos como dos entes conectados pero distintos) a las imágenes geométricas, para abordar el misterio de la estructura del Universo o de la naturaleza de Dios.⁵²⁷

Cuando el cusano investiga la relación entre Dios y el mundo y, con ello, la cuestión de la Creación, no parte de un concepto universal del ser, de una ontología ya existente y omniabarcante, en la cual Dios es el ser supremo, en cuyo ser participa el ente del mundo; más bien, el cusano muestra que la ontología de Dios es distinta de la ontología del mundo; por eso, no hay término de comparación entre ambas ontologías.⁵²⁸

⁵²⁵ Burton, Robert. *Anatomía de la melancolía*. Madrid, Ed. Siglo XXI, 1997, pág. 11.

⁵²⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 89.

⁵²⁷ La obra de Nicolás de Cusa (1401-1464) representa una transición de la filosofía medieval a la filosofía renacentista. El cristianismo, el platonismo y la ciencia de la naturaleza –que con el tiempo sería la Física– son los tres grandes componentes de su pensamiento.

⁵²⁸ Hüntelmann, Rafael. “El cusano y la primera filosofía de la Creación”. 2003. *Dadun*. Depósito Académico Digital Universidad de Navarra. Consultado: 16 de octubre de 2013. Disponible en: <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/2339/1/05.%20Rafael%20H%C3%B3ntelmann,%20El%20cusano%20y%20la%20primera%20filosof%C3%ADa%20moderna%20de%20la%20creaci%C3%B3n.pdf>

“La línea curva coincide con la recta cuando disminuimos su inflexión al infinito”.⁵²⁹ Esa lectura cusana se percibe en este hipertexto: la verdad que perseguimos es una circunferencia, los intentos por alcanzarla son una sucesión incuantificable –no infinita– de polígonos que superpuestos y llevados al límite se aproximan a una forma circular. “Rectas galerías / que se curvan en círculos secretos / al cabo de los años.”⁵³⁰

Nicolás de Cusa pone el acento en la fecundidad del acto por el cual el Creador, en tanto “principio complicativo”, contemplándose a sí mismo produce fuera de Él lo que en cierto modo ya se encontraba en Él. [...] Acota que el punto es “casi nada”, pero que de él deriva, por medio de la *eductio-explicatio*, la serie de figuras poligonales hasta llegar extensivamente a la circularidad, que es la imagen más simple y más perfecta del Creador.⁵³¹

B) El hexágono es una figura geométrica que siendo una composición de líneas rectas remite a una idea circular. Además, la elección borgiana agrega verosimilitud al relato: por lo general, los estantes de libros no son curvos. Las figuras de seis lados –tangibles, simbólicas, líricas, metafóricas– atrajeron a Borges desde muy joven, lo cual se puede comprobar en las siguientes líneas del poema “El otro”:

En el primero de sus largos miles / de hexámetros de bronce invoca el griego / a la ardua musa o a un arcano fuego / para cantar la cólera de Aquiles. / Sabía que otro –un Dios– es el que hiere / de brusca luz nuestra labor oscura; / siglos después diría la Escritura / que el Espíritu sopla donde quiere.⁵³²

Los hexágonos de la Biblioteca se armonizan como en un panal; sugieren un movimiento circular que se da en seis momentos: “de la unidad absoluta a la intelectual; de ésta, a la racional; de ella, a la sensible, en un camino de descenso.

⁵²⁹ De Wulf, Maurice. *Historia de la Filosofía Medieval*. Tomo III. México, Ed. Ius, 1949, pág. 187.

⁵³⁰ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 306.

⁵³¹ Magnavacca, Silvia. *Filósofos medievales en la obra de Borges*. Buenos Aires, Ed. Miño y Dávila Ediciones, 2009, pág. 253.

⁵³² Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 199.

Luego, una vía ascendente en la que se invierte el orden de los momentos.”⁵³³ De tal forma sucede el infinito y dialéctico proceso universal. Unos versos de Borges completan el hexágono: “Sé de un mágico libro de hexagramas / que marca los sesenta y cuatro rumbos / de nuestra suerte de vigilia y sueño. / ¡Cuánta invención para poblar el ocio!”⁵³⁴

Hipertexto 3 – Implícito

“A izquierda y a derecha del zaguán hay dos gabinetes minúsculos. Uno permite dormir de pie; otro, satisfacer las necesidades fecales. Por ahí pasa la escalera espiral, que se abisma y se eleva hacia lo remoto.”⁵³⁵

Hipotexto

A) En este punto es necesario advertir algo que parece obvio: la Biblioteca de Babel simboliza la arquitectura divina. La divinidad que la rige tiene un rostro muy parecido al de la tradición judeocristiana. Ya se ha comentado que Borges apreciaba la tradición mística de la Cábala y las parábolas e historias de la *Biblia* –gustos heredados de su abuela paterna–, y si bien no se consideraba creyente o seguidor ni del judaísmo ni del cristianismo, veía en la *Biblia* una fuente inagotable de inspiración literaria.

Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí. [...] Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella. [...] Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: ciertamente Jehová está en ese lugar, y yo no lo sabía. Y tuvo miedo, y dijo: ¡cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo.⁵³⁶

⁵³³ Magnavacca, Silvia. *op. cit.*, pág. 254

⁵³⁴ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 425.

⁵³⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 89.

⁵³⁶ *Santa Biblia. Génesis 28:10-17*. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, pág. 24.

La cita anterior aparece en *Génesis*. Jacob sueña con la escalera que conecta al hombre, habitante de la Tierra, con el Cielo, morada de Dios y de sus ángeles. La escalera celestial equilibra el fondo y la forma, lo material y lo espiritual. Al no ser perfecto y estar manchado por el pecado, el hombre no puede llegar al Cielo por sí mismo. Sus esfuerzos para lograrlo son en vano. Por ejemplo, la Torre de Babel.

Para ir al Cielo los hombres están obligados a subir por la escalera celestial, el camino vertical dispuesto por Dios para conectar el alfa con el omega. Jesucristo es la escalera; y el Espíritu Santo, el barandal –visible y tangible únicamente para las almas con fe–. Cuando El Hijo descendió y vivió entre los hombres, dio la fórmula para no caer de manera estrepitosa por la escalera: asirse a Él y actuar conforme a la voluntad del Padre.

El tema de la ascensión del alma hacia el Cielo ocupa un lugar importante en la literatura espiritual hebrea, en particular, en las obras místicas de la *Merkabah* (siglos V y VI), que describían la ascensión del iniciado por los siete palacios celestes. [...] El ascenso es largo y, sobre todo, peligroso: cuanto más se eleva el alma, mayor es el riesgo de que en caso de una caída el daño sea más grave. Los demonios intentan provocar la caída de los hombres, y cuando lo logran, los hacen caer en un infierno encarnado por la boca de un monstruo. Aquellos que consiguen resistir son acogidos por Jesucristo.⁵³⁷

Hipertexto 4 – Implícito

“Los místicos pretenden que el éxtasis les revela una cámara circular con un gran libro circular de lomo continuo. [...] Ese libro cíclico es Dios. [...] La biblioteca es una esfera cuyo centro cabal es cualquier hexágono, cuya circunferencia es inaccesible.”⁵³⁸

Hipotexto

A) Cien años antes del Siglo de las Luces un francés ya iluminaba a Europa con la potencia y sensibilidad de su pensamiento. Se trata de Blaise Pascal, el hombre que en todos los campos del conocimiento hizo gala de su erudición. Innovador tecnológico,

⁵³⁷ Cabaye, Clément. “La escalera celeste”. 2008. *Qantara*. Consultado: 17 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.qantara-med.org/qantara4/public/show_document.php?do_id=1460&lang=es

⁵³⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 90.

científico, matemático, físico, teólogo y filósofo, Pascal “representa la conjunción de los máximos logros del pensamiento científico, de la construcción mística y del modo de amar del siglo XVII.”⁵³⁹

El pensamiento concreto de Francis Bacon y el pensamiento abstracto de René Descartes confluyeron en Pascal, sentipensante que se transfiguró en río para desembocar en el misterioso mar que bajo sus olas, peces y corrientes oculta los secretos del ser y de la divinidad. Cuando estuvo en ese acuoso e infinito espacio, sintió un vértigo inefable. Y sintió, también, terror. “Pero el terror de Pascal era no sólo la inmensidad del espacio, sino lo mínimo de nosotros. Es decir, él veía que nosotros casi no existíamos en esa inmensidad.”⁵⁴⁰

Pascal se equiparaba con la voz que desde el desierto clama por un escucha, intérprete y resonante. Si tan sólo un astro del firmamento le hubiera contestado –en un lenguaje humano– sus súplicas y llamados, menor hubiera sido el terrorífico vértigo que el Universo le causaba. “Pascal sintió el peso incesante del mundo físico, sintió vértigo, miedo y soledad, y los puso en otras palabras: ‘la naturaleza es una esfera infinita, cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna’.”⁵⁴¹

[Blaise Pascal:] prefiero equivocarme creyendo en un Dios que no existe, que equivocarme no creyendo en un Dios que existe. Porque si después no hay nada, evidentemente nunca lo sabré, cuando me hunda en la nada eterna; pero si hay algo, si hay Alguien, tendré que dar cuenta de mi actitud de rechazo.⁵⁴²

Pascal no fue el primero que puso bajo presión al vacío existencial. Seis siglos antes de Cristo, Jenófanes de Colofón se hartó de la concepción antropomorfa de los dioses y propuso la idea de un solo Dios: una esfera eterna. El filósofo suizo Olof Gigon interpretó a Jenófanes a través de Platón: Dios es esférico porque ésa es la figura más perfecta y más uniforme: todos los puntos de la superficie equidistan del centro.

⁵³⁹ Bárcena, María. “Blas Pascal, el pensador sensible”. 4 de noviembre de 2012. *La Jornada Semanal*. Consultado: 17 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/11/04/sem-maria.html>

⁵⁴⁰ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 191.

⁵⁴¹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 638.

⁵⁴² Bárcena, María. *op. cit.*

Parménides dinamizó la idea de Jenófanes: Dios es una esfera en constante expansión, una fuerza centrífuga y centrípeta: todo emana de Él, todo se dirige a Él. Empédocles, discípulo de Parménides, señaló que hay una etapa en la que las partículas vitales –tierra, aire, agua y fuego– integran una esfera sin fin. Alain de Lille, poeta y teólogo francés del siglo XII, descubrió que en el *Asclepio* atribuido a Hermes Trismegisto estaba la sentencia retomada por Pascal: Dios es una esfera inteligible, cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna.⁵⁴³

Para la mente medieval, el sentido era claro: Dios está en cada una de sus criaturas, pero ninguna lo limita. "El cielo, el cielo de los cielos, no te contiene", dijo Salomón (I Reyes, 8, 27); la metáfora geométrica de la esfera hubo de parecer una glosa de esas palabras.⁵⁴⁴

Hipertexto 5 – Implícito

“El jefe de un hexágono superior dio con un libro tan confuso como los otros, pero que tenía casi dos hojas de líneas homogéneas. Mostró su hallazgo a un descifrador ambulante, que le dijo que estaban redactadas en portugués; otros le dijeron que en yiddish. Antes de un siglo pudo establecerse el idioma: un dialecto samoyedo-lituano del guaraní, con inflexiones de árabe clásico.”⁵⁴⁵

Hipotexto

A) La maldad de los primeros hombres desató la ira de Jehová. Arrepentido de su creación, Jehová decidió exterminarla con un diluvio. Mas Noé halló gracia ante los ojos de Jehová, y junto con su familia se salvó del castigo divino. Noé construyó un arca, en la que se refugió del diluvio y en la que subió un macho y una hembra de cada especie animal. Al cabo de más de un año de inundación, por fin Noé y su familia y los animales pudieron salir del arca. Y Jehová les dijo: fructificad y multiplicaos.⁵⁴⁶

Y los hombres se multiplicaron según la orden del Creador. Nimrod, bisnieto de Noé, fue el fundador de varias ciudades, entre ellas Babel. Considerado un vigoroso

⁵⁴³ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 636.

⁵⁴⁴ *Idem*.

⁵⁴⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 93.

⁵⁴⁶ *Santa Biblia. Génesis 6-9*. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, págs. 6-8.

cazador, llegó a ser el primer rey sobre la faz de la Tierra. Nimrod sentó las bases de lo que a la postre sería el imperio asirio, el imperio babilónico, el imperio mesopotámico, el imperio otomano y el imperio turco.

Esas bases fueron edificadas en la llanura del Sinar. Los hombres de Nimrod, que hablaban una sola lengua, resolvieron edificar una ciudad y una torre altísima, cuya cúspide llegara al Cielo: la Torre de Babel.⁵⁴⁷ Y Jehová descendió de su reino celestial y vio aquello. Supo entonces que los hombres no desistirían en su intento de equipararse con él, por lo que confundió su lengua y los esparció por toda la Tierra.⁵⁴⁸

Hipertexto 6 – Implícito

“Dos hechos notorios. Uno: la Biblioteca es tan enorme que toda reducción de origen humano resulta infinitesimal. Otro: cada ejemplar, único, irremplazable, pero (como la Biblioteca es total) hay siempre varios centenares de miles de facsímiles imperfectos: de obras que no difieren sino por una letra o por una coma.”⁵⁴⁹

Hipotextos

A) Del prólogo de *Ficciones* extraigo la siguiente confesión de Borges: “no soy el primer autor de “La Biblioteca de Babel”; los curiosos de su historia y de su prehistoria pueden interrogar cierta página del número 69 de *Sur*, que registra los nombres heterogéneos de Leucipo y de Lasswitz, de Lewis Carroll y de Aristóteles.”⁵⁵⁰ Interroguemos dicha página de la revista *Sur* y echemos luz sobre las visiones que de la Biblioteca Total tenían los ilustres hombres citados por Borges.

B) Entre los dioses antropomorfos hubo uno que dictó una serie de libros (la cantidad varía según las fuentes: 42, según Clemente de Alejandría; 20 mil, según Jámblico; 36 mil 525, según los sacerdotes de Thoth) que describen cuanta cosa hay en el Universo, desde lo microscópico hasta lo sideral: Hermes. Fragmentos de esa biblioteca ilusoria, compilados desde el siglo III, constituyen el *Corpus Hermeticum*.⁵⁵¹

⁵⁴⁷ Babel proviene de la palabra hebrea *balal*, que significa confundir.

⁵⁴⁸ *Santa Biblia. Génesis 11:1-9*. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, págs. 9-10.

⁵⁴⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 96.

⁵⁵⁰ *Ibidem*, pág. 11.

⁵⁵¹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 636.

Los presocráticos hablaron de una esfera sin fin; Albertelli (como antes, Aristóteles) piensa que hablar así es cometer una *contradictio in adjecto*, porque sujeto y predicado se anulan; ello bien puede ser verdad, pero la fórmula de los libros herméticos nos deja, casi, intuir esa esfera.⁵⁵²

C) Aristóteles rescató en la primera parte de *Metafísica* la cosmogonía atomista de Demócrito y Leucipo (ambos del siglo V a. C.): la formación del mundo es una fortuita conjunción de átomos homogéneos pero no idénticos, cuyas diferencias proceden de la posición, el orden y la forma. Y en el ensayo *De la generación y corrupción*, Aristóteles argumentó que la variedad de las cosas visibles concuerda con la simplicidad de los átomos; una tragedia, una comedia y una epopeya constan de los mismos elementos: las letras del alfabeto.

D) El biólogo británico Thomas Huxley le entregó a la literatura otra imagen –extraña– que viene a cuento: los monos mecanógrafos que, en unos cuantos ciclos infinitos, transcribirán la totalidad de volúmenes de la biblioteca del *British Museum*. Le dio otra vuelta de tuerca a lo que 18 siglos antes arguyó el emperador romano Marco Tulio Cicerón: si se funden en oro los caracteres del alfabeto y se lanzan al aire, en algún momento, con ayuda del azar o la causalidad, compondrán un verso latino.⁵⁵³

Lewis Carroll [...] observa en la segunda parte de la extraordinaria novela onírica *Sylvie and Bruno* –año 1893– que siendo limitado el número de palabras que comprende un idioma, lo es asimismo el de sus combinaciones posibles, o sea, el de sus libros. "Muy pronto –dice– los literatos no se preguntarán, '¿qué libro escribiré?', sino '¿cuál libro?'"⁵⁵⁴

⁵⁵² *Ibidem*, págs. 636-637.

⁵⁵³ Pin, Matías. "Microensayo: la Biblioteca Total". 15 de abril de 2012. *Cientos de Minions*. Consultado: 19 de octubre de 2013. Disponible en: <http://cientosdeminions.com/?p=1314>

⁵⁵⁴ Borges, Jorge Luis. "La biblioteca total". 2007. *Ciudad Seva*. Consultado: 19 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/borges/la_biblioteca_total.htm

E) Precursor de los relatos de imaginación fantástica en idioma alemán, en especial de los de ficción científica, el escritor Kurd Lasswitz (1848–1910) fue el primero en sublimar en un texto literario la idea de la Biblioteca Total. Publicado en 1901, “La Biblioteca Universal” narra el encuentro entre el profesor Wallhausen –y su familia– y Max Burkel. Burkel invita a Wallhausen a publicar un texto en la revista que edita, a lo cual Wallhausen se niega, so pretexto de no tener ninguna buena idea y de que se estaban imprimiendo demasiadas cosas superfluas.

Tras una interjección de la señora Wallhausen, que le pregunta a Burkel cómo puede seleccionar textos inéditos si, según ella, ya todo lo que se puede expresar con palabras debe estar escrito, el profesor indica que a través de las variaciones del lenguaje sí se puede crear una biblioteca que contenga todos los conocimientos que al hombre le han sido dados. Para simplificar la ejecución de tan titánica empresa, establece un lenguaje con sólo un centenar de caracteres, que serían comunes para los hipotéticos lectores.

[Fragmento de “La Biblioteca Universal”] De todos modos –meditó el profesor Wallhausen–, uno podría expresar en letras de molde todo lo que pueda ser dado a la Humanidad, ya sea información histórica, conocimientos científicos de las leyes de la naturaleza, imaginación poética, todas las formas de expresión, e incluso las enseñanzas de la sabiduría. En tanto, claro está, que todo ello pueda ser expresado en palabras. Después de todo, nuestros libros conservan y propagan los resultados del pensamiento. Pero el número de combinaciones posibles de una cierta cantidad de letras es limitado. Por consiguiente, toda la literatura posible debería poder ser impresa en un número finito de volúmenes. [...] Lo que resulta sorprendente es que podamos escribir en un trocito de papel el número de volúmenes que comprenderían toda la literatura posible, algo que, a primera vista, parece ser infinito.⁵⁵⁵

Borges reproduce esa idea en “La Biblioteca de Babel”, pues le adjudica a la Biblioteca dos axiomas: existe desde la eternidad; y los volúmenes que contiene están redactados a partir de 25 símbolos ortográficos. “El manuscrito original no contiene

⁵⁵⁵ Lasswitz, Kurd. “La Biblioteca Universal”. 2001. *CineFantástico.com*. Consultado: 19 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.cinefantastico.com/terroruniversal/ficcion/index.php?t=cuentos&id=45&mode=cuento>

guarismos o mayúsculas. La puntuación ha sido limitada a la coma y al punto. Esos dos signos, el espacio y las veintidós letras del alfabeto son los veinticinco símbolos suficientes que enumera el desconocido.”⁵⁵⁶

Lasswitz, animado por [el psicofísico y filósofo sajón Gustav] Fechner, imagina la Biblioteca Total. Publica su invención en el tomo de relatos fantásticos *Traumkristalle*. [...] Lasswitz insta a los hombres a producir mecánicamente esa Biblioteca inhumana, que organizaría el azar y que eliminaría a la inteligencia. (*El certamen con la tortuga* de Theodore Wolff expone la ejecución y las dimensiones de esa obra imposible.)⁵⁵⁷

Hipertexto 7 – Implícito

“Inútil observar que el mejor volumen de los muchos hexágonos que administro se titula *Trueno peinado*, y otro *El calambre de yeso* y otro *Axaxaxas mlö*. Esas proposiciones, a primera vista incoherentes, sin duda son capaces de una justificación criptográfica o alegórica”.⁵⁵⁸

Hipotexto

A) Dice Ernesto Porras Collantes que la palabra “axaxaxas” se asocia con *Abraxa*, el primer nombre de *Utopía*, la isla creada por Thomas Moore (Tomás Moro).⁵⁵⁹ La justificación criptográfica o alegórica que podemos darle a lo conjeturado por Porras Collantes es que el volumen titulado *Axaxaxas mlö* es, al igual que la Biblioteca Total, una utopía, “voz griega cuyo significado es ‘no hay tal lugar’.”⁵⁶⁰ La utopía es inasible, sin embargo es deseable y por lo tanto hay que aproximarse lo más posible a ella.

⁵⁵⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 91-92.

⁵⁵⁷ Borges, Jorge Luis. “La biblioteca total”. 2007. *Ciudad Seva*. Consultado: 19 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/borges/la_biblioteca_total.htm

⁵⁵⁸ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 98.

⁵⁵⁹ Porras, Ernesto. “Texto y subtexto de ‘Tlön, Uqbar, Orbis Tertius’ de Jorge Luis Borges. Segunda parte. Subtexto”. 1983. *Centro Virtual Cervantes*. Consultado: 19 de octubre de 2013. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/38/TH_38_001_082_0.pdf

⁵⁶⁰ De Quevedo, Francisco. “Nota, juicio y recomendación de la *Utopía* y de Tomás Moro”. 2005. *La Editorial Virtual*. Consultado: 20 de octubre de 2013. Disponible en:

http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Moro_Tomas/TomasMoro_Utopia.htm#C9

[Eduardo Galeano:] la utopía está en el horizonte –dice Fernando Birri–. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar.⁵⁶¹

Thomas Moore fue un caballero inglés que nació en las postrimerías del siglo XV. Docto, severo, erudito, desapegado de los bienes materiales, creyente de Dios y miembro de la Iglesia católica, Moore vivió durante el reinado de Enrique VIII, de quien fue uno de sus principales críticos y opositores debido a sus derroches y decisiones contrarias a las leyes eclesiásticas. Moore se opuso a la solicitud de divorcio que Enrique VIII presentó para separarse de Catalina, y con ello poder casarse con Ana Bolena. Tal oposición le valió ser encarcelado durante 14 meses.⁵⁶²

Al salir de la cárcel, Moore se encontró con un escenario terrible: Enrique VIII promulgó leyes que lo elevaron por encima del Papa, con lo cual podía hacer y deshacer a su antojo, sin requerir la aprobación de la corte, ni tampoco de la Iglesia. Moore manifestó su desencanto y se declaró en contra de la decisión, pues era contraria a la tradición católica de más de un milenio: el Papa es el enviado de Dios en la Tierra, sobre él no hay nadie. Por dicha acción Moore fue sentenciado a muerte: murió decapitado el 6 de julio de 1535.

Thomas Moore plasmó su visión de una república libre y justa en *Utopía*. Los habitantes de esa isla artificial se valen de la razón, de la filosofía, de la solidaridad y de la democracia para conformar una comunidad en donde todos y cada uno de ellos gozan de los mismos derechos y de las mismas oportunidades de realizarse en los ámbitos de su interés. Allí la razón no es un instrumento de dominación, es una herramienta que al compartirse libera.

Se cree (y el aspecto del lugar lo confirma) que aquel país antes no estaba totalmente rodeado por el mar. Pero Utopo, de quien tomó nombre la isla, por haberla conquistado, ya que antes se llamaba Abraxa, fue quien hizo que sus

⁵⁶¹ Galeano, Eduardo. "La utopía". 26 de enero de 2006. *Terra. Blogs: La Coctelera*. Consultado: 20 de octubre de 2013. Disponible en: <http://ultimamente.laocotelera.net/post/2006/01/26/la-utopia-segun-eduardo-galeano>

⁵⁶² De Ribadeneyra, Pedro. "Semblanza de Santo Tomás Moro". 2005. *La Editorial Virtual*. Consultado: 20 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Moro_Tomas/TomasMoro_Utopia.htm#S1

moradores, que eran rústicos y muy atrasados, vivieran de manera humana y civil. Fue él quien mandó formar un istmo de unos diez kilómetros, con lo que Utopía quedó separada de la tierra firme y convertida en una isla.⁵⁶³

Hipertexto 8 – Explícito

“*La Biblioteca es ilimitada y periódica*. Si un eterno viajero la atravesara en cualquier dirección, comprobaría al cabo de los siglos que los mismos volúmenes se repiten en el mismo desorden (que, repetido, sería un orden: el Orden).”⁵⁶⁴

Hipotexto

A) En el pensamiento y la obra del filósofo alemán Friedrich Nietzsche se consolida la visión dialéctica del mundo, de la vida, de la Historia. Nietzsche definió al cristianismo como una moral de esclavos, frente a la cual había que exaltar la vida misma y reevaluar los actos que permitieran su afirmación, pues el ser humano le había dado la espalda por voltear al cielo o refugiarse en la razón. “Dios ha muerto”⁵⁶⁵, dijo Nietzsche alguna vez; paradójicamente, afirmó a la divinidad a través de esa negación.

Escribe Nietzsche hacia el otoño de 1883: esta lenta araña arrastrándose a la luz de la luna, y esta misma luz de la luna, y tú y yo cuchicheando en el portón, cuchicheando de eternas cosas, ¿no hemos coincidido ya en el pasado? ¿Y no recurriremos otra vez en el largo camino, en ese largo tembloroso camino, no recurriremos eternamente? [...] Basta que la doctrina de la repetición circular sea probable o posible. La imagen de una mera posibilidad nos puede estremecer y rehacer. ¡Cuánto no ha obrado la posibilidad de las penas eternas! Y en otro lugar: en el instante en que se presenta esa idea, varían todos los colores –y hay otra historia.⁵⁶⁶

⁵⁶³ Moro, Tomás. “Utopía”. Agosto de 2009. *Historia1Imagen*. Universidad de las Américas. Consultado: 20 de octubre de 2013. Disponible en: <http://historia1imagen.files.wordpress.com/2009/08/morotomas-utopia.pdf>

⁵⁶⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 100.

⁵⁶⁵ Gaarder, Jostein. *El mundo de Sofía. Novela sobre la Historia de la Filosofía*. México, Ed. Grupo Editorial Patria, 1995, pág. 560.

⁵⁶⁶ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, págs. 387 y 389-390.

Esa clase de contradicciones son inherentes –y perennes– a la Historia. Nietzsche explicaba esto mediante la idea del eterno retorno, que retomó de los pitagóricos, estoicos y platónicos. Contrario a sus antecesores, Nietzsche no veía en el eterno retorno un origen astrológico, sino uno ético: creía que la inmortalidad es un deber del ser.⁵⁶⁷ De ahí se deriva su concepción del eterno retorno: verdad cosmológica que, desde su tendencia al caos, ordena al Universo.

De acuerdo con Nietzsche, el eterno retorno sirve para no ceder ante el soborno celestial (George Bernard Shaw *dixit*), el cual margina las pasiones y evita la plenitud del ser. En la física fenomenológica desarrollada en la primera mitad del siglo XIX encontró Nietzsche un respaldo a sus ideas: “la primera ley de la termodinámica declara que la energía del Universo es constante; la segunda, que esa energía propende a la incomunicación, al desorden, aunque la cantidad total no decrece. Esa gradual desintegración de las fuerzas [...] es la entropía.”⁵⁶⁸

Los nombres y las fechas propias del discurso histórico dominante están sobrevaloradas; no son las ventanas principales para asomarse al devenir del ser humano. Y, además, no abonan a una comprensión general de los actos humanos a lo largo del tiempo y a lo ancho del espacio; su estudio *per se* representa una visión desenraizada y acrítica del pasado, por tanto, una visión descafeinada del presente. (Los nombres y las fechas de aparición tanto de autores como de corrientes literarias no deben reemplazar el goce estético de la lectura.)

“Juan Valera [apoyado en Heine] dijo que ‘la historia es el arte de profetizar el pasado’.”⁵⁶⁹ Y para profetizar el pasado hay que ejecutar la propuesta de Walter Benjamin, miembro distinguido de la Escuela de Frankfurt: cepillar la historia a contrapelo. Porque la historia de la humanidad no es lineal, es un proceso circular en el que la constante ha sido la explotación del hombre por el hombre, la lucha por el poder.

Borges secunda lo anterior: “las cosas ocurren gradual y lentamente y anacrónicamente, como los hechos.”⁵⁷⁰ La tensión histórica entre los hombres, y entre estos y la naturaleza, ha creado un ciclo de contrarios. Entender la Historia como un

⁵⁶⁷ *Ibidem*, pág. 388.

⁵⁶⁸ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 391.

⁵⁶⁹ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 277.

⁵⁷⁰ *Ibidem*, pág. 287.

ciclo de contrarios es fundamental para emanciparse de la dominación epistemológica que se da desde el lenguaje y para realizar una crítica del presente que nos permita incidir en la construcción de un futuro menos desigual, menos atroz.

Hipertexto 9 – Explícito

“Cavalieri, a principios del siglo XVII, dijo que todo cuerpo sólido es la superposición de un número infinito de planos.”⁵⁷¹

Hipotexto

A) El lombardo Bonaventura Cavalieri fue contemporáneo de Kepler, amigo de Galileo Galilei y seguidor de Euclides. Fue también un jesuita versado en matemáticas, astronomía, física y teología. Cavalieri desarrolló, a partir de la intuición, un método infinitesimal para resolver problemas de área y volumen. Su método de lo indivisible es uno de los pilares de la trigonometría –principalmente la esférica– y del cálculo integral.

La teoría de lo indivisible de Cavalieri, presentada en su *Geometría indivisibilis continuorum nova* (1635), es un desarrollo del método exhaustivo de Arquímedes, incorporado en la teoría infinitesimal y de pequeñas cantidades geométricas de Kepler. Esta teoría permitió a Cavalieri encontrar rápida y eficazmente el área y volumen de varias figuras geométricas.⁵⁷²

Inmerso en esa teoría de lo indivisible está el Principio de Cavalieri, que dicta la diferencia de volumen entre dos cuerpos: si dos cuerpos tienen la misma altura y además tienen igual área en sus secciones planas realizadas a una misma altura, entonces poseen igual volumen.⁵⁷³ En síntesis, la medida de las superficies y de los volúmenes se obtiene al sumar la infinidad de indivisibles.

⁵⁷¹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 100.

⁵⁷² Moncada, Mauricio. “Bonaventura Francesco Cavalieri”. 14 de enero de 2009. *Matemáticos famosos de la historia*. Consultado: 22 de octubre de 2013. Disponible en:

<http://matematicosfamososdelahistoria.blogspot.mx/2009/01/bonaventura-francesco-cavalieri.html>

⁵⁷³ Fernández, Jorge. “Principio de Cavalieri. Una excusa perfecta para una fiesta con Matemáticas”. 26 de enero de 2011. *Jorge Fernández Herce*. Universidad de la Rioja. Consultado: 22 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.jorge-fernandez.es/charlas/cavalieri/>

Una aplicación bien conocida del Principio de Cavalieri nos permite calcular el volumen de una esfera. Podemos comparar el área de una sección de un hemisferio y el área de una sección de un cuerpo que es un cilindro menos un cono. Estas dos áreas son iguales. Entonces los dos cuerpos tienen el mismo volumen. Es fácil calcular el volumen de este segundo cuerpo, y así obtenemos el volumen del hemisferio.⁵⁷⁴

Cavalieri señaló que mientras una superficie está formada por un número indefinido de líneas paralelas equidistantes, un sólido está constituido por planos paralelos equidistantes. De tal suerte que las líneas paralelas equidistantes son los elementos indivisibles de la superficie de un plano, y las superficies de los planos son los elementos indivisibles del volumen de un cuerpo.

3. 7. 3. Conexión

Intercambia de lugar los caracteres de este enunciado, tal vez tu destino esté cifrado en una de esas variaciones. Quizá la dificultad mayor no radique en hallar la variación exacta, sino en interpretar de manera eficiente dicha variación. Bosquejar una interpretación eficiente de “La Biblioteca de Babel” es el fin de esta nota. Una interpretación, dicho sea de paso, que parte de los nueve hipertextos encontrados y reseñados, de los cuales tres son de carácter explícito y seis de carácter implícito.

Vista literal o alegóricamente, la Biblioteca de Babel es una abstracción seductora, delirante; fácil de imaginar en un sentido abstracto, pero en lo concreto es imposible de comprender, cuantificar y escudriñar en su totalidad. La Biblioteca es tan copiosa que el simple hecho de recorrerla, ya no digamos de leerla, supone una labor suprahumana.

[Borges:] uno de los hábitos de la mente es la invención de imaginaciones horribles. [...] Yo he procurado rescatar del olvido un horror subalterno: la vasta Biblioteca contradictoria, cuyos desiertos verticales de libros corren el incesante

⁵⁷⁴ Saldaña, Gustavo. “Cavalieri: el volumen de la esfera”. 2009. *Matemáticas visuales*. Consultado: 22 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.matematicasvisuales.com/html/historia/cavalieri/cavalieriesfera.html>

albur de cambiarse en otros y que todo lo afirman, lo niegan y lo confunden como una divinidad que delira.⁵⁷⁵

De la imposibilidad de concretar la Biblioteca Total han surgido diversas formas de entenderla y explicarla, que juntas confirman la nimiedad del ser humano frente al Universo. Lo paradójico del asunto es que una forma de vida tan nimia sea capaz de calcular los límites y esbozar las formas y las magnitudes del Universo. Al respecto opina el Espíritu, tomando al apóstol San Pablo como médium:

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.⁵⁷⁶

Si algo o Alguien nos puso aquí y nos dio la virtud de sentipensar, tal vez fue para que le entregáramos una visión distinta a la suya; una visión múltiple, fantástica, colorida, que desde la lejanía aprecia detalles que se le escapan a ese algo o Alguien, debido a que lo ve todo al mismo tiempo. La conjetura secunda al escritor irlandés George Bernard Shaw, que en su *Libro del cielo y del infierno* nos lanza la siguiente invitación:

“Cumplamos la obra de Dios por ella misma; la obra para cuya ejecución nos creó, porque sólo pueden ejecutarla hombres y mujeres vivientes. Cuando me muera, que el deudor sea Dios y no yo.” [...] Esa idea de regalarle algo a la infinita divinidad, es una idea lindísima. La idea de regalarle algo a Dios, ya que todo es de Dios. Sin embargo, el hombre puede regalarle algo [añade Borges].⁵⁷⁷

⁵⁷⁵ Borges, Jorge Luis. “La biblioteca total”. 2007. *Ciudad Seva*. Consultado: 19 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/borges/la_biblioteca_total.htm

⁵⁷⁶ *Santa Biblia*. 1ª Corintios 13:9-12. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, pág. 844.

⁵⁷⁷ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, págs. 261-262.

Borges entiende que los precursores de la Biblioteca Total arriban, lo quieran o no, lo hagan evidente o no, a una misma idea: esa monstruosa y omnisciente arquitectura es obra de un ente poderosísimo (Borges a través del narrador del relato lo llama *Dios*; quizá más por conveniencia literaria que por creencia en alguna de las diversas manifestaciones de esa deidad), causa motriz de cuanto está escrito en los innumerables volúmenes.

En caso de que algunos hombres quisieran imitar la arquitectura divina, vía la literatura, bastaría que fueran inmortales –y que sus almas transmigraran únicamente en cuerpos humanos– para lograrlo. Aunque la realización de esta fantasía luce imposible, hay algunos filósofos que la respaldan, pues consideran que la inmortalidad no sólo es deseable sino que es un deber; ésa es la tesis del eterno retorno nietzscheano, al que regresaremos más adelante.

Tras estudiar a los atomistas Demócrito y Leucipo, Aristóteles arguyó que no existen grandes diferencias entre los géneros literarios dado que constan del mismo elemento: el lenguaje. El alemán Kurd Lasswitz concluyó que toda idea expresable a través del lenguaje podía escribirse al conjugar entre sí las letras del alfabeto y unos cuantos signos gramaticales. Lasswitz siguió la línea marcada por Cicerón y Carroll: mediante un lenguaje común a todos los seres humanos, conformado por un número reducido de caracteres, podría expresarse cualquier tesis y su respectiva antítesis, las variaciones de cualquier tesis y las variaciones de cualquier antítesis.

Aunque la vinculación entre “La Biblioteca de Babel” y su antecedente “*Die Universalbibliothek*” [“La Biblioteca Universal”] resulte tan indiscutible, conviene no olvidar que, como han subrayado sus mejores intérpretes, los textos borgianos parecen gozar de una proteica y caleidoscópica capacidad de obtener “precursores” que, aparentando absoluta certeza como fuentes temáticas o argumentales, son atribuibles a otros muy dispares esquemas genealógicos.⁵⁷⁸

En Lasswitz reencarnó el alma de Nimrod, el primer rey de la Historia. “La Biblioteca Universal” de Lasswitz es la Torre de Babel que milenios atrás mandó

⁵⁷⁸ Fernández, Antonio. “Borges y sus precursores”. Agosto de 2009. *Letras Libres*. Consultado: 19 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/borges-y-sus-precursores>

construir Nimrod. A falta de súbditos para realizar su sueño, Lasswitz se valió de los caracteres de un lenguaje simplificado y arbitrario: el lenguaje como edificio del alma; el lenguaje como manifestación de que el hombre es capaz de alcanzar a Dios, capaz de crear una obra igual de magnánima, incógnita e inextricable que la del Creador.

Demócrito pensó que en el infinito se dan mundos iguales, en los que hombres iguales cumplen sin una variación destinos iguales; Pascal (en quien también pudieron influir las antiguas palabras de Anaxágoras de que todo está en cada cosa) incluyó a esos mundos parejos unos adentro de otros, de suerte que no hay átomo en el espacio que no encierre universo ni universo que no sea también un átomo.⁵⁷⁹

En la Biblioteca todo está escrito. Y aunque en teoría ese hecho eleva al hombre a la par de Dios y a la Biblioteca a la par del Universo, en la práctica no es así, ya que la Biblioteca es el simulacro del simulacro de Dios. Es decir, Dios creó el Universo y cuanto hay en él, lo cual sería el arquetipo de la divinidad; el ser humano capta ese Universo a través de sus sentidos y crea una imagen no ya de la divinidad, sino del arquetipo de la divinidad; y, finalmente, al trasladar esa imagen a un lenguaje inteligible, como lo es la literatura, el ser humano no estaría creando más que un simulacro de la imagen del arquetipo de la divinidad.

“Hay un poema muy lindo de Víctor Hugo, que se llama ‘Lo que dice la boca de sombra’. [...] Muestra la creación del mundo, y luego, al final, todas las cosas vuelven a Dios. Y vuelve también el demonio; vuelven los monstruos.”⁵⁸⁰ Para Dios no hay nada nuevo bajo el sol. Todo emana de Él, todo se dirige a Él: “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.”⁵⁸¹

¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol? Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece. Sale el sol, y se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde se levanta. El

⁵⁷⁹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 705.

⁵⁸⁰ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 263.

⁵⁸¹ *Santa Biblia. Apocalipsis 1:8*. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, pág. 905.

viento tira hacia el sur, y rodea al norte; va girando de continuo, y a sus giros vuelve el viento de nuevo. Los ríos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo. Todas las cosas son fatigosas más de lo que el hombre puede expresar; nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír. ¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo bajo el sol.⁵⁸²

El Espíritu sopló en tres direcciones para animar a la divinidad; tres diferentes preposiciones le permitieron encarnarse, mostrar su omnipotencia: en, por y para. “En Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de Él y para Él.”⁵⁸³

En cuanto a lo infinito, digamos lo que señaló Kant: no podemos imaginarnos que el tiempo sea infinito pero menos podemos imaginarnos que el tiempo empezó en un momento, ya que si imaginamos un segundo en el que el tiempo empieza, ese segundo presupone un segundo anterior, y así infinitamente.⁵⁸⁴

En el siglo III, San Agustín deslizó una solución al dilema del inicio del tiempo infinito: “no en el tiempo, sino con el tiempo, Dios creó la Tierra.”⁵⁸⁵ Artimaña verbal o no, en el génesis del génesis, antes de que Dios creara los cielos y la Tierra, Él ya las había creado en su mente. En una eternidad pasada, Dios ya tenía una idea sobre la creación. Todo aquello ya estaba en Él.

Hay quienes insinúan que la Biblioteca Total no es obra de la divinidad: ella misma es la divinidad. La noción de Dios como Libro Total, suma infinita de páginas infinitesimales, fue dada por el jesuita Bonaventura Cavalieri. Tal vez Dios no es, porque trasciende el ser; la sustancia que lo compone es inescrutable. Esa visión se emparenta con la negación budista del yo, que propugna que lo importante es la

⁵⁸² *Ibidem*, pág. 504.

⁵⁸³ *Santa Biblia. Colosenses 1:16*. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005, pág. 867.

⁵⁸⁴ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 30.

⁵⁸⁵ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 298.

doctrina y no quién la profesa, lo cual secundaron David Hume, Arthur Schopenhauer y Macedonio Fernández.

Muhammad-al-Ghazali, el Algazel de los escolásticos, declaró: “el Alcorán se copia en un libro, se pronuncia con la lengua, se recuerda en el corazón y, sin embargo sigue perdurando en el centro de Dios y no lo altera su pasaje por las hojas escritas y por los entendimientos humanos”. [...] El tratado *Sefer Yetsirah* (Libro de la Formación), redactado en Siria o en Palestina hacia el siglo VI, revela que Jehová [...] creó el Universo mediante los números cardinales que van del uno al diez y las veintidós letras del alfabeto. [...] Más lejos fueron los cristianos. [...] A principios del siglo XVII, Francis Bacon declaró en su *Advancement of Learning* que Dios nos ofrecía dos libros, para que no incidiéramos en error: el primero, el volumen de las Escrituras, que revela Su voluntad; el segundo, el volumen de las criaturas, que revela Su poderío y que éste era la llave de aquél.⁵⁸⁶

El alma de la escuela pitagórica transmigró en el budismo. Borges demuestra en un enunciado lo paradójico del asunto: “y yo he llegado a creer que no existe el yo, lo cual es una contradicción, ¿no? Ya que soy yo el que ha llegado a esa convicción, y no el vecino. Pero, si hay transmigraciones del alma, entonces será otro, pero no sabré que he sido Borges en la existencia anterior”.⁵⁸⁷

Blaise Pascal es el máximo exponente –y también el más cercano– que tenemos de la tradición presocrática (Jenófanes, Empédocles, Parménides) y hermética, incluso platónica, que vislumbra a Dios como una esfera infinita. A diferencia de sus precursores, Pascal infiere que la infinitud de la esfera es espacial, no temporal. Lo cual coincide con la solución que el narrador nos entrega hacia el final del relato: la Biblioteca Total es ilimitada.

¿Por qué tanto empeño del narrador en decirnos que la Biblioteca es ilimitada? ¿Será para desviarnos de los datos numéricos que se dan de manera casi anecdótica al inicio del relato? Y es que, a decir verdad, en virtud de esos datos puede calcularse

⁵⁸⁶ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 715.

⁵⁸⁷ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, págs. 297-298.

la cantidad de libros que contienen y dan forma a la Biblioteca.⁵⁸⁸ ¡¿Cómo?! ¿Se contradice Borges? ¿Tildar de infinita a la Biblioteca es un elemento retórico mal empleado?

La contradicción existente es, por qué no decirlo, un juego: el narrador se pone en entredicho en más de una ocasión, duda de lo que al final asegura. He aquí un ejemplo: “en el zaguán hay un espejo, que fielmente duplica las apariencias. Los hombres suelen inferir de ese espejo que la Biblioteca no es infinita (si lo fuera realmente ¿a qué esa duplicación ilusoria?)”⁵⁸⁹

El vaivén del discurso no es casual, es una configuración borgiana que, conjeturo, exhibe lo contradictorio del ser en tanto reflejo del Universo, organismo cuyas partes conviven en una tensión incesante. Borges zanja esta contradicción alegando que si bien la Biblioteca es ilimitada, también es periódica. Utiliza una salida dialéctica para conciliar las posturas contrarias que los habitantes de la Biblioteca tienen sobre si ésta es infinita o no.

La entropía orilla al caos a los microcosmos y a los macrocosmos. El proceso universal es un eterno retorno al origen: aniquila para regresar al momento primigenio. A pesar de que Borges utiliza el eterno retorno de Nietzsche, diverge de él en un aspecto clave: el alemán habló de una fuerza superior que se desenvuelve en el tiempo infinito, pero que es incapaz de variar ilimitadamente en el espacio; por su parte, el argentino dotó de infinito tiempo a la Biblioteca, espacio que aunque ya vimos que no es infinito, sí puede, según el narrador, variar ilimitada e incesantemente gracias a su periodicidad.

[David Hume:] no imaginemos la materia infinita, como lo hizo Epicuro; imaginémosla finita. Un número finito de partículas no es susceptible de infinitas trasposiciones; en una duración eterna, todos los órdenes y colocaciones posibles ocurrirán un número infinito de veces. Este mundo, con todos sus

⁵⁸⁸ Martín Cristal lleva a cabo un cálculo muy claro, ameno y explicativo en la siguiente liga: <http://elpezvolador.wordpress.com/2008/05/12/cuantos-libros-hay-en-la-biblioteca-de-babel/> Advertencia: la monstruosa cantidad de libros calculada no es imaginable más que de un modo abstracto.

⁵⁸⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, págs. 89-90.

detalles, hasta los más minúsculos, ha sido elaborado y aniquilado, y será elaborado y aniquilado: infinitamente.⁵⁹⁰

La ley de los contrarios dinamiza y afirma la vida. Los escombros de una civilización son los cimientos de otra. La vida es una tensión constante, una lucha entre la dominación y la liberación. Borges retoma el enfoque crítico y dialéctico que de la Historia hacen los materialistas. Pero para Borges el tiempo es el quid de la existencia, no el espacio; nuestra sustancia es el tiempo. “Porque, podríamos no estar hechos de carne y hueso: por ejemplo, cuando soñamos, nuestro cuerpo físico no importa, lo que importa es nuestra memoria y las imaginaciones que urdimos con esa memoria. Y eso es evidentemente temporal y no espacial.”⁵⁹¹

Bernard Shaw acuñó una frase que abona al sentido idealista del tiempo: “*God is in the making*”.⁵⁹² Y si Dios está en el hacerse o está haciéndose, el proceso cósmico se dirige hacia Él. Dios, como el sueño de la Biblioteca Universal, está en el porvenir, y todos y cada uno de nosotros somos o seremos, así sea mínimamente, Dios. “Podemos sospechar que *Omnia sunt plena Jovis*, todas las cosas están llenas de Júpiter, o llenas de la divinidad, como escribió Virgilio.”⁵⁹³ Desde la Acrópolis alguien grita: ¡apocatástasis!

El Dios que imagina Shaw nos recuerda la enciclopédica obra maestra del clérigo inglés Robert Burton: *La anatomía de la melancolía*, en cuyas páginas se condensa el conocimiento psicológico que del ser humano se tenía hasta el siglo XVII. Y justo porque sabía que faltaba muchísimo por conocer y descifrar de la psique humana, Burton dijo que su trabajo no estaba terminado, que estaba haciéndose y continuaría así, avanzando en espiral, hasta el final de la Historia.

“Yo afirmo que la Biblioteca es interminable. Los idealistas arguyen que las salas hexagonales son una forma necesaria del espacio absoluto o, por lo menos, de nuestra intuición del espacio.”⁵⁹⁴ Los hexágonos de la Biblioteca de Babel son la manifestación

⁵⁹⁰ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 394.

⁵⁹¹ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 31.

⁵⁹² Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 293.

⁵⁹³ *Ibidem*, pág. 291.

⁵⁹⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 90.

de lo fractal: son iguales, cualquiera es el centro, y el centro está en todos y cada uno de ellos.

En el centro de esos hexágonos se alza y se abisma hasta lo profundo la escalera celestial; sus peldaños conectan entre sí a los solitarios hombres que habitan la Biblioteca (el narrador indica que son pocos los sobrevivientes). Además, los conectan con la divinidad... Y con las tinieblas. La soledad, la futilidad y la desesperanza mutilaron los sueños de los inquisidores de la Biblioteca. Sin saberlo ni quererlo, Virginia Woolf describió al narrador de “La Biblioteca de Babel”, arquetipo del hombre que al escudriñar los volúmenes divinos, escudriña su alma:

Quando el yo le habla al yo, ¿quién le habla? El alma sepultada, el espíritu que se adentra y adentra en la catacumba central; el yo que levantó el velo y abandonó el mundo. Un cobarde, quizá, pero hermoso en cierto modo mientras se desliza incesantemente con su farolillo arriba y abajo por los oscuros pasillos.⁵⁹⁵

Tras un leve tartamudeo, Borges cierra el círculo: “en tiempos de auge la conjetura de que la existencia del hombre es una cantidad constante, invariable, puede entristecer o irritar: en tiempos que declinan (como estos), es la promesa de que ningún oprobio, ninguna calamidad, ningún dictador podrá empobrecernos.”⁵⁹⁶ Intercambia de lugar los caracteres de este enunciado, tal vez tu destino esté cifrado en una de esas variaciones.

⁵⁹⁵ Trujillo, Yasser. “El pensamiento filosófico de Virginia Woolf”. 2012. *Filosofía Hoy*. Consultado: 23 de octubre de 2013. Disponible en: http://filosofiahoy.es/index.php/mod.pags/mem.detalle/relcategoria.4224/idpag.5998/v_mem.listado/chk.be776ae0f2530c3f1f6c8df163def153.html

⁵⁹⁶ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 396.

3. 8. “El jardín de senderos que se bifurcan”

3. 8. 1. Argumento

Yu Tsun colgó el tubo del telégrafo y reconoció que la voz del otro lado no era la de su aliado Viktor Runenberg (Hans Rabener), espía alemán; era la de Richard Madden, capitán irlandés al servicio de Inglaterra. Runenberg había sido arrestado, o asesinado, y Tsun correría la misma suerte. Para evadir o retrasar su destino huyó hacia Fenton, donde vivía la única persona capaz de ayudarlo a transmitir la noticia secreta al Jefe: la nueva ubicación del parque de artillería británico. Corrió el riesgo para demostrarle al Jefe que un chino podía salvar al ejército alemán.

Tsun estuvo a punto de ser alcanzado por Madden en la estación del tren. Como no fue así, ganó cuarenta minutos de distancia respecto a su perseguidor. En el camino afirmó que el ejecutor de una empresa atroz debe imaginar que ya la ha cumplido, debe imponerse un porvenir irrevocable. Bajó del tren en la estación Ashgrove. Sin conocerlo, unos niños le dijeron que para ir a casa de Stephen Albert tomara el camino de la izquierda y en cada encrucijada doblara a la izquierda (similar al procedimiento común para descubrir el patio central de ciertos laberintos).

Cuando Tsun por fin arribó a casa de Albert, éste lo invitó a ver el jardín de senderos que se bifurcan, obra de Ts'ui Pên (bisabuelo de Tsun, que renunció a su poder para escribir una gran novela y para edificar un laberinto en el que se perdieran todos los hombres; trece años dedicó a ello, hasta que un forastero lo asesinó; la novela era insensata y el laberinto no fue hallado). Sobre el escritorio de la biblioteca yacía el laberinto, un laberinto de signos.

Todos imaginaron que el místico Ts'ui Pên crearía dos obras: el libro y el laberinto. Nadie pensó que las conjuntaría en un solo objeto: un libro cíclico e infinito donde todos los desenlaces ocurren, donde cada uno es el punto de partida de otras bifurcaciones. Era una parábola sobre el tiempo, y sin embargo no empleó la palabra *tiempo*. Era también una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos.

A través de la ventana, Yu Tsun vislumbró a Richard Madden avanzando por el sendero. Entonces provocó que Albert le diera la espalda para fulminarlo de un disparo. Madden irrumpió en la escena y lo arrestó. Condenado a la horca, Tsun venció:

comunicó a Berlín el nombre de la ciudad que debían atacar. Su problema era indicar, en medio de la vorágine, la ciudad llamada Albert, y no halló otro medio que matar a una persona con ese nombre. La noticia salió en los periódicos. El Jefe, asiduo lector de periódicos, descifró el enigma y ordenó el bombardeo.

(En la página 242 de la *Historia de la Guerra Europea*, de Lidell Hart, se lee que las lluvias torrenciales postergaron por cinco días –del 24 al 29 de julio de 1916– una ofensiva de 13 divisiones británicas contra la línea alemana.⁵⁹⁷ El narrador sugiere –de manera velada y paradójica– y yo insinúo: esa demora representó una mínima e insignificante ayuda para Tsun.)

3. 8. 2. Nexos

Hipertexto 1 – Explícito

“En la página 242 de la *Historia de la Guerra Europea*, de Lidell Hart, se lee que una ofensiva de trece divisiones británicas (apoyadas por mil cuatrocientas piezas de artillería) contra la línea Serre-Montauban había sido planeada para el veinticuatro de julio de 1916 y debió postergarse hasta la mañana del día veintinueve.”⁵⁹⁸

Hipotextos

A) Antes de poner un pie en cancha dura, en su cabeza ya está el plan de ataque. De sus caídas en tierra batida aprendió a coordinar sus ideas con sus movimientos. Ajusta su banda y ejecuta el primer ataque. La partida está en marcha y él no deja dudas: es un artista de la estrategia. Para cada *drive* tiene un revés; para cada dejada, un *smash*. “Es el epítome del ritmo. Su capacidad para moverse y ponerse en posición hacia todas las direcciones y rápidamente, manteniendo al tiempo el equilibrio y ejecutando tiros a alta velocidad, es suprema.”⁵⁹⁹

Si nos dijeran que en la última cita se refieren al franco-británico Basil Henry Lidell Hart y no al suizo Roger Federer, lo creeríamos. Lidell Hart dedicó su vida a la milicia, la historiografía, la literatura y el periodismo. “Liddell fue un historiador de

⁵⁹⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 101.

⁵⁹⁸ *Idem*.

⁵⁹⁹ Mateo, Juan José. “Federer, un bailarín con pies cansados”. 27 de agosto de 2013. *El País*. Consultado: 27 de octubre de 2013. Disponible en: http://deportes.elpais.com/deportes/2013/08/26/actualidad/1377538877_590144.html

guerra. Escribió sobre la Guerra de Secesión sin conocer siquiera los lugares; era un especialista en mapas. Borges comentó un libro suyo titulado *Europa en armas*, en la revista *El Hogar*.⁶⁰⁰ Fue también un gran fanático del deporte blanco: el tenis.

La *Historia de la Guerra Europea* sí existe pero no con ese título. Borges le cambió el título a *The Real War. 1914-1918 (La Guerra Real: 1914-1918)*, libro de Liddell Hart publicado en 1930, que incluye información detallada sobre la Batalla del Somme de 1916.⁶⁰¹

Borges: estaba leyendo *Historia de la Guerra Europea* del capitán Liddell Hart, que era corresponsal militar del *Times*, y él cuenta que [...] algunos ingleses dijeron que era mejor que Inglaterra no participara en el conflicto armado, pero estaban comprometidos con Francia y no se pudieron zafar. [...] La Primera Guerra Mundial se debió a la impericia de varios mandos subalternos de los imperios de Austria y Alemania y a la falta de sutileza y sentido común de sus gobernantes. [...] La Primera Guerra fue terrible, y luego la paz injusta de Versalles permitió a Hitler la Segunda Guerra Mundial. Y, bueno, estamos en manos de azares.⁶⁰²

B) Durante la Gran Guerra la línea Serre-Montauban fue parte de la Batalla de Albert, fase inicial de la Batalla del Somme: una de las más sangrientas de la Historia. La ofensiva que llegó a conocerse como la Batalla del Somme (el Somme es un río de la cuenca de París en Picardía, que desemboca en el canal de la Mancha) se inició el 1 de julio de 1916, después de postergarse dos días a causa de lluvias torrenciales. “El eje principal del ataque se centró en la antigua calzada romana que conectaba Albert (detrás de las líneas aliadas) con Bapaume”.⁶⁰³

⁶⁰⁰ Blaisten, Isidoro. “Lecturas que se bifurcan”. 2001. *Ayeshalibros.com.ar. Reportajes*. Consultado: 26 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.ayeshalibros.com.ar/anteriores/reportajes/reportajesblaisten.htm>

⁶⁰¹ *Idem*.

⁶⁰² Fernández, Mariángeles. “Jorge Luis Borges”. 2005. *Literaturas.com*. Consultado: 31 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.literaturas.com/v010/sec0505/memoria/memoria.htm>

⁶⁰³ Díaz, Deborah. “Soldados franceses en la 1ª Guerra Mundial”. 7 de octubre de 2012. *Soldados del mundo*. Consultado: 31 de octubre de 2013. Disponible en: <http://soldadosyuniformes.wordpress.com/2012/10/07/soldados-franceses-en-la-1a-guerra-mundial/>

En la Batalla del Somme participaron trece divisiones británicas y cinco divisiones francesas. Debido a las numerosas bajas sufridas en la batalla de Verdún, los franceses redujeron su aportación a la ofensiva aliada en el Somme; ergo, los británicos se quedaron casi solos contra los alemanes.⁶⁰⁴ El primer día de combate, los británicos tuvieron cerca de 60 mil bajas, con por lo menos 20 mil muertos. El ejército británico sufrió más bajas ese día que en cualquier otro día de su historia militar. La Batalla del Somme duró intermitentemente hasta el 16 de noviembre de 1916.⁶⁰⁵

Hipertexto 2 – Explícito⁶⁰⁶

“El Jefe [...] sabe que mi problema era indicar (a través del estrépito de la guerra) la ciudad que se llama Albert y que no hallé otro medio que matar a una persona de ese nombre.”⁶⁰⁷

Hipotexto

A) Albert es un municipio de la región de Picardía, Francia, que se alza junto al río Ancre. Durante la Primera Guerra Mundial se convirtió en un importante campo de batalla, ya que era una de las entradas que las Potencias Centrales (el imperio alemán, el imperio austrohúngaro, el imperio otomano y el reino de Bulgaria) tenían al territorio de los Aliados (Francia, Reino Unido y Rusia, principalmente).

Hipertexto 3 – Explícito

“Después reflexioné que todas las cosas le suceden a uno precisamente, precisamente ahora. Siglos de siglos y sólo en el presente ocurren los hechos; innumerables hombres en el aire, en la tierra y el mar, y todo lo que realmente pasa me pasa a mí”.⁶⁰⁸

⁶⁰⁴ Martino, Leandro. “Primera Guerra Mundial”. 2007. *Mural*. Universidad de Valencia. Consultado: 31 de octubre de 2013. Disponible en: <http://mural.uv.es/martete/Primera%20guerra%20mundial.htm>

⁶⁰⁵ Estevez, Emmanuel. “Jorge Luis Borges. El jardín de senderos que se bifurcan”. 2008. *Nexttext*. Consultado: 27 de octubre de 2013. Disponible en:

http://www.nexttext.com/index.cfm?fuseaction=books.resource&target=borges&file=borges_lsn_14.cfm&type=student

⁶⁰⁶ Este hipertexto no es el segundo en orden de aparición dentro del relato, empero, se situó en este punto del análisis para darle continuidad a la referencia de la Primera Guerra Mundial.

⁶⁰⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 116.

⁶⁰⁸ *Ibidem*, pág. 102.

Hipotexto

A) La noción panteísta de que un hombre es los otros implica la reducción de todos los individuos a una identidad general y suprema que los contiene y que, asimismo, hace que todos estén contenidos en cada uno de ellos. Dios no es nadie para ser todos, para ser tú, yo, nosotros, para ser el motor del Universo. La misma idea es referida por George Bernard Shaw en una carta: “yo comprendo todo y a todos y soy nada y soy nadie.”⁶⁰⁹

Lo que hace un hombre es como si lo hicieran todos los hombres. Por eso no es injusto que una desobediencia en un jardín contamine al género humano; por eso no es injusto que la crucifixión de un solo judío baste para salvarlo. Acaso Schopenhauer tiene razón: yo soy los otros.⁶¹⁰

Aunque la idea general de este intertexto ya se explicitó en el análisis de más de uno de los cuentos anteriores, no se había presentado como Yo-Nosotros: yo soy otro tú, tú eres otro yo; lo que te afecta a ti, me afecta a mí, y viceversa; qué importa que yo no sea feliz si alguien más lo es. “‘Yo es otro’, dijo Arthur Rimbaud en una fórmula sintácticamente anormal pero perturbadoramente exacta.”⁶¹¹

Samkara enseña que los hombres, en el sueño profundo, son el Universo, son Dios. En el budismo se repite el dibujo. Los primeros textos narran que el Buda, al pie de la higuera, intuye la infinita concatenación de todos los efectos y causas del universo, las pasadas y futuras encarnaciones de cada ser. [...] Ser una cosa es inexorablemente no ser todas las otras cosas; la intuición confusa de esa verdad ha inducido a los hombres a imaginar que no ser es más que ser algo y que, de alguna manera, es ser todo.⁶¹²

⁶⁰⁹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 749.

⁶¹⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 138.

⁶¹¹ De la Colina, José. “El ¿extraño? Caso de Borges y ‘Borges’”. 24 de septiembre de 2012. *Letras Libres*. Consultado: 28 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/blogs/correo-fantasma/el-extrano-caso-de-borges-y-borges>

⁶¹² Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 738.

Hipertexto 4 – Implícito

“Soy un hombre cobarde. Ahora lo digo, ahora que he llevado a término un plan que nadie calificará de arriesgado. Yo sé que fue terrible su ejecución. No lo hice por Alemania, no. Nada me importa un país bárbaro, que me ha obligado a la abyección de ser un espía.”⁶¹³

Hipotexto

A) La relación entre China y Alemania dio varios vuelcos entre los primeros acercamientos que sostuvieron en 1750 y las dos primeras décadas del siglo XX. Durante casi 150 años los imperios prusiano (en la segunda mitad del siglo XX se convertiría en el imperio alemán) y chino mantuvieron un comercio próspero y amistoso; los chinos veían en los prusianos a un aliado, toda vez que otras potencias como Inglaterra y Francia se acercaban a ellos sólo para esclavizarlos y explotar sus recursos naturales.

En las postrimerías del siglo XIX Wilhelm II se convirtió en káiser del imperio alemán y cambió la política exterior respecto a China, pues deseaba igualar en poder al imperio británico. Wilhelm II aprovechó que la Primera Guerra Sino-Japonesa desestabilizó a China y a Japón: obligó a los nipones a transferirle los territorios que dominaban en suelo chino: Hankow y Tsingtao. De tal forma obtuvo Alemania un arrendamiento por 99 años en la bahía de Kiaochow, Shandong.⁶¹⁴

Los alemanes establecieron un puerto comercial en Tsingtao, libre de aranceles para sus embarcaciones. “Es allí, en Tsingtao, donde Yu Tsun es catedrático en la Alta Escuela de Estudios Alemanes. Tsun les enseña inglés a los alemanes invasores.”⁶¹⁵ Los japoneses retomaron el control de la bahía de Kiachow durante la Primera Guerra Mundial, tras un ataque orquestado por los aliados de la Triple Entente.

⁶¹³ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 104.

⁶¹⁴ De Mateo, María. *La Primera Guerra Mundial*. Madrid, Ed. Akal, 2ª edición, 1995, pág. 16.

⁶¹⁵ Blaisten, Isidoro. “Lecturas que se bifurcan”. 2001. *Ayeshalibros.com.ar. Reportajes*. Consultado: 26 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.ayeshalibros.com.ar/anteriores/reportajes/reportajesblaisten.htm>

Hipertexto 5 – Explícito

“El tren salía dentro de muy pocos minutos, a las ocho y cincuenta. Me apresuré; el próximo saldría a las nueve y media. No había casi nadie en el andén. Recorrí los coches: recuerdo unos labradores, una enlutada, un joven que leía con fervor los *Anales* de Tácito, un soldado herido y feliz.”⁶¹⁶

Hipotexto

A) Entre los siglos I y II vivió Cornelio Tácito, reconocido orador, cónsul y senador del imperio romano. Se desconocen las fechas exactas de su nacimiento, de su muerte y de la publicación de sus libros, entre los que destacan los *Anales*, que llevan ese nombre porque desglosan los hechos históricos año por año. Para Tácito la Historia es un arte que permite dejar testimonio de los ejemplos del bien y del mal de un periodo específico; “es la ‘conciencia del género humano’, que antes o después premia con la gloria o castiga con la infamia a cuantos han tenido el exigente privilegio de comparecer en su escenario.”⁶¹⁷

En los 16 volúmenes que componen los *Anales* (*Libros de anales desde la muerte del divino Augusto*) Tácito narra la historia imperial de Roma, del año 14 d. C. al 68 d. C., desde la muerte de Augusto hasta la muerte de Nerón. Su narración es la de un político que busca liberarse y liberar a sus gobernados de las ataduras del pasado; va más allá de lo histórico-referencial. Mediante un estilo breve y ameno, los *Anales* describen lo que ocurre tras bambalinas en las altas esferas del imperio romano, con lo cual ofrecen un amplio material para un análisis moral.

Tácito consideraba que los depositarios del poder son los protagonistas de la Historia, por ende diseñó un retrato psicológico de los emperadores a los que se refirió. “Cornelio Tácito escribió [...] para su generación, pensando en la manera de adecuar la política imperial a los preceptos morales del estoicismo, los únicos que en su opinión podían ofrecer la garantía de supervivencia al imperio.”⁶¹⁸

⁶¹⁶ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 105.

⁶¹⁷ Moralejo, José Luis. “Publius Cornelius Tacitus (55-120 d. J. C.)” 2007. *Mgar.net. Historia*. Consultado: 25 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.mgar.net/docs/tacito.htm>

⁶¹⁸ Tácito, Cornelio. “Anales”. 2010. *Scribd*. Consultado: 25 de octubre de 2013. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/45488704/Anales-de-Tacito>

Tácito siempre trata de crear un clima dramático, para lo que usa las acciones humanas individuales y los hechos producto del azar. Aunque trate de documentarse y en general respete los hechos, su interés siempre tiende a la creación de imágenes poderosas, en las que impone sus propias convicciones. No duda para lograr el efecto deseado en reproducir rumores que él mismo asegura que no tiene comprobados. Aunque establezca una duda sobre ciertos datos, el simple hecho de mencionarlos influye en el lector.⁶¹⁹

Hipertexto 6 – Implícito

“El ejecutor de una empresa atroz debe imaginar que ya la ha cumplido, debe imponerse un porvenir que se irrevocable como el pasado.”⁶²⁰

Hipotextos

A) Mitad dios, mitad bestia, Proteo no necesitaba imaginar que el porvenir ya había pasado, poseía el don de la profecía. Sin embargo, él ocultaba lo que sabía a cambio de urdir oráculos dispares; de tal forma eludía o cuando menos postergaba el porvenir. Proteo “ignoró la memoria, que se inclina / sobre el ayer y las perdidas cosas. / Otro tormento padeció Proteo, / no menos cruel, saber lo que ya encierra / el porvenir: la puerta que se cierra / para siempre, el troyano y el aqueo.”⁶²¹

B) A partir del lenguaje, Borges reinventa a sus precursores. No los sigue abnegadamente; los cuestiona, los critica, los subvierte. Los impone al futuro: al diálogo, la discusión, la obra que, intuye o desea, ha de venir. Al imaginar pedacitos de porvenir que son tan o más irrevocables que el pasado, Borges convierte a sus precursores en contemporáneos. Ejemplo de ello es Dante Alighieri, el hombre que a la mitad del infierno vio en el porvenir una fuente de conocimiento mayor al presente y al pasado. El porvenir dantesco es un asidero de la realidad que cae del cielo, como caen las lianas sobre las cristalinas aguas de los cenotes mayas.

⁶¹⁹ Tácito, Cornelio. “Anales”. Julio de 2011. *Historia Antigua*. Instituto de Historia de la Pontificia Católica de Valparaíso. Consultado: 25 de octubre de 2013. Disponible en: http://historiantigua.cl/wp-content/uploads/2011/07/Tacito_-_Anales.pdf

⁶²⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 105.

⁶²¹ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 407.

–Me parece, por lo que he oído, que prevéis lo que el tiempo ha de traer, a pesar de que os suceda lo contrario con respecto a lo presente.

–Nosotros –dijo– somos como los que tienen la vista cansada, que vemos las cosas distantes, gracias a una luz con que nos ilumina el Guía soberano. Cuando las cosas están próximas o existen, nuestra inteligencia es vana, y si otro no nos lo cuenta, nada sabemos de los sucesos humanos; por lo cual puedes comprender que toda nuestra inteligencia morirá el día en que se cierre la puerta del porvenir.⁶²²

En “Examen de la obra de Herbert Quain” Borges continúa la imagen proyectada por Dante en el décimo canto de *La divina comedia* (citada en el párrafo anterior): “más interesante es imaginar una inversión del Tiempo: un estado en el que recordáramos el porvenir e ignoráramos, o apenas presintiéramos, el pasado.”⁶²³ A la par de Borges, Rainer Rilke, Butler Yeats y Gabriel Rossetti abrevan del lago de fuego de Dante; ahí las llamas funden el tiempo: la anacronía deja de ser errónea e incongruente, su validación sincroniza a quienes la prueban.

En tres poemas distintos pero análogos (todos intitulados “Leda” o “Leda y el cisne”), Rilke, Yeats y Rossetti usan el fuego dantesco para incendiar Troya y encender la pasión de Helena; con sus versos logran que el mito griego vuelva arder, que renazca de sus cenizas. La idea general de los tres poemas es ésta: Zeus, sin dejar de ser la divinidad máxima, se convierte en un imponente cisne; baja a la tierra y tumba a Leda, quien no resiste la tentación y se deja poseer por aquel cisne divino. En el acto sexual dejan de ser dos para ser uno: Leda es Zeus –y viceversa–, con lo cual percibe el futuro y lo convierte en presente.

Ella [Leda] es, de algún modo, Zeus; es decir, ella conoce el pasado, el presente y el porvenir. Y en ese momento, ya que Leda es la madre de Helena, en ese momento dice “arde Troya”. [...] Ella ve todo: ve la muralla de Troya ardiente y ve también a Agamenón muerto. Y él [Zeus] se pregunta si, al mismo tiempo que

⁶²² Alighieri, Dante. *La divina comedia y La vida nueva*. México, Ed. Porrúa, 2006, pág. 32.

⁶²³ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 84.

ella sintió el poder del dios, la pasión del dios, ella poseyó, acaso, la sabiduría del dios.⁶²⁴

Hipertexto 7 – Explícito

“Algo entiendo de laberintos; no en vano soy bisnieto de aquel Ts'ui Pên, que fue gobernador de Yunan y que renunció al poder temporal para escribir una novela que fuera más populosa que el *Hung Lu Meng* y para edificar un laberinto en el que se perdieran todos los hombres.”⁶²⁵

Hipotexto

A) *Hung Lu Meng* (*El sueño de la cámara roja*) es una novela de mediados del siglo XVIII, considerada una de las cuatro obras clásicas de la narrativa china; aún más, es la novela representativa de la dinastía Ching o Qing, que gobernó hasta la instauración de la república en 1912. “*Hung Lu Meng* ha inspirado un sinnúmero de secuelas, imitaciones, adaptaciones y versiones para el cine y el teatro.”⁶²⁶

A primera vista parece un caos inexplicable de personajes y sucesos; pero, tras un escrutinio más cercano, revela su estructura armoniosa, lógica y consistente.⁶²⁷ Al respecto, Borges comentó: “los personajes secundarios pululan y no sabemos bien cuál es cuál. Estamos como perdidos en una casa de muchos patios”.⁶²⁸ Cabe mencionar que en la historia abundan elementos de imaginación fantástica.

De acuerdo con la tradición budista, *Hung Lu Meng* es una metáfora de conceptos como la vana gloria, la lujuria, la riqueza y las futilidades que el budismo llama *de la tierra roja*, por ejemplo, las luchas mundanas y el mundo material. Asimismo, denota de manera detallada las tradiciones de la China aristocrática del siglo XVIII. Consta de 120 capítulos: mientras que los primeros 80 fueron escritos por Cao Xueqin's, los últimos 40 fueron añadidos por Gao E.⁶²⁹

⁶²⁴ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 285.

⁶²⁵ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 106.

⁶²⁶ Estevez, Emmanuel. *op. cit.*

⁶²⁷ Sigmund, Samuel. “Full text of ‘The dream of red chamber’ = ‘Hung lou meng’: a Chinese novel of the early Ching period”. 3 de julio de 2006. *Internet Archive. Texts*. Consultado: 25 de octubre de 2013. Disponible en: http://archive.org/stream/dreamofredchambe00tsaouoft/dreamofredchambe00tsaouoft_djvu.txt

⁶²⁸ Sun, Haiqing. “Hong Lou Meng in Jorge Luis Borges’s Narrative”. 2006. *University of Pittsburgh. Borges Center*. Consultado: 25 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.borges.pitt.edu/documents/2202.pdf>

⁶²⁹ Sigmund, Samuel. *op. cit.*

Hipertexto 8 – Explícito

“Pensé en un laberinto de laberintos, en un sinuoso laberinto creciente que abarcara el pasado y el porvenir y que implicara de algún modo los astros.”⁶³⁰

Hipotexto

A) La palabra *laberinto* proviene del griego *labyrinthos*: lugar de los *labrys* o hachas de doble filo que los cretenses usaban para el sacrificio de toros. “El culto del toro y de la doble hacha era típico de las religiones prehelénicas, que celebraban tauromaquias sagradas.”⁶³¹ Como se lee a continuación, es probable que la idea de una casa hecha para que el hombre se pierda sea anterior a los griegos y provenga de los egipcios.

El primer laberinto parece haber sido construido por Amenebrat III, faraón de la XII dinastía. La inmensa construcción fue palacio y tumba, ya que al morir el faraón, su cadáver fue colocado en el centro del edificio, en una pirámide de piedras esculpidas. [...] Era un laberinto compuesto de miles de habitaciones cuadradas, comunicándose entre sí por estrechos corredores, del cual era imposible salir sin guía. Se dividía en dos pisos, uno de ellos subterráneo, y las habitaciones de ambos se correspondían.⁶³²

Sin duda, el laberinto que más influyó en Borges fue el de Creta (varios poemas, cuentos y ensayos al respecto lo demuestran), prisión sempiterna del mítico ser que es mitad hombre y mitad toro: el Minotauro. Su historia es una de las más fascinantes de la mitología griega. Va más o menos así: Poseidón hizo salir del mar un bellissimo toro blanco, y se lo regaló a Minos –rey de Creta, hijo de Europa y Zeus– con la condición de que debía ofrendárselo. A Minos le gustó tanto el toro, que no tuvo el valor de sacrificarlo, así que en su lugar mandó a otro toro.

En su magnificencia, Poseidón descubrió el engaño y se vengó: hechizó a Pasifae, esposa de Minos, para que se enamorara del toro salido del mar. No obstante, los encantos de Pasifae no fueron suficientes para seducir al toro, por lo que pidió

⁶³⁰ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 107.

⁶³¹ Borges, Jorge Luis, y Margarita Guerrero. *Manual de zoología fantástica*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2001, pág. 102.

⁶³² Sarrochi, Augusto. “El laberinto y la literatura”. 1998. *SciELO. Revista Signos*. Consultado: 29 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09341998000100010&script=sci_arttext#notatop2

ayuda a Dédalo, quien le construyó una vaca de madera hueca en la que ella se metió y logró confundir al toro, que la montó y la preñó. De esa unión nació Asterión, el monstruoso ser con cabeza de toro y cuerpo de hombre.

Al enterarse de la traición de su esposa, Minos ordenó a Dédalo la construcción de un laberinto: estructura gigantesca de incontables pasillos que iban en distintas direcciones, entrecruzándose entre ellos, de los cuales sólo uno conducía al centro de la estructura, donde Asterión fue abandonado y condenado a pasar el resto de sus días. Poco después, Androgeo, hijo mayor de Minos y Pasifae, fue asesinado en Atenas. Enfurecido, Minos atacó a los atenienses, y los venció.

Para evitar un oprobio mayor, los atenienses siguieron el consejo del oráculo y llegaron a un acuerdo con Minos: cada nueve años le entregarían a siete jóvenes atletas y a siete doncellas, que serían enviados al laberinto de Creta para que el Minotauro los matara y saciara su voracidad –¿y acaso también su resentimiento contra la humanidad a causa del encierro injusto?... A saber–. Lo único que los cretenses pidieron fue que si alguno de sus ofrendados lograba salir del laberinto o matar al Minotauro, el castigo cesara. Minos, seguro de que eso nunca sucedería, aceptó la condición y selló el trato.

En el tercer ciclo del tributo, Teseo, hijo de Egeo –rey de Atenas–, se ofreció para ser uno de los catorce condenados. Ariadna, hija de Minos, conoció a Teseo antes que éste fuera abandonado en el laberinto de Asterión, y se enamoró de él. Por lo tanto, resolvió ayudarlo: le entregó un hilo para que lo amarrara a la entrada del laberinto y no se perdiera en los innumerables corredores, además de una espada mágica para matar al Minotauro.

Luego de mucho andar y doblar a la izquierda cada que un pasillo se bifurcaba, Teseo arribó a la cámara central del laberinto, aquel infierno terrenal. Allí aguardaba, impaciente y furioso, el Minotauro. “Sé que en la sombra hay Otro, cuya suerte / es fatigar las largas soledades / que tejen y destejen este Hades / y ansiar mi sangre y devorar mi muerte. / Nos buscamos los dos. Ojalá fuera / éste el último día de la espera.”⁶³³

⁶³³ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 306.

Un cruce furtivo de miradas inauguró el combate. No sin miedo, sus cuerpos chocaron. La sangre corrió. Un cuerpo –¿de hombre, dios, bestia o quimera?– cayó. El deseo de libertad de un pueblo doblegó al deseo de libertad de un individuo. O quizá no. Quizá Asterión se dejó matar para que al menos su alma escapara de aquella prisión intrincada: el laberinto atroz conformado por las cuantiosas declinaciones de su monstruoso cuerpo y su bestial nombre.

Hipertexto 9 – Explícito

“–Veo que el piadoso Hsi P'êng se empeña en corregir mi soledad. ¿Usted sin duda querrá ver el jardín?

Reconocí el nombre de uno de nuestros cónsules y repetí desconcertado:

–¿El jardín?

–El jardín de senderos que se bifurcan”⁶³⁴

Hipotexto

A) De la ciudad son los pulmones: limpian el aire de todo veneno que no proviene de los miedos humanos y de las humanas pasiones. La disposición de sus rincones es la hibridación de la naturaleza y la naturaleza humana. Quien en ellos se adentra, en un sueño se hunde: allí sucede la eternidad, el cielo con la tierra de funde. Su verdor reforesta los desiertos del alma; sus colores y aromas afilan los sentidos, todo lo llenan de una insondable calma.

En sus senderos se cumple el mandamiento olvidado por Dios: amarás a la naturaleza, de la que formas parte. Si en uno de ellos estás, una rosa –blanca, rosa, azul o roja– es testigo de tu andar; ella sabe de dónde vienes y adónde vas, quién te espera a la salida de este nuevo despertar. De Lepanto a Babilonia, del Edén a Suzhou, el jardín es testigo de la voluntad de belleza del hombre. La literatura no niega que desde que tiene memoria no ha dejado de cortar al menos una flor de cada magnífico jardín que en el mundo se halla.

El jardín de la residencia de Stephen Albert no sólo es el entorno ideal para que la narrativa se bifurque; simboliza la conexión entre el pasado y el presente, entre dos

⁶³⁴ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 108.

continentes, entre dos culturas –la china y la inglesa–, entre la civilización y la barbarie, entre otros dos jardines: la imaginación creativa de Ts'ui Pên, ancestro de Yu Tsun, y la investigación –y solución– de Stephen Albert acerca del misterio del libro y el laberinto.

En primer lugar, la acción se desarrolla en la región de Staffordshire, región natal de la abuela paterna de Borges, y esta vez el escritor está realmente citando su fuente. En efecto, en este condado de Inglaterra se construyó uno de los más gloriosos jardines del siglo XVIII: el jardín pintoresco de Shugborough (1762), que cuenta con una serie de construcciones que rememoran el pasado griego y romano, y recuerdan a China con la construcción de un pabellón denominado *The Chinese House* y con caminos trazados con la figura preferida: la serpentina.⁶³⁵

Para dar lugar a visiones fantásticas, los jardines ingleses de finales del siglo XVIII sustituyeron la realidad por su imitación. La visión romántica de estos espacios fue el signo precursor de una transformación sustancial en la comprensión y representación del mundo a través del arte, ya que el hombre abandonó el centro del paisaje y empezó a considerar al medio ambiente como un organismo viviente, que lo contiene y del cual participa.

La levedad de los jardines ingleses es una de las más generosas manifestaciones de la belleza. La frontera entre lo salvaje y lo planeado está delineada con senderos, pabellones, fuentes y murallas, con arbustos, flores y ramas que cruzan aquí y allá, derivando en un espacio impecable e incógnito. “De los jardines, Gertrude Jekyll apuntaba: ‘un jardín es un gran maestro; enseña paciencia y observación cuidadosa; enseña industria y ahorro; sobre todo enseña entera confianza’.”⁶³⁶

Por su parte, los jardines chinos se valen de la sencillez y del minimalismo para expresar la consonancia de los seres humanos con el orden universal. A fin de dar la impresión de ser ilimitado, el espacio físico se divide de modo que no hay líneas

⁶³⁵ Barchiesi, María. “Estéticas y poéticas de jardín en la literatura fantástica argentina (J. L. Borges, A. Bioy Casares, J. Cortázar y S. Ocampo)”. 2005. *Università di Macerata*. Consultado: 27 de octubre de 2013. Disponible en: http://lejana.elte.hu/PDF_4/Maria_Amalia_Barchiesi.pdf

⁶³⁶ Galera, María. “*Sissinghurst Garden*, el jardín literario de Inglaterra”. 2013. *Faena Sphere*. Consultado: 27 de octubre de 2013. Disponible en: <http://faenasphere.com/es/content/sissinghurst-garden-el-jard%C3%ADn-literario-de-inglaterra#!/>

ininterrumpidas a la vista. Los jardines chinos tienden a ser simétricos y zigzagueantes, con quioscos ochavados y sendas que vuelven. Yu Tsun lo confirma en el relato: “a pesar de haber sido un niño en un simétrico jardín de Hai Feng.”⁶³⁷

El propósito de los jardines chinos es la belleza poética y el ideal artístico; están estrechamente vinculados a la poesía y la pintura. [...] Mediante el contraste, la compensación del punto de vista y la utilización de senderos ondulados, en ellos hay varias perspectivas de las escenas fijas. [...] Los jardines chinos utilizan y toman prestado el paisaje de los alrededores. [...] Algunos incluyen la formación de curvas en los ríos; para ello colocan piedras, flores y árboles de acuerdo con la estación del año en turno, así como ventanas y puertas decorativas.⁶³⁸

Hipertexto 10 – Explícito

“A diferencia de Newton y de Schopenhauer, su antepasado [Ts’ui Pên] no creía en un tiempo uniforme, absoluto. Creía en infinitas series de tiempos divergentes, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca *todas* las posibilidades.”⁶³⁹

Hipotexto

A) Arthur Schopenhauer fue un filósofo alemán de la escuela post-kantiana, representante del pesimismo, precursor del decadentismo. Su obra capital, *El mundo como voluntad y representación*, indujo a Borges al estudio del idioma alemán. Schopenhauer creía en la existencia de una voluntad que se encarna en cada uno de nosotros y produce esa representación que es el mundo.⁶⁴⁰

⁶³⁷ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 102.

⁶³⁸ Ramos, Adrián. “Características de los Jardines Chinos”. 2007. *Viajes de China*. Consultado: 28 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.viajesdechina.com/guia-de-viaje/cultura/caracteristicas-de-los-jardines-chinos.htm>

⁶³⁹ Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Ed. Planeta-De Agostini, 1985, pág. 114.

⁶⁴⁰ Borges, Jorge Luis. “El budismo”. 2008. *Librosbudistas.com*. Consultado: 29 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.librosbudistas.com/descargas/BORGESBUDA.htm>

Schopenhauer: "la forma de la aparición de la voluntad es sólo el presente, no el pasado ni el porvenir; estos no existen más que para el concepto y por el encadenamiento de la conciencia, sometida al principio de razón. Nadie ha vivido en el pasado, nadie vivirá en el futuro: el presente es la forma de toda vida, es una posesión que ningún mal puede arrebatarse... El tiempo es como un círculo que girará infinitamente: el arco que desciende es el pasado, el que asciende es el porvenir; arriba, hay un punto indivisible que toca la tangente y es el ahora. Inmóvil como la tangente, ese inextenso punto marca el contacto del objeto, cuya forma es el tiempo, con el sujeto, que carece de forma, porque no pertenece a lo conocible y es previa condición del conocimiento".⁶⁴¹

Schopenhauer coincidió con la tesis de Isaac Newton acerca del tiempo: el tiempo es absoluto, transcurre a un mismo ritmo, fluye sin la ayuda de un agente externo; todos los seres humanos lo perciben y experimentan de la misma forma. Newton expuso dicho pensamiento en *Principios Matemáticos de la Filosofía Natural*: "el tiempo absoluto, verdadero y matemático fluye uniformemente, y se dice con otro nombre 'duración'. El tiempo relativo, aparente y vulgar es una medida sensible y exterior de la duración mediante el movimiento."⁶⁴²

Sin embargo, hace poco más de cien años la idea de un Universo inmutable e infinito fue sustituida por la de un Universo dinámico y en expansión, que tiene un principio y un fin. La imaginación de Albert Einstein refutó con ingenio a Newton, Schopenhauer y compañía. Con su teoría de la relatividad general Einstein revolucionó la manera de entender el tiempo: a cada uno de los tripulantes de esta nave espacial (Tierra) que viaja por el Universo nos regaló un traje a la medida.

El concepto de 'tiempo' en la relatividad especial, opuesto al tiempo absoluto newtoniano, se inspira en la imposibilidad de establecer la simultaneidad de sucesos que se registran en marcos de referencia distintos: una localización temporal únicamente tiene sentido cuando se indica el marco de referencia al que se remite. Para Einstein todo juicio sobre el tiempo no es sobre el tiempo en

⁶⁴¹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 770.

⁶⁴² Cantarutti, Lucas. "Eso que llamamos 'Tiempo' – Newton vs Leibniz". 3 de febrero de 2009. *El Tamiz. El Cedazo*. Consultado: 30 de octubre de 2013. Disponible en: <http://eltamiz.com/elcedazo/2009/02/03/eso-que-llamamos-tiempo-newton-vs-leibniz/>

sí mismo, sino sobre sucesos simultáneos: “si por ejemplo digo que ‘ese tren llega aquí a las 7 en punto’, quiero decir algo como ‘la posición de la manecilla pequeña de mi reloj en el 7 y la llegada del tren son eventos simultáneos’, pero sin olvidar que tal simultaneidad, cuando no se da en reposo, es ilusoria.”⁶⁴³

Ahora bien, en realidad el debate comenzó entre Newton y Leibniz. El asunto radicaba en definir si el espacio y el tiempo, en tanto magnitudes físicas, eran verdaderas por sí mismas o si su existencia estaba determinada por la interacción con la materia. En síntesis: la postura de Newton era absolutista; la de Leibniz, relacionista. Con dicha postura, Leibniz negó –¡con cien años de anticipación!– el pensamiento central de Schopenhauer: en el devenir del mundo, y por ende del Universo, la voluntad del ser tiene un lugar preponderante.

Leibniz postuló una serie de principios (de razón suficiente, de perfección y de identidad de los indiscernibles) a fin de demostrar que es contradictorio afirmar la existencia de hechos absolutos, tales como la localización y la velocidad. Con ello se anticipó casi 250 años a las tesis fundamentales de la física moderna. “El tiempo es local en cada acontecimiento, no es independiente de las cosas materiales sino todo lo contrario: sin materia no hay sucesos, sin sucesos no hay tiempo.”⁶⁴⁴

El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego. El mundo, desgraciadamente, es real; yo, desgraciadamente, soy Borges.⁶⁴⁵

⁶⁴³ Cerezo, Gonzalo. “Tiempo”. 27 de junio de 2011. *Scribd*. Consultado: 30 de octubre de 2013. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/58773380/TIEMPO>

⁶⁴⁴ Cantarutti, Lucas. *op. cit.*

⁶⁴⁵ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 771.

3. 8. 3. Conexión

Ocho hipertextos explícitos y dos hipertextos implícitos son el resultado de la búsqueda intertextual en “El jardín de senderos que se bifurcan”. En conjunto, los 10 hipertextos representan el ovillo que Ariadna nos dio para guiarnos en este espacio-tiempo sin bordes claros, sin atrás ni adelante, sin izquierda ni derecha. Somos Teseo y andamos en pos del Minotauro. Somos Teseo y nuestra espada mágica es la palabra. “Todo ser vive en un oscuro laberinto y todo ser espera la embestida de un temible Asterión. Todo ser espera y busca su Ariadna para alimentar la esperanza del regreso y la felicidad en el caso de una victoria sobre la fiera del destino.”⁶⁴⁶

El ser humano busca su pasado, su sentido y su destino a través de los serpentinicos caminos del laberinto. Con frecuencia camina por senderos que no conducen a ningún sitio, que no tienen salida, o que retornan al punto inicial. La literatura vendría a ser uno de esos caminos, porque responde a las preguntas ontológicas y a las dudas existenciales con preguntas que dejan más dudas. Y es que descubrir un problema no es menos importante que descubrir una solución (Thomas De Quincey *dixit*).

La literatura es laberíntica porque es diversidad infinita, es eterna creación. Los personajes y las situaciones hacen inmensas las posibilidades. No sólo el laberinto de Teseo, sino el de cada uno de nosotros. El de Minos fue medio para evitar el escándalo. El de Pasifae, el pago a un amor monstruoso. El del Minotauro, una prisión. El de Dédalo, un desafío. Las obras literarias son fragmentos de vida en torno al espacio enigmático.⁶⁴⁷

La intertextualidad le brinda a “El jardín de senderos que se bifurcan” la posibilidad de tomar la forma del relato que está contando: las oraciones se bifurcan; el narrador cuenta lo que alguien más escribió de acuerdo a las experiencias y conjeturas de otro, que a su vez se basan en las confesiones de un extraño; el libro de Ts’ui Pên

⁶⁴⁶ Sapién, Omar. “Elementos borgianos. El laberinto”. 2005. *Centro Virtual Cervantes*. Consultado: 1 de noviembre de 2013. Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/actcult/borges/elementos/05b.htm>

⁶⁴⁷ González-Quevedo, Roberto. “Literatura y laberinto”. 1994. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de España. Consultado: 29 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.mcu.es/lectura/pdf/V94_GONZALEZQUEVEDO.pdf

es libro y laberinto al mismo tiempo, las palabras –como los jeroglíficos chinos– tienen la forma de lo que enuncian.

La importancia de “El jardín de senderos que se bifurcan” no sólo radica en la expresión conceptual de una provocadora visión del tiempo, sino en reproducir en el significante cuanto se dice en el significado, en un doble nivel: el cronológico y el laberíntico. De ahí que en esa bifurcación del tiempo ocurran tan inverosímiles coincidencias.⁶⁴⁸

“El jardín...” es agua, es el río de Heráclito. Sus senderos son los riachuelos que de él se desprenden, su cámara central yace en el fondo del mar. Ahí, sumergidos, podemos cumplir una de las máximas ambiciones de los hombres: ser eternos. Porque la eternidad no es la prolongación infinita del tiempo, la eternidad es el sublime instante en el que convergen el pasado, el presente y el futuro.

La causa verdadera / es la sospecha general y borrosa / del enigma del Tiempo;
/ es el asombro ante el milagro / de que a despecho de infinitos azares, / de que
a despecho de que somos / las gotas del río de Heráclito, / perdure algo en
nosotros: / inmóvil, / algo que no encontró lo que buscaba.⁶⁴⁹

La tensión entre las diversas modalidades y memorias que del tiempo tenemos permite establecer múltiples conexiones entre sucesos que en apariencia no tienen algo en común. Actuar y pensar anacrónicamente, como lo hacen Dante, Rilke, Yeats y Rossetti –a través de Borges–, permite arribar a la acronía: vivir fuera del tiempo, experimentar la historia universal como una historia íntima y personal, que está pasando aquí y ahora.

¿Qué trama es ésta / del será, del es y del fue? / ¿Qué río es éste / por el cual
corre el Ganges? / ¿Qué río es éste cuya fuente es inconcebible? / ¿Qué río es
éste / que arrastra mitologías y espadas? / Es inútil que duerma. / Corre en el

⁶⁴⁸ López, Enrique. “*Ars magna combinatoria* (I de III)”. 3 de febrero de 2008. *La Jornada Semanal*. Consultado: 1 de noviembre de 2013. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/03/sem-enrique.html>

⁶⁴⁹ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 32.

sueño, en el desierto, en un sótano. / El río me arrebató y soy ese río. / De una materia deleznable fui hecho, de misterioso tiempo. / Acaso el manantial está en mí. / Acaso de mi sombra / surgen, fatales e ilusorios, los días.⁶⁵⁰

En “El jardín de senderos que se bifurcan” se yuxtaponen en un único lugar varios sitios en apariencia incompatibles entre sí. Además, prevalece un caos arquitectónico y temporal que destruye toda sucesión lógica, unitaria y cronológica del tiempo y, en segunda instancia, del espacio. A esa irrealidad o realidad ilocalizable, el arquetipo del jardín le viene de maravilla para expresar su impredecible, sorprendente y fantástica esencia.

Los jardines encantan porque permiten escapar del curso normal de cosas en el tiempo; sirven como escenarios a escala del juego ético del que todos somos partícipes, muy complicado de explicar si se toma por escenario al mundo entero.⁶⁵¹ El jardín es un espacio donde el tiempo se disipa y desvanece, lo cual deja improvisar a la naturaleza. Los jardines del relato son los espacios místicos ideales para la utopía y la ensoñación.

El jardín invita al conocimiento intrapersonal, al reconocimiento de nuestras zonas de luz y sombra; es un espacio de orden y seguridad en el que se tiene la oportunidad de dejar atrás o de confrontar a los demonios que nos habitan. “Conocer un jardín implica reconocer su valor arquitectónico, botánico, estético, histórico; el jardín es un arte frágil, efímero y que desafía al tiempo. Al igual que la literatura.”⁶⁵²

Los jardines son el reflejo de la cultura y las tradiciones de un pueblo, son una muestra del estado en el que se encuentran una serie de disciplinas (la filosofía, la historia, la literatura, la botánica, el arte, la geología, etc.) dentro de un país, de una ciudad, o de una comunidad. Los jardines constituyen un símbolo de la conciencia humana frente al *mundo salvaje*, debido a que los elementos de la naturaleza aparecen sometidos, seleccionados y cercados.

⁶⁵⁰ *Ibidem*, pág. 297.

⁶⁵¹ Barrueto, Luis. “La reinención de los jardines”. 6 de agosto de 2013. *Wondrus*. Consultado: 27 de octubre de 2013. Disponible en: <http://wondrus.la/arte/literatura/jardines>

⁶⁵² Rodríguez, Juan Carlos. “El jardín, un lugar emblemático que ha inspirado a grandes escritores”. 22 de septiembre de 2008. *ElEconomista.es*. Consultado: 27 de octubre de 2013. Disponible en: <http://ecodiario.economista.es/libros/noticias/762866/09/08/El-jardin-un-lugar-emblematico-que-ha-inspirado-a-grandes-escriitores.html>

Si el jardín arquitectónico [francés] impuso la idea de un universo ordenado, homogéneo y jerarquizado, de formas regulares y esquemáticas, el jardín inglés, en la segunda mitad del siglo XVIII, surge como reacción a éste, metaforizando un mundo irregular, complejo, móvil, abierto a las múltiples posibilidades, con una imagen de naturaleza selvática y libre, como la que Milton había recreado en *El paraíso perdido*.⁶⁵³

Que el relato borgiano se valga de un jardín inglés, combinado con uno chino, y no de uno francés, es una manifestación tácita de que Borges comulga con el romanticismo inglés, y lo prefiere sobre el racionalismo francés de los filósofos de la Ilustración. Recordemos que ambas corrientes se desarrollaron a finales del siglo XVIII, y que los románticos rompieron con la visión cuadrada que de la realidad tenían los racionalistas. Con sus cuentos, novelas y poemas, los románticos expandieron la realidad.

La idea de Ts'ui Pên y su laberinto es análoga a la que ya tenía Leibniz en el siglo XVII. "Leibniz a menudo citaba a Confucio, pues estaba fascinado por el Oriente, en especial por el imperio chino".⁶⁵⁴ Leibniz, desde la filosofía, y Borges, desde la literatura, son precursores de la teoría del multiverso desarrollada en la segunda mitad del siglo XX y que vive su auge en estos días.

Para Leibniz todos los mundos son diferentes: donde Adán peca de tal manera, donde Adán peca de tal otra manera, donde Adán no peca del todo, donde Adán no peca; esos infinitos y posibles mundos se excluyen los unos de los otros, no se relacionan entre sí.⁶⁵⁵ Mientras que para Borges todas esas posibilidades conviven en el mismo mundo, en el mismo conjunto; ese artificio multiplica y enriquece los efectos que la interacción de las posibilidades produce.

⁶⁵³ Barchiesi, María. *op. cit.*

⁶⁵⁴ Reberendo, Fernando. "¿Qué es precisamente hacer filosofía?". Agosto de 2007. *Deleuze*. Consultado: 30 de octubre de 2013. Disponible en: <http://deleuzefilosofia.blogspot.mx/2007/08/qu-es-precisamente-hacer-filosofa.html>

⁶⁵⁵ *Idem.*

Leibniz definió al tiempo como las relaciones de los sucesos: sin acontecimientos físicos, no tendría sentido afirmar que el tiempo fluye. A su vez, los acontecimientos necesitan de las sustancias materiales para tener lugar. En consecuencia, el tiempo es relacional: se relaciona totalmente con la materia y depende de ella; si ésta no existiese, entonces no tendría sentido hablar de tiempo. El tiempo es una abstracción mental, ideal, aunque sean reales las relaciones que producen esa construcción mental.⁶⁵⁶

Borges coincidió con el racionalismo gracias a Leibniz y su definición relacionista del tiempo: la subjetiva y abstracta cadena de sucesos que no es absoluta ni estática, y que cobra sentido al entrar en contacto con la materia. El tiempo inmutable de Newton no habría permitido que los senderos del jardín borgiano se bifurcaran. Recorrer un jardín bajo la premisa de Newton no sería más que efectuar un movimiento rectilíneo uniforme. ¡Qué aburrición!, me susurra Einstein al oído.

He aquí una conjetura inverosímil –pero no por ello imposible– que bien puede obviar el lector: Newton apuntó que el tiempo era absoluto para que Yu Tsun, el espía chino al servicio del ejército alemán, no diera con Stephen Albert –ni con Ts’ui Pên, y menos con el laberinto al cuadrado: el libro y el jardín de senderos que se bifurcan–, con lo cual el Jefe alemán no supo en qué ciudad se encontraba la artillería inglesa que debía atacar. Con tres siglos de anticipación, Newton veló por sus compatriotas.

Tal vez en otro Universo la artimaña de Newton sí dio resultado: Yu Tsun no conoció a Stephen Albert, por ende no lo mató, lo cual evitó que Alemania atacara a Inglaterra, y así salvaron la vida miles de soldados ingleses. Y como Albert no le reveló a Tsun el secreto sobre su antepasado, el doble laberinto que refuta el tiempo absoluto permanece en secreto, olvidado en el anaquel más alto y polvoriento de una biblioteca desconocida.

El relato borgiano se desenvuelve en el marco de la Primera Guerra Mundial, conflicto armado que socavó los ideales de libertad, fraternidad y justicia que hasta entonces se tenían en el mundo occidental. Como ya se refirió en el capítulo anterior, los Borges vivían en Europa cuando la Primera Guerra Mundial se desató, y aunque

⁶⁵⁶ Cantarutti, Lucas. “Eso que llamamos ‘Tiempo’ – Newton vs Leibniz”. 3 de febrero de 2009. *El Tamiz. El Cedazo*. Consultado: 30 de octubre de 2013. Disponible en: <http://eltamiz.com/elcedazo/2009/02/03/eso-que-llamamos-tiempo-newton-vs-leibniz/>

radicaban en Suiza, país neutral y centro financiero internacional, no tardaron mucho en trasladarse a España, nación que no participó en el conflicto y que estaba más alejada de los territorios en los que sucedían las batallas.

Vivir de cerca la Gran Guerra alejó a Borges de las ideologías de Occidente y lo acercó a Oriente, vía la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y su Revolución Bolchevique. No obstante, su admiración terminó cuando la URSS devino en un Estado totalitario. Borges se consideraba un anarquista individualista a la manera de Spencer: anhelaba un máximo de individuo contra un Estado mínimo, apenas advertible. “Políticamente, Borges fue anarquista, librepensador siempre a favor del pacifismo.”⁶⁵⁷

Borges mantuvo a lo largo de su vida una postura contradictoria respecto a las guerras y los asuntos militares. Por un lado declaraba esto: “si uno se imagina un solo hombre herido, un solo hombre muerto, se da cuenta de que la guerra es espantosa. Y además, Ghandi, Bertrand Russell, Romain Rolland, Henri Barbusse, fueron pacifistas.”⁶⁵⁸ Y por el otro, presumía a sus antepasados militares y se reprochaba no haber sido como ellos.

Asimismo, Borges sentía atracción por la guerra. Claro, él se justificaba diciendo que la épica es la forma más antigua de la poesía. Y, bueno, esas contradicciones lo llevaron a cometer varios traspies, como el aceptar una condecoración de manos del dictador chileno Augusto Pinochet. Me parece que su problema fue no dejar ese gusto únicamente para el Borges escritor, no ceñir al terreno literario esa fascinación por la guerra, el combate y la épica.

Las opiniones políticas de Borges fueron juicios morales e, incluso, estéticos. Aunque los emitió con valentía y probidad, lo hizo sin comprender verdaderamente lo que pasaba a su alrededor. A veces acertó, por ejemplo, en su oposición al régimen de Perón y su rechazo al socialismo totalitario; otras desbarró y su visita a Chile en plena dictadura militar y sus fáciles epigramas contra la democracia consternaron a sus amigos.⁶⁵⁹

⁶⁵⁷ Rodríguez, Claudio. “Borges y los regalos del universo”. Noviembre de 2012. *Jot Down Magazine*. Consultado: 31 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.jotdown.es/2012/11/borges-y-los-regalos-del-universo/>

⁶⁵⁸ Fernández, Mariángeles. *op. cit.*

⁶⁵⁹ Paz, Octavio. “El arquero, la flecha y el blanco (sobre J. L. Borges)”. 10 de diciembre de 2010. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Consultado: 31 de octubre de 2013. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2010/12/octavio-paz-el-arquero-la-flecha-y-el.html#ixzz2IHbxMHrs>

Ya que el tema marcial está sobre la mesa, hay una conexión al respecto que me gustaría esgrimir. El capitán e historiador Basil Henry Liddell Hart, autor de *La Guerra Real: 1914-1918* o *Historia de la Guerra Europea* –libro que Borges parafrasea en el inicio de “El jardín de los senderos que se bifurcan”–, fue un extraordinario estratega militar, cuyas tácticas se implementaron en los dos bandos que se batieron en la Segunda Guerra Mundial.

Dicho lo anterior, Liddell Hart sería la versión inglesa de Sun Tzu, el personaje que vio en la guerra una forma del arte. Y si el lector no lo ha advertido, he aquí la conexión prometida: Sun Tzu era chino, al igual que Yu Tsun y Ts’ui Pên (personajes del relato); y Liddell Hart era inglés, al igual que Stephen Albert y Richard Madden (personajes del relato). No sabemos si tales vínculos fueron premeditados, mas podemos conjeturar que sí.

Schopenhauer, que también profesó el idealismo (sistema filosófico que juzga que hablar de objetos y de sujetos es incurrir en una impura mitología), habla en *El mundo como voluntad y representación* “de una imagen de Isis, que dice: soy todo lo que es, todo lo que fue, todo lo que será, y ningún mortal ha levantado mi velo.”⁶⁶⁰ Al apreciar esa noción sobre el presente y verterla en “El jardín...”, Borges le vuelve a dar la espalda al racionalismo.

Cuando Yu Tsun concluye que todo lo que pasa le pasa a uno precisamente ahora, Borges se decanta por Schopenhauer y no por Leibniz; es decir, se decanta por el idealismo y no por el racionalismo: no todos los hechos se eslabonan, los instantes son autónomos; somos el minucioso presente. “Las ruidosas catástrofes generales – incendios, guerras, epidemias– son un solo dolor, ilusoriamente multiplicado en muchos espejos.”⁶⁶¹

Con tal resolución no es inverosímil suponer que en algún segmento del espacio-tiempo, que desde aquí no alcanzamos a percibir, George Berkeley se regocija y René Descartes se revuelve. Pero ¡oh paradoja!: Berkeley decía que ser es ser percibido; luego entonces, si desde aquí no alcanzamos a percibir su regocijo,

⁶⁶⁰ Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Ed. Siglo XXI, 2005, pág. 284.

⁶⁶¹ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 763.

entonces tal reacción no es cierta, y por lo tanto él no existe. Por su boca murió el pez inglés.

En la honda noche universal / que apenas contradicen los faroles / una racha perdida / ha ofendido las calles taciturnas / como presentimiento tembloroso / del amanecer horrible que ronda / los arrabales desmantelados del mundo. / Curioso de la sombra / y acobardado por la amenaza del alba / reviví la tremenda conjetura / de Schopenhauer y de Berkeley / que declara que el mundo / es una actividad de la mente, / un sueño de las almas / sin propósito ni volumen.⁶⁶²

Pese a que el emperador romano Marco Aurelio murió hace casi dos milenios, su pensamiento continúa vigente: “el presente es de todos; morir es perder el presente, que es un lapso brevísimo. Nadie pierde el pasado ni el porvenir, pues a nadie pueden quitarle lo que no tiene. Recuerda que todas las cosas giran y vuelven a girar por las mismas órbitas”.⁶⁶³ ¿En Schopenhauer y en Borges revivió el pensamiento de Marco Aurelio? ¿Son ellos quienes libremente lo invocan? ¿La Historia se repite por voluntad propia o porque así lo quieren los hombres? De cualquier modo, la serpiente se muerde la cola.

“El jardín...” juega con las causas que confluyen en un mínimo momento de la vida de una persona y con el cumplimiento de cada posibilidad en un sistema infinito –o infinitesimal– de opciones que contradice la condición limitada y temporal del ser humano. Contradice, además, al sentido común y a la lógica que entiende a la realidad más cercana y tangible como la única, la verdadera. “Ya somos el olvido que seremos. / El polvo elemental que nos ignora / y que fue rojo Adán y que es ahora / todos los hombres y que no veremos.”⁶⁶⁴

En “El jardín de senderos que se bifurcan” se nota la inspiración de Jung en la simultaneidad del pasado, del presente y del futuro; en lo insignificante que es el individuo; y en la identificación de cada ser humano no sólo con sus propios antepasados sino también con todos sus prójimos. El concepto cíclico de la

⁶⁶² Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 40.

⁶⁶³ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 395.

⁶⁶⁴ Abad, Héctor. “Los sonetos reencontrados de Borges”. *Letras Libres* Agosto de 2009: pág. 25.

historia, que también proviene de Jung, se refuerza estilísticamente [con las frases] "la luna baja y circular", "el disco del gramófono", "un alto reloj circular" y "el vívido círculo de la lámpara".⁶⁶⁵

Al negar el tiempo, Borges efectúa dos negaciones: niega la sucesión de los términos de una serie y niega el sincronismo de los términos de dos series. En "El jardín..." cada fracción de tiempo no llena simultáneamente el espacio entero, pues el tiempo ahí no es ubicuo. En un nuevo vuelco dentro del relato, Borges refuta a Schopenhauer, con quien antes había coincidido. La bifurcación es literaria y literal.

Borges junta varias obras de arte y hace que dialoguen entre sí. Mediante ese juego intertextual invoca a la irrealidad: "un mundo mental inestable. Un mundo de impresiones evanescentes; un mundo sin materia ni espíritu, ni objetivo ni subjetivo; un mundo sin la arquitectura ideal del espacio; un mundo hecho de tiempo, [...] un laberinto infatigable, un caos, un sueño."⁶⁶⁶

Contrario a la doctrina holística, que postula que los sistemas y sus propiedades deben ser estudiados en su conjunto, de manera integral, Borges rechaza el todo para exaltar cada una de las partes de "El jardín de senderos que se bifurcan". Las ramas del árbol y los frutos que de ellas cuelgan son más importantes que el tronco que las sostiene; de las ramas brota la primavera.

Y si somos Teseo, ¿por qué bufamos? Y si somos Teseo, ¿por qué tenemos pezuñas? Y si somos Teseo, ¿qué hacen nuestros pies sosteniendo el torso de la bestia? Y si somos Teseo, ¿por qué la punta de la espada que desenvainamos y hundimos en la áspera y sucia carne del Minotauro sale detrás de nuestro esternón? Y si somos Teseo, ¿por qué nuestra sangre tiñe de rojo las piedras calizas del patio central del laberinto? "Encorvados los hombros, abrumado / por su testa de toro, el vacilante / Minotauro se arrastra por su errante / laberinto. La espada lo ha alcanzado / y lo alcanza otra vez."⁶⁶⁷

⁶⁶⁵ Menton, Seymour. "Borges mágicorrealista 2". 1994. Banco de la República de Colombia. *Actividad Cultural*. Biblioteca Virtual "Luis Ángel Arango". Consultado: 25 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/real/real0.htm>

⁶⁶⁶ Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974, pág. 761.

⁶⁶⁷ Abad, Héctor. *op. cit.*

No esperes que el rigor de tu camino / que tercamente se bifurca en otro, / que
tercamente se bifurca en otro, / tendrá fin. Es de hierro tu destino / como tu juez.
No aguardes la embestida / del toro que es un hombre y cuya extraña / forma
plural da horror a la maraña / de interminable piedra entretejida. / No existe.
Nada esperes. Ni siquiera / en el negro crepúsculo la fiera.⁶⁶⁸

⁶⁶⁸ Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 2ª edición, 2010, pág. 307.

CONCLUSIONES

La imaginación es la facultad que asocia y tiende puentes entre un objeto y otro; por esto es la ciencia de las correspondencias. Esta facultad la tuvo Borges en el grado más alto, unida a otra no menos preciosa: la inteligencia. Era necesario que Borges nos recordase que somos, juntamente, el arquero, la flecha y el blanco.

Octavio Paz

La presente investigación supone un ejemplo de cómo realizar un análisis intertextual – a partir de la teoría desarrollada por Mijail Bajtín y Julia Kristeva– a través de un método claro, sencillo, ordenado y crítico. Porque cabe mencionar que muchos de los análisis intertextuales que se revisaron antes de iniciar este análisis carecen de un método que pueda ser fácilmente retomado y replicado por los investigadores y estudiantes de Comunicación. De tal suerte, éste puede verse como un modelo para analizar (encontrar, exponer y explicar) relaciones intertextuales en cualquier tipo de discurso.

Si bien el modelo es una suma de elementos ideados por varios autores, su genuina composición supone una manera distinta de buscar, seleccionar, analizar y organizar la información de un análisis intertextual. Esto con la intención de evitar que el lector se pierda o se sienta abrumado entre tantos datos. Con la misma intención se buscó que la redacción del texto fuera desenfadada, lúdica, incluso literaria, lo cual no le restó seriedad ni rigor a la investigación.

Tras un amplio y pormenorizado rastreo es posible afirmar que hasta ahora no había un trabajo que analizara de manera conjunta los intertextos presentes en cada uno de los ocho cuentos que integran *El jardín de senderos que se bifurcan*, de Jorge Luis Borges. Y menos aún con el enfoque de esta investigación (descrito con suficiencia durante el capítulo uno).

Dicha manera de análisis permite valorar de forma integral la obra borgiana, lo que a su vez brinda la oportunidad de entender a fondo el discurso de la misma y, por ende, disfrutarla más. Asimismo, otra de las aportaciones de la investigación está en el

hecho de destinar un apartado para la conexión de los intertextos –redactado como un ensayo– al final del análisis de cada cuento.

Las siguientes hojas fueron extraídas del follaje de *El jardín de senderos que se bifurcan*. Véase en ellas una muestra significativa de cuanto reverdece en los senderos del jardín borgiano. En primera instancia, el lector observará algunas precisiones de carácter numérico, cuya exposición sintetiza la magnitud del examen realizado en este trabajo. En segundo término, el lector observará una síntesis de las características cualitativas de los senderos (cuentos) que configuran *El jardín...*

En total se hallaron 101 hipertextos, que a su vez se desdoblaron en 149 hipotextos. A continuación se especifica la cantidad de hipertextos e hipotextos correspondientes a cada cuento:

CUENTOS	HIPOTEXTOS	HIPERTEXTOS
“Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”	50	32
“El acercamiento a Almotásim”	15	11
“Pierre Menard, autor del Quijote”	21	14
“Las ruinas circulares”	11	6
“La lotería en Babilonia”	12	9
“Examen de la obra de Herbert Quain”	14	10
“La Biblioteca de Babel”	14	9
“El jardín de senderos que se bifurcan”	12	10
	149	101

Del total de hipertextos, 66 resultaron de carácter explícito y 35 de carácter implícito. Su distribución en los ocho relatos fue la siguiente:

CUENTOS	HIPERTEXTOS	
	EXPLÍCITOS	IMPLÍCITOS
“Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”	20	12
“El acercamiento a Almotásim”	6	5
“Pierre Menard, autor del Quijote”	12	2
“Las ruinas circulares”	3	3
“La lotería en Babilonia”	4	5
“Examen de la obra de Herbert Quain”	10	0
“La Biblioteca de Babel”	3	6
“El jardín de senderos que se bifurcan”	8	2
	66	35

De cada tres hipertextos, dos son explícitos y uno es implícito.

Hipertextos

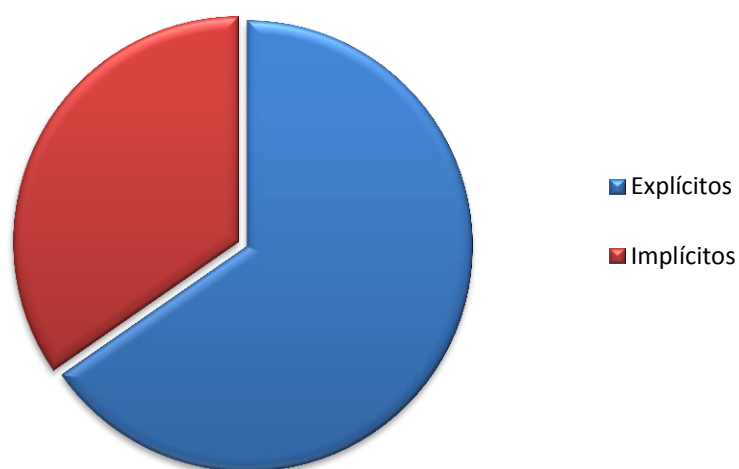


Figura D4

He aquí algunas aclaraciones y anotaciones acerca de los resultados que arrojan las tres tablas anteriores. La disparidad entre el número de hipotextos e hipertextos obedece a que un intertexto está formado por un hipertexto que puede

evocar a uno o más hipotextos; el *nuevo* texto o fragmento es la sublimación de uno o más textos o fragmentos anteriores a él.

Respecto a que en “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” está casi la tercera parte de los hipertextos, vale decir que es el relato más largo, intrincado y ambicioso (es un cuento total, se propone imaginar un nuevo mundo, ¡e imponerlo a la realidad!) de la serie que analizamos. La prevalencia de los hipertextos explícitos sobre los hipertextos implícitos se debe a dos factores: la premeditación de Borges y la competencia lectora de quien analizó los textos en cuestión.

Los ocho textos que analizamos son autorreferenciales. El diálogo entre ellos va más allá de los temas que tratan y los autores que citan o referencian, se aluden los unos a los otros. “Tlön...” y “La Biblioteca de Babel” comparten la palabra *axaxaxas*; *Borges* confiesa que “Las ruinas circulares” es uno de los muchos relatos que integran *The secret mirror*, obra laberíntica y simétrica de Herbert Quain; y el abogado Philip Guedalla resulta ser un puente entre Herbert Quain y Mir Bahadur Alí, autor de *El acercamiento a Almotásim*, pues critica las novelas de ambos. En seguida, una síntesis gráfica de dichas correspondencias:

Correspondencia entre los cuentos de *El jardín de senderos que se bifurcan*

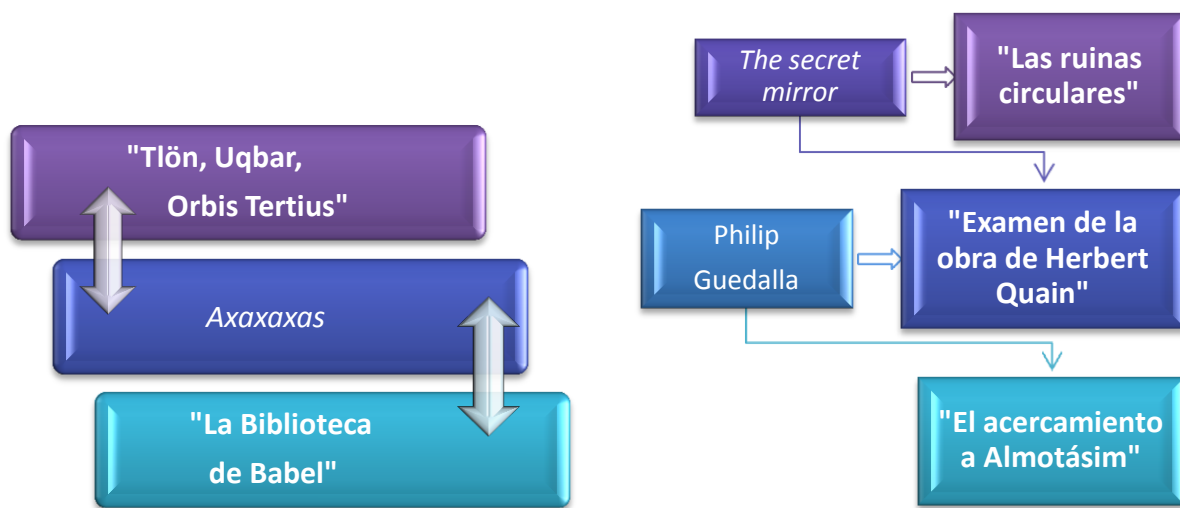


Figura D5

Borges fue un cosmopolita enemigo de los nacionalismos. Se interesó en muchas culturas y no escribió queriendo ser argentino o contemporáneo. No obstante, dado que no era un asceta o un monje budista, le fue imposible abstraerse del mundo que lo rodeaba. Los cuentos de *El jardín...* evidencian su preocupación ante las guerras mundiales y las crisis políticas de la Argentina durante la década de los 30. También evidencian su rechazo a los totalitarismos y a los antivalores que desde entonces se promovían en Occidente: la fama, la codicia y la vanidad.

Dado que todo acto es un acto político, me atreví a realizar el siguiente ejercicio crítico-reflexivo. En primera instancia separé las tres facetas más estudiadas y reconocibles de Borges: escritor, ciudadano y lector. A partir de los datos relevantes de su vida y obra –descritos en el capítulo dos– y de los intertextos hallados en los ocho cuentos de *El jardín de senderos que se bifurcan* –expuestos, analizados y conectados en el capítulo tres–, posicioné esas facetas dentro del espectro político-ideológico, comprendido por, cuando menos, los siguientes puntos: derecha, centro-derecha, centro, centro-izquierda, izquierda.

Es decir, el siguiente diagrama sintetiza y clasifica el discurso político borgiano reflejado en los textos, actos, discursos y posicionamientos que realizó –y también de los que no realizó– en cada una de las tres facetas antes mencionadas.

Posicionamiento en el espectro político-ideológico de tres de las principales facetas que desempeñó Borges a lo largo de su vida

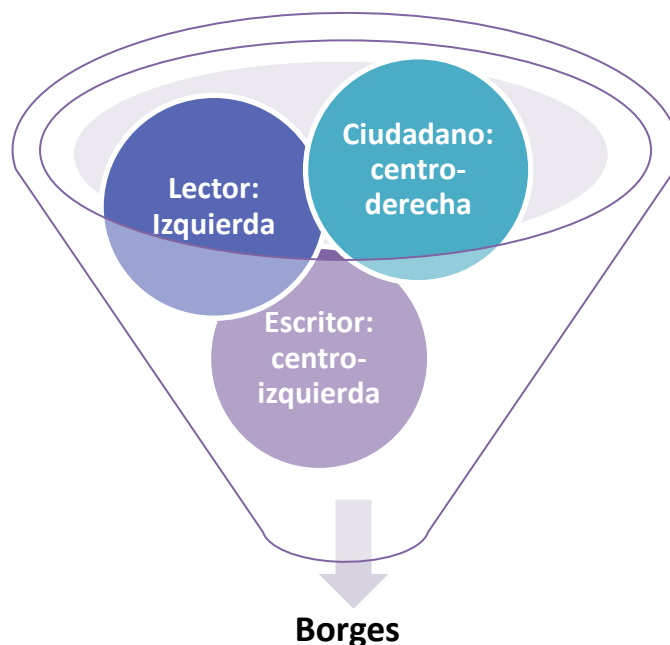


Figura D6

Muchos son los temas, saberes y referencias incrustadas por Borges a lo largo, ancho, alto y profundo de los ocho relatos, sin embargo hay unos que destacan debido a que alrededor de ellos se aglutina el resto. Por ejemplo: la paradoja de Zenón acerca de Aquiles y la Tortuga; las convergencias, divergencias, contingencias y atingencias de, en y por el tiempo; la causalidad y la casualidad; el determinismo contra el libre albedrío.

También son medulares la lectura, la traducción, la cita y el plagio, en tanto formas deconstructivas de verdades, conceptos y realidades; la noción de que en uno está todo; el absoluto frente a la nada; los sueños y las utopías; la visión idealista del mundo; el mito y la ficción como elementos que subvierten la realidad. Los intertextos contenidos en *El jardín...* hacen de Borges un encadenamiento de centros, como se aprecia en la siguiente imagen, donde debido al tamaño de la página sólo se utilizan

cuatro personajes –de los muchos con los que se comprobó, durante el análisis, que Borges tiene nexos intertextuales– para ejemplificar el asunto:

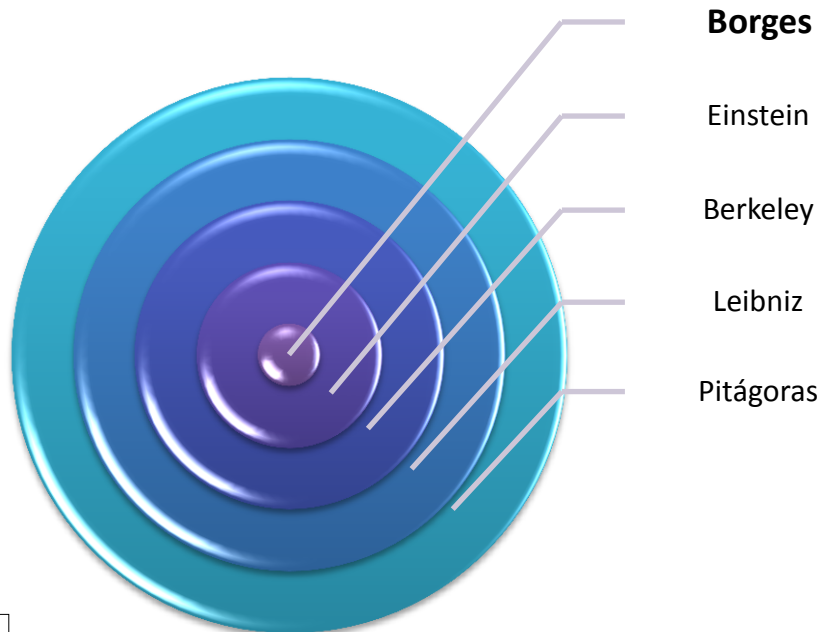


Figura D7

Hace poco más de setenta años, Borges revolucionó el acto de la lectura: posicionó a la literatura por encima de la historia oficial; traspasó la línea invisible entre la realidad y la ficción, usando los artificios del lenguaje. Borges le otorgó a lo verosímil un carácter de verdad que no suele tener, y que por lo tanto asusta, confunde y pone a pensar al lector. Ya lo dijo Boileau: lo cierto puede, a veces, no ser verosímil. Y también lo incierto y lo no cierto pueden, a veces, ser verosímiles. Tal es el caso de *El jardín de senderos que se bifurcan*.

Borges es uno de los lectores más sagaces de los que se tiene memoria. Innovó la lectura-escritura al sacar de su contexto a las decenas de citas, referencias e incluso plagios con los que urdió sus textos. Sus textos son textos de textos. Borges es el arquetipo del traductor: dijo lo mismo que ya se había dicho antes, pero lo dijo de un modo diferente.

Los cuentos analizados se presentan en forma de ensayo, monografía, biografía. Con esa argucia el lector toma muy en serio lo que se cuenta; acepta más fácilmente lo fantástico, lo metafísico y lo sobrenatural. Además, la erudición que en ellos yace no es

un elemento retórico, ni un acto de presunción, es la sintaxis del texto. La erudición es el hilo conductor de la narración.

Borges es todo lo contrario a un narrador omnisciente. No es sujeto de la enunciación (Sa) ni siquiera cuando *Borges* es el narrador. En los ocho relatos de *El jardín de senderos que se bifurcan* actúa como sujeto del enunciado (Se), personaje polifónico que duda, que no sabe todos los datos, que tiene documentos incompletos y que tiene fuentes de segunda o de tercera mano. El escritor vacila y con ello se sitúa al mismo nivel del lector: el sujeto de la narración (S) se vuelve destinatario (D); el escritor y el lector se unifican en una diada que a falta de certezas y razones, conjetura e imagina. Por si fuera poco, esta maniobra abona a la verosimilitud de los textos.

A Borges no le gustaba el carácter lineal y cronológico de la Historia, ni la concepción solemne e irrevocable que la mayoría de la gente tiene de ella. Concebía a la Historia como una fuente de inspiración, un punto de partida para la construcción de mundos paralelos, de irrealidades que se pueden cristalizar a través del lenguaje, que es presente continuo y emblema.

Los cuentos de *El jardín...* son la prueba fehaciente de que al retroceder, al ir en reversa, entramos en el futuro. La paradoja se traslada de lo abstracto a lo concreto mediante una lectura crítica y anacrónica de la Historia. Mediante la combinación de lugares, épocas e ideas, Borges tensa el tejido del espacio-tiempo, y en algunos puntos lo rasga y por ahí logra asomarse a un Universo distinto, gobernado por otras leyes físicas, donde el sentido común no sirve y las pocas certezas que tenemos se desmoronan.

En varios pasajes de la obra analizada la anacronía borgiana deviene en acronía, así sea sólo por un instante: ese instante fuera del invariable curso del tiempo en el que somos la cara más nítida y radiante de la divinidad, ese instante en el que las aguas desbordan sus cauces y se mezclan y hacen olas y son una única, mágica e inigualable composición. Y ese sentido de lo eterno se cruza con el panteísmo inmanente de Spinoza: en cada objeto del Universo es y está Dios.

Si la antimateria existe, vive en los cuentos borgianos. Porque la antimateria es el doble, el espectro, el simulacro de lo que es, y a veces ni de lo que es sino de lo que creemos que es o del arquetipo o del reflejo o del eco de lo que es. Y en esa

ambivalencia, en ese juego de espejos, nos reconocemos en el otro, en el prójimo, en aquel que también somos, en la diástole de nuestra sístole, en el contrario con quien no cesamos de chocar. De ese choque incesante se nutren la entropía, el arte, la vida, la nada, el amor y la muerte.

Borges no era un filósofo, más bien era un casuista: exponía casos prácticos de teología moral. Si la teodicea es disciplina teológica que tiene por objeto demostrar la existencia de Dios y de sus atributos, valiéndose de la razón, las matemáticas y la lógica, entonces permítanme acuñar un término: durante toda su obra, pero en especial en el libro que estamos analizando, Borges se dedicó a la *liteodicea*. Él quiso demostrar, o al menos esbozar, con ayuda de la imaginación del lenguaje, que hay una fuerza superior que impulsa al mundo, un ente que reside en todos y cada uno de nosotros.

Los ocho cuentos son los senderos a través de los cuales podemos buscar la cámara central del laberinto borgiano. La constante en ese laberinto es el eterno retorno al punto de partida. También es fácil perderse, obviar un pasadizo secreto, caer rendido tras mucho andar y nada encontrar. Si acaso el azar te avienta al centro del laberinto, que está y no está en el centro, que está en todos lados y en ninguno, si acaso el azar te guía hasta ahí, lo que te espera es perturbador: no está el Minotauro, tampoco Teseo; está tu más grande miedo encarnado en un ser infrahumano que por el anverso tiene tu rostro y por el reverso tiene el de Borges.

Si el tiempo es infinito y las almas transmigran, si el Universo es ilimitado y periódico, si el movimiento y los objetos no existen más que como imágenes acústicas emanadas del pensamiento, entonces cabe la posibilidad de que a lo largo de este análisis hayamos sido todas y cada una de las letras, todas y cada una de las oraciones, todos y cada uno de los párrafos, todas y cada una de las páginas y todos y cada uno de los capítulos que lo integran.

Tal vez fuimos la lanza del Quijote de Menard, las antenas de Gregorio Samsa, la percepción primigenia de Berkeley, el aleteo de la mariposa de Chuang Tzu, la espada mágica de Teseo, el *Golem* de Judá León, el hombre al que mató el estudiante de derecho que buscaba a Almotásim, la primera piedra de la Torre de Babel, la esfera de Pascal, el protagonista de la novela menos alabada de Herbert Quain, el hexágono

que guardaba el libro rojo y circular, la espina que se clavó en el corazón del ruiseñor, el sueño en el que Shakespeare resolvió que estamos hechos de la misma materia que nuestros sueños, la Trinidad de los cristianos y la Trinidad editorial de Ellery Queen.

Con los relatos de *El jardín de senderos que se bifurcan* Borges quiso compartir y provocar sueños, más que producir despertares. Al cabo de unas cuantas relecturas de esos relatos soñé que a pesar de la dialéctica y el determinismo, a pesar de las leyes del Universo, somos el azar de la causalidad. Y es que tal parece que no somos más que una ilusión entrópica. (Si encuentran válidas estas letras, exímanme de haberlas escrito, son de todos; si no es así, culpenme por tal agravio.)

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliografía

- Abbagnano, Nicolás. *Diccionario de filosofía*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1963.
- Abbagnano, Nicolás. *Historia de la Filosofía. Volumen III*. Barcelona, Ed. Hora, 1994.
- Alighieri, Dante. *La divina comedia y La vida nueva*. México, Ed. Porrúa, 2006.
- Anda, Cuauhtémoc. *Introducción a las ciencias sociales*. México, Ed. Limusa, 4ª edición, 2007.
- Barthes, Roland. *S/Z*. Argentina, Ed. Siglo XXI, 2004.
- Baudelaire, Charles. *Las flores del mal*. Chile, Ed. Proyecto Espartaco, 2011.
- Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1974.
- Borges, Jorge Luis. *Libro de sueños*. Buenos Aires, Ed. Torres Agüero Editor, 1976.
- Borges, Jorge Luis. *Borges oral*. Buenos Aires, Ed. Editorial de Belgrano, 1979.
- Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires, Planeta-De Agostini, 1985.
- Borges, Jorge Luis. *Obras completas. Tomo II*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 1989.
- Borges, Jorge Luis. *Inquisiciones / Otras Inquisiciones*. Madrid, Ed. Debolsillo, 1992.
- Borges, Jorge Luis. *Prólogos de la Biblioteca de Babel*. Buenos Aires, Ed. Alianza Editorial, 1997.
- Borges, Jorge Luis. *El Aleph*. Buenos Aires, Ed. Emecé, 5ª edición, 2006.
- Borges, Jorge Luis. *Obra poética*. Buenos Aires, Emecé, 2ª edición, 2010.
- Borges, Jorge Luis. *Historia universal de la infamia*. México, Ed. De bolsillo, 2011.
- Borges, Jorge Luis, et al. *Antología de la literatura fantástica*. Barcelona, Ed. Sudamericana, 1977.
- Borges, Jorge Luis, y Adolfo Bioy Casares. *Crónicas de Bustos Domecq*. España, Ed. Losada, 1998.
- Borges, Jorge Luis, y Norman Thomas di Giovanni. *Autobiografía 1899-1970*. Buenos Aires, El ateneo, 1999.
- Borges, Jorge Luis, y María Esther Vázquez. *Introducción a la literatura inglesa*. Madrid, Ed. Alianza Editorial, 2000.
- Borges, Jorge Luis, y Margarita Guerrero. *Manual de zoología fantástica*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Burton, Robert. *Anatomía de la melancolía (selección)*. Buenos Aires, Ed. Espasa-Calpe, 1947.
- Burton, Robert. *Anatomía de la melancolía*. Madrid, Ed. Siglo XXI, 1997.
- Calderón de la Barca, Pedro. *El Alcalde de Zalamea. La vida es sueño. El gran teatro del mundo*. México, Ed. Ediciones Ateneo, 1965.
- Canto, Estela. *Borges a contraluz*. Buenos Aires, Ed. Planeta, 1999.
- Carroll, Lewis. *Alicia anotada: Alicia en el país de las maravillas y A través del espejo*. España, Ed. Akal, 1983.
- Cervantes, Miguel. *Don Quijote de la Mancha I*. México, Ed. Red Editorial Iberoamericana, 1987.
- De Mateo, María. *La Primera Guerra Mundial*. Madrid, Ed. Akal, 2ª edición, 1995.
- De Wulf, Maurice. *Historia de la Filosofía Medieval. Tomo III*. México, Ed. Ius, 1949.
- Defoe, Daniel. *Robinson Crusoe*. España, Ed. Debolsillo, 2ª edición, 2006.
- *Diccionario de literatura universal*. Barcelona, Ed. Océano, 2003.
- Eco, Umberto. *Los límites de la interpretación*. Barcelona, Lumen, 1998.
- Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. México, Ed. De Bolsillo, 2005.
- Fernández, José Enrique. *La intertextualidad literaria*. Madrid, Ed. Cátedra, 2001.

- Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo I*. México, Siglo XXI, 2005.
- Ferrari, Osvaldo, y Jorge Luis Borges. *En diálogo II*. México, Siglo XXI, 2005.
- Gaarder, Jostein. *El mundo de Sofía. Novela sobre la Historia de la Filosofía*. México, Ed. Grupo Editorial Patria, 1995.
- Guillén, María. *Filosofía y mundo griego. De la percepción a la conciencia*. México, Ed. ENP, 2006.
- Huxley, Aldous. *Un mundo feliz*. México, Editores Mexicanos Unidos, 4ª reimpresión, 2010.
- Kafka, Franz. *Franz Kafka*. Colombia, Ed. Grupo Editorial Tomo, 2003.
- Kipling, Rudyard. *La literatura fantástica y otros cuentos*. México, Ed. Siglo XXI Editores, 7ª edición, 2007.
- Kristeva, Julia, Mitsou Ronat, et al. *Literatura e ideologías*. Madrid, Ed. Alberto Corazón, 1972.
- Kristeva, Julia. *El texto de la novela*. Barcelona, Ed. Lumen, 1981.
- Kristeva, Julia. *Semiótica I*. España. Ed. Fundamentos, 2ª edición, 1981.
- Kristeva, Julia. *El lenguaje, ese desconocido*. Madrid. Ed. Fundamentos, 1988.
- *Las mil y una noches*. México, Ed. Porrúa, 25ª edición, 2011.
- Magnavacca, Silvia. *Filósofos medievales en la obra de Borges*. Buenos Aires, Ed. Miño y Dávila Ediciones, 2009.
- Marchesi, Ángelo, y Joaquín Forradellas. *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona, Ed. Ariel, 1986.
- Russell, Bertrand. *El Análisis del espíritu*. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1962.
- *Santa Biblia*. Brasil, Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 2005.
- Shakespeare, William. *Selección*. México, Ed. Grupo Editorial Tomo, 2009.
- Sinclair, May, Edgar Allan Poe, et al. *Cuentos memorables según Jorge Luis Borges*. México, Ed. Punto de Lectura, 2009.
- Spinoza, Baruch. *Ética*. España, Ed. Sarpe, 1984.

Hemerografía

- Abad, Héctor. “Los sonetos reencontrados de Borges”. *Letras Libres* Agosto de 2009, pág. 25.

Cibergrafía

- Abadi, Marcelo. “De dos o tres heresiarcas”. 2005. *University of Pittsburgh. Borges Center*. Disponible en: <http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/1502.pdf>
- Ackerley, María Isabel. “Borges, el Islam y la búsqueda del otro”. 2006. *Babab*. Disponible en: <http://www.babab.com/no31/borges.php>
- Aguilar, Eduardo. “1900: Nace Julien Green, el reconocido autor de 'Leviatán'”. 6 de septiembre de 2013. *El Siglo de Torreón*. Disponible en: <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/910391.1900-nace-julien-green-el-reconocido-autor-de-leviatan.html>
- Aguirre, Jorge María. “Intertextualidad: algunas aclaraciones”. Septiembre de 2001. *Literaturas.com*. Disponible en: <http://www.literaturas.com/16colaboraciones2001jmaquirre.htm>
- Alcántara, Alexis. “La religión en la antigua Persia”. 2009. *Mercabá. Religión*. Disponible en: <http://mercaba.org/Historia/Religion/Bentue%20-%20Historia%20de%20las%20religiones-4.pdf>

- Álvarez, Jonathan. "El infierno de Dante". 2009. *Círculo hermenéutico*. Disponible en: <http://www.circulohermeneutico.com/NuevosHermeneutas/Colaboraciones/dante2.pdf>
- Álvarez, María. "El calambur". 29 de febrero de 2012. *Blogger. El bucle azul*. Disponible en: <http://elbucleazul.blogspot.mx/2012/02/el-calambur.html>
- Amigó, Salvador. "El libro de Mallarmé y la muerte del poeta". 5 de febrero de 2013. Universidad de Valencia. Salvador Amigó Borrás. Disponible en: <http://www.uv.es/samigo/literatura2.htm>
- Asad, Amed. "Muharram, Muharram y Ashura, Sincronización, Eventos islámicos que tienen lugar durante Muharram". 2013. *Web Academia*. Disponible en: http://centrodeartigos.com/articulos-informativos/article_76374.html
- Báez, Fernando. "Thomas De Quincey: El crimen como hecho estético". 2003. *Espéculo*. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero23/quincey.html>
- Bajalibros. "Jorge Luis Borges por Joaquín Soler Serrano en 'A fondo' por RTVE (1980)". 9 de septiembre de 2012. *YouTube*. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=LWEMhCPDsXQ>
- Bárcena, María. "Blas Pascal, el pensador sensible". 4 de noviembre de 2012. *La Jornada Semanal*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/11/04/sem-maria.html>
- Barchiesi, María. "Estéticas y poéticas de jardín en la literatura fantástica argentina (J. L. Borges, A. Bioy Casares, J. Cortázar y S. Ocampo)". 2005. *Università di Macerata*. Disponible en: http://lejana.elte.hu/PDF_4/Maria_Amalia_Barchiesi.pdf
- Barrueto, Luis. "La reinención de los jardines". 6 de agosto de 2013. *Wondrus*. Disponible en: <http://wondrus.la/arte/literatura/jardines>
- Basanta, Ángel. "Bel". 2007. *WikiCristiano. Diccionario bíblico*. Disponible en: <http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/1044/bel/>
- Baudrillard, Jean. "Lo lúdico y la seducción fría". 1 de octubre de 2013. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2013/10/jean-baudrillard-lo-ludico-y-la.html#.Ukvm9tI9orW>
- Benedetti, Héctor. "Esmerdis el mago, en la historia de Heródoto". 2012. *El Sextante de Hevelius*. Disponible en: <http://elsextantedehevelius.blogspot.mx/2012/04/esmerdis-el-mago-en-la-historia-de.html>
- Blaisten, Isidoro. "Lecturas que se bifurcan". 2001. *Ayeshalibros.com.ar. Reportajes*. Disponible en: <http://www.ayeshalibros.com.ar/anteriores/reportajes/reportajesblaisten.htm>
- Blanco, Isabel. "Biografía de Pitágoras". 2010. *Torre de Babel Ediciones*. Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/Biblioteca/Diogenes-Laercio/Vida-Filosofos-Ilustres-Pitagoras.htm>
- Blanco, Mercedes. "Arqueologías de Tlón. Borges y el *Urn Burial* de Browne". 2003. *University of Pittsburgh. Borges Center*. Disponible en: <http://www.borges.pitt.edu/bsol/documents/1503.pdf>
- Bloom, Harold. "Jorge Luis Borges. La lectura de un crítico. Caballero de las letras". 1996. *Clarín*. Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/especiales/Borges/html/Bloom.html#top>
- Bloom, Harold. "La ansiedad de la influencia". 2004. *Razón pública*. Disponible en: <http://www.razonpublica.com/index.php/cultura/artes-y-libros-temas-33/1352-la-ansiedad-de-la-influencia-una-teoria-de-la-poesia.html>
- Bloom, Harold. "Jorge Luis Borges". 17 de Septiembre de 2012. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2012/09/harold-bloom-jorge-luis-borges.html#.UfqcGdLrznj>

- Borges, Jorge Luis. "El destino de Shakespeare". 13 de diciembre de 1980. *Educar*. El portal educativo del Estado argentino. Literatura. Disponible en: <http://aportes.educ.ar/literatura/borges.pdf>
- Borges, Jorge Luis. "La literatura de mis días". Diciembre de 1997. *Fractal*. Revista trimestral. Disponible en: <http://www.mxfractal.org/F7borges.html>
- Borges, Jorge Luis. "¿Por qué no escribe novelas?" 2005. *Ciudad Seva*. Disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/borges5.htm>
- Borges, Jorge Luis. "Dichos políticos de Borges". Febrero 2006. *Criterio*. Disponible en: <http://www.revistacriterio.com.ar/cultura/dichos-politicos-de-borges/>
- Borges, Jorge Luis. "La biblioteca total". 2007. *Ciudad Seva*. Disponible en: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/borges/la_biblioteca_total.htm
- Borges, Jorge Luis. "El budismo". 2008. *Librosbudistas.com*. Disponible en: <http://www.librosbudistas.com/descargas/BORGESBUDA.htm>
- Bradley, Francis. "Appearance and Reality". 2009. *HolyBooks.com*. Disponible en: <http://www.holybooks.com/wp-content/uploads/Appearance-and-Reality-by-FH-Bradley.pdf>
- Bulwer-Lytton, Edward. "La raza futura". 2010. *Centro Cultural Rosacruz AMORC*. Disponible en: <http://perso.wanadoo.es/ccrapoven/Doc/BiblioRC/Lytton,%20Edward%20Bulwer%20-%20La%20raza%20futura.pdf>
- Cabaye, Clément. "La escalera celeste". 2008. *Qantara*. Disponible en: http://www.qantara-med.org/qantara4/public/show_document.php?do_id=1460&lang=es
- Caldeiro, Graciela. "Conflictos religiosos, conflictos sociales: musulmanes e hindúes". 2005. *Religión*. Disponible en: <http://religion.idoneos.com/index.php/372972>
- Canavaggio, Jean. "La dimensión autobiográfica del 'Viaje del Parnaso'". 1981. *The Cervantes Society of America*. Disponible en: <http://users.ipfw.edu/jehle/cervante/csa/articf81/canavagg.htm>
- Cantarutti, Lucas. "Eso que llamamos 'Tiempo' – Newton vs Leibniz". 3 de febrero de 2009. *El Tamiz. El Cedazo*. Disponible en: <http://eltamiz.com/elcedazo/2009/02/03/eso-que-llamamos-tiempo-newton-vs-leibniz/>
- Cardona, Estrella. "Lewis Carroll". 2000. *CCGEDiciones. Biografías*. Disponible en: http://www.ccgediciones.com/Sala_de_Estar/Biografias/Carroll.html
- Carrol, Jorge. "Norah Lange y Borges: la musa y el enamoradizo". 2008. *Palabra virtual*. Disponible en: <http://www.palabravirtual.com/index.php?ir=ensayo.php&id=1&p=Norah+Lange+y+Borges&t=la+musa+y+el+enamoradizo>
- Castelli, Fernando. "Julien Green, testigo de lo invisible". 2005. *Revista Humanitas*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: <http://www.humanitas.cl/html/biblioteca/articulos/d0153.html>
- Cavallari, Héctor. "Jorge Luis Borges y la estética del simulacro". 2001. *Corner. Mills College*. Disponible en: <http://www.cornermag.org/corner05/page02.htm>
- Cazorla, Ignacio. "El movimiento simbolista". 2009. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Disponible en: http://ffyl.uncu.edu.ar/IMG/pdf/EL_MOVIMIENTO_SIMBOLISTA.pdf
- Cdad, Bcn. "Las 22 letras del alfabeto hebreo". 29 de junio de 2010. *20minutos.com.mx. Listas Beta*. Disponible en: <http://listas.20minutos.es/lista/las-22-letras-del-alfabeto-hebreo-230732/>
- Cecilia. "De Julio Cortázar, Alcor, 1964". 9 noviembre de 2012. *LibreRíoDeLaPlata*. Literatura latinoamericana. Disponible en: <http://libreriodelaplata.com/de-julio-cortazar-alcor-1964/>

- Centro de Kaballah. "Rav Isaac Luria 'El Ari'". 29 de enero de 2013. *El Centro de Kaballah*. Disponible en: <https://es.kabbalah.com/rav-isaac-luria-el-ari>
- Cerezo, Gonzalo. "Tiempo". 27 de junio de 2011. *Scribd*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/58773380/TIEMPO>
- Chabon, Michael. "El Golem". Junio de 2009. *ElMalpensante.com*. Disponible en: http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1136
- Chimal, Alberto. "El cuento del plagiaro". 14 de septiembre de 2012. *SinEmbargo.mx*. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/14-09-2012/363260>
- Collins, Wilkie. "La piedra lunar". 2006. *TodoEbook.net*. Disponible en: <http://www.todoebook.net/ebooks/NoveladeSuspensoyPolicia/Wilkie%20Collins%20-%20La%20Piedra%20Lunar%20-%20v1.0.pdf>
- Córdoba, Miguel. "El calvinismo: Juan Calvino". 31 de mayo de 2010. *Icarito. Enciclopedia*. Disponible en: <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/segundo-ciclo-basico/historia-geografia-y-ciencias-sociales/mundo-moderno/2009/12/369-247-9-el-calvinismo-juan-calvino.shtml>
- Cortés, Adriana. "Mitos y realidades de la masonería. Entrevista con Ma. Eugenia Vázquez Semadeni". 17 de octubre de 2010. *La Jornada Semanal*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/10/17/sem-adriana.html>
- Costa, Diego. "El empirismo: Un empirista 'extraño': George Berkeley". 2010. *Demo Educativa Catedu*. Disponible en: <http://e-educativa.catedu.es/44700165/aula/archivos/repositorio/3750/3991/html/index.html>
- Cowley, Abraham. "A supplication". 2007. *PoemHunter.com*. *Poems by Abraham Cowley*. Disponible en: <http://www.poemhunter.com/poem/a-supplication/>
- Cuartero, Fernando. "¿Qué es el azar?". 2013. *Hablando de ciencia*. Disponible en: <http://www.hablandodeciencia.com/articulos/2013/01/07/que-es-el-azar/>
- Cymerman, Henrique. "Amos Oz: 'lo universal es el pueblo, la calle, el piso'". 26 de junio de 2013. *La Vanguardia*. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/cultura/20130526/54374394305/amos-oz-universal-pueblo-calle-piso.html>
- Daudet, Alphonse. "Tartarín de Tarascón". 2009. Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay. *Biblioteca digital*. Disponible en: http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/D/Daudet,%20Alfonso%20-%20Tartarin%20de%20Tarascon.pdf
- Daulte, Javier. "Borges, Freud y la imaginación". 1 de septiembre de 2012. *Perfil*. Disponible en: <http://www.perfil.com/ediciones/espectaculos/-20129-706-0081.html>
- De Andrada, Fernández Andrés. "Poetas sevillanos del barroco. Andrés Fernández de Andrada". 1 de septiembre de 2002. *Poetas de Sevilla*. Disponible en: <http://www.apoloybaco.com/Andres%20Fernandez%20Andrada.htm>
- De Camperos, Yolanda. "Lectura y producción de textos". 2005. Universidad de Pamplona. Disponible en: http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallG/home_9/recursos/general/documentos/memorias/29072009/2005_lecturaproducciontextos.pdf
- De la Colina, José. "El ¿extraño? Caso de Borges y 'Borges'". 24 de septiembre de 2012. *Letras Libres*. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/blogs/correo-fantasma/el-extrano-caso-de-borges-y-borges>

- De Pourtales, Alejandro. “La teoría de la conspiración cósmica: el Universo no existe”. 8 de abril de 2013. *Pijama Surf*. Disponible en: <http://pijamasurf.com/2013/04/teoria-de-la-conspiracion-cosmica-el-universo-no-existe/>
- De Quevedo, Francisco. “Nota, juicio y recomendación de la *Utopía* y de Tomás Moro”. 2005. *La Editorial Virtual*. Disponible en: http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Moro_Tomas/TomasMoro_Utopia.htm#C9
- De Ribadeneyra, Pedro. “Semblanza de Santo Tomás Moro”. 2005. *La Editorial Virtual*. Disponible en: http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Moro_Tomas/TomasMoro_Utopia.htm#S1
- De Santiago, Luis Enrique. “Schopenhauer: parerga y paralipomena”. 15 de diciembre de 2005. *Philosophybooks.info*. Disponible en: http://www.philosophybooks.info/files/Schopenhauer_Parerga_y_Paralipomena.html
- Débarre, Ségolène. “Carl Ritter”. 2004. *Hypergeo*. Disponible en: <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article539>
- Del Río, Juan Carlos. “Borges, filósofo y matemático”. Junio de 2001. *Esfinge*. Disponible en: <http://www.editorial-na.com/articulos/articulo.asp?art=63>
- Del Vado, Rafael. “George Boole (1815-1864)”. 2006. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: http://ucua.ujaen.es/jnavas/web_electrica/archivos/tema1/Boole.pdf
- Delgado, Juan Manuel. “Horizontes Culturales #35, Homenaje a Jorge Luis Borges.” 19 de abril de 2012. *YouTube*. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=U8yBQyx3wq4>
- Diaros, Jorge. “Enciclopedia Británica”. 2009. *Slideshare*. Disponible en: <http://www.slideshare.net/JorgeDiaros/enciclopedia-britnica>
- Díaz, Deborah. “Soldados franceses en la 1ª Guerra Mundial”. 7 de octubre de 2012. *Soldados del mundo*. Disponible en: <http://soldadosyuniformes.wordpress.com/2012/10/07/soldados-franceses-en-la-1a-guerra-mundial/>
- Díaz, Rubén. “Los crímenes de Heliogábalo”. 2011. *Jot Down Magazine*. Disponible en: <http://www.jotdown.es/2011/08/los-crimenes-de-heliogabalo/>
- Diccionario de la lengua española. “Ultraísmo”. 2005. *Wordreference*. Disponible en: <http://www.wordreference.com/definicion/ultra%C3%ADsmo>
- Dina. “Jorge Luis Borges”. 2012. *Opus vida. Biografías críticas*. Disponible en: <http://www.opusvida.com/jorge-luis-borges/>
- Domecq, Bustos. “Borges enamorado”. 3 de agosto de 2011. *Oye Borges*. Disponible en: <http://oyeborges.blogspot.mx/2011/08/borges-enamorado.html>
- Echegoyen, Javier. “Filosofía contemporánea. Karl Marx: Idealismo”. 2009. *Historia de la filosofía*. Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Marx/Marx-Idealismo.htm>
- Echegoyen, Javier. “El gnosticismo”. 2011. *Torre de Babel Ediciones*. Historia de la filosofía. Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/historia-filosofia-gonzalez/elgnosticismo-h-filosofia-g.htm>
- Echegoyen, Javier. “Kant”. 2011. *Torre de Babel Ediciones*. Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiamedievalymoderna/Kant/Kant-DeducionMetafisicaCategorias.htm>
- El Amrani, Otman. “El uso de la intertextualidad en las primeras novelas hebrea y árabe: amor de Sión, de Abraham, Mapu y Zaynab. Escenas y costumbres rurales, de Husayn Haykal”. 2005. *Revista MEAH. Sección Hebreo*. Disponible en: http://www.ugr.es/~estsemi/miscelanea/meah54/6_Otman_97-125.pdf

- El Rojo, Heródoto. "Heródoto, padre de la Historia". *Alejandro Revolucionaria*. Disponible en: <http://www.nodo50.org/arevolucionaria/articulos2/Herodoto.htm>
- Estevez, Emmanuel. "Jorge Luis Borges. El jardín de senderos que se bifurcan". 2008. *Nextext*. Disponible en: http://www.nextext.com/index.cfm?fuseaction=books.resource&target=borges&file=borges_Isn_14.cfm&type=student
- Estrín, Laura. "Cartas de amor a Méry". 18 de noviembre de 2005. *Fernando Peirone*. Disponible en: <http://www.fernandopeirone.com.ar/Lote/nro089/mery.htm>
- Fazio, Asier. "La puerta de Ishtar". 2008. *Historia del Arte. Arte de Babilonia y Asiria*. Disponible en: <http://www.historiadelararte.us/babilonia-asiria/la-puerta-de-ishtar/>
- Fernández, Antonio. "Borges y sus precursores". Agosto de 2009. *Letras Libres*. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/borges-y-sus-precursores>
- Fernández, Jorge. "Principio de Cavalieri. Una excusa perfecta para una fiesta con Matemáticas". 26 de enero de 2011. *Jorge Fernández Herce*. Universidad de la Rioja. Disponible en: <http://www.jorge-fernandez.es/charlas/cavalieri/>
- Fernández, Mariángeles. "Jorge Luis Borges". 2005. *Literaturas.com*. Disponible en: <http://www.literaturas.com/v010/sec0505/memoria/memoria.htm>
- Fitzgerald, Francis Scott. "El extraño caso de Benjamin Button". 20 de febrero de 2009. *Las historias*. Disponible en: <http://www.lashistorias.com.mx/index.php/archivo/el-extrano-caso-de-benjamin-button/>
- Flores, Mariel. "Calambur". 2008. *Juegos de palabras*. Disponible en: <http://www.juegosdepalabras.com/calambur.htm>
- Fuster, Francisco. "Parerga y paralipómena: escritos filosóficos menores. Arthur Schopenhauer". Marzo de 2010. *A Parte Rei. Revista de Filosofía*. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fuster68.pdf>
- Galeano, Eduardo. "La utopía". 26 de enero de 2006. *Terra. Blogs: La Coctelera*. Disponible en: <http://ultimamente.lacoctelera.net/post/2006/01/26/la-utopia-segun-eduardo-galeano>
- Galera, María. "*Sissinghurst Garden*, el jardín literario de Inglaterra". 2013. *Faena Sphere*. Disponible en: <http://faenasphere.com/es/content/sissinghurst-garden-el-jard%C3%ADn-literario-de-inglaterra#!/>
- Gallardo, Teresa. "Fenomenología de la experiencia mística". 2012. *Hermanas Dominicanas de Tucumán*. Disponible en: <http://www.dominicastuc.org/content/documento/documento/000/000/012/cZlBC5xc.pdf>
- Gallo, Gastón. "Grandes escritores – Jorge Luis Borges". 1996. *Mundo Latino*. Disponible en: http://www.mundolatino.org/cultura/borges/borges_1.htm
- García, Carme. "Freud, Borges y 'El secreto'". 4 de junio de 2012. *Temas de psicoanálisis*. Revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis. Disponible en: <http://www.temasdepsicoanalisis.org/freud-borges-y-el-secreto/>
- García, Facundo. "Los mil y un encuentros de Felix della Paolera". 12 de noviembre de 2006. *Página 12*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-4461-2006-11-12.html>
- Gimeno, Carlos. "Borges. 1976.avi". 25 de diciembre de 2011. *YouTube*. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=YsRXm5RQJFI&feature=fvwrel>
- Giorgio, Matías. "El león". 12 de Marzo del 2004. *Galeón.com. La Biblia Enseña*. Disponible en: <http://biblia7.galeon.com/leon.htm>
- González, Conti. "Sigmund Freud". 27 de septiembre de 2003. *En las redes del tiempo. Grupo Radio Centro*. Disponible en: <http://radioredam.mx/grc/redam.nsf/vwALL/MLOZ-5RWS82>

- González, Cristóbal. "La intertextualidad literaria como metodología didáctica de acercamiento a la literatura: aportaciones teóricas". 6 de enero de 2012. *Scribd*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/82512204/La-Inter-Textual-Id-Ad-Literaria-Como>
- González, Ismael. "Los dobles. Figuras derivadas del espejo". 23 de marzo de 2010. *Cuba literaria*. Disponible en: <http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=6840&idseccion=71>
- González, Pedro Miguel. "Pitágoras (Siglo VI a.C.)". 2009. *Centro virtual de divulgación de las matemáticas*. Disponible en: http://divulgamat2.ehu.es/divulgamat15/index.php?option=com_content&task=view&id=3326&limitstart=3
- González, Plácido. "El toro portador de imágenes – I (Carros culturales)". 2009. *Los Mitos del Toro*. Disponible en: <http://www.losmitosdeltoro.com/?p=2061>
- González, Víctor. "La verdadera historia de Chuang Tzu". Marzo de 2011. *Otros cuentos imposibles*. *Blogger*. Disponible en: <http://otroscuentosimposibles.blogspot.mx/2011/03/la-verdadera-historia-de-chuang-tzu.html>
- González-Quevedo, Roberto. "Literatura y laberinto". 1994. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de España. Disponible en: http://www.mcu.es/lectura/pdf/V94_GONZALEZQUEVEDO.pdf
- Gracia, Ignacio. "Sir Thomas Browne". 9 noviembre de 2005. *IgnacioGraciaNoriega.net*. Disponible en: <http://www.ignaciogracionoriega.net/nie/20051109.htm>
- Gutiérrez, Rafael. "Borges como metáfora. El cuestionamiento del arte". 2003. *ABC.es. Cultura*. Disponible en: http://cultural.abc.es/dossier/dossier87/fijas/dossier_005.asp
- Guzmán, Urrero. "Literatura vikinga. El secreto de las *kenningar*". 7 de agosto de 2008. *The Cult*. Disponible en: <http://www.thecult.es/Cronicas/literatura-vikinga-el-secreto-de-las-kenningar.html>
- Hacyan, Shahan. "La teoría de la relatividad de Einstein". 1997. Biblioteca Digital del ILCE. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa. Disponible en: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen1/ciencia2/50/html/sec_4.html
- Hagerty, Miguel José. "Un modelo de análisis intertextual". Diciembre de 2007. Universidad de Granada. Disponible en: <http://www.ugr.es/~greti/puentes/puentes8/09-Hagerty-Fox.pdf>
- Hernández, Carmen. "Literatura española del siglo XVII. Quevedo". 2007. *Web de Carmen Hernández Valcárcel*. Disponible en: <http://www.chvalcarcel.es/03%20Quevedo/Pagina%2063a%20Aguja%20de%20navegar.htm>
- Huidobro, Vicente, Juan Larrea y Luis Llorens Torres. "El creacionismo y el ultraísmo". 6 de octubre de 2010. *Slideshare*. Disponible en: <http://www.slideshare.net/Keliteratura/el-creacionismo-y-el-ultraismo>
- Hüntelmann, Rafael. "El cusano y la primera filosofía de la Creación". 2003. *Dadun*. Depósito Académico Digital Universidad de Navarra. Disponible en: <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/2339/1/05.%20Rafael%20H%C3%BCtelmann,%20El%20cusano%20y%20la%20primera%20filosof%C3%ADa%20moderna%20de%20la%20creaci%C3%B3n.pdf>
- Hutin, Serge. "Los rosacruces – Las sociedades secretas". 1952. *Apocatástasis*. *Presses Universitaires de France*. Disponible en: <http://www.apocatasis.com/rosacruces-sociedades-secretas.php#axzz2VopbiFka>
- Iconoclasistas. "El mapa no es el territorio". 4 de abril de 2012. *Iconoclasistas.net*. Disponible en: <http://iconoclasistas.net/2012/04/04/el-mapa-no-es-el-territorio/>
- Isigne, Lorenzo. "Entrevista al visionario Aldous Huxley - Parte 1 de 2". 19 de junio de 2011. *YouTube*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CMRVIRdMOqI>

- Iwasaki, Fernando. "Borges, Unamuno y el *Quijote*". 2005. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/borges-unamuno-y-el-quiote/html/bad43be2-4722-4e88-86ee-ea3b48061d5a_5.html
- Jeffares, AJ. "Death". W. B. Yeats". Julio de 2009. *Pallimed*. Disponible en: <http://arts.pallimed.org/2009/07/death-wb-yeats.html>
- Korin, Moshé. "El *Golem*". 2007. *DelaCole.com*. Disponible en: http://www.delacole.com/cgi-perl/notas/vernota.cgi?nota=el_golem
- Lasswitz, Kurd. "La Biblioteca Universal". 2001. *CineFantástico.com*. Consultado: 19 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.cinefantastico.com/terroruniversal/ficcion/index.php?t=cuentos&id=45&mode=cuento>
- Ledesma, Fernando. "El blog de Agatha Christie". 3 de enero de 2007. *Blogger*. Disponible en: <http://agathachristie1.blogspot.mx/2007/01/breve-biografia.html>
- Lekona, Eleutheria. "Actualización segunda: *Contra el fanatismo – Amos Oz*". 25 de junio de 2013. *Eleutheria Blogger*. Disponible en: http://la-ciudad-de-eleutheria.blogspot.mx/2013_06_01_archive.html
- Lezard, Nicholas. "The book to end all books". 18 de agosto de 2001. *The Guardian*. Disponible en: <http://www.theguardian.com/books/2001/aug/18/history.philosophy>
- Lokos, Ellen. "El lenguaje emblemático en el 'Viaje del Parnaso'". 1989. *The Cervantes Society of America*. Disponible en: <http://www.h-net.org/~cervant/csa/artics89/lokos.htm>
- López, Enrique. "Ars magna combinatoria (I de III)". 3 de febrero de 2008. *La Jornada Semanal*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/03/sem-enrique.html>
- López, Javier. "Metempsicosis". Julio de 2007. *Revista de filosofía*. Disponible en: <http://www.revistadefilosofia.com/11-14.pdf>
- Macció, Karina. "Balada del viejo marinero: Samuel Taylor Coleridge". 2009. *El Espejo Gótico*. Disponible en: <http://elespejogotico.blogspot.mx/2011/06/balada-viejo-marinero-coleridge.html>
- Mallarmé, Stéphane. "El libro, instrumento espiritual y otras prosas". 8 de junio de 21. *Scribd*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/32731037/Stephane%C2%A0Mallarme-El-libro-instrumento-espiritual>
- Maltbee, Kirk. "La historia del conflicto hindú-musulmán". 2010. *eHow en Español*. Disponible en: http://www.ehowenespanol.com/historia-del-conflicto-hindumusulman-sobre_44508/
- Marechal, Leopoldo. "El panjuego de Xul Solar, un acto de amor". 2006. *Hocus Pocus*. Disponible en: http://www.zonamoebius.com/lepoca_2003-2007/2003/000/hocu1.htm
- Marías, Javier. "La religión de un médico y el enterramiento de urnas. Sir Thomas Browne". Septiembre de 2002. *JavierMarias.es*. Disponible en: <http://www.javiermarias.es/REDONDIANA/thomasbrowne.html>
- Marinkovich, Juana. "El análisis del discurso y la intertextualidad". 2009. Universidad Católica de Valparaíso. Disponible en: <http://www.boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/viewFile/21478/22776>
- Martínez, José Luis. "Borges enamorado". 4 de marzo de 2012. *Milenio*. Disponible en: <http://blogs.milenio.com/node/3690>
- Martínez, Manuel. "Paul Valéry: 'Monsieur Teste'. Un avance por el retraso de la edición". 8 de octubre de 2012. *Si así lo quiero, reír es pensar*. Disponible en: <http://forega.net/2012/10/paul-valery-monsieur-teste-un-avance-por-el-retraso-de-la-edicion/>
- Martínez, Pascual. "El origen histórico de la lógica matemática: Boole". 2008. Universidad de Málaga. Disponible en: <http://institucional.us.es/revistas/themata/02/08%20Freire.pdf>

- Martino, Leandro. "Primera Guerra Mundial". 2007. *Mural*. Universidad de Valencia. Disponible en: <http://mural.uv.es/martete/Primera%20guerra%20mundial.htm>
- Matamoros, Josué. "Albert Einstein y la relatividad". 2011. *AstroMía. Astronomía educativa*. Disponible en: <http://www.astromia.com/astronomia/teorelatividad.htm>
- Mateo, Juan José. "Federer, un bailarín con pies cansados". 27 de agosto de 2013. *El País*. Disponible en: http://deportes.elpais.com/deportes/2013/08/26/actualidad/1377538877_590144.html
- Mejía, Ana. "Gnosticismo". 2007. *Mercabá. Herejía*. Disponible en: <http://mercaba.org/Herejia/gnosticismo.htm>
- Menton, Seymour. "Borges mágicorrealista 2". 1994. Banco de la República de Colombia. *Actividad Cultural. Biblioteca Virtual "Luis Ángel Arango"*. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/real/real0.htm>
- Ministerio de Educación de la Subsecretaría de Coordinación Administrativa. "Jorge Luis Borges". 2001. *Efemérides culturales argentinas*. Disponible en: <http://www.me.gov.ar/efeme/jlborges/1899-1923.html>
- Moncada, Mauricio. "Bonaventura Francesco Cavalieri". 14 de enero de 2009. *Matemáticos famosos de la historia*. Disponible en: <http://matematicosfamososdelahistoria.blogspot.mx/2009/01/bonaventura-francesco-cavalieri.html>
- Monforte, Ricard. "El verso alejandrino". 2006. *Mundo Cultural Hispano*. Disponible en: <http://www.mundoculturalhispano.com/spip.php?article3286>
- Montenegro, Néstor. "Entrevista a Jorge Luis Borges". 2005. *El Historiador*. Disponible en: http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/b/borges_alfonsin.php
- Moralejo, José Luis. "Publius Cornelius Tacitus (55-120 d. J. C.)". 2007. *Mgar.net. Historia*. Disponible en: <http://www.mgar.net/docs/tacito.htm>
- Morales, Carlos. "El curioso caso de David Fincher". 28 de enero de 2009. *Blogger. Las opiniones del Rufián Melancólico*. Disponible en: <http://lelrufianmelancolico.blogspot.mx/2009/01/el-curioso-caso-de-david-fincher.html>
- Moro, Tomás. "Utopía". Agosto de 2009. *Historia1Imagen*. Universidad de las Américas. Disponible en: <http://historia1imagen.files.wordpress.com/2009/08/morotomas-utopia.pdf>
- Muñoz, Hugo, y Selva Mora. "Lectura palimpséstica de *Palimpsesto* de Juan Paulo Huirimilla". Septiembre de 2006. *Scielo Chile. Scientific Electronic Library Online*. Estudios filológicos. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132006000100004
- Murrieta, Jacobo. "Biografía de Jorge Luis Borges". 2013. Fundación Internacional Jorge Luis Borges. Disponible en: <http://www.fundacionborges.com/index.php/borges>
- Natanson, Dominique. "Raíces del antisemitismo". 2006. *Proyecto Clío*. Disponible en: <http://clio.rediris.es/fichas/Holocausto/antisemitismo.htm>
- Navarro, Desiderio. "Intertextualité: 30 años después". Febrero de 1997. *Criterios*. Disponible en: <http://www.criterios.es/pdf/intertextualite30.pdf>
- Negroni, María. "Sobre el *Golem*. Encuentros con el *Golem* de Praga". 2008. *Galeón.com. Hispavista*. Disponible en: <http://galeon.hispavista.com/meyrink/golem.htm#ENCUENTROS CON EL GOLEM DE PRAGA>
- Nordquist, Richard. "Some Historians, by Philip Guedalla". 2013. *About.com. Grammar & Composition*. Disponible en: <http://grammar.about.com/od/essaysonstyle/a/Some-Historians-By-Philip-Guedalla.htm>
- Noya, Mario. "Jorge Luis Borges '...los libros y la noche'". 2006. *La ilustración liberal*. Disponible en: <http://www.ilustracionliberal.com/27/jorge-luis-borges-los-libros-y-la-noche-mario-noya.html>

- Oliva, Carlos. "Literatura y azar. Cuatro ensayos sobre Borges". 2009. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. Disponible en: <http://www.filos.unam.mx/carlosoliva/borges-libro.pdf>
- Ortega, Julio. "El arte de la lectura: encuentros con Borges". 2005. *Nexos en línea*. Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo2print&Article=447143>
- Otamendi, Diego. "La Cábala en todo su esplendor: Moisés de León". 2006. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/hebreazohar%20y%20Castilla.pdf>
- Pacheco, José Emilio. "En los abismos de *El Aleph*". Enero de 2003. *Letras libres*. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/en-los-abismos-de-el-aleph-0>
- Padilla, Andrés. "El misterio de los hermanos siameses". 6 de junio de 2004. *El País*. Disponible en: http://elpais.com/diario/2004/06/06/cultura/1086472810_850215.html
- Padura, Leonardo. "Un hombre es una isla". Noviembre de 2007. *Robinson Crusoe: Story in images by Ajubel, based on Daniel Defoe's book*. Disponible en: http://robinsoncrusoe-ajubel.com/pdf/Robinson_Leonardo_Padura.pdf
- Palou, Mario. "Borges y la secta de Tlön". 2007. *Letralia*. Disponible en: http://www.letralia.com/ed_let/borges/ensayo/palou.htm
- Parra, Sergio. "Construcciones poéticas vikingas: las kenningar". 6 de septiembre de 2008. *Papel en blanco*. Disponible en: <http://www.papelenblanco.com/poesia/construcciones-poeticas-vikingas-las-kenningar>
- Paz, Octavio. "El arquero, la flecha y el blanco (sobre J. L. Borges)". 10 de diciembre de 2010. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2010/12/octavio-paz-el-arquero-la-flecha-y-el.html#ixzz2IHbxMHrs>
- Peradejordi, Juli. "El libro de Esdras IV, Apocalipsis de Esdras". 2005. *Angeología*. Disponible en: <http://angeologia.es/tl/El-Libro-De-Esdras-IV,-Apocalipsis-De-Esdras.htm>
- Pérez, Santiago Omar. "El evangelio según San Borges". 3 de julio de 2006. *Letralia*. Disponible en: <http://www.letralia.com/144/articulo03.htm>
- Pigna, Felipe. "Babilonia". 2006. *El Historiador. Historia en el aula*. Disponible en: <http://www.elhistoriador.com.ar/aula/antigua/babilonia.php>
- Pin, Matías. "Microensayo: la Biblioteca Total". 15 de abril de 2012. *Cientos de Minions*. Disponible en: <http://cientosdeminions.com/?p=1314>
- Pinto, Armando. "Julien Green. Diarios, 1946–1949". 3 de agosto de 2013. *Crítica. Revista Cultural de la Universidad Autónoma de Puebla*. Disponible en: <http://revistacritica.com/ensayo-literario/diarios-1946-1949>
- Poe, Edgar Allan. "*To Helen*". 2007. *About.com. Classic Literature*. Disponible en: <http://classiclitt.about.com/library/bl-etexts/eapoe/bl-eapoe-tohel48.htm>
- Porras, Ernesto. "Texto y subtexto de 'Tlön, Uqbar, Orbis Tertius' de Jorge Luis Borges. Segunda parte. Subtexto". 1983. *Centro Virtual Cervantes*. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/38/TH_38_001_082_0.pdf
- Portugal, Ana María. "Borges y Freud: conjunciones". 2001. *University of Pittsburgh. Borges Center*. Disponible en: <http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/1211.pdf>
- Posada, Ángela. "Libros malditos. Bibliotecas que nunca existieron". 3 de junio de 2005. *Muy Interesante*. Disponible en: <http://www.muyinteresante.es/historia/articulo/libros-malditos-bibliotecas-que-nunca-existieron>
- Prieto, Ana. "Quién es María Kodama. La viuda, la elegida, la guardiana". 7 de octubre de 2006. *Clarín.com*. Disponible en: <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2006/10/07/u-01285316.htm>

- Queen, Ellery. "El misterio de los hermanos siameses". Marzo de 2007. *Alfaguara. Punto de Lectura*. Disponible en: <http://www.alfaguara.com/uploads/ficheros/libro/primeras-paginas/200703/primeras-paginas-misterio-hermanos-siameses.pdf>
- Ramos, Adrián. "Características de los Jardines Chinos". 2007. *Viajes de China*. Disponible en: <http://www.viajesdechina.com/guia-de-viaje/cultura/caracteristicas-de-los-jardines-chinos.htm>
- Reberendo, Fernando. "¿Qué es precisamente hacer filosofía?". Agosto de 2007. *Deleuze*. Disponible en: <http://deleuzefilosofia.blogspot.mx/2007/08/qu-es-precisamente-hacer-filosofa.html>
- Rebolledo, Rolando. "El azar y sus modelos". 2011. Facultad de Matemáticas. Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: <http://www.mat.puc.cl/~rolando.rebolledo/Azar/azar-foils.pdf>
- Redacción. "Borges: 'El Premio Cervantes es una generosa equivocación'". 23 de enero de 1980. *El País. Archivo*. Disponible en: http://elpais.com/diario/1980/01/23/cultura/317430011_850215.html
- Rimbaud, Arthur. "El barco ebrio". 10 de noviembre de 2010. *Ciudad Seva*. Disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/fran/rimbaud/barco.htm>
- Rocha, Érika. "Excelsior en la Historia: a 74 años de la muerte de Sigmund Freud". 23 de septiembre de 2013. *Excelsior*. Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/09/23/919994>
- Rodríguez, Claudio. "Borges y los regalos del universo". Noviembre de 2012. *Jot Down Magazine*. Disponible en: <http://www.jotdown.es/2012/11/borges-y-los-regalos-del-universo/>
- Rodríguez, Juan Carlos. "El jardín, un lugar emblemático que ha inspirado a grandes escritores". 22 de septiembre de 2008. *ElEconomista.es*. Disponible en: <http://ecodiario.eleconomista.es/libros/noticias/762866/09/08/El-jardin-un-lugar-emblematico-que-ha-inspirado-a-grandes-escriitores.html>
- Ruiz, Laura. "El concilio de Trento". 2007. *ArteHistoria*. Junta de Castilla y León. Disponible en: <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/1860.htm>
- Sabato, Ernesto. "Borges". 3 de septiembre de 2010. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2010/09/ernesto-sabato-borges.html#.UfqcRdLrznj>
- Sabato, Ernesto. "El diablo reemplaza a la Metafísica". 3 de julio de 2013. *Ignoria. Biblioteca hogar*. Disponible en: <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2013/07/ernesto-sabato-el-diablo-reemplaza-la.html#ixzz2Y3G0PCDo>
- Saldaña, Gustavo. "Cavaliere: el volumen de la esfera". 2009. *Matemáticas visuales*. Disponible en: <http://www.matematicasvisuales.com/html/historia/cavaliere/cavalieriesfera.html>
- Santander, Angsilau. "'Crítica de la razón pura' de Kant". 2012. *Filosofía*. Disponible en: <http://la-filosofia.com/critica-de-la-razon-pura-de-kant/>
- Sapién, Omar. "Elementos borgianos. El laberinto". 2005. *Centro Virtual Cervantes*. Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/actcult/borges/elementos/05b.htm>
- Sarrochi, Augusto. "El laberinto y la literatura". 1998. *SciELO. Revista Signos*. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09341998000100010&script=sci_arttext#notatop2
- Selser, Gregorio. "'Ningún hombre es una isla': Recuerdo de Dionisio Ridruejo". 28 de octubre de 1979. *Revista de la Universidad Obrera de México Vicente Lombardo Toledano*. Disponible en: http://www.uom.edu.mx/rev_trabajadores/pdf/56/56_Gregorio_Selser.pdf
- Semo, Ilán. "El sueño de Vogelwide". 3 de noviembre de 2007. *La Jornada*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/11/03/index.php?section=opinion&article=014a2pol>

- Shakespeare, William. “Shakespeare Quotes. *Such stuff as dreams are made on*”. 2007. *eNotes*. Disponible en: <http://www.enotes.com/shakespeare-quotes/we-such-stuff-dreams-made>
- Shakespeare, William. “The Tempest”. 2003. *The complete works of William Shakespeare*. Disponible en: http://www.shakespeare-literature.com/The_Tempest/9.html
- Sicilia, Claudia. “Psicología Gestalt”. 27 de septiembre de 2013. *Algarabía*. Disponible en: <http://algarabia.com/ciencia/que-es-la-psicologia-gestalt/>
- Sigmund, Samuel. “Full text of ‘The dream of red chamber’ = ‘Hung lou meng’: a Chinese novel of the early Ching period”. 3 de julio de 2006. *Internet Archive. Texts*. Disponible en: http://archive.org/stream/dreamofredchambe00tsaouoft/dreamofredchambe00tsaouoft_djvu.txt
- Silicio, Arturo. “Sobre la noche del poder. *Layla tul qader*”. 27 de agosto de 2011. Instituto Halal. Disponible en: <http://www.institutohalal.com/2011/08/27/sobre-la-noche-del-poder-layla-tul-qader/>
- Sís, Peter. “El coloquio de los pájaros”. 2012. *Sexto Piso*. Disponible en: http://www.sextopiso.com/images/productos/pdf/9209170_adelanto%20el%20coloquio.pdf
- Sologuren, Javier. “El Cementerio Marino. Por Paul Valéry”. 2007. *La máquina del tiempo*. Disponible en: <http://www.lamaquinadeltiempo.com/valery/cement02.htm>
- Spenser, Edmund. “*The Faerie Queene*”. 2005. *University of Oregon. Renascense Editions*. Disponible en: <https://scholarsbank.uoregon.edu/xmlui/bitstream/handle/1794/784/faeriequeene.pdf>
- Stafforini, Pablo. “Borges habla de Xul Solar (I)”. 26 de octubre de 2011. *YouTube*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7ZoQk-O80I4>
- Steiner, George. “Humanidad y capacidad literaria”. 2005. *DDOOSS. Asociación de amigos del arte y la cultura de Valladolid*. Disponible en: http://www.ddooss.org/articulos/textos/G_Steiner.htm
- Suasnavas, Carlos. “*L’enfant terrible*”. 2013. *Vistazo.com. Blogs: Sentado frente al mundo*. Disponible en: <http://www.vistazo.com/webpages/blogs/blogs.php?catb=13&id=129>
- Sun, Haiqing. “*Hong Lou Meng in Jorge Luis Borges’s Narrative*”. 2006. *University of Pittsburgh. Borges Center*. Disponible en: <http://www.borges.pitt.edu/documents/2202.pdf>
- Tacca, Oscar. “Riqueza de ‘Pierre Menard, autor del Quijote’”. 2011. *Portal Educativo de las Américas. Organización de Estados Americanos*. Disponible en: http://www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/interamer/interamer_50/az_tacca.aspx
- Tácito, Cornelio. “Anales”. 2010. *Scribd*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/45488704/Anales-de-Tacito>
- Tácito, Cornelio. “Anales”. Julio de 2011. *Historia Antigua. Instituto de Historia de la Pontificia Católica de Valparaíso*. Disponible en: http://historiantigua.cl/wp-content/uploads/2011/07/Tacito_-_Anales.pdf
- Tamaro, Elena. “Jorge Luis Borges”. 2004. *Biografías y Vidas*. Disponible en: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/borges.htm>
- Thays, Iván. “La ‘novela involuntaria’ de Jorge Luis Borges”. 25 de junio de 2012. *Moleskine Literario*. Disponible en: <http://ivanthays.com.pe/post/25723637580>
- Trujillo, Yasser. “El pensamiento filosófico de Virginia Woolf”. 2012. *Filosofía Hoy*. Disponible en: http://filosofiahoy.es/index.php/mod.pags/mem.detalle/relcategoria.4224/idpag.5998/v_mem.listado/chk.be776ae0f2530c3f1f6c8df163def153.html
- Tubau, Daniel. “Klein y el menardismo”. 11 de julio de 2011. *Museo de los mundos paralelos*. Disponible en: <http://www.danieltubau.com/museo/MMPRYRmenardismo.html>

- Uriarte, Elías. “El hombre de la aurora”. 2009. *Poéticas*. Paul Valéry. Disponible en: http://www.poeticas.com.ar/Directorio/Poetas_miembros/Paul_Valery.html
- Vargas, Carlos. “Sigmund Freud: historia y desenvolvimiento de la teoría psicoanalítica”. 2009. *Encuentro psicoanalítico*. Disponible en: <http://www.encuentropsicoanalitico.com/s1/SIGMUNDFREUD.pdf>
- Vázquez, Roberto. “La lotería de Babilonia”. 5 de junio de 2001. Guía de lectura de *Ficciones*, de Jorge Luis Borges. Disponible en: <http://www.cce.ufsc.br/~espanhol/projborges/loteria.htm>
- Vázquez, Roberto. “Las ruinas circulares”. 5 de junio de 2001. Guía de lectura de *Ficciones*, de Jorge Luis Borges. Disponible en: <http://www.cce.ufsc.br/~espanhol/projborges/ruinas.htm>
- Vázquez, Roberto. “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius (resumen)”. 5 de junio de 2001. Guía de lectura de *Ficciones*, de Jorge Luis Borges. Disponible en: <http://www.cce.ufsc.br/~espanhol/projborges/tlon.htm>
- Velarde-Mayol, Víctor. “El objeto puro en Meinong”. 2007. *Seton Hall University. Department of Philosophy*. Disponible en: <http://dianoia.filosoficas.unam.mx/info/2007/d58-Velarde.pdf>
- Velasco, J. “Inteligencia artificial: Ramón Llull y el *Ars Magna*”. 8 de marzo de 2012. *ALT1040*. Disponible en: <http://alt1040.com/2012/03/inteligencia-artificial-ramon-llull-ars-magna>
- Vicent, Manuel. “Ezra Pound: santo laico, poeta loco”. 24 de julio de 2010. *El País*. Disponible en: http://elpais.com/diario/2010/07/24/babelia/1279930366_850215.html
- Vigón, Sixto. “Persia”. 2007. *El quinto elemento. Mitos, fantasías y verdades*. Disponible en: <http://elquintoelemento.8k.com/persia.html>
- Villar, Javier. “Análisis intertextual del filme ‘Vivir su vida’ (*Vivre sa vie*, 1962) de Jean-Luc Godard”. Junio de 2006. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/32777818/Analisis-intertextual-Vivre-sa-vie-1962-Jean-Luc-Godard-Javier-Villar-Bibian>
- Weber, N. “¿Quién fue Juan Calvino y qué es el Calvinismo?” 2010. *El teólogo responde*. Disponible en: <http://www.teologoresponde.com.ar/respuesta.asp?id=290>
- Wilde, Oscar. “El retrato de Dorian Gray”. 2006. *Biblioteca Virtual Universal*. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/130156.pdf>
- Wilde, Oscar. “El ruiseñor y la rosa”. 2007. *Ciudad Seva*. Disponible en: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/wilde/el_ruisenor_y_la_rosa.htm
- Williamson, Edwin. “Un accidente llamado Norah Lange”. Enero de 2005. *ElMalpensante.com*. Disponible en: http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=996&pag=2&size=n
- Yépez, Heriberto. “La diferencia idéntica. Gertrude Stein escribiendo”. 2001. *Cabrasola*. Disponible en: <http://www.cabrasola.com/gertrudestein.htm>
- Younes, Ebtehal. “Jorge Luis Borges y el patrimonio filosófico oriental”. 1998. *Revistas Científicas de la Universidad de Cádiz*. Disponible en: <http://revistas.uca.es/index.php/aam/article/viewFile/1016/871>
- Zavala, Lauro. “Elementos de análisis intertextual”. 2006. Universidad Autónoma Metropolitana. Disponible en: <http://cecad.xoc.uam.mx/librosenlinea/zavala/32intertextual.pdf>